

BRARIES
37722 0



OBRAS

DEL M. Fr. LUIS DE LEON,

DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN,

reconocidas y cotejadas con varios manuscritos auténticos

POR EL P. M. Fr. ANTOLIN MERINO,

DE LA MISMA ORDEN.

TOMO I.

EXPOSICION DEL LIBRO DE JOB.



MADRID MDCCCIV.
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.
CON LICENCIA.

Hæc est enim lætitia viæ ejus, ut rursum de terra alii germinentur.

Job cap. 8. v. 19.

AL R.^{mo} PADRE MAESTRO

FRAY JORGE REY,

Vicario General independiente de las Provincias de España é Indias, y Prior General electo de toda la Orden de N. P. San Agustin, &c.

R.^{mo} PADRE.

Aunque no fuera sino por veneracion y por gratitud á las singulares mercedes que debo á V. R.^{ma} ya que ha querido Dios allanar por su medio los estorbos de esta deseada Coleccion, debiera yo dedicarla á su respetable nombre. Son obras de un Religioso nuestro, gloria de España, que nos honra á todos, y nos enseña con su vida re-

ligiosa y aun con la literaria la senda de la inmortalidad, sabida de pocos, y seguida de poquísimos. El trabajo que he puesto en ordenarlas y corregirlas, tal quál es, se ha ido haciendo á los ojos de V. R.ma y á su sombra, y en los ratos libres del cargo que estoy sirviendo.

Parece tambien providencia de Dios que hayamos comenzado la edicion por la Exposicion de Job, *obra sabia y eloqüentísima, cuya lectura fortalece el ánimo contra la adversidad, para que no le venza y le derribe su natural flaqueza. Job atribulado con pérdida de bienes, de hijos y de salud, hostigado de sus domésticos, perseguido por la indiscrecion de sus mismos amigos, herido á un tiempo y por varias partes en lo vivo de su fé y su esperanza, es materia digna de la perpetua me-*

di-

ditacion de quien se vea tocado de la mano del Altísimo con estas ó semejantes tribulaciones. Y aunque ya soy testigo de lo mucho que ha debido á Dios V. R.ma en la larga y penosa enfermedad que acaba de sufrir; como en medio de la lenta convalecencia le veo cercado de angustias, y expuesto cada dia á nuevos trabajos por la solicitud de su oficio en estos tiempos calamitosos y difíciles, todavía entiendo que podrá consolarle y alentarle la memoria de las verdades que con tanto espíritu, y como probado tambien y experimentado enseña el Maestro Fr. Luis de Leon en este libro.

Recíbale pues V. R.ma como testimonio de mi amor, y del deseo que tengo de contribuir á su alivio, mientras voy preparando los demas escritos de nuestro Autor en obse-

quio de su buena memoria, y tambien de nuestra Orden, y de toda España. Confio que teniendo presentes nuestros Religiosos estos dechados de la verdadera Teología y sólida eloqüencia, tenga V. R.ma el consuelo de vernos á todos observantes de nuestras santas leyes, y útiles á la Iglesia y al Estado.

De V. R.ma
humilde súbdito

Fr. Antolin Merino.

PRO-

PRÓLOGO.

La buena acogida que han merecido siempre las obras del Maestro Fr. Luis de Leon, nos hace esperar que agradecerá el público la coleccion de todas ellas, en que á los escritos ya publicados se juntan otros inéditos. Este proyecto ya antiguo no se ha podído executar ántes de ahora por varios incidentes, de los que suelen ocurrir en las cosas humanas para atajar el paso á los zelosos de la causa pública. Sin embargo, de esta dilacion ha resultado mayor bien: porque con el estorbo y las largas de esta deseada edicion se ha dado tiempo para descubrir y adquirir varios papeles del Autor muy preciosos, que no habian llegado á nuestra noticia quando tuvimos el primer pensamiento: con los quales y con las nuevas Memorias sobre su vida

da y escritos, queda harto recompensada la lentitud con que se ha procedido en esto.

Darémos pues con el favor de Dios, primero las obras castellanas, y despues las latinas, unas y otras baxo la forma de estos dos tomos que contienen la Exposicion de Job. Aunque este tratado es el último que se imprimió del Autor en el año de 1779, comenzamos por él á causa de ser ya raros y caros los exemplares de la primera impresion.

Para esta segunda hemos tenido presentes dos manuscritos originales que se conservan, el uno en Salamanca en el archivo del Convento de N. P. S. Agustin, y el otro en la Biblioteca del de S. Felipe el Real de esta Corte. En el primero está todo el Comentario en prosa con la traduccion del texto que le precede; en el segundo la explicacion parafrástica en tercetos con argumentos de muchos capítulos. Así los argumentos que faltan, como los versos de algunos capítulos que dexó incompletos el Autor, están suplidos con in-

com-

comparable propiedad por el difunto Maestro Fr. Diego Gonzalez, (que santa gloria haya) poeta que honrará nuestro siglo en la posteridad, aunque poco conocido por su modestia. Del nuevo cotejo de la primera edicion con los originales, ha resultado la emienda de muchas palabras, que ó no se entendiéron, ó se equivocáron en ella. El que quisiere cotejar ámbas ediciones, echará de ver que por esta segunda deben hacerse en adelante las reimpresiones de este libro. En seguida del Job irán las demas obras por el órden de su catálogo que damos adelante en este mismo Prólogo, insertando las inéditas en lugares oportunos.

Para satisfaccion del público y complemento de nuestro plan darémos al fin separadamente las Memorias que se han podido recoger acerca de la vida y escritos del Autor, con algunos documentos que comprueban é ilustran uno y otro. Allí se hallará una razon puntual, así de los manuscritos que se han cotejado para que la edicion saliese pu-

ra y correcta, como tambien de las varias impresiones que se hiciéron en tiempo del Autor, y despues de su muerte, las quales tenemos á la vista.

No sin dolor hacemos mencion aquí del incendio que padeció en 9. de Octubre de 1744 la preciosa Biblioteca del Convento de N. P. S. Agustin de Salamanca: pérdida irreparable por los manuscritos que pereciéron en aquella ocasion, entre los quales es de creer se conservasen auténticas todas las obras de nuestro Fr. Luis de Leon, que sabemos por un Autor coetáneo, *dexó para imprimir aunque no acabadas*. Esta falta se ha suplido recogiendo de varias partes todas las copias que se han podido encontrar: que sin duda se hiciéron muchas, particularmente de algunas obras que consta haberse trasladado á porfia por la gran fama del Autor. Sin embargo de haberse recogido mas de las que esperábamos, es verosímil que se hallen otras muchas en las Bibliotecas así de Comunidades como de Literatos curiosos. Y siendo acreedor el pú-
bli-

blico á que se le sirva con una coleccion completa de estas Obras, suplicamos á todos los que posean algun escrito mas de los que señalarémos ahora, tenga la generosidad de ponerle en nuestras manos, haciendo este obsequio á la memoria de nuestro Autor, y á la causa comun de las buenas letras.

Catálogo de todas las obras impresas y manuscritas del Maestro Fr. Luis de Leon, que se tienen presentes para formar su coleccion.

Obras impresas en castellano.

La Exposicion del Libro de Job.

Los Nombres de Christo en tres libros, añadido el Nobre de Cordero.

La Exposicion del Cantar de cantares de Salomon, con un fragmento de su Apología.

La perfecta Casada.

El

El Prólogo á las Obras de Santa Teresa de Jesus, y la Apología de ellas, que imprimió el P. Fr. Tomé de Jesus, Carmelita descalzo.

Las Obras poéticas impresas varias veces en un tomo en octavo, y ademas las impresas en el Parnaso Español; y las traducciones de Virgilio publicadas en Valencia por Don Gregorio Mayans.

Obras inéditas en castellano.

Los Cantares de Salomon en verso.

Un breve Comentario sobre el Salmo 41.

Un Sermon sobre el Evangelio: *Vos estis sal terræ.*

Un fragmento de otro en la Vigilia de Navidad.

Una pequeña coleccion de Cartas á Don Juan Vazquez del Marmol.

Varias poesías, que son traducciones de algunos Salmos, de los Trenos de Jeremías, y del Cántico de Habacuc: sobre las quales, como tambien sobre algunas de las

im-

impresas, se hará la crítica conveniente.

Obras impresas en latin.

Las tres Exposiciones de los Cantares de Salomon.

La Exposicion del Salmo 26.

La de Abdías Profeta.

La de la Epístola *ad Galatas.*

El tratado *De Agno Typico.*

Tres Oraciones latinas, primera en las Honras del Maestro Soto; segunda en elogio de N. P. S. Agustin; tercera en el Capítulo Provincial.

Obras latinas inéditas.

Explicacion del *Eclesiastés*: faltan los dos últimos capítulos.

Explicacion de la Epístola segunda *ad Thesalonicenses*, incompleta.

Explicacion del Cántico de Moyses, *Audite cœli.*

Explicacion del Salmo 28. *Afferte Domino.*

Ex-

Explicacion del Salmo 57. *Si verè utique.*

Explicacion del Salmo 67. *Exurgat Deus.*

Tratado *De Vulgata editione sanctæ Scripturæ.*

Quæstiones variæ, cum dogmaticæ, tum expositivæ, &c.

De la autenticidad de estas obras estamos seguros, porque se hallan parte de ellas de letra del mismo Autor, parte en un manuscrito de un discípulo suyo que copió lo que dictaba en la Cátedra, ademas de otras pruebas que no se pueden poner en duda. Si alguna ocurriere, se notará en su lugar.

Lo que no ha podido encontrarse hasta ahora con ninguna diligencia, es el libro *De triplici conjunctione fidelium cum Christo*, de que habla el mismo Maestro Leon en su Comentario de la Epístola *ad Galatas* (cap. 1.) diciendo: *Quem Deo annuente propedièm edituri sumus.*

Tampoco se encuentra el Comentario sobre

bre el Apocalipsis, que vió en Salamanca el P. Luis de Alcázar, como él mismo lo asegura en su obra: *Vestigatio arcani sensus in Apocalypsi*, pág. 88, ni el *Perfecto Predicador*, de que habla el Maestro Josef de Valdivielso en la aprobacion á las obras poéticas de nuestro Autor, firmada en 20 de Octubre de 1629. Si bien dudamos que el Maestro Leon hubiese escrito este libro, que acaso equivocó Valdivielso con la Exposicion del *Eclesiastés*, traducida al castellano, que tambien tenemos presente, y no incluimos en la coleccion por las causas que se dirán á su tiempo. De lo demas darémos razon en las Memorias.

En el Prólogo de Job dice el Autor mismo quanto necesita el lector para prepararse á su lectura y sacar fruto de ella. Para lo qual tambien despues del Argumento general que se pone á continuacion del Prólogo, se añade ahora el índice de los capítulos con el sumario de cada uno de ellos en particu-

lar,

lar, donde se manifiesta el enlace de los sucesos de esta admirable historia, y se da luz para su inteligencia. Al fin del tomo segundo va el índice de las cosas notables mas copioso que el de la primera impresion.

EL

EL MAESTRO
FRAY LUIS DE LEON
EN EL LIBRO DE JOB,
A LA MUY RELIGIOSA
MADRE ANA DE JESUS,
CARMELITA DESCALZA.

Todos padecen trabajos, porque el padecer es debido á la culpa, y todos nacen en ella; pero no los padecen todos de una misma manera, porque los malos á su pesar y sin fruto, los buenos con utilidad y provecho. Y de los buenos unos con paciencia, y otros con gozo y alegría, que es propio efecto de la gracia del Evangelio, de que San Pablo dice (1) en su persona: *Ya nos gozamos en las tribulaciones*. De estos es V. Reverencia, y las demas de su Orden, que descansan quando padecen, por mostrar lo que aman. Que el amor de Christo que arde en sus almas, mostrándose descansa, y padeciendo se muestra. Y ansí padecen con gozo, y si no padecen, tienen hambre de padecer, y la descubren siempre que pueden, y en todo lo que

(1) Rom. 5. 3.

pueden. Y de ella nace agora, mandarme V. R. le declare el Libro de los sucesos y razonamientos de Job. Que como los valientes soldados gustan de conocer los hechos hazañosos de los que lo fuéron; ansí V. Reverencia en esta milicia de paciencia que profesa, desea reconocer este exemplo excelente, que tal es el de Job, como por su escritura parece. La qual escritura es útil de muchas maneras: porque no solo es historia, sino doctrina y profecía. Porque demas de que nos cuenta los azotes de Job y su paciencia, tambien nos compone las costumbres, y nos profetiza algunos misterios venideros; y esto en verso, y en forma de diálogo, porque mas se guste, y mejor se imprima. Verdad es, que el estilo poético, y la mucha antigüedad de la lengua y del libro, le hacen muy escuro en no pocos lugares. Mas esta escuridad vencerá con sus oraciones V. Reverencia: que obligada es á favorecerme con ellas, pues pone este peso en mis hombros. En que hago tres cosas. Una, traslado el texto del libro por sus palabras, conservando, quanto es posible, en ellas el sentido latino y el ayre hebreo, que tiene su cierta magestad. Otra, declaro en cada capítulo mas extendidamente lo que se dice. La tercera, póngole en verso, imitando muchos Santos y antiguos que en otros libros sagrados lo hiciéron, y pretendiendo por esta manera aficionar algunos al conocimiento de la sagrada Escritura, en que mu-

mucha parte de nuestro bien consiste, á lo que yo juzgo. Pues ansí como nó sabemos con certidumbre el Autor de este libro, que unos dicen que Moysen, y otros que ántes de Moysen; ansí V. Reverencia ha de tener por sin duda, que es libro sagrado y canónico. En el qual el Espíritu Santo nos cuenta, lo primero, la virtud y prosperidad de Job, lo segundo, su azote, y lo tercero, las razones que pasó con unos compañeros suyos, que viniendo á consolarle, se pusiéron á reprehenderle: que es la mayor dificultad que en él hay. Porque muchas veces parece que Job y sus compañeros dicen lo mismo, siendo los intentos contrarios. Para cuyo entendimiento advertimos, que Job querellándose, dió á entender que padecia sin culpa: de que ofendidos sus compañeros, porfian que se engaña, y que es pecador. Y pruébanlo ansí:

Dios es justo:
luego castiga á solos los pecadores.
Tú eres castigado de Dios:
luego eres pecador.

Y sobre este argumento, como sobre quicio, se rodea todo lo que dicen los primeros tres compañeros. Y en lo que mas se detienen, es en probar lo primero, que es la justicia de Dios: que á la verdad es lo mas cierto, y lo ménos necesitado de prueba. Mas insisten en ello, porque á su parecer lo demas nace de

 allí

allí por fuerza de conseqüencia. Y pruébanlo con hacer claro por diversas maneras, que Dios es bueno y sabio y poderoso, diciendo grandezas de la bondad de Dios, y de su saber y poder. Porque el ser injusto uno siempre le viene, ó de saber poco, ó de poder ménos, ó de ser mal inclinado: que como se sabe, las fuentes de todo lo malo son, ó flaqueza, ó ignorancia, ó malicia. A esto responde Job, y en lo que responde, confiésales esta primera parte, que toca á la justicia de Dios: y no solo la confiesa, mas él tambien la prueba, y se extiende en decir maravillas de estos divinos atributos. Pero niégales lo que de ellos coligen, y persevera en defender su innocencia, y les prueba, que no son pecadores todos los que Dios en esta vida castiga. En que en suma afirma dos cosas. Una,

No siempre castiga Dios en esta vida á los pecadores, ni son pecadores todos los que Dios en ella aflige.

Otra, *Yo no he pecado de manera, que merezca el mal que padezco.*

Y quando afirma esto último, aguzado del dolor, y de la porfia de los que sin razon le condenan, parece alguna vez que excede en palabras, volviéndose á Dios, y pidiéndole, que se ponga con él á juicio, y averigue aqueste azote con él. Por lo qual á lo último sale Eliú, el qüarto de los amigos, y no aprobando las razones de los primeros, con-

dena á Job por otra razon nueva, diciendo, que á lo ménos peca en ponerse con Dios á juicio. Y ansí lo que pretende, es probar, no que fué pecador, sino que se debe Job sujetar á Dios y callar, y tener por bueno lo que hace. Y pruébalo de aquesta manera:

Las obras de Dios, y lo que pretende en lo que hace, no lo puede saber el hombre:

Luego debe con paciencia juzgar bien de lo que Dios hace, y no pedirle razon de ello.

La primera de estas dos cosas, de que la segunda necesariamente se sigue, pudo Eliú probarla con exemplos palpables de las cosas que Dios hace, y no las entendemos los hombres: mas no la prueba por esta via, ántes multiplicando razones impertinentes, la escurece y confunde. Y ansí Eliú no erró en lo principal de su intento, y en lo que probar pretendia, sino en no acertar á probarlo. Por donde Dios á la fin se descubre, y lo primero, reprehende á Eliú, de que una cosa tan clara, como es no penetrar el hombre las obras y los juicios de Dios, no supo probarla: y lo segundo, vuelto á Job, le prueba con razones claras, lo que confundia Eliú con palabras escuras. Y ansí el intento de Dios es el mismo de Eliú, persuadir á Job que tenga por bueno lo que hace con él, y no quiera saber porqué causa lo hace, ni pedirle cuenta ó razon. Y arguye como Eliú argüia:

El hombre no puede alcanzar las obras de Dios, ni sus fines:

Luego debe con paciencia juzgar bien de lo que Dios hace, y no pedirle cuenta.

Y lo primero desto prueba Dios en su discurso por manifiesta manera, haciendo alarde de muchas cosas que trahemos entre las manos, que las hace él, y el hombre aunque las ve no las entiende, como son las obras naturales y ordinarias. De donde necesariamente concluye, que si no conocemos lo ordinario que él hace, mucho ménos podremos alcanzar lo extraordinario, y los fines secretos que en ello sigue. Job reconoce su exceso luego, y humíllase. Y Dios que sabia su sencillez y bondad, y que habia defendido con verdad su innocencia, no se enoja con él, y enójase con sus tres amigos, porque habláron mal en tres cosas: una, que impusiéron á Job que era malo; otra, que afirmáron que Dios no azota aquí sino á solos los malos; la tercera, que destas dos mentiras quisiéron sacar defensa de la justicia divina. Como si Dios no pudiera quedar por justo, si quedaba Job por bueno, ó sino se valiera de apoyos tan flacos y tan falsos. Esto pues bien entendido, en las escuridades de este libro dará mucha luz. El qual libro comienza ansí.

AR-

ARGUMENTO

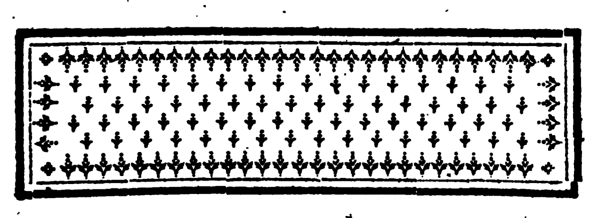
segun se halla en un Códice en que estan recogidos los Capítulos de Job en Tercetos, de letra del Autor.

Job natural de Hus, Provincia vecina á Idumea y Arabia, entre gente agena de Dios gran siervó suyo, y de los bienes de la vida abastado, cercado de hijos y rico de ganados y de familia, y por estas causas en su pueblo y en los comarcanos señalado y temido, para mayor bien suyo, y para exemplo de virtud á los venideros, es entregado de Dios al demonio á peticion suya, no para que le mate, sino para que le tiente y azote. Quítale la hacienda, mátale los hijos, llágale fea y cruelmente en el cuerpo, y tráhele á tanto desprecio, que su misma muger le baldona, y le persuade á que se mate á sí mismo. Pues estando así lleno de miseria, y armado de paciencia, y sentado en un muladar, visítanle quatro hombres principales y sabios de aquella tierra, y grandes sus amigos. Con los quales despues de un largo silencio que causó en él el dolor con la vista de los amigos renovado, y en ellos el espanto de una mudanza de fortuna tan grande; al fin comenzando él y respon-

diendole ellos, trábase entre todos un largo y reñido razonamiento. Que en substancia de parte de los amigos, es decir, que Dios como justo que es, siempre á los malos y pecadores en esta vida los castiga con miserables sucesos, y que ansí le castigaba á él como á gran pecador: y de parte de Job, es defender que Dios ni castiga siempre, ni á solos los malos, en esta vida, ni él lo era entónces por ser pecador y malo. Sobre lo qual ansí por la una como por la otra parte se dicen razones altísimas, llenas de artificio y de dulzura en las palabras, y en las sentencias preñadas de grandes misterios. Píntanse las condiciones de los hombres malvados, el ingenio de los buenos y justos, engrandécese por extrañas maneras la grandeza del poder de Dios y de su saber, dícese de su grande bondad y justicia, profetízase su venida al mundo, la resurreccion de la carne, el juicio último, con otras cosas de grande qualidad y provecho. Y al fin de todo sobreviene Dios, y habla con Job con forma sensible, y enséñale, que pues es hombre, no se ponga con Dios en cuentas, ni quiera apear sus juicios. Y despues vuelto á los amigos dél, díceles que no han acertado en sus razones, y que han afligido sin causa á su amigo, y mándales que se le humillen, y le pidan que le ruegue por ellos, y que rogándoselo Job, los perdonará. Hácese ansí, y Dios sana á Job, y restitúyele á su estado primero con mayor prosperidad que al principio.

INDICE
de los Capítulos de este Tomo I.

CAP.



CAPITULO PRIMERO.

ARGUMENTO.

[Refiérese la calidad de Job, sus posesiones y familia: alaba Dios su simplicidad y virtud, la qual como Satanás no la quisiese creer verdadera, sino interesal y mercenaria, comete Dios el exâmen de esta causa al mismo calumniador, dándole licencia para que persiga á Job en los bienes de fortuna: aflige Satanas á Job con mano pesada, matándole los ganados y los hijos: mas él al oir los nuncios de tan lastimeras noticias, así alaba y bendice á Dios como en el tiempo de la prosperidad.]

℣. 1. *Un varon fué en la tierra de Hus, su nombre Job, y fué este varon sencillo y derecho, y temeroso de Dios, y esquivador de lo malo.*
2. *Y naciéronle siete hijos, y tres hijas.*
3. *Y fué su posesion siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientos pares de bueyes, y quinientas asnas, y familia mucha mucho: y fuè este varon grande sobre todos los hijos de Oriente.*
4. *Y iban sus hijos, y hacian banquete en casa*

*de cada uno su dia: y enviaban y llamaban
las tres hermanas suyas á comer y á beber
con ellos.*
5. *Y era ansí quando daban su vuelta los dias
del banquete, enviaba Job, y santificábalos, y
madrugaba de mañana, y alzaba ofrendas al
número de todos. Porque decia Job: si por ca-
so pecáron mis hijos, y bendixéron á Dios en
su corazon. Ansí hacia Job continuamente.*
6. *Y fué un dia, y viniéron los hijos de Dios, y
vino tambien Satanás entre ellos.*
7. *Y dixo Dios á Satanás: De dónde vendrás?
Y respondió Satanás á Dios, y díxole: De
cercar por la tierra, y de pasearme en ella.*
8. *Y dixo Dios á Satanás: Por ventura pusiste
tu corazon sobre mi siervo Job, que no como él
en la tierra, varon sencillo y recto, y temeroso
de Dios, y esquivador de lo malo?*
9. *Y respondió Satanás á Dios, y dixo: Por ven-
tura de valde teme Job á Dios?*
10. *Por ventura tú no pusiste sobre él, y sobre su
casa, y sobre todo lo que le pertenece á la re-
donda, hechuras de sus manos bendexiste, y
su posesion creció en la tierra?*
11. *Mas empero plégate enviar tu mano, y toca
en todo lo que le pertenece, sino en la cara te
bendixere.*
12. *Y dixo Dios á Satanás: Ves todo lo que le
pertenece en tu mano: solamente no pongas tu
mano en él. Y salió Satanás de delante de
Dios.*
13. *Y fué un dia, y sus hijos, y sus hijas comian,
y bebian en uno en casa de su hermano el ma-
yor,*
14. *Y un mensagero vino á Job, y dixo: Las ba-
cas araban, y las asnas pacian junto á ellas,*
15. *Y sobrevino el Sabeo, y tomólos, y á los mo-*

zos

zos pasáron á cuchillo, y escapé tan solamente yo solo, para que os lo notificase.

16. *Aun este hablaba, y viene otro, y dice: Fuego de Dios cayó del Cielo, y quemó las ovejas, y los mozos, y consumiólos, y escapé tan solamente yo solo, para darte noticia dello.*

17. *Aun este hablaba, y vino otro, y dixo: Los Caldeos hechos tres partes acometiéron á los camellos, y lleváronselos, y á los mozos pasáron á cuchillo, y escapé tan solamente yo solo, para darte noticia dello.*

18. *Aun este hablaba, y vino otro, y dixo: Tus hijos, y tus hijas comian é bebian en casa de su hermano el mayor,*

19. *Y veis un viento grande vino de la otra parte del desierto, y hirió en los quatro cantones de la casa, y cayó sobre los mancebos, y muriéron, y escapé solamente yo solo, para darte noticia dello.*

20. *Y levantóse Job, y rompió su ropa, y tresquiló su cabeza, y derrocóse en tierra, y adoró.*

21. *Y dixo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allí: Dios lo dió, y Dios lo tomó, sea el nombre del Señor bendito.*

22. *En todo esto no pecó Job, ni se enloqueció contra Dios.*

EXPLICACION.

y. 1. *Un Varon fué en la tierra de Hus, su nombre Job.* Algunos dixéron, que ni hubo Job, ni pasó en hecho de verdad esta historia; sino que es parábola ordenada por Dios, y es-

escrita por sus Profetas para dechado de paciencia perfecta. Mas esto es falso y condenado, y en cierta manera injurioso á la verdad de la divina Escritura: demas de que otros lugares y libros de ella hacen mencion de la persona de Job, como el libro de Tobias (1) y Ezequiel (2), y Santiago (3) en su Epístola. Ansí que hubo un hombre santo, y grande amigo de Dios, llamado Job, y esto es cosa sin duda. Mas como esto es cierto, ansí es dudoso quién fué, y de qué gente ó linage. Lo mas recibido es que fué Gentil y descendiente de Esaú, y nieto de Abraham, hombre principal, y como cabeza y Príncipe de su pueblo. Y es argumento de ello ser, como aquí se dice, *de Hus*, que es parte de Idumea, tierra habitada y gobernada por Esaú. Pues salió Job, entre los que adoraban ídolos, adorador de Dios verdadero, y virtuoso entre los viciosos, y como rosa entre espinas, gran siervo de Dios entre los enemigos de Dios. Porque Dios para el negocio de la virtud no excepta personas, ni tiempo, ni lugar, ni linage. Y al fin Job aunque nacido en tierra de Hus, si era descendiente de Abraham, como decíamos, respondió á su cepa: y la fe del quinto ó sexto aguelo tornó á dar su fruto en el nieto, y por eso dice: *Y fué este varon sencillo*

(1) Tob. c. 2. v. 12. y 15. (2) Ezech. c. 14. v. 14. y 20. (3) Jacob. 5. 11.

llo *y derecho, y temeroso de Dios, y esquivador de lo malo.* Lo primero le llama *varon,* porque como el hombre en la lengua original de este libro tenga tres diversos nombres, el de este lugar, que nosotros trasladamos *varon*, es nombre que importa valor, y que no se da á qualesquier hombres, sino á los que lo son de veras: digo á aquellos, en quien la razon manda, y el sentido obedece, que es propriamente ser hombres. Y allende de esto luego en el principio le nombra *varon,* y le añade las demas virtudes y fuerzas de animo que tenia: porque como dice bien San Gregorio (1) habia de contar su lucha luego; y porque dice los hechos de un gran luchador, declara el vigor que para luchar tiene. Que consiste lo primero en que es *varon*, esto es, no muelle, ni afeminado para la virtud, ni que se vence facilmente. Lo segundo en que es *simple*: y no quiere decir en el saber, que eso no merece loor, sino en la sencillez de sus costumbres, y en el pecho no doblado ni falso. Lo qual aun se entiende mas de la palabra primera. Porque תם *Tham* importa no simple como quiera, sino simple y perfecto: y no es perfecto el ignorante, y que no sabe; ni menos lo puede ser el que teniendo dos caras está dañado en el ánimo, y sano en lo que muestra de fuera, y como se dice en el Psalmo

(1) L. 1. Moral. cap. 3.

mo (1): *El que habla paz con su prógimo, y en el corazon guarda mal* (2). *El que ablanda sus palabras, y las enmollece mas que azeyte, y es él una saeta enherbolada.* Porque sí tiene el alma dañada, y sana la apariencia; ni en todo es malo, ni en todo es bueno: y ansí el ser doblado, y el ser imperfecto siempre andan juntos; y al revés lo sencillo, y lo perfecto son uno. Ansí que Job era *sencillo*: que es decir, dentro y fuera uno mismo, y qual en el ánimo tal en el rostro; y por consiguiente era acabado y perfecto, porque era bueno por todas partes y en todo. Y á esto se sigue bien lo tercero que añade, y era *recto*: que es decir, de ánimo y de costumbres no torcidas: porque no hay cosa mas natural á la sencillez, que el no torcerse; que el torcer, como se ve, es una cierta manera de doblar, y es enderezar á una parte, y volverse despues á otra. Y como la sencillez dice unidad, ansí ni mas, ni menos la rectitud, porque ser recto es seguir siempre una regla y camino: y por el contrario ansí lo doblado como lo torcido dicen variedad y muchedumbre; porque el torcerse es caminar á cosas diversas, y no guardar siempre un mismo tenor. Mas dice, *y temeroso de Dios.* Lo que ha dicho de entereza, sencillez y rectitud pertenece á los buenos naturales de Job, y á la loable compostura suya con

(1) Ps. 27. 4. (2) Ps. 54. 22.

con que nació, y á sus inclinaciones templadas; mas esto pertenece ya á lo añadido y sobrepuesto por la virtud de la gracia: la qual sin duda aunque es poderosa por sí; y aunque tiene fuerza para reducir á qualquier sugeto, por desbaratado que sea; mas quando acontece caer en lo bien inclinado, y á la razon rendido, de suyo, como semilla en campo grueso y dispuesto, hace maravillosos efectos. Y ciertamente en todo lo muy señalado en santidad y virtud casi de ordinario se juntó con lo gracioso lo natural; la buena disposicion con que se nace, y la abundancia de la gracia del cielo; las inclinaciones virtuosas nuestras, y los dones abundantes que Dios nos influye. Por donde en el libro de los Cantares (1) dice Dios con gran razon del alma escogida, que *si es muro, sobreedificará almenas, ó saeteras de plata*: como diciendo, que sobre los naturales buenos y fuertes de suyo, lo que el Espíritu Santo añade, hace obra riquísima. Y ansí de la misma alma, y en el mismo libro (2) se dice, que es *luna*, y que es *sol*. Y hase de entender que es sol, porque es luna: esto es, porque si tiene naturales bien dispuestos, y como hechos para recibir la claridad de la luz, como la recibe la luna, se logrará mejor el bien que Dios por su liberalidad en ella pusiere. Que la gracia en el sugeto dispues-

(1) Cant. 8. 9. (2) Cant. 6. 9.

puesto se acendra y *da fruto de ciento*, como Christo nos dice (1). Pues ansí Job, que era de su natural recto y sencillo, es agora por don de la gracia *temeroso de Dios*: que es decir, muy santo, y muy adelantado en toda virtud. Porque *temer á Dios* en esta Escritura, no es una virtud sola, ó como la palabra suena, solo el don del temor; sino es un cumplimiento perfecto de todo lo que Dios manda, nacido de ánimo que le desea servir, y de hecho le sirve con recato solícito, y con diligente cuidado. Como en el Psalmo (2) que dice: *Bienaventurado el varon que teme al Señor, que en sus mandamientos pone mucha afición*: porque esto segundo es como declaracion de lo primero. Como en esta manera: *Bienaventurado el que teme á Dios*, quiere decir, *el que obra con afición lo que manda*, que es lo que llamó temor. Y aun en este lugar lo que luego se sigue, que es: *y esquivador de lo malo*, conviene que ansí se entienda, y que sea declaracion esto de lo que antes se dixo. Porque decir que Job era *esquivador de lo malo*, es declarar lo que habia dicho, de que era *temeroso de Dios*, esto es, adornado de toda religion y virtud. Que *esquivar el mal* no es una sola parte de la justicia, sino toda la justicia entera: que si se dice de la justicia (3), que

(1) Matth. XIII. v. 8. (2) Ps. III. 1.
(3) Ps. 33. 15.

que consiste en dos cosas, apartarse de lo malo, y poner en obra lo bueno, este ser *esquivador de lo malo*, lo abraza todo, y lo comprehende. Porque ansí como es malo hacer lo que se veda, ansí tambien lo es no hacer lo que se manda. Por donde el que todo lo malo esquiva, ni hace lo que la Ley prohibe, ni dexa de hacer lo que ordena: y ansí esquivar la maldad, y temer á Dios, y cumplir enteramente su Ley, significan lo mis-
℣. mo. Mas prosigue, y dice: *Y naciéronle sie-*
2. *te hijos, y tres hijas.* El tener hijos los hom-
bres que les sucedan, aunque no es de las cosas que da Dios á los buenos solos, ú de las que les da siempre, sino de las que por órden secreto de su providencia da á buenos y malos, á veces para su buena dicha, y á veces para su desventura; mas ello en sí es cosa buena, como fin á que se ordena el matrimonio: y es consuelo de la vida, y socorro en la necesidad, y amparo de la vejez, y camino para la perpetuidad, y bendicion y largueza de Dios. Y al bueno á quien los da, siempre se los da para buena dicha suya, y para testimonio de su bondad, que vive, y resplandece, y se adelanta despues de la muerte en los hijos. Y ansí dice la Escritura en una parte (1): *Que el hombre en los hijos que dexa despues de sí se conoce.* Y en otra (2): *Bienaventurado el varon que teme al Señor, el que emplea su* afi-

(1) Eccli. 11. 30. (2) Ps. 111. 1.

aficion en sus mandamientos. Su casta será poderosa en la tierra, la sucesion de los buenos será bendita. Pero al revés los de los malos son de ordinario quales sus padres dellos, y no tales que mejoren su memoria; sino tales que con los sucesos de sus desbaratadas costumbres, y desventurados fines la empeoren y entiznen, y finalmente acaben y sepulten con perpetua ignominia. Y si da Dios hijos y sucesion á los pecadores, muchas veces es no solo para atormentarlos en la vida con sus reveses de ellos, sino tambien para castigarlos en ellos despues de la muerte: y para que ansí como los padres extendieron su maldad quanto su vida, ansí la pena de ella se extienda tambien quanto durare su memoria en sus hijos. Ansí que aunque no siempre la sucesion es premio de la virtud, pero siempre ó casi siempre que Dios la da á los que son virtuosos, es para su honra y contento y regalo, y desta manera es la de Job. Que porque habia dicho de su bondad, y de quan acabado era en toda virtud, dice luego de lo que es no premio della, sino como añadidura de premio. Y dice que tuvo *siete hijos, y tres hijas*; que para hijos no son pocos siete, y para hijas son hartas tres, y todos diez hacen número perfecto: como dando á entender, que su buena dicha de Job en los hijos no era tanto en tener muchos, como en ser ellos perfectos y buenos. Y desciende luego á contar sus ri-

que-

ỳ. quezas, y dice: *Y fué su posesion siete mil*
3. *ovejas, y tres mil camellos, y quinientos pares de bueyes, y quinientas asnas, y familia mucha mucho: y fué este varon grande sobre todos los de Oriente.* En que se dicen dos cosas, una de riqueza, y otra de buena y grande reputacion con los hombres. De manera que era Job de hijos abastado, y en la hacienda rico, y en opinion muy estimado. Y con ser ansí, *era*, como se dixo, *sencillo, y derecho, y temeroso de Dios, y esquivador de lo malo*, que en tanta felicidad temporal casi nunca acontece. Y ansí luego que dixo de su virtud el Espíritu Santo, añadió esto á ella para mayor alabanza suya, y para mayor demostracion de su punto subido y perfecto: pues que ni el amor de los hijos, que suelen tener por velo los hombres para encubrir, ó para hermosear su miseria, le hizo seguir la avaricia, ni el cuidado de la grangería le sumió el corazon en la tierra, ni su grande estima y reputacion le desvaneció ó sacó de sus quicios. De manera que no solamente fué siervo de Dios entre los que adoraban los ídolos; mas guardó su Ley pura y sencillamente entre todo lo que suele apartar della á los hombres. Y demas desto cuenta agora sus riquezas, porque ha de contar sus calamidades despues, para que de lo primero se entienda la graveza de lo segundo, y para que se entienda quán bueno era: pues siendo tan rico llevó con ánimo tan

tan igual el venir á ser pobre, y no á ser pobre solamente, sino á serlo por extremo, y á venir á ello no estando apercibido, ni habiéndose hecho poco á poco á ser pobre, sino en un momento, y sin pensar, y hallándose en un instante desnudo de todo. *Siete mil ovejas* dice que tenia, con lo demas que está dicho: que como él era puro y inocente, ansí su riqueza era tambien natural y sin pecado, toda ella del campo y de la cultura dél, y no de tratos logreros, ni de mercancias revueltas, ni de pechos, ni de im-
℣. posiciones. Dice: *Y iban sus hijos, y hacian*
4. *banquete en casa de cada uno su dia: y enviaban y llamaban las tres hermanas suyas á comer y beber con ellos.* No es reprehendido el convite moderado, ni el festejarse entre sí los amigos templadamente; ni ménos por lo que desto dice la Escritura aquí es alabado de Dios, como si fuese alguna señalada virtud, sino cuéntase, si no por ello, por lo que dello se entiende: que es decir, que si Dios habia dado hijos á Job, le habia dado, como diximos, hijos que merecian ser suyos; quiero decir, hijos que eran hermanos entre sí, y que vivian sin competencia en concordia. Que como en él los hijos eran merced de Dios, ansí se los habia dado Dios tales que le fuesen bien y merced. Porque los hijos mal hermanados tormento son de sus padres: y como la unidad de corazon en los hermanos deleyta á quien los en-

engendra, como el Psalmo (1) lo dice, ansí sus diferencias y disensiones los turban y amargan. En lo qual es cosa que espanta, que con parecer natural los que nacen de un tronco ser tambien de un querer, no sé porqué manera casi siempre acontece, que ningunos se conciertan ménos que ellos, y señaladamente acontece en los que tienen padres nobles y ricos. Esto es sin duda, que no es enemistad, sino rabia la que se enciende entre los hermanos, quantas veces se enciende. Por donde para decir Dios la buena suerte de Job, no solo dice que tenia copia de hijos, sino de hijos conformes, y que ansí se amaban, que con ser muchos eran en la voluntad como uno. Y no solamente lo dice para declararnos su dicha, sino tambien para darnos á conocer la buena manera como los habia criado y enseñado Job desde niños. Que á la verdad los males de los hijos las mas veces nacen como de raiz de sus padres; y el descuido dellos, y muchas veces su mal exemplo es el que mas los daña y corrompe: porque es exemplo doméstico, y que le tienen delante siempre, y exemplo de autoridad, y que atrahe á sí, no solamente por lo pegajoso y atractivo, que todo lo malo tiene, sino tambien por la particular fuerza que cobra de serles tan cercano y vecino; y no solo porque es dulce el vicio, sino tambien

(1) Ps. 132. 1. 2.

bien porque le es natural al hijo seguir á su padre, y porque es vicio de herencia. Ansí que tienen malos hijos los que son malos padres, y Job los tenia buenos, porque era buen padre: y sabémoslo, porque erán conformes, que era como obra nacida de las manos y cuidado de Job: y tambien por lo
ỷ. que luego se dice, que es: *Y era ansí que*
5. *quando daban su vuelta los dias del banquete, enviaba Job, y santificábalos, y madrugaba de mañana, y alzaba ofrendas segun el número de todos. Porque decia Job: Si por caso pecáron mis hijos, y bendixéron á Dios en su corazon. Ansí hacia Job continuamente.* Que bien se conoce, quien tenia este cuidado de poner luego medicina á sus faltas, y desenojarles á Dios, que no se habia descuidado en enseñarles con avisos y exemplos, que viviesen sin culpa. Dice pues que *madrugaba*, para decir la diligencia con que acudia á Dios por su hijos; y que *ofrecia por cada uno su sacrificio*, para decir que era igual con todos; y dice, que hacia esto principalmente *quando precedia banquete*, porque le es vecino al convite el pecado: que como se pecó la primera vez por comer, ansí casi siempre en el comer y en el beber de los banquetes se peca. Y el corazon humano por una parte engolosinado con el sabor del manjar, y por otra parte distrahido de sí, y como sacado afuera con la abundancia y la sobra, y encendido con el vino, y metido

do en placer, y con esto, y con la risa y conversacion, lanzado en el gusto de estos bienes sensibles, dentro de sí se abraza, y se casa ó amanceba con ellos: y viene veces hay á decir en sí mismo: *Esto bueno es, apacible, suave, déxenoslo Dios, y él estése en el cielo.* Y en esta manera como preciando á Dios, le desprecia, y como conociéndole, le desconoce, y con dexarle su bienaventuranza y grandeza, calladamente se rie della, y le antepone la suya. Y por esto dice: *Si pecáron mis hijos, y bendixéron á Dios en su corazon:* esto es, si por caso alegres y contentos dixéron: *Téngase Dios su gloria, que á nosotros esto nos basta.* Sino queremos decir lo que de ordinario se dice, que *bendecir* aquí es *maldecir*, y que se dice al revés, porque el vocablo de maldecir á Dios ofende mucho al oido. Mas á la verdad el alegría y placer del banquete no induce á maldecir á Dios, sino á olvidarse de los bienes de Dios, y alabándole, darle de mano en la manera que dicho tengo: que para el maldecirle, lo que suele ser ocasion, la tristeza es y la congoja que de los desastres sucede. Hasta aquí son las qualidades de Job ansí en la virtud de su persona, como en su reputacion, y hijos y hacienda. Lo que se sigue pertenece á su calamidad é infortunio,
℣. y dice ansí: *Y fué un dia, y viniéron los hi-*
6. *jos de Dios á asistir á Dios, y vino también Satanás entre ellos. Y dixo Dios á Sata-*

℣. *tanás: De dónde vendrás? Y respondió Sa-*
7. *tanás á Dios, y díxole: De cercar por la*
tierra, y de pasearme en ella. No asisten un dia, y otro no, delante de Dios los Angeles, ni tienen sus dias señalados ni sus tiempos de cortes, porque todos los dias y todos los tiempos le están presentes y sirviendo; ni ménos Satanás despues de echado del cielo torna á tiempos á él, ni ve la cara de Dios, que á todos los que la ven los hace bienaventurados en viéndola: mas dícese esto ansí por una de dos razones, ó porque se suele hacer ansí en las córtes de los Reyes quando de algo se consulta, y Dios, para que le entendamos los hombres, nos habla en su santa Escritura conforme á lo que usamos, y mas entendemos los hombres; ú de otra manera píntase ansí, porque lo vió ansí el Profeta que este libro escribió, en la vision que del tuvo por imágenes y figuras que se le pusiéron en la imaginacion, ó en los ojos, como Daniel (1) y San Juan (2) viéron las imágenes de lo que dexáron escrito, y como Esaías (3) dice haber visto á Dios *sentado en un Trono*, y junto á él quatro animales, y ruedas, y como del Profeta Michêas se escribe en los Reyes (4) que se le representó Dios cercado de sus Espíritus, y consultando con ellos, *quién tomaria*

á

(1) Daniel. 7. &c. (2) Apocalip. c. 1.
(3) Isai. 6. (4) 3. Reg. 22. v. 19.

á su cargo el engaño de Acab. Las quales figuras en realidad de verdad, ó con la fantasía, ó con los ojos las ven los Profetas: y son ellas imágenes que tienen su sér, pero no el mismo que representan, ni son ello mismo, sino figuras suyas hechas por Dios, y que en lo que significan son conformes al hecho de la verdad, y en la manera como lo significan se ajustan y proporcionan con nuestro entender. Porque no hay duda, sino que en este hecho y acontecimiento de Job, segun la verdad, Dios fué quien ordenó que se hiciese, porque en ninguna manera se hiciera sin su querer y licencia: y el demonio fué el executor por órden de Dios. Y es de creer, que el demonio segun su juicio estimaba en poco la virtud de este hombre, pareciéndole que por el bien que Dios le hacia le amaba y servia: y es verísimil que por ocasion de este falso pensamiento y juicio se movió Dios á entregar los bienes de Job á ese mismo, que por causa dellos juzgaba mal dél; y ansí hacer prueba clara de su virtud, no para sí, á quien todo le es claro, sino para exemplo nuestro, y para gloria suya, y para desengaño y confusion del demonio. Pues todo esto que es el engaño del demonio, y de muchos otros, que por caso pensarian lo mismo, con menoscabo de la honra de Dios; ansí que el engaño del demonio, el querer Dios sacar de duda la virtud de su siervo, el dar al mal juzgador

que fuese el exâminador de su engañado juicio, el aceptar este oficio él, y el ponerlo por obra, todo esto que pasó en la verdad; por darlo á conocer Dios al Profeta, figúraselo en la forma que aconteciera, si se trátara de unos hombres á otros: y figúraselo ansí, y por tan artificiosa y apacible manera, que ni encubre la verdad, ni traspasa sus términos, ni saca nuestro entender de su costumbre y estilo; antes le deleyta y aficiona, porque le hace ver en las figuras y formas que él usa, lo que es sobre todo quanto se usa. Que el representar á Dios como asentado en un Trono, y los Angeles ansí los buenos como los malos delante dél, responde con la verdad del estar presentes todas las cosas á Dios, que es Emperador sobre todo. Y el figurar, que pregunta Dios al demonio, y que le vuelve respuesta, dice con la verdad de lo que él se imaginaba y pensaba, y con la voluntad que tuvo Dios de sacar á luz este engaño. Y ansí mismo el parecer que entrega Dios á Satanás la salud y los bienes de Job, consuena con la licencia que por órden de su providencia le dió para herirle y tentarle. Y todo aquesto que nunca pasó en el hecho, como aquí se figuró en la imaginacion del Profeta, pasó en el hecho conforme á lo que significa esta imágen. Pues dice ansí: *Y fué un dia*: porque aunque Dios desde su eternidad determina las cosas, da á cada una de ellas su

dia.

dia. *Y viniéron los hijos de Dios*: ansí llama aquí la Escritura los Angeles. *Y vino tambien Satanás entre ellos*. Satanás es el demonio, porque tiene oficio de acusador y calumniador; y Satanás quiere decir el que acusa ó calumnia. Y porque en el caso de este libro usó de este oficio el demonio, por eso le dan aquí este nombre. Y es mucho de considerar, que aunque pudiera Dios hacer prueba de Job, sin tomar ocasion de otra cosa, y sin usar de color ni rodeo; mas porque es propio de su poder y saber, gobernar con dulzura (1), que es ir al fin que se pretende por los medios que él pide, por eso dispuso, que la sospecha mala del demonio, como pareciendo delante dél, fuese á manera de acusador para Job, y le solicitase á la prueba, y que hubiese esta causa tan colorada y tan justa, para lo que él pudiera aun sin ella hacer justamente: y quiso que el mal juicio y deseo de Satanás contra Job sacase su virtud de qüestion y juicio, y que la esclareciese. Y ansí dice: *Y dixo Dios á Satanás: De dónde vendrás?* Ansí dice el original, y tiene en aquella lengua, como en la nuestra, ésta manera de hablar una significacion de desprecio, y de no buena sospecha que se tiene de aquel á quien se pregunta. Solemos decir á los que tenemos por traviesos, ó por de mal ánimo, ó que andan en

(1) Sap. 8. 1.

en no buenos pasos, quando se nos ponen delante: *Pues él de dó vendrá agora?* como diciéndole: hay algo aquí que enredar, ó viene de hacer de las suyas? Pues ansí dice y pregunta á Satanás Dios: *De dónde vendrás?* Que fué decirle: vendrás tú agora de hacer lo que sueles. Qué malicia tuya, ó qué pensamiento dañado te trahe? Á lo qual Satanás dice: *De cercar por la tierra, y de pasearme por ella.* Tenia el demonio entónces particular mando en la tierra, y ansí habla della como de su posesion, en que se espacia y pasea como señor y dueño, y á la verdad el lugar de su ocupacion y exercicio fué siempre la tierra, segun la maldicion antigua que le condenó á comer tierra (1); y en la tierra mesma se vé, que la rodea y la cerca el demonio, porque adonde quiera que volvemos los ojos hallamos su huella, en unas partes de guerras, y en otras de muertes, y en otras de enojos, y en otras de vicios torpísimos. Ansí que todo lo cerca, porque siembra su ponzoña por todo. Y aun lo que decimos *cercar*, en su palabra original quiere tambien decir *inquirir y visitar, ó cercar inquiriendo*, como lo hace el que con mando y jurisdiccion inquiere y pesquisa: que si el demonio es acusador y calumniador, como de hecho lo es y se nombra, conviene que tambien sea inquiridor, y como

(1) Gen. 3. 14.

mo juez de pesquisa. Mas veamos lo que se
ỳ. sigue: *Y dixo Dios á Satanás: Por ventu-*
8. *ra pusiste tu corazon sobre mi siervo Job, que no como él en la tierra, varon sencillo y recto, y temeroso de Dios, y esquivador de lo malo?* Lo que el Latino dice *considerasti*, es en el original *poner el corazon:* y poner el corazon sobre una cosa, es mirar en ella con atencion, en la lengua en que se compuso este libro. Pues pregúntale Dios, si lo ha paseado todo, como dice, si echó de ver las virtudes de Job, y las ventajas conocidas que á todos en ellas hace. *Has visto*, dice, *á mi siervo Job, que no hay quien le iguale en la tierra?* Maravilla grande es que Dios haga tanto caso de un siervo que tiene, hablando con el demonio que tenia entónces á todo el mundo, y á casi todos los hombres por suyos: y que segun parece, oponga este uno á todos los que al demonio servian, y se precie y honre Dios dél mas que de toda su gente el demonio. *Pusiste*, dice, *tu corazon en mi siervo Job?* Como si con mas palabras dixera: Vale tanto quanto te sirve, como este uno que es mio? has echado de ver quánto mejor soy servido de éste, que tú lo eres de quantos engañas? no miras, que por mas que cerques la tierra, y por mas que della te apoderes, al fin hay en ella una semejante virtud? Y verdaderamente es ansí, que no se deleyta tanto el demonio con la perdicion de muchos, que le sirven pecando, quanto se las-

lastíma con la virtud excelente de un bueno: y por el contrario es á Dios tan agradable, y de tanta estima en sus ojos una extraordinaria virtud, que se tiene por mas servido con ella sola en un justo, que deservido con la maldad y vicios de muchos injustos. Y ansí sufre pecadores inumerables, por sacar á luz uno que no lo sea: y por los justos y escogidos que son pocos, comparados á los que se pierden, cria sábia y debidamente Dios inumerable muchedumbre de los que se han de perder. *Viste*, dice, *á mi siervo Job?* Y con razon hace Dios como maravilla de un bueno, porque el ser bueno el hombre es caminar á lo alto, y vivir como se vive en el cielo: y un hombre que es tierra, y de suyo inclinado á la tierra, ser bueno es ir al revés de lo que es, y venciendo su natural volar lo pesado á lo alto. Y como no sería maravilla ninguna si de la cumbre de un monte viniesen hasta la falda dél muchas piedras cayendo, mas si una sola desde la raiz subiese á la cumbre, sería con razon maravilla; ansí que pequen muchos, y que sirvan al demonio muchos no es cosa de espanto, porque es hacer lo que son, y seguir la dañada inclinacion de su orígen: mas que haya uno, ó algunos que braceen contra la corriente del agua, y que siendo tierra caminen al cielo, es digno de admiracion, uno solo que sea. Y ansí el demonio no respondió á Dios consolándose con los muchos otros, que

de

de su parte tenia, ni le dixo, que si Job era
bueno, era uno solo; sino como quien conocia bien lo mucho que lo bueno vale, aunque en solo uno se halle, quiso mostrar que
no lo era Job, como á Dios parecia, y ansí
℣. escriben que dixo: *Y respondió Satanás á*
9. *Dios, y dixo: Por ventura de valde teme Job á Dios?* Que es como si mas claro dixera: Señor, si es bueno no lo es de suyo, sino por el interes que dello saca: si es bueno, bien se lo pagais porque lo sea. Trahéisle sobre las palmas, haceis que todo le suceda á su gusto: qué mucho que os sirva, pues vos de continuo le servís á él? y ansí en serviros á Vos, se sirve á sí, y hace su
℣. hecho. Y esto es lo que añade: *Por ventu-*
10. *ra tú no pusiste sobre él, y sobre su casa, y sobre todo lo que le pertenece á la redonda?* Lo que dixo el Latino *vallasti*, en el original se dice *posuisti*. *Pusiste*, dice, *sobre él*, conviene á saber, tu guarda y amparo, y como en atalaya ansí estás siempre velando por él. Y declárase luego mas, y prosigue:
℣. *Hechuras de sus manos bendegiste, y su po-*
11. *sesion creció en la tierra.* Y añade: *Mas empero plégate enviar tu mano, y toca en todo lo que le pertenece, sino en la cara te bendixere.* Dice: Mas pruébale enviando sobre él tu azote, y si entónces abiertamente no se volviere contra tí, dí entónces que es bueno. Mas cómo no acusará delante de Dios el demonio la culpa, pues aun calumnia la virtud?

Duro acusador es sin duda ninguna; mas quanto él es mas agudo, y solícito, y mal intencionado, tanto nos obliga mas á velar, como dice San Pedro (1): *Hermanos, estad en vos, y velad, porque vuestro adversario el demonio como leon bramador cerca buscando á quien trague. Plégate*, dice, *enviar tu mano sobre él.* Consuela, como de aquí se entiende, lo poco que el demonio puede sin licencia de Dios. *Tu mano*, dice. Veces hay, quando *enviar su mano Dios* hace significacion de favor, como en el Psalmo (2): *Envió su mano, y libróme, y sacóme afuera de un piélago;* mas aquí dice *azote y castigo*, y la palabra que se sigue lo declara mejor: porque lo que decimos, *tócale en todo lo que le pertenece*, segun la palabra original, es un tocar con aspereza, y como un tocar azotando y hiriendo. Síguese: *Y dixo Dios á Sa-*
ỳ. 12. *tanás: Ves todo lo que le pertenece en tu mano: solamente no pongas tu mano en él. Y salió Satanás de delante de Dios.* No quedára bien confuso, ni bien castigado el demonio, si no se le cometiera á él la execucion de lo que sospechaba y queria. Y ansí aunque pidió á Dios, que le tocase él con su mano, Dios le comete que le toque él con la suya, para que ansí quede satisfecho, que Dios como amigo de Job no usó de blandura: y para que haciendo él quanto pudiese, si queda-

(1) Ep. 1. c. 5. v. 8. (2) Ps. 143. v. 7.

dase despues vencido, como de hecho quedó, quedase desesperado, y rabiase de su flaqueza, y de la fortaleza de Job, y de ver que le habia honrado con su malicia, pretendiendo dañarle. *Ves*, dice, *todo lo que le pertenece en tu mano.* Como diciendo: Pues así lo piensas y dices, y el ser Job tan siervo mio lo atribuyes á mi favor, y á los muchos bienes que tiene, yo pongo toda su hacienda en tu mano: no toques á su persona, del resto haz á tu gusto. Y es de considerar, que no le dice Dios, que le quite, ó que le desminuya, ó que le asuele la hacienda; sino dice, que la pone en su mano, como cierto que segun su ingenio dañado, y perversa voluntad, ponerlo en su mano y asolarlo es lo mismo; que nunca tales manos diéron buen cobro de lo que en ellas se puso. Y vióse su sed de hacer mal en su diligencia, que dice: *Y salió Satanás de delante de Dios.* Que es decir, y luego al mismo punto, sin decir ni replicar mas, salió á su comision deseoso. Y dice, que *salió de delante de Dios*, á quien todas las cosas le son siempre presentes, porque iba á hacer mal. El qual quando es de pena, es ageno de lo que Dios primera y derechamente apetece; y quando es de culpa, es ageno dél totalmente: y si se hace en su vista, porque lo ve para darle castigo, no se hace en su vista, porque no lo conoce por suyo, ni lo favorece, ni aprueba. Satanás se aleja de Dios

pa-

para azotar á Job, que no era hecho malo,
segun que Dios lo ordenaba: y algunos se
meten á Dios, y se visten de su religion, pa-
ra ser su estrago della, y su azote. Pero me-
℣. jor será seguir nuestro intento. Dice: *Y fué*
13. *un dia, y sus hijos, y sus hijas comian y be-*
bian en uno en casa de su hermano el mayor;
14. *y un mensagero vino á Job, y díxole: las ba-*
cas araban, y las asnas pacian junto á ellas:
15. *y cayó el Sabeo, y tomólas, y á los mozos pa-*
sáron á cuchillo, y escapéme tan solamente yo
16. *solo, para que os diese noticia dello. Aun es-*
te hablaba, y viene otro, y dice: Fuego de
Dios cayó del Cielo, y quemó las ovejas, y
los mozos, y consumiólos; y escapé tan sola-
17. *mente yo solo para dar noticia dello. Aun es-*
te hablaba, y vino otro, y dixo: Los Caldeos
hechos tres partes acometiéron á los camellos,
y lleváronlos, y los mozos pasáron á cuchillo,
y escapé tan solamente yo solo para darte no-
18. *ticia dello. Aun este hablaba, y vino otro, y*
dixo: Tus hijos, y tus hijas comian y bebian
19. *vino en casa de su hermano el mayor: y veis*
un viento grande vino de ácia el desierto, y
hirió en los quatro cantones de la casa, y ca-
yó sobre los mancebos, y muriéron, y escapé
yo solo para darte noticia dello. Este es el
primer azote que recibió Job por voluntad
de Dios, y por mano del demonio, que no
solo le quitó quanto pudo, sino quitóselo to-
do junto en un dia, y por la mas cruel mane-
ra asolándolo. De arte que por donde quiera
que

que este azote se mire es muy grande. Grande, porque llevó todos los hijos y hacienda. Grande, porque lo llevó todo junto, y como en un punto. Grande, porque ni llevó á los hijos captivos, ni á la hacienda en manera que se esperase cobrarla, sino dando muerte á los unos, y abrasando á los otros, y consumiendo, y asolándolo todo. Y lo que fué muy de sentir, que aunque vino en un dia, pudiera venir en muchos á la noticia de Job, y pudieran esperar que una llaga se curase ántes que la otra viniese, y que con un suceso adverso hiciese poco á poco el ánimo á sentir ménos los otros. Mas la rabia enemiga, y la crueldad del demonio todo lo hizo junto, y todo se lo puso junto delante, y como de un tropel, y sin dexarle respirar, para mas ahogarle. El uno dice, *los bueyes*, el otro luego, *las ovejas quemadas*, el otro, *los camellos robados*, el otro, *los hijos muertos*, y todos, la familia pasada á cuchillo: para que viéndose caer, y no por escalones, sino de un golpe, la graveza dél le despedazase el juicio y el ánimo; y rendido á la desventura, y vencido de ella, blasfemase de Dios. Y aun para su mayor afliccion ordenó con aviso particular el demonio, que parte de su hacienda la acabase el cuchillo, y parte el fuego del cielo, y parte el robo, y parte la violencia del viento; y hizo que en el campo pereciese lo uno, y en la ciudad, y en su propria casa, y en el

el tiempo de la seguridad, y regocijo y banquete se arruinase lo otro: para que representándosele todo contrario, el campo y el poblado, lo solo y la muchedumbre, los vecinos y los mas alejados, la tierra, y el hierro, y el cielo, y considerando que adonde quiera, y por donde quiera la calamidad le hallaba, se tuviese por aborrecido, y desierto de toda buena esperanza se entregase al despecho. Mas qué no puede sufrir, ó qué no puede vencer la virtud verdadera? Dice:
ỷ. *Y levantóse Job, y rompió su ropa, y tres-*
20. *quiló su cabeza, y derrocóse en tierra, y ado-*
21. *ró. Y dixo: Desnudo salí del vientre de mi*
22. *madre, y desnudo volveré allí. Dios lo dió,*
y Dios lo tomó: sea el nombre del Señor bendito. En todo esto no pecó Job, ni se enloqueció contra Dios. Si Job no hiciera significacion de dolor en desastres tan grandes, su paciencia no lo pareciera: porque pudieran decir, que de enagenado no sentia, y no que de esforzado sufria. Lo fino de su valor estuvo en que sintiese, y que sintiendo no se dexase vencer, sobrepujado del justo y amargo sentido. Y por eso dice, que *rompió su mongil* (1), *y tresquiló su cabeza*, que eran en aquel tiempo demostraciones de duelo: que es decir, que conoció bien la adversidad de su fortuna, y la grandeza del mal que le sobrevino, y que ansí lo sintió y demostró por

(1) *Mongil* es un género de vestido.

por las señales de fuera. Mas que si le traspasó el alma el dolor, pudo mas el valor de su ánimo; y que derrocado de su prosperidad y herido, el dolor no le levantó contra Dios: ántes la virtud derrocó al sentimiento por tierra, y domó el corage que la desventura enciende en el alma, y á ella y al cuerpo los postró y humilló. Pues postrado y adorando á Dios dixo: *Desnudo nací del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allí: Dios lo dió, y Dios lo tomó, sea su nombre bendito.* En las razones con que se conhorta y consuela, muestra bien su igualdad. *Desnudo*, dice, *salí del vientre de mi madre.* Poco apegado tenia el corazon á los bienes el que se desnudó de ellos tan presto. Bien se conoce que era Job de aquellos pocos que desea el Sábio, y de quien dice (1): *Bienaventurado el varon que no se fué en pos del oro, ni fió en el tesoro. Quién tal? y dirémos que obró maravillas. Desnudo nací.* Encierra en sí aquesta razon mil razones eficaces y ciertas: lo uno, porque quien nació desnudo, hecho ha de tener el ánimo para hallarse desnudo; que ninguna cosa nos es mas natural que lo con que nacemos. Ansí que es propria del hombre la desnudez, y de su nacimiento le viene. Lo otro, porque si al nacer de esta vida tan necesitada de abrigo, venimos desnudos; no es mucho que al

(1) Eccli. 31. v. 8. y 9.

al salir de ella, ó quando nos acercamos al fin ansí del vivir, como de la necesidad de los bienes con que se vive, nos hallemos desnudos. *Desnudo*, dice, *nací del vientre de mi madre*, que me engendró, y desnudo volveré al vientre de la tierra, que es tambien nuestra madre. Y pues nací desnudo, no me extraño de verme desnudo: y pues á la vida desabrigada vine sin ropa, sin ella podré pasar en su fin y remate. Mas fácil es morir pobre, que vivir pobre. Demás de que *Dios*, dice, *lo dió, y Dios lo tomó*, que es otra y segunda razon llena de filosofia del cielo. Porque segun la verdad estos bienes de fuera, y todos los que no están en la mano del hombre, no son bienes proprios del hombre, cosas son advenidizas, y que tienen otro Señor que las dá, ó las quita; y ni el tenerlas nos hace ricos, porque no son nuestros bienes, ni el carecer de ellas pobres, por la misma razon: y ansí es contra ella, que se duela nadie si carece, ó porque carece de lo que no se le debe, ni es suyo. Dios los reparte, y dá por el tiempo que quiere; y ansí el prestarlos es gracia, y si los torna á pedir es derecho? y como le debemos gracias por lo primero, ansí dolernos de lo segundo no es justo. *El lo dió, y él lo tomó*, y en lo uno usó de misericordia, y en lo otro de su señorío, y en todo hace siempre lo que conviene: y ansí *sea* siempre, y por todo *bendito*. Esto dixo Job, y por ello dice dél la Escri-

critura que *no pecó* aunque mas lastimado, *ni se enloqueció contra Dios.* Y dice bien *enloquecer*, porque la rabia con que el pecador castigado por Dios se vuelve contra Dios, habiéndose de volver contra sí, desatino es y manifiesta locura. Bien se maravilla de esto el falso Júpiter acerca del Poeta Griego, dó dice: (1)

Maravilla es de ver como la gente
mortal á Dios acusa, y de sus daños
por causa pone al cielo solamente.
Ellos se son su lazo, y sus engaños:
y el no seguir la ley que les es dada,
su vida contamina, y dulces años.

Y mejor nuestro Sábio: (2) *Atraviésale el pie al hombre, y derruécale su maldad, y él brama contra Dios en su ánimo.*

TRADUCCION EN TERCETOS.

En la region de Hus en la primera
edad fué un hombre justo, Job llamado,
exemplo de virtud simple, y entera:
Temeroso de Dios, y del pecado
enemigo mortal, y juntamente
de bienes y riquezas abastado,
Clarísimo entre todos los d' Oriente.
Hijos y hijas bellas Job tenia,
y de servicio inmumerable gente.

Los

(1) Hom. Odys. lib. 1. vers. 32. 33. 34.
(2) Prov. 19. v. 3.

Los anchos campos fértiles rompia
con toros mas de mil: tres mil camellos,
y siete mil ovejas poseía.
Sus hijos por su órden uno de ellos
(el uno cada dia) convidaba
en su casa á comer á todos ellos.
Acábada la rueda madrugaba
el padre de mañana, y con fé pura
por cada uno á Dios ofrenda alzaba.
Porque decia ansí: Si por ventura
mis hijos allá dentro de su pecho
usáron contra Dios de desmesura.
Aquesta fué de Job la vida y hecho,
miéntras los tiempos claros le duráron,
y tuvo el viento próspero y derecho.
Mas fué q' un dia entre otros que pasáron,
delante de la Magestad divina
Satanás y los Angelès llegáron.
De Satanás la furia serpentina:
y díxole el Señor, como le vido,
(á cuya voz la tierra y mar s' inclina)
De dónde vienes tú? Dice: He corrido
por la tierra, Señor, y paseado
quant' ès de los mortales poseido.
Y Dios: Dí, por ventura has contemplado
en mi sirviente Job, que en virtud pasa
á todos quantos moran lo poblado?
Por la defensa suya y de su casa
te pones tú por muro diamantino:
y es mucho si tus leyes no traspasa?
Sigue, dice, Señór, otro camino;
toquémosle con mano mas pesada,
veréis dó llegará su desatino.
Dispon de su hacienda, reservada
quedando su persona, dixo el Alto
Señor, y la consulta fué acabada.
Teñido de tristeza y de luz falto

el

el sol por el oriente se mostraba,
quando con turbacion y sobresalto
A Job le vino un mozo y le contaba:
Tus bueyes, ó señor, iban arando,
y el hato de las yeguas junto andaba:
Y súbito su furia demostrando,
sobre nosotros el Sabeo viene;
yo solo me escapé por pies volando.
Esto contaba el mozo, y sobreviene
un otro luego, y dícele afligido,
que ni camellos ya, ni guardas tiene:
Qu' el esquadron Caldeo, dividido
en tres partes, lo uno había robado,
los otros á cruel fierro metido.
Habia aqueste apénas acabado,
y llega otro diciéndole, qu' el cielo
con fuego las ovejas ha abrasado.
Y para dar remate al desconsuelo,
otro con lloro amargo le decia,
que vista por sus hijos negro duelo.
Porqu' estando comiendo en compañía,
la casa, derrocada de un gran viento,
debaxo de sí muertos los tenia.
Aquí se levantó Job de su asiento,
rompió sus vestiduras, y tendido
por tierra con humilde sentimiento,
Dixo: Qual el principio el fin ha sido,
desnudo vine al mundo, y es forzado
tornar desnudo allí donde he salido.
Diómelo Dios, y Dios me lo ha quitado:
alabado su nombre santo sea.
En todo aquesto Job nunca ha pecado,
ni dicho contra Dios palabra fea.

CAPITULO II.

ARGUMENTO.

Despojado Job de todos sus bienes, y no por eso vencido, torna el demonio á pedir licencia á Dios para afligirle mas. Dásela, y hiérele el cuerpo con enfermedad y llagas feas. Por donde su muger aborreciéndole, le convida á que desespere: á la qual él con ánimo paciente y varonil la reprehende; y se asienta en el polvo, adonde quatro amigos suyos que le vienen á ver, y se admiran de velle, asentados y callando y mirándose entre sí, pasan siete dias.

ỳ.
1. *Y fué un dia, y viniéron los hijos de Dios á asistir delante de Dios, y vino tambien Satanás entre ellos á asistir delante de Dios.*

2. *Y dixo Dios á Satanás: Pues de dónde vendrás? Y respondió Satanás á Dios: De cercar en la tierra, y de pasearme por ella.*

3. *Y dixo Dios á Satanás: Por dicha pusiste tu corazon sobre mi siervo Job, que no como él en la tierra, varon simple, y derecho, y temeroso de Dios, y esquivador de maldad, y aun agora asido á su bondad? Incitásteme contra él para afligirle de valde.*

4. *Y respondió Satanás á Dios, y dixo: Pellejo por pellejo, y todo lo que es al hombre dará por su alma.*

5. *Plégate enviar tu mano, y tócale en el hueso y en la carne; sino en la cara te bendixere.*

6. Y dixo Dios á Satanás: Vesle en tus manos;
solamente guarda su alma.
7. Y salió Satanás de delante de Dios, y plagó
á Job con postemas malignas desde la planta
de sus pies hasta su colodrillo:
8. Y tomó una costra de tierra, para raerse con
ella, y él sentado en medio del polvo.
9. Y díxole su muger: Hasta quando tú asido
de tu bondad? bendecir á Dios, y morir.
10. Y díxole á ella: Como una de las tontas
parlaste. Tambien el bien recibimos de Dios,
y el mal no le recibirémos? en todo esto no pecó
Job en sus labios.
11. Y oyéron tres amigos de Job toda esta calamidad
que vino sobre él, y viniéron cada uno
de su lugar, Eliphaz el Themanes, y Bildad el
de Suhi, y Ophar el Nagmates. Y juntáronse
juntos para venir á visitarle, y á consolarle.
12. Y alzáron los ojos de lueñe, y no le conociéron,
y levantáron su grito, y lloráron, y rasgáron
cada uno su vestidura, y esparciéron
polvo sobre sus cabezas ácia el cielo.
13. Y sentáronse con él en el suelo por siete dias
y siete noches, y no hubo quien le hablase palabra:
que viéron que grande mucho su dolor.

EXPLICACION.

1. Y fué un dia, y viniéron los hijos de Dios
1. á asistir delante de él, y vino tambien Sa-
2. tanás entre ellos á asistir delante de Dios.
Y dixo Dios á Satanás: Pues de dónde
vendrás? Y respondió Satanás á Dios: De
cercar en la tierra, y de pasearme por ella.

Hácese otra y segunda consulta, ó aparécele al Profeta que se hace, ansí para luz suya, como para mayor entendimiento y gusto nuestro. Pues tornan en ella á parecer los Angeles ante Dios, y con ellos tambien Satanás, á quien Dios pregunta otra vez, y él le torna á responder casi en la misma forma de arriba. Lo que de nuevo hubo es
℣. lo que agora se sigue: *Y dixo Dios á Sa-*
3. *tanás: Por dicha pusiste tu corazon sobre mi siervo Job, que no como él en la tierra, varon simple, y derecho, y temeroso de Dios, y esquivador de maldad, y aun agora asido de su bondad? Y incitásteme tú contra él para afligirle de valde.* Que fué decir Dios al demonio: hízose la prueba que pediste, y el suceso ha mostrado, que tu imaginacion era falsa. Desnudástele de todo, y quanto tú le quitaste mas, tanto él está mas *asido á su bondad.* Bien se vé que no colgaba de la riqueza, pues ida la riqueza la abraza, y pobre es rico con ella. Entrañada estaba en el y embebida en las venas: y aunque le has, dice, desasido de lo demas, no has podido desasirle de su bondad. Lo que decimos *asido*, en la palabra original es *asir* y *aprehender esforzadamente*: y dice no solo allegamiento á aquello que se ase, sino fortaleza y firmeza en ello. Por manera que Job no estaba asido á su virtud con duda y flaqueza, sino con pecho valiente, y con propósito esforzado y cierto, para no apartarse de ella

ella por ningun suceso próspero, ni por nin-
gun adverso caso que le avenga y suceda:
*Mas tú, dice, me incitaste contra él de val-
de. De valde,* dice, respeto del fin que el
demonio pretendia, y de su imaginacion y
esperanza, que salió en vacío y burlada: que
en órden de lo que Dios pretendió en este
azote y licencia, que fué esclarecer la vir-
tud de su siervo, y hacer prueba de su bon-
dad, y mostrar que no le servia por inte-
res, y que era mayor que toda la desventu-
ra y desastres, no fué de valde este hecho, ni
sucedió al revés, ni en otra manera diferente
ỳ. de lo que Dios pretendia. Mas dice: *Y res-*
4. *pondió Satanás á Dios, y dixo: Pellejo por
pellejo, y todo lo que el hombre tiene dará
por su alma.* No se vence la malicia de una
vez, á lo ménos no quiere mostrarse ven-
cida, para quedar despues mas confusa; y
ansí halló todavía que maliciar y que argu-
mentar el demonio. Pues dice en sentencia,
que no es maravilla que persevere Job en
ser bueno, aunque se vea caido y puesto en
pobreza y miseria, porque hombres hay,
que como tengan salud y fuerzas, llevan
bien qualquier suceso duro y adverso. Ansí
que la igualdad con que pasa Job por sus
pérdidas, puede nacer en él no tanto de la
virtud que Dios dice, quanto de un natural
suyo apocado, y que con vivir sano pasa
bien como quiera. *Pellejo, dice, por pellejo.*
Manera de hablar es de la lengua en que se

escribió este libro al principio, y es manera no muy conocida, y ansí no declarada de un arte. *Pellejo por pellejo dará*, esto es, segun dicen algunos, un pellejo y otro pellejo, esto es, todos sus pellejos: que es decir, quanto tiene y posee dará por bien perdido por quedar con la vida. Otros dicen ansí: *Un pellejo dará por otro pellejo*, esto es, con la hacienda comprará la vida, y se tendrá por contento: y luego lo declara diciendo: *Y todo lo que tiene el hombre dará por el alma*, que aquí significa la vida. Mas esto no sé si dice con lo que aquí quiere el demonio. Por donde podríamos traducirlo de aquesta manera: *Pellejo en quanto pellejo, y todo lo que el hombre tiene en quanto la vida*. Como diciendo: llevará el hombre con buen ánimo el perder el *pellejo*, esto es, su riqueza y hacienda, que con razon es pellejo, pues le rodea y abriga, *en quanto el pellejo*, esto es, en quanto le durare el pellejo, quiero decir, como el otro pellejo, que es la salud y la vida, le quede entero y sano. Y lo que dixo por figura y rodeo en esta parte primera, decláralo luego en la segunda sin él, y con palabras sencillas, y dice: *Y todo lo que el hombre tiene dará en quanto su vida*. Como si mas claro dixera: En lo que digo de *pellejo en quanto pellejo* quiero decir, que el hombre aunque pierda lo que tiene, lo pasa, miéntras queda con salud, y le duran las fuerzas. Y con esto viene bien

℣. lo que añade, que es: *Envia tu mano, y*
5. *tócale en la carne, y en los huesos, y si no
blasfemáre de tí, entónces podrás decir, que
me engaño. Tócale*, esto es, tocando hiérele:
en la carne y en los huesos, esto es, en la salud
quitándosela, y no como quiera, sino
de manera que la carne lo lacere, y los huesos
lo sientan: quiero decir, de arte que el
daño y el dolor le penetre á los huesos. Di-
℣. ce: *Y dixo Dios á Satanás: Vesle en tus*
6. *manos, solamente guarda su alma.* Esto es,
yo te doy licencia que le maltrates á tu voluntad,
y que le llagues y enfermes; pero
de manera que no le mates. *Su alma*, esto
es, su vida te reservo, en que no consiento
℣. que toques: la salud te entrego para que
7. hagas prueba de tus fuerzas en ella. *Y salió
Satanás de con Dios, y plagó á Job con
postemas malignas desde la planta de sus
pies hasta su colodrillo.* Nunca pone en olvido
el hacer mal el demonio: luego que se
ve con poder lo pone en obra. De creer es
que esta plaga de Job fué gravísima plaga,
ansí por ser autor de ella el demonio, que
es amigo de hacer lo peor, como por el enojo
y envidia que le despertaba á llagarle,
como tambien por el fin que pretendia en
ello: que era traherle á impaciencia, y mostrar
con ella que era apariencia de virtud,
como él decia, y no virtud verdadera, como
Dios afirmaba. Ansí que sin duda fué gravísimo
mal el de Job. Y aunque algunos han

querido señalar qué sería, no parece que se puede saber; y si algun camino hay para ello, es la palabra original en lugar de lo que diximos *postemas*, que es שחין [SECHIN] porque á la verdad SECHIN son *secas*, como el castellano las llama, que es palabra que deciende de aquella; y como se conoce de lo que en Esaías (1), y en el quarto libro de los Reyes se dice de la enfermedad de Ezechias, adonde está escrita esta mesma; que por lo que allí se dice, y por la medicina con que el Rey se curó, y por las ocasiones y las circunstancias del tiempo parece claro SECHIN ser *secas*, o *landres*. Porque Ezechías enfermó poco despues de la mortandad que sobre los Asirios vino una noche: y como Josefo dice (2), aquella mortandad fuéron *landres*, con que en una noche muriéron mas de cien mil personas. Y ansí es verosimil que del ayre corrompido Ezechias se inficionó de la misma manera, y por esto fué mortal su enfermedad y desesperada, como escribe Esaías (3): y la medicina con que él le sanó, que fué masa de higos, es medicina que se aplica á las postemas y secas, como lo enseñan los Médicos. Ansí que no se debe dudar sino que SECHIN es enfermedad de landres y secas: y que como son en diferentes maneras, éstas de Job fuéron dolorosísimas y

(1) Isai. 38. 21. 4. Reg. 20. 7. (2) Jos. lib. 10. Antiq. cap. 2. (3) Isai. 38. 1.

y pestilencialísimas secas, y por eso dice el texto, que *le hirió con secas ó postemas malignas*. Y como quien sabía la fuerza mala de las enfermedades y males, escogió el demonio para atormentar mas luengamente á Job, y para traherle á impaciencia entre todos aqueste mal, como de mayor eficacia. Porque si bien se mira, encierra en sí todo lo que en las enfermedades suele ser de dolor y trabajo. Porque muchas secas malignas y muy enconadas son clavos agudos de dolor increíble, que por sí, y por la mala qualidad del humor enciende fiebres ardientes. Y quando despues se abren y rompen, las llagas hacen asco, y la materia suciedad y hedor: y si quando unas maduran, otras comienzan á reverdecer, como á Job sucedia, júntanse en uno asco, suciedad, hedor, y dolor, y fiebre contínua. Á los quales males como accidentes propios se le siguen otros cien males: de vigilia, y ansí dice Job (1), que se le pasaban las noches sin sueño; y de hastío, y ansí dice (2), que aborrecia el comer; y de falta de aliento, y estrecheza en el respirar y apretamiento de la garganta, y ansí pide (3) tambien á Dios, que le dexe tragar su saliva: y todo esto iba templado por una manera que le atormentaba, y no le acababa, que fuera mas ligero tormento; de lo

(1) Cap. 7. 3. (2) Cap. 6. 7.
(3) Cap. 7. 19.

lo qual él despues se queja (1) agrámente. Y todo este mal tan doloroso y tan fiero, que parece que no puede crecer, crece incomparablemente con la pobreza extrema que se junta con él. Porque ni tuvo el remedio de la medicina, ni el alivio del regalo, ni el consuelo del servicio, ni el descanso de la cama, ni el abrigo del techo, que los enfermos tener suelen; sino la cama fué el polvo, y la medicina una teja, y el servicio los baldones de su muger. Y ansí dice:
℣. *Y tomóse una teja para raerse con ella, y él*
8. *sentado en medio del polvo. Y díxole su mu-*
9. *ger: hasta quándo tú agarrado de tu bondad? bendecir á Dios, y morir.* Esto es, dá de mano á Dios, y acaba, y ahógate. Que como era culpa en la muger hablar ansí con su marido afligido, y como era inhumanidad tanto mas fea, quanto estaba obligada á ser mas piadosa; ansí se debe creer, que le afligió mas esto á Job, que quanto mal padecia: y que de las saetas que le enviaba el demonio, fué esta una de las mas penetrantes, y el toque mayor de la virtud de este Santo. Y ansí fortalecido con ella, y mas fir-
℣. me que roca, con respuesta grave y verda-
10. dera la reprehende diciendo: *Y dixo á ella: Como hablan las tontas has hablado: tambien el bien recibimos de Dios, y el mal no le recibirémos? En todo esto no pecó Job en sus*

(1) Cap. 6. 9.

sus labios. Reprehéndela, y dale doctrina. Y la reprehension es: *Como hablan las tontas has hablado*: ó al pie de la letra: *Parlar de tontas parlaste.* Y digo *parlar*, porque la palabra original segun la fuerza de su órden y puntos, es hablar no como quiera, sino hablar mucho, ó como si dixésemos, *rehablar*: que viene muy bien para lo que se habla sin atencion y sin tiento, y para lo que ni la razon lo mide, ni la consideracion lo modera. Porque todo lo que ansí se habla, aunque parezca poco, y aunque en palabras lo sea, es demasiado, y muy largo: y el hablar sin considerar, siempre es mucho hablar. Ansí que la reprehension es esta: y la razon de ella, y la doctrina que dixe, es lo que luego se sigue: *Tambien el bien recibimos de Dios, y el mal no recibirémos?* Que es como decir: si Dios agóra nos azota, tambien nos favoreció en otro tiempo; y si recibímos aquello, por qué no pasarémos por esto? O de otra manera: ansí que recibirémos el bien de la mano de Dios, y para eso extenderémos los brazos y el deseo; *y el mal no le recibirémos?* No es eso, dice, razon ni justicia: porque el bien no se nos debe, y el mal nos conviene para castigo, ó remedio. Luego si estamos alegres quando nos reparte Dios lo de que somos indignos, sin razon es mostrarnos enojados y tristes, si nos quita lo que no se nos debe, y nos dá lo que nos viene de suelo. Que al hombre, co-

como despues se dice (1), el trabajo le es propio, como al ave el vuelo, ó como las centellas al fuego. Y no está la buena dicha del hombre en ser próspero: la adversidad es la que de ordinario le hace feliz. Y á la verdad saliendo de esta persona particular á lo que es general, y á lo que á todos nos toca, ni conviene que nos alegremos con los buenos sucesos, ni que nos angustiemos con los malos. Antes al revés el buen suceso, y la buena dicha, y el responder, y obedecer á nuestro gusto las cosas habia de criar recelo en nosotros. Porque demás de que el buen dia siempre hace la cama al malo, y es su vigilia; eso mismo que llamamos feliz, es peligroso mucho, y ocasionado á mil males. Que la felicidad naturalmente derrama el corazon con alegría, y cria en él confianza: y de la alegría, y de la confianza por órden natural nace el descuido, y al descuido se le siguen la sobervia, y el desprecio de otros, y los errores y faltas. Y quien posee muchos bienes, con el gusto de ellos se les sujeta: y ansí comienza á servir á lo que habia de mandar y regir; y de ser rico y dichoso, viene á ser esclavo, y á ser miserable. Mas la adversidad y el trabajo, allende del premio que merece ello por sí, si bien se mira, es apetecible, y es dulce. Porque quién no gusta de caminar para el bien,

(1) Job cap. 5. v. 7.

bien, y de negociar su salud, y de salir de deuda, y de atajar que no se encanceren, y hagan incurables sus llagas, que son todos efectos buenos de lo que se nombra trabajoso, y adverso? Lo qual sin duda preserva nuestra vida de corrupcion, y es propiamente su sal, y desarraiga el alma del amor de la tierra que nos envilece, y la desapega, y como desteta de su pegajosa baxeza, y nos allana, y facilita el salir de esta vida, y cria en el ánimo no solamente desamor de ella, sino tambien un desprecio junto con una alteza y gravedad celestial. Porque el ser combatido cada dia de males, y el hacerles cada dia cara y vencerlos, le acostumbra á ser vencedor: y por el mismo caso le hace grande, y señor, y valeroso, y altísimo hasta tocar las estrellas. Y si los que esquivan la adversidad, entendiesen el bien que en ella se encierra (como algunos que han hecho de ello experiencia lo entienden) no solo no la huirian, mas por aventura harian plegarias y promesas á Dios, porque se la enviase á sus casas. Que en el descanso del Parayso perdio á Dios el primer hombre (1): y en el trabajo, y en el lloro oyo despues (2) la bendita promesa de su remedio. Y en lo ancho del mundo se anegáron los hombres (3): y en lo estrecho del Arca Noe se salvo. Y don-

(1) Gen. 3. (2) Ibid.
(3) Gen. 7.

donde reynan los Egipcios (1) y Faraon, reynan tambien las tinieblas; y en el rincon de Gesen, donde sirven y laceran los de Israél, resplandecia la luz. Y la prosperidad á Salomon le arruinó (2): y á Elías el ayuno (3) y la desnudez, y la persecucion continua le subió en carro de fuego. Qué diré de infinitos otros que resplandeciéron por este camino? Que á la verdad es seguido y trillado camino por todos los amigos de Dios: y no hay prado florido, ni vergel cultivado con diligencia á dó se vean tantas diferencias de flores, quantos géneros de personas florecen hermoseados de virtudes en esta aspereza de la adversidad y trabajos. Que el placer de los flacos es, y la abundancia de bienes de los que son para poco, y el gusto y el suceso bueno á los que no naciéron para virtudes heroycas les vienen. Lo alto, lo ilustre, lo rico, lo glorioso, lo admirable y divino siempre se forjó en esta fragua. Y ansí dice bien aquí Job, que no recibamos con triste cara el trabajo, que tanto nos vale, pues recibimos alegres la prosperidad, que las ménos veces nos mejora, y las mas nos daña y desvanece. Y conforme á esto justamente se sigue: *En todo aquesto no pecó Job en sus labios:* quiere decir, ni aun en sus labios y palabras, adonde se suele pecar fa-

(1) Exod. 10. 22. y 23. (2) 3. Reg. 11.
(3) 4. Reg. 2. 11. y Eccli. 48. 13.

facilmente. Y luego dice lo que sucedió con la fama de este caso, que se derramó por to-
ỳ. da aquella comarca. *Y oyéron tres amigos de*
11. *Job toda la calamidad, que vino sobre él, y viniéron cada uno de su lugar, Eliphaz de Theman, y Bildad de Suhi, y Ophar de Nagnaman. Y juntáronse juntos para venir á*
12. *consolarle. Y alzáron sus ojos de lueñe, y no le conociéron, y levantáron su grito, y lloráron, y rasgáron cada uno su vestidura, y esparciéron polvo sobre sus cabezas ácia el*
13. *cielo. Y sentáronse en el suelo por siete dias y siete noches, y no habláron á él palabra, que viéron que su dolor era muy grande.* Entiéndese que estos tres amigos de Job eran ricos y principales hombres, porque la Escritura en otra parte (1) los llama Reyes. Y hiciéron oficio de amigos en acudir al trabajo, aunque el demonio como enemigo le convirtió á Job la visita de éstos en nuevo tormento. Dannos á lo ménos bien á entender con su espanto, y con las demostraciones que hiciéron de dolor y silencio, la graveza de los males de Job, que casi los sacaba de sí, considerando con una mudanza tan no esperada y tan súbita llagado en el polvo al que pocos dias ántes resplandecia como un sol en el cielo; y herido y abatido, y desamparado como malo y facineroso al que siempre tuviéron ellos y todos por exemplo de vir-

(1) Tob. 2. 15.

virtud perfecto y rarísimo. Donde dice, *á v sitarle*, el original dice, *á mover la cabez* que es el meneo y visage que hacian ant guamente los que se condolian con otros. lo que dice, *no le conociéron*, al propio qui re decir, *no le devisáron*, ó *asemejáron*: q es decir, que aunque le conociéron, le de conociéron, segun del mal estaba desfigurac y deshecho.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Abrese ya otra vez la estrecha entrada,
y del eterno Padre á la presencia
la Corte celestial es convocada.
Vino toda l' Angélica potencia:
y vino allí el demonio juntamente,
haciendo su debida reverencia.
Y preguntóle Dios en continente:
De dónde vienes tú? y dice: He andado
todo lo poseido de la gente.
Y Dios: Di, por ventura has contemplado
en mi sirviente Job, que resplandece
de perfecta virtud raro dechado?
Y en como perseguido permanece
entero en su bondad? tú me has movido
sin causa á dalle el mal que no merece.
Todo, dice, lo da por bien perdido,
desde el primero bien hasta el postrero,
si queda con salud el afligido.
Aun este mal no le ha pasado el cuero:
en lo vivo le toque vuestra mano,
veréis quien es con testimonio entero.
No toques en su vida (el soberano
Señor dice) y dispon de todo el resto:

y el demonio se parte alegre, ufano.
Y con hediondas llagas cuerpo y gesto
hiriéndole cruel, le cubre todo
bien como lo llevaba presupuesto.
Mas él perseverando en su buen modo,
tomó para raerse una corteza,
sentándose en vil polvo en torpe lodo.
Y duras todavía en tu simpleza?
(entónces su muger le dixo airada)
ahógate ya, y sal de tu baxeza.
Hablaste como hembra mal mirada,
responde: que porque dó el bien recibo,
la pena huiré quando m' es dada?
Si Dios nos place bueno, por qué esquivo
nos ha de desplacer? En tal manera
el santo no ha pecado en quanto escribo.
La fama voladora y pregonera
en mil naciones cuenta, en mil oidos
de Job la desventura grave y fiera.
Por dó tres sus amigos conmovidos
Elphaz el Themanes, y Zopharano
d' Amathos, y Bildad, qu' en los tendidos
Suguises imperaba, con humano
intento se disponen, aviniendo
mover en su consuelo boca y mano.
Y ya que se acercaban, extendiendo
los ojos, á Job viéron, y espantados
quedáron, lo que vian no creyendo.
Y levantando el lloro, y sus preciados
mantos rasgando, polvo en sí esparciéron,
y al cielo le lanzáron á puñados.
Y atónitos doliéndos' estuviéron
callando muchos dias, sin que alguno
su boca desplegase, porque viéron
quán grande es su dolor, quán importuno.

CAPITULO III.

ARGUMENTO.

Job á la fin rompe el silencio, y maldice el dia en que nació, y su suerte dura, no por desesperacion, ni por impaciencia, sino por aborrecimiento de los trabajos de la vida y de su condicion miserable, sujeta por el pecado primero á tan desastrados reveses. Y ansí dice, que es mejor el morir, que el vivir, y la suerte de los muertos mas descansada mucho, que la de los vivos: y refiere quan sin pensar, y á su parecer, sin merecello, vino sobre él este mal.

℣.
1. *Y despues abrió ansí Job su boca, y maldixo á su dia.*
2. *Y clamó Job, y dixo: Perezca el dia en que yo naciera, y la noche que dixo, concebido varon.*
3. *Aquel dia sea obscuridad, no le busque Dios de arriba, y no resplandezca sobre él claridad.*
4. *Entúrbiele obscuridad y tiniebla, more sobre él muerte, asómbrele amargura.*
5. *A aquella noche tómela tiniebla, no se ayunte con dias de año, y en cuenta de meses no venga.*
6. *Aquella noche sea solitaria, no venga canto en ella.*
7. *Maldíganla los que maldicen el dia dispuestos á despertar á Leviathan.*
8. *Entenebrezcanse las estrellas de su noche,* es-

espere luz y no, y no vea alboradas de mañana.
9. *Por qué no cerró puertas de mi vientre, y encubrió laceria de mis ojos.*
10. *Porque del vientre no muriera, y del vientre saliera, y espirara luego.*
11. *Para qué me anticipáron las rodillas? y para qué tetas que mamé?*
12. *Porque agora yaciera, y sosegara, dormiera entónces, reposo á mí*
13. *Con Reyes, y Consejeros de la tierra, los que edifican despoblados para sí.*
14. *O con Príncipes Señores de oro, los que hinchen las casas de plata.*
15. *O como abortado escondido no fuera, como chiquitos que no viéron luz.*
16. *Allí malos cesáron de hacer alboroto: y allí reposáron alcanzados de fuerza.*
17. *Juntamente los encarcelados sosegáron, no oyéron voz de acreedor.*
18. *Pequeño y grande allí ellos, y esclavo horro de su señor.*
19. *Para qué se dará al desastrado luz, y vida á amargos de corazon?*
20. *A los que esperan la muerte, y no ella, buscáronla mas que tesoro?*
21. *A los que se alegran con regocijo, y se gozan quando hallan sepultura?*
22. *A varon á quien su camino le fué encubierto, y le cubijó Dios con tiniebla?*
23. *Porque ántes de mí pan mi sospiro viene, y corren como agua mis gemidos.*
24. *Que temor temí, y vínome, y lo que temí vino á mí.*
25. *No me apacigué? y no me sosegué? y no reposé? y vino temblor.*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y despues abrió Job así su boca, y maldixo su dia.* Finalmente rompió Job su largo silencio, y soltó la rienda al dolor, que le guerreaba en el pecho: ó por mejor decir, abrió la boca, y dió salida á la llama, que le consumia el alma encerrada, y para desahogarla, *dixo mal de su dia*, esto es, *maldixo el dia* en que nació. Muchos se trabajan aquí en dorar estas maldiciones de Job, y en excusarlas de culpa. Y porque les parece, que maldecir uno su nacimiento en la manera que aquí Job le maldice, es señal de ánimo impaciente y desesperado, hacen fuerza á lo que dice, y lo tuercen por diferentes maneras, y á mi parecer sin razon. Persuádome yo, que los que de estas palabras se asombran, y les buscan salida, nunca hiciéron experiencia de lo que la adversidad se siente, ni de lo que duele el trabajo: que si la hubieran hecho, ella misma les enseñara, que no se encuentra con la paciencia, que el puesto en desventura y herido sienta lo que le duele, y publique lo que siente con palabras y señas. Ni ménos es ageno del buen sufrimiento, que desee el que padece, ó no haber venido al mal que tiene, ó salir dél presto y en breve, que es todo lo que Job hace y dice en este lugar. Porque si le duele, tiene razon de dolerle;

y

si no le doliera, no tuviera sentido: y si se queja duélele, y la queja es natural al dolor. Y si desea no haber nacido para mal semejante, pregunto, qué razon nos obliga á elegir vida, si ha de ser para pasarla en miseria? Quién en trabajo deseó haber á él venido? O qué atormentado amó el vivir en tormento? O quién es el que elige vivir, para vivir muriendo siempre? O por el contrario, qué cosa hay tan insensible, que no desee el no vivir, si con él ha de llegar á vivir miserable? Y si el que padece algun mal grave, puede sin exceder la paciencia pedir á Dios, si es servido, que le acabe el dolor con la vida; tambien podrá desear, sin traspasar la razon, que si fuera posible, se la cortáran de antemano. Christo, exemplo de perfecta paciencia, aunque en los males que padeció calló siempre, en lo último de ellos al fin se queja, y con voz dolorosa y grande, vuelto á su Padre, le dice (1): *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?* En que mostró que no era impaciencia el quejarse, y que era de hombres, como él verdaderamente lo era, el sentir el dolor, y el querellarse cada uno de lo que le duele. Porque el sufrimiento no está en no sentir, que eso es de los que no tienen sentido; ni en no mostrar lo que duele, y se siente; sino aunque duela, y por mas que duela, en no

(1) Matth. 27. 46.

no salir de la ley, ni de la obediencia de Dios. Que el sentir natural es á la carne; que no es de bronce; y ansí no se lo quita la razon, la qual dá á cada cosa lo que demanda su naturaleza: y la parte sensible nuestra que de suyo es tierna y blandísima, siendo herida, necesario es que sienta, y al sentir se sigue el ay, y la queja. Y la razon que le preside no se lo veda, que fuera violencia y rigor; sino tiénele con tiento la rienda, para que ni el agudo sentir le haga buscar medios no lícitos, para no sentir, ni el quejarse de lo que siente llegue á decir mal de quien se lo envia. Quiero decir, que la impaciencia en los males es quando ó desesperan por librarse de ellos, ó se enojan de Dios que los causa, ó conciben ódio contra los hombres con quien los castiga, ó maltratan á los demas con palabras ó obras, rabiosos, y furiosos, y desabridos, y disgustados de sí, de que en Job no hay señal. Solamente maldice al dia que le sacó vivo á la luz: esto es, dice, que fué para él malo aquel dia, y que le abrió la puerta á mucha desventura y desastre. Y dice que desea, si pudiera ya ser, por no se ver qual se ve, haber muerto en naciendo, y haberse librado con la brevedad de la vida de una miseria tan luenga. Y Jeremías dice (1) y desea lo mismo con menores causas, aunque graves y justas, sin olvi-

(1) Jerem. 20. v. 14.

vidar la paciencia. Porque se ha de entender, que no solamente afligian á Job la pérdida de los bienes de fuera, y las llagas, y dolores agudos, y miserables del cuerpo, y la desnudez, y desamparo, y falta de toda medicina y abrigo; sino mucho mas el no sentir dentro de sí, y en su ánimo las consolaciones de Dios, y los favores con que suele él en medio de los males aliviar, y alentar á los suyos, y con que á las veces embota ansí los filos del mal, que por medio del dulzor que les derrama en el alma, casi no sienten lo mucho que padece la carne. Porque como en este capítulo, y en otros de este libro se ve, Job sentia en sí aqueste desamparo interior: y Dios se le representaba, y á la imaginacion le venia, no como Padre amoroso, sino como Señor enojado y fiero, y tal que parecia saborearse en su mal. Y fué ansí, que quiso Dios retirar á sí su consuelo, para que siendo el dolor puro, y no aguado con algun alivio y consuelo, venciéndolo Job como lo venció, se manifestase mas su virtud, y fuese figura de Christo en esto: á cuya humanidad el Padre, al tiempo de la pelea, le quitó el consuelo del cielo, para mas esclarecer su victoria. Pues esta falta le afligia mucho, y afligíale en dos diferentes maneras. Una, porque no teniendo ningun consuelo que disminuyese ó templase el dolor, era forzoso que executase en él su fuerza toda, y se hiciese sentir como

era. Otra, porque el no sentir en su alma el halago de Dios, estando derrocado en tan gran desventura, criaba sospecha en él, y justo temor de si Dios le tenia ya desechado. El qual temor le asombraba ansí, que en caso que ansí fuera, tuviera Job por mejor qualquier suerte, ó el morir en naciendo, ó el nunca nacer, ni venir á la vida: porque ser desechado y aborrecido de Dios, muy peor es que nunca haber sido; y sin duda es triste y obscuro y lamentable y desventurado dia el en que nacen los que no son para el cielo. Pues ansí como el estar uno cierto y fuera de toda duda (si hubiese alguno que lo estuviese) de que Dios le tiene para siempre olvidado, engendraria cierta desesperacion en su ánimo; ansí el estar Job con probable sospecha de que Dios le olvidaba, pudo con razon criar en su alma el deseo
℣. que declara con estas voces: *Y clamó Job, y*
2. *dixo: Perezca el dia en que yo naciera, y la*
noche que dixo, concebido varon: que aunque son las primeras palabras que suenan de fuera, son palabras que nacen de otras muchas, que habian pasado allá dentro en esta manera. Todo parece que se conjuró contra mí, el cielo, y los hombres y Dios: el uno me abrasó la hacienda, los otros me robáron lo que quedaba, el demonio me llagó todo el cuerpo, todos me desamparan; y entre tantas miserias lo que solamente me pudiera aliviar, que es Dios, me dexa solo y amargo; y no

so-

solamente me dexa, mas en cierta manera se me muestra fiero y persigue, y como si fuera enemigo suyo, ansí parece que me aborrece. Y si fuera esto por un pequeño tiempo, ó si fuera en solo un género de mal, aun pudiera esperar: mas quánto ha que dura este azote? ay de mí! y si me tiene olvidado! ó si le place apartarme de sí para siempre! Muriera yo, si es ansí, quando vine á esta luz, ó no viniera jamas, ni naciera nunca, ni el dia miserable en que nací amaneciera. *Perezca el dia en que yo naciera.* Por lo que decimos aquí *perezca*, y en los versos que se siguen, *sea*, *busque*, *resplandezca*, *enturbie*, *more*, y *asombre*, que son palabras de tiempo presente, y en el original son de futuro, habemos de entender que habla de cosa pasada, como si dixera, *pereciera*, *fuera*, *buscára*, *resplandeciera*, *enturbiára*, *morára*, *asombrára*, porque el hilo de lo que dice lo pide. Y es propio de la lengua original de este libro, con las palabras de por venir significar ó lo presente, ó lo pasado, lo que es mas conforme al propósito: pues para el dia que ya pasó, y no ha de ser mas, y para el que no quisiera haber venido á la vida, mas á pelo es desear que pereciera, esto es, que no viniera este dia ántes que fuese, que desear que perezca lo que ya tuvo fin, y no tornará á ser otra vez. *Pereciera* pues, dice, *el dia en que yo naciera, y la noche que dixo: Concebido varon.* Lo mas ordinario es na-

nacer de dia, y ser concebidos de noche; y ansí convenientemente dá al dia el nacimiento, y la concepcion á la noche: y desea, que lo uno y lo otro no hubieran sido jamás. O digamos ansí, que la palabra original, que es aquí *concebir*, quiere tambien decir, ó *parir*, ó *nacer*: y ansí como quien no sabia cierto, si nació ú de noche, ú de dia, para no errar, dice mal del dia, y dice mal de la noche, diciendo: *Nunca fuera el dia en que yo nací* si dia fué quando nací, ó si fué noche, *la noche*, en que fué á mi madre dicho, que paria un hijo, *nunca fuera jamás. La noche que dixo*, al pie de la letra, *y la noche dixo, concebido varon.* Por manera que se puede entender la noche, ó quando fué dicho, ó que ella dixo, *concebido varon*: que es decir, la noche que con su sazon y sueño obró despues del ayuntamiento el concepto; porque el decir es obrar en esta Escritura. Sí-
℣. guese: *Aquel dia sea escuridad, no lo bus-*
3. *que Dios de arriba, y no resplandezca sobre él claridad.* Que es decir, como dixe: *Fuera obscuro aquel dia, no le buscára Dios de arriba, ni resplandeciera sobre él claridad:* en que dice lo mismo que dixo en el primero verso, pero mas declarado y encarecido con hermosas palabras. Porque no haber sido aquel dia, es lo mismo que no haber nacido aquella luz, ni haberse vuelto el cielo para dar esa vuelta. *Fuera escuridad*, esto es, no fuera: porque la escuridad es lo con-

rario del dia, y en comparacion del ser
omo el no ser. *No le buscára Dios de*
ia, esto es, no volviera Dios el pri-
cielo, para hacer esta vuelta: porque el
ına vuelta es, que dá el cielo á la re-
a: y dice con propriedad y elegancia,
buscára: porque Dios revolviendo los
, segun la prisa grande con que los
re, parece que vá buscando los dias con
ncia y deseo. Y ansí ese *buscar* en su
ıal no es buscar como quiera, sino bus-
on ahinco y cuidado, como quien pes-
y persigue. *Entúrbiele escuridad y ti-*
s, more sobre él nube, asómbrenle amar-
de dia. Entúrbiele, esto es, *enturbiá-*
y morára sobre él, y asombrárale, co-
rriba está dicho. Y es esto tambien un
ecimiento de lo mismo tercera vez re-
o, en que desea que hubieran concur-
untas en aquel dia todas las cosas, que
ı hacer ásperos y desabridos los dias.
ıe á unos dias los hace tristes el ser nu-
s, á otros ser tempestuosos con torbe-
, en otros suceden tempestades negras
la noche, y cerradas, y que son co-
na sombra de muerte; y los buchornos,
calinas otras veces no solo turban el
, mas hacen amarga y incomportable la
Pues lo que cada uno por sí hace el
nalo, eso todo junto quisiera Job que
a á su dia, que los turbiones le cer-
, y las tinieblas le hiciéran triste, y las
nu-

nubes espesas le robáran la luz, y el buchorno le hiciera insufrible. Porque lo que decimos *amarguras de dia*, en su original es lo que en español llamamos *calinas*, quando en el verano ó estío se espesa y escurece el ayre con vapores gruesos, que con el calor encendido se convierten en horno, de manera que respiran los hombres fuego, y padecen increible tormento. Y conforme á esto usó bien de la palabra *asombrar*, que dice espanto y pavor, porque quando acontece, se pone temeroso todo: y no solo el semblante del cielo tiene un escuro triste, mas tambien las nubes que le enraman están como teñidas de herrumbre, y el ayre se colora de entre pardo y amarillo, y todo lo que por su medio se mira parece tambien amarillo, y ansí hace horror en una cierta manera. Di-
℣. ce: *A aquella noche tómela tiniebla: no se*
5. *ayunte con dias de año, y en cuenta de meses no venga.* Ha dicho del dia de su nacimiento, agora dice de la noche de su concepcion. *Tómela*, dice, *tiniebla*, esto es, *ojalá las tinieblas la tomáran, y nunca se ayuntára con dias de año, ni viniera en cuenta con meses!* Y desear que la tomára tiniebla, es desear que fuera mas escura de lo que de suyo fué, ó es desear que no fuera: que la tiniebla, y escuridad significa el no ser algunas veces, porque ninguna cosa luce ménos que lo que no es. Y parece ser ansí por lo que se sigue, esto es: *no se ayun-*

ayuntára con dias de año, ni viniera en
cuenta con meses, que acontece solamente no
℣. siendo. *Veis, aquella noche sea solitaria, no*
6. *venga canto en ella:* ó se entienda, *sea solitaria,* esto es, *ojalá fuera solitaria, y no sonára en ella canto!* en la misma manera de lo que arriba está dicho: ó lo que mas me parece es, que hable en este verso, no deseando, sino afirmando de cosa ya pasada, y pronunciando lo que entónces pasó en aquesta manera. Fué solitaria aquella noche, y no sonó canto en ella. Pues dice así: *Veis,* que es palabra que afirma algunas veces, y no solamente demuestra, como hace en este lugar: porque dice, ciertamente, y sin ninguna duda aquella noche que dió principio á mi vida, fué solitaria y triste noche. O, *Y veis,* dice, como fué ello ansí, que la noche de mi principio fué pronóstico de mi desdicha: y como era madre de un miserable, fué ella solitaria y triste, demostrando que habia respondido bien el suceso al agüero. Y llama *solitaria* á la noche, quando guarda cada uno su casa, y no sale á rondar; y ansí todo está yermo, como acontece en las noches frias y tempestuosas. Y dice, que no hubo *canto en ella* en el mismo sentido: porque no hubo por las calles quien cantase, ni quien anduviese dando música, que hace las
℣. noches alegres, y se suele hacer en las no-
7. ches serenas y apacibles. Prosigue: *Maldíganla los que maldicen su dia, aispuestos á*

des-

despertar duelo. Lo que decimos *duelo*, en su original dice *Leviathan*, que es palabra de diversos sentidos; y ansí San Gerónimo puso en lo que trasladó la misma palabra original, sin mas declararse. Porque *Leviathan* segun una significacion es ó ballena, ó qualquier otro pez de enorme grandeza, que por figura en la sagrada Escritura á veces significa el demonio. Tambien *Leviathan* por otra manera es palabra compuesta de dos partes, que ambas dicen *el lloro*, ó *el duelo de ellos.* Y aun segun otra consideracion decir *Leviathan*, es decir *ayuntamiento suyo.* Y aunque se puede entender esta palabra aquí de todas maneras, la segunda es mas sencilla y natural, á lo que á mí me parece; bien que todas ellas se enderezan á un fin, porque por todas pretende Job mostrar con encarecimiento, quanto aborrece y quiere mal aquella su noche: porque desea que digan mal de ella, y la blasfemen los que ó por oficio, ó por ocasion suelen señalarse mas en lamentarse, y en decir mal de lo que les viene á disgusto. Y ansí segun la primera manera, dice que maldigan á esta su noche los que dispuestos para la pesca ó de las ballenas, ó de otros pescados, maldicen el dia. Porque suelen decir, que los pescadores quando han trabajado mucho la noche, que es á propósito para pescar en la mar, y se hallan vacíos al apuntar de la luz, reniegan desesperadamente del dia, y de sí, y maldicen su tem-

temprana venida. Y dice *levantar á Leviathan* con gran propriedad: porque en la pesca de las ballenas, segun Oppiano (1) dice, lo principal de los que las pescan es levantarlas de lo hondo de la mar (adonde heridas se dexan caer) á lo alto de ella, y el sacarlas á tierra. Y aún si *Leviathan* es el demonio aquí por figura, aún encarece mas Job lo que quiere: porque *los dispuestos á levantar el demonio* son aquí los hechiceros, y los que entran en cerco, para traerle á su presencia; los quales no solo aborrecen la luz, y la maldicen si viene, ó quando viene á estorbarles su oficio (que es oficio que ama la noche) mas en esa mesma obra de su cerco, y conjuros usan de maldiciones espantosas, y de palabras horribles. Mas si *Leviathan* es, como decíamos en la tercera manera, lo mismo que ayuntamiento y amistad, significa Job por él aquí, que todos los conciertos, á cuyos deleytes favorecen las noches, la luz quando viene los aparta y divide con desabrimiento de los que ansí se conciertan, que enojados dello, maldicen la luz que amanece. Pero lo mas sencillo es lo segundo, de que agora dirémos en postrero lugar, que es la significacion que el Caldeo sigue aquí juntamente con otros hombres doctos y antiguos, que *Leviathan* sea *duelo*, y *lamento*. Con-

(2) Oppiano lib. 5.

Conforme á lo qual Job llama *dispuestos para levantar duelo*, las que el español antiguo llamaba *Endecheras*, que se alquilaban para llorar á los que morian, y los lloraban, coco gentes para ésto enseñadas, con gritos lastimeros, y con voces dolorosas, y con todas las significaciones que demuestran dolor. Pues las que tienen por oficio el plañir, y las que ponen su cuidado y ingenio en saber lamentar, esas quiere Job, y desea que se acuiten de su dia, y que le abominen y lloren. Bien es verdad, que el Caldeo Autor que diximos, alza un poco mas los ojos, y alargando la vista, por estos *que hacen duelo* no entiende ni qualquier manera de duelo, ni qualesquier personas, que ó de verdad, ó por arte se duelen; sino entiende y señala aquel duelo miserable y postrero que harán en la resurreccion los condenados quando se vieren llevar al infierno. Porque dice ansí: Maldíganle los que maldicen el dia de la venganza, los que están ordenados para quando resucitáren, levantar lamentable alarido: en que señala á los del infierno que maldicen hoy dia, y maldixéron ántes de agora, y durarán maldiciendo aquel dia en que se hizo de sus pecados venganza; al qual ansí agora le maldicen, que están dispuestos, y como en víspera para maldecirle mas amargamente despues, quando en la comun resurreccion para su mayor tormento cobráren sus cuerpos. Pues éstos quiere Job que

que le maldigan su dia. O por mejor decir, desea tener él palabras tan agras, tan encarecidas, y de tanta significacion y dolor como tienen aquellos. Porque aunque su nacer no fué ser condenado, pero segun lo que de presente padece, y segun lo que se enagena Dios de él, á veces se le figura, que nació para ser infelíz. Dice mas adelante:
ỳ. *Entenebrézcanse las estrellas de su noche: es-*
8. *pere luz, y no, y no vea alboradas de la mañana.* Dice, fuera tan noche aquella noche, y tan tenebrosa y obscura, que perdieran su luz las estrellas: las quales no solamente lucen con la noche, mas quando la noche es muy escura, suelen ellas mas lucir. Y ansí declara la fuerza de su afecto y de su dolor justo con el encarecido exceso de lo que pide. Porque quiere que la escuridad con que descubren mas su luz las estrellas, aquella se la quite y las escurezca, y desea que sea noche para ellas tambien; y que como en algunas noches con la sombra de la tierra, que llega al primer cielo enviada del sol, se eclipsa la luna; ansí en aquella noche llegára al cielo estrellado, y le cubijára con escuro velo del todo. *Esperára luz, y no*, es razon cortada, y hase de añadir, *y no vea la luz.* Que es decir, y desear, quedára sepultada aquella noche en tinieblas eternas, esto es, que nunca fuera. Y lo mismo es por otra manera; *Y no vea alboradas de mañana. Y no vea*, esto es, y nunca viera. Lo que dice

alboradas, en el original ó es *pestañas*, ó
aquel movimiento que hacen las pestañas y
los ojos quando se mueven aprisa: que es
semejante á lo que hace el cuerpo del sol, ó
los resplandores de luz, que parece bullen
en él, si alguno ha mirado en ello, quando
por el oriente amanece, que es como
abrir las pestañas la mañana. Y ansí podrémos
℣. decir: *Y no vea el pestañear de la mañana.*
9. Dice: *Porqué no cerró puertas de mi vientre,
y encubrió laceria de mis ojos?* El *porqué* no
dá causa, ántes pregunta: y prosiguiendo
Job en su deseo, declárale mas, y dice: *Porqué*,
esto es, *para qué no cerró?* Que es decir,
ojalá cerrára las puertas de mi vientre!
esto es, del vientre de su madre, que le
llama suyo, porque le tenia por casa y morada.
Y encubrió laceria de mis ojos? Esto
es, y teniéndome encerrado en sí, me quitára
ver agora el mal que padezco. Y ya que le
abriò, para que naciese, la puerta, á lo mé-
10. nos, dice, *Porqué de la vulva no morí, y
del vientre saliera, y espirára luego?* Esto
es, porqué no morí en naciendo, y el salir
del vientre, ya que de él salí, fuera para
luego espirar? Y encarece, y extiende
aquesto mismo con lo que anda junto con el
parto, y con la crianza de lo que se pare; y
11. dice: *Porqué me anticipáron rodillas? y para
qué tetas que mamé?* Reciben las mugeres en
su regazo á los niños que nacen, y luego
que nacen; y es aquella la primera posada,
ó

ó el primer lecho, que en esta vida hallan, luego que á ella salen del vientre. Allí se libran de herirse cayendo, y vienen como de un regazo á un otro regazo ménos abrigado que el primero, pero piadoso y de buena y saludable acogida. Y ansí Job como quisiera nacer y morir luego, dice que no quisiera hallar rodillas que le recibiéran, ni pechos que le diéran leche, que son las cosas que conservan á los que nacen la vida: porque en las rodillas los envuelven y abrigan, y en los pechos los sustentan; y lo uno es como la primera cama, y lo otro como la mesa del niño. Y viene bien aquí el *anticipar*, como dice: porque al niño, que quando vá naciendo viene cayendo y como despeñándose, gánanle por la mano las rodillas de la comadre, y ponénsele delante para re-
ỳ. cibirle, porque no se lísie. *Porque agora ya-*
2. *ciera, y sosegára: durmiera entónces, y reposára*. Porque, dice, si ansí fuera, que en viniendo á la vida me pasára á la muerte, gozára agora de reposo y de descanso: ansí porque es estado sin pena el de los que pasan niños de esta vida, como tambien porque me escusára de este mal que padezco. Ansí que dice Job, que descansára muerto, ó porque habla en el sentido que he dicho, ó porque habla del cuerpo solamente, en que padece tormento gravísimo; y en todos los muertos sin diferencia descansa el cuerpo, y carece de dolor en el polvo. Y con esto viene

muy á pelo lo que en los versos despues de
✝. este se sigue. *Con Reyes y Consejeros de la*
13. *tierra, los que edificáron despoblados para*
sí. Porque dice, que si fuera ya muerto. su cuerpo que agora padece, descansára hecho polvo con otros muchos cuerpos de Reyes, y Príncipes, y Ricos hombres: porque quanto á la razon de los cuerpos, ansí en el quedar sin sentido, como en el desatarse y volverse en ceniza, todos los que mueren son iguales, ansí los pequeños como los grandes. Y responde con esto á lo que se le pudiera oponer, que se hacia agravio á sí mismo en anteponer á la vida la sepultura: porque dice, que otros mayores y mejores que él yacen en ella, y porque es generalmente el reposo comun, adonde duermen los cuerpos de todos. *Con Reyes y Consejeros de la tierra*, entiéndese, *durmiera*, repitiendo la palabra de arriba. No, dice, estuviera solo ni mal librado: que allí me hicieran compañía muchos grandes señores, porque á la fin todos duermen allí. *Con Reyes y Consejeros. Consejeros* llama los que presiden al gobierno, y por cuyo consejo las ciudades se rigen. *Los que edifican despoblados para sí:* entiende los mismos hombres que ha dicho, los Príncipes y los Reyes, los quales de ordinario hacen para su deleyte casas de placer, y de suntuoso edificio en los campos. Si no queremos entender por estos edificios los monumentos, que para sus entierros (segun la cos-

costumbre antigua de Asia y de Egipto) hacian los Reyes y los Príncipes fuera de las ciudades, y en los campos, y en lugares apartados, con edificios de mucha costa y grandeza: como leemos de las Pirámides de los Faraones, y del Mauseolo del Rey de Caria, y del enterramiento de Cyro, que en la vida de Alexandre pone Arriano. Y si es esto, dice Job, *durmiera* mi cuerpo agora, y descansára deshecho, como los de los Reyes en sus ricos entierros descansan: que no porque en los edificios hacen ventaja á las sepulturas del vulgo, por eso la hacen en el reposo de que en ellas gozan todos.
℣. Y lo mismo es lo que añade: *O con Prín-*
4. *cipes señores de oro, los que enllenan sus casas de plata.* Esto es, *durmiera* tambien descansando mi cuerpo con los cuerpos de muchos hombres ricos de oro y de plata, que
5. duermen el mismo sueño. Mas dice: *O como abortado ascondido no fuera: como chiquitos que no viéron luz.* Este verso responde al onceno de arriba, y viene tras él, porque los versos doce, trece, y catorce están entremetidos como paréntesis. Y ansí porque dixo en el verso once, que quisiera luego que nació haber muerto, y que ni le recibiera la comadre, ni le diera la ama los pechos, dice aquí acrecentando mas esto mismo: ó siquiera nunca saliera vivo, fuera como los abortados escondidos, que salen no solo muertos, sino ó imper-

fectos, ó ansí revueltos entre sus telas, ó tan mal formados, que no se dexan bien conocer. *Como chiquitos que no viéron luz*, porque espiran ántes que á ella salgan. Y si alguno dudáre, cómo Job, hombre santo y alabado de Dios, dice que escogiera por bueno el morir ántes de nacer, sabiendo que si no nasciera, no se pudiera limpiar del pecado: á esto decimos, lo uno, que esta manera de hablar de Job es una significacion de lo mucho que duelen los trabajos puros, y la ansia que crian en quien los padece; en lo qual, segun el comun hablar de los hombres; se dicen muchas palabras por exceso y hypérbole, mas para encarecer lo que se siente, y para representarlo con viveza en los ojos de los que lo leen, que para que se apuren segun lo puntual, y riguroso de ellas. Y en un hombre tan sentido y tan justamente sentido, tan acosado por todas partes, y tan no favorecido por alguna, como Job es aquí, prueba cierta es de su grande virtud, que no desespere. Y que desee no haber venido á tal punto, muriendo ántes, ó por manera de exceso, nunca habiendo nascido, no es maravilla ninguna, ántes es lo que dicta á cada uno su natural sentimiento: el qual no es vicioso, miéntras no nos lleva, como arriba diximos, ó al aborrecimiento de Dios, ó á la rabia de la venganza, ó á la muerte violenta, ó á otros medios no lícitos. Lo otro, como ya dixe, puédese entender todo

do aquesto debaxo de la condicion que de su imaginacion le nascía. La qual imaginacion era, si acaso Dios, pues le desamparaba tanto, le tenia ordenado al infierno. Porque en tal caso era mas de elegir el limbo, adonde fuera si muriera en el vientre, que el infierno, adonde le parecia llevar su sospecha. Lo tercero, en todo lo que se dice con algun afecto grande, nunca se dice todo quanto se siente, sino quanto son los sentimientos mayores, tanto las palabras son mas breves, y ménos. Y ansí se debe entender, que si Job dice deseaba haberse muerto en el vientre, quando lo dice, con un encogimiento secreto, y como volviéndose á Dios le dice, y añade, mas con el sentido que con la voz, una condicion como ésta, es á saber, con *tal, Señor*, que vuestra magestad me limpiára. Y lo último es, que de la manera que agora decia, aquí no trata Job de todo sí, sino de su cuerpo solo, en el qual compara lo que padece agora, con lo que padeciera si muriera en el vientre. Y como allí no sintiera dolor, y aquí los siente gravísimos, en respecto de solo esto tiene por me-
℣. jor aquello, y ansí lo desea. Prosigue: *Allí*
16. *los malos cesáron de su alboroto, y allí reposáron los alcanzados de fuerzas.* Esto torna á responder á la sentencia de los versos, que se entremetiéron arriba, donde decia, que si se viera muerto, descansára su cuerpo con otros muchos cuerpos de Reyes, que en las se-

sepulturas yacen. Porque *allí*, dice, esto es, en la sepultura todos son iguales, no solamente en lo que es ir allí, sino tambien en lo que pasan allí. Que allí ni los malos se muestran fieros, como solian, poniéndolo todo en ruido, ni los flacos y de poco poder sienten falta de fuerzas; sino éstos reposan, y los otros pausan, y todos están por igual. Y aun podemos decir, que en este verso no trata de dos suertes de hombres, unos fieros y alborotadores, y otros debilitados y pobres, y sujetos á padecer; sino que entiende de unos mismos en ambas partes, diciendo: los malos allí en la sepultura harán pausa de su contínuo bullicio, y la causa será, porque reposarán allí alcanzados de fuerza, esto es, porque ya allí vendrá su fuerza á ménos.

℣. *Juntamente los encarcelados sosegarán, no*
17. *oirán voz de executor.* Como los malos, y los que trabajan á otros, puestos en la sepultura no meten el mundo en ruido; ansí, dice, tambien los que viviéron afligidos y encarcelados, llegados allí, llegarán al fin de su trabajo. Ansí que la sepultura remata los trabajos, y pone fin á los contentos, acaba el obrar mal de los malos, y fenece el padecer de los trabajados; y es como un fin, y una pausa universal de todos, y de todas sus obras. Lo que decimos *executor*, ó *acreedor*, quiere tambien decir atormentador. Y lo uno y lo otro dice bien con los encarcelados que ha dicho: porque unos están por deudas, y otros

otros por delitos. Y á los unos es amarga cosa el acreedor, que les pide, y á los otros el verdugo que los pone á tormento. Y final-
ŀ. mente comprehéndelos á todos, y dice: *Pe-*
3. *queño y grande allí ellos, esclavo horro de su señor. Allí*, esto es, en la sepultura, que á todos los iguala, se juntan grandes y pequeños. Y porque ha encarecido lo mucho que deseára ser muerto, dice agora el por-
). qué lo desea. *Porqué se dará al desastrado luz, y vidas á amargos de corazon?* Porque, dice, no hay dos cosas que ménos amistad se hagan, ni que ménos para en uno sean, que vida y trabajos: que vivir para padecer la misma razon lo aborrece. Porque el vivir ordénase á bien del que vive, y el padecer es tormento y mal de quien le padece. Y el dolor sin la vida no lo sería, y la vida con el dolor es solo para que el dolor viva. Pues para qué, dice, vive en esta luz el que es desastrado, pues no saca del vivir sino es sentir el desastre? *Y vidas*, dice (ansí llama el vivir con número de muchedumbre la propiedad de la lengua hebrea) ó porque es la vida nuestra una cosa remendada, y como hecha de diferentes pedazos, que hoy se vive de una manera, y mañana de otra, y cada dia de la suya, agora alegre, y luego triste, y despues enfermo, y ya mozo, ya hombre, ya cano, ya viejo, y ninguno hay tan constante en su ser, que de una hora á otra se parezca á sí mismo; ó porque el hom-

hombre no vive una vida sola, ó con una
manera de vida, sino juntamente con tres,
ỷ. como planta, y como animal, y como quien
20. tiene discurso y razon. Prosigue: *A los que buscan la muerte, y no ella, y la buscarán mas que tesoro.* Encarece mas lo mismo que ha dicho, y lo confirma con nuevos y mas claros términos. Para qué, dixo, es la vida para los desastrados? Y para que mejor se entienda lo mal que conciertan desastre y vida, dice: Para qué es la vida á los que desean la muerte? Qué cosa, dice, mas á pospelo, que vida á quien la aborrece? y aborrécenla los desastrados. Esperan *muerte, y no ella*, esto es, y no les viene ella, ántes les huye: *y buscaránla*, esto es, y buscaríanla, si concedido les fuese. Y encarécelo mas, y dice:
21. *A los que se alegran con regocijo, y se gozan quando hallan sepultura.* Y de lo general viniendo á lo particular que le toca, y á su
22. misma persona, añade: *A varon á quien su camino le fué encubierto, y le cercó Dios con tinieblas,* Como diciendo: y para decirlo en una palabra, para qué se dá vida al hombre, que es como yo tan desastrado y miserable? Y declara la graveza de su calamidad y miseria por este rodeo de decir, que le tienen encubierto su camino: en que encarece su mal todo quanto es posible. Porque *camino* en la sagrada Escritura es lo que uno hace, y lo que dice, y lo que pretende, y el blanco adonde tira, y el estilo de vivir, y la incli-

clinacion suya, y el gusto proprio. Y ansí diciendo Job, que le han encubierto el camino, dice, que no le han dexado cosa que buena le sea, que lo que hace no le sucede, lo que dice no le aprovecha, sus pensamientos le atormentan, sus intentos le huyen, sus designios se le deshacen, en nada halla su gusto, adonde quiera que vuelve, y en todas las cosas que ó piensa, ó dice, ó hace, no halla por donde camine. Y como el que camina con prisa, si llegando á la cabeza de muchos caminos no sabe el camino, padece agonía suspenso, que ni puede ir adelante, ni su prisa le consiente estár quedo, y quanto mas se revuelve, tanto ménos se resuelve; ansí, dice Job, he venido á punto, que no sé qué me hacer, que ni puedo sostener esta vida, ni se me permite tomar con mis manos la muerte. Por ninguna parte á que vuelvo los ojos me consienten dar paso. Dios me espanta si le miro, mis criados me desconocen si los llamo, mis hijos llevólos la muerte, mi muger misma es mi enemiga, mi cuerpo es mi tormento. Y si quiero entrar dentro en mí, mi mas crudo verdugo son las imaginaciones de que está llena mi alma. Por ninguna parte descubro ni un pequeño resquicio de esperanza y de luz. Y por eso dice: *Y cercóme Dios con tinieblas*: aunque el original dice puntualmente desta manera: *Y cubijó, ó atajó Dios por él*. Que puede significar, *cubijó Dios por él*, esto es,

pú-

púsose Dios como cubija, ó como mampara delante de mi camino para que no le viese; de manera que aquella palabra *por él* se refiere al camino que dixo. O puede decir, que puso Dios division de sombra, y estorbo entre sí y entre Job, para que ni el consuelo de Dios viniese á su alma, ni los dolores y voces dél traspasasen al cielo; y de ambas maneras dice, que *está envuelto en tinieblas*, como trasladó San Gerónimo. De lo qual todo en efecto quiere Job concluir, que siendo él quien ha dicho, desastrado, amargo de corazon, deseoso de muerte, y que si le fuese lícito, la buscaria como tesoro, y que si hallase la sepultura sería su mayor regocijo, y que le tienen cubierto el camino por todas partes: ansí que siendo éste él, lo que mejor le estuviera, fuera el no haber nacido, ó el habérsele acortado la vida. En lo qual ansí declara su sentimiento este Santo, y lo que la carne flaca apetece en los muy afligidos, que tambien, como en espejo, nos muestra lo poco que vale lo que en la vida hay, y con ello la vida misma. En la qual el bien siempre es escaso, y los males muy largos, lo gustoso viene á deseo, y lo amargo casi en toda ocasion: donde si no es el padecer, todo es breve, donde quantas horas vive, tantas corre riesgo el hombre de perecer para siempre, y donde á la fin se nace para morir. Porque ansí como quien camina ó por breñas y riscos con peligro de despe-

ñar-

ñarse, ó por lugares de salteadores temiendo
á su vida, aborrece el camino, y desea ver-
le acabado, y si en su mano fuera, jamás
por él caminára; ansí aquesta vida, en que
se camina siempre con tanto peligro, debe
ser despreciada: y pues nacemos para morir,
y el paradero de la vida es la muerte, acor-
tar de trabajos es llegar allí mas tempra-
no. Y de la consideracion atenta de esta ver-
dad clara nació lo que se celebra de Sile-
no, que dixo: La mejor suerte es no nacer,
y la segunda tras ella el morirse en nacien-
℣. do. Mas prosigue Jób, y diçe: *Porque án-*
13. *tes de mi pan mi sospiro viene, y corren co-*
mo agua mis gemidos. Porque, dice, siempre
el mal gana por la mano; y mi sospiro vie-
ne ántes que mi descanso, y de un pequeño
y breve contento págo el escote agora con
increibles tormentos: los quales quando in-
tento mitigarlos ó con la medicina, ó con
la comida, se me vuelven mayores; y el ir
al remedio encrudece el dolor, y si cómo,
crece mi sospiro, y si duermo, mi espanto.
O por decir mas verdad, el pan que me
sustenta es sospiros, y el agua que bebo ge-
midos, y miseria y amargor es mi mesa. *Por-*
que ántes de mi pan mi sospiro viene. No fal-
tan algunos, y entre ellos es San Gerónimo
(ó quien escribió la declaracion de este li-
bro que anda en su nombre) á quien pare-
ce, que una de las enfermedades de Job fué
hambre insaciable por una parte, y por otra
no

no poder sufrir la comida. Que es enfermedad á quien Galeno, y Tralliano, y Paulo Egineta llaman βύλιμος, que nace de calor destemplado del estómago, y de flaqueza del mismo. Y ansí el calor despierta contina hambre, y la flaqueza cria congoja en comiendo. De manera que dice Job, que ántes de la comida sospiraba por ella, y luego que habia comido, bramaba con dolor del manjar. Por donde á todas horas sospiraba deseando comer, y gemia dolorosamente por lo que habia comido. Y dice, que sus gemidos eran como agua, ó por la muchedumbre, ó á la verdad por la manera del ruido sordo y contino, qual es el de las muchas aguas que corren. Que llevándolo á nuestras costumbres, es el ingenio propio de los que sirven á sus deseos, los quales siempre están con hambre de los bienes que comidos los atormentan: y sospiran ántes de la riqueza por alcanzarla, y alcanzada gimen, y laceran con ella: y anhelan por venir á la honra, y puestos en ella y con sus obligaciones, no pueden vivir: y siguen sin rienda el deleyte, y no llegan á él tan presto, quan presto les llega con él la venganza; y no fué tanto el deseo primero, quanta es despues la congoja y enfado. Y ansí Job aquí quando habla del deseo, dice *sospiro*, y quando del dolor que se sigue, dice *gemidos*: y aquello dícelo sencillamente; mas ésto con encarecimiento de comparacion. Porque dice, que

que son como avenida de rio, que no se esperan á los unos los otros, ni se aguardan, ántes vienen juntos y en tropel, y como agua de avenida le anegan. Y si en el Apocalipsi (1) manda Dios á los atormentadores, que dén á Babilonia tanto tormento quanto fué el deleyte y el gozo; entiéndese que mide la pena, no con el deleyte que recibió en realidad de verdad, sino con el deseo encendido que de deleytarse tuvo. Porque el deleyte de lo que aquí se goza qué es? mucho ménos dulce sin comparacion, que amarga y dolorosa la pena que dél se grangea, y no llega con gran parte á lo que despues atormenta. Ni se dirá bien por él lo que dice el vulgo: *A buen bocado buen grito*, sino á bocado menguado grito
ỳ. amargo y perpétuo. Prosigue: *Que temor te-*
24. *mí, y vínome, y lo que temí vino á mi.* Natural es á los que les sucede algun desastre, decir que su alma se lo decia, y que no les engañó el corazon. Y ansí agora á Job su pena le trahe á la boca lo mismo, y dice que siempre anduvo con recelo, y siempre como sobresaltado y temiendo alguna gran desventura, y que su alma le fué siempre como adevina. En que dá claramente á entender, que todo el discurso de su vida, aunque la primera parte de ella pudo parecer descansada, en el hecho de la verdad fué miserable

(1) Apoc. 18. 7.

ble, al principio con el recelo de el mal que temia, y despues con la experiencia dél quando vino. Y á la verdad este miedo que afligia á Job desde que tuvo sentido, Dios le despertaba en él por su providencia, con la qual dispone y vá como apercibiendo á los suyos para aquello que tiene ordenado les venga. Y á los que tiene para trabajos, y para trabajos á quien han de vencer, como en cierta manera los hace á las armas poco á poco, y si es lícito decirlo así, los curte para su sufrimiento, y les endurece ó embota el sentido: unas veces criando en su ánimo muy de ántes una desaficion y poco gusto de todas las cosas visibles, con que quando las pierden, llevan igualmente el perderlas; otras exércitándolos con perpetuo temor de lo mismo que les tiene ordenado, con que en parte lo tragan. Porque acostumbrados al temor de la pérdida, sienten ménos el padecerla despues, por quanto la costumbre es muy poderosa en todas las cosas. Y entendemos que usa Dios con los suyos de esta prevencion y artificio: porque con los que por sus pecados desama, no usa dél muchas veces; ántes de ordinario cae sobre ellos de golpe quando están mas seguros, y gusta en una cierta manera de tomarlos desapercebidos, como hablando en la Sabiduría Dios con los malos, les dice (1) Des-

(1) Prov. I. v. 25. 26. 27.

Despreciastes todos mis consejos, y de mis reprehensiones no hicístes caso. Pues yo tambien me reiré quando pereciéredes, y haré escarnio de vosotros quando os sobreviniere lo que temeis. Quando la calamidad de repente viniere sobre vuestras cabezas, y quando la desventura á deshora como tempestad os cargáre: quando os viniere la tribulacion y la angustia. Y en el Evangelio de San Lucas á aquel rico y contento con sus troges llenas de trigo, quando se tuvo por mas seguro, y quando dixo á su alma que descansase y comiese, que tenia por largos años segura la vida, le dixéron ansí: (1) *Necio, pues esta noche te llamarán á la cuenta.* Mas á Job como á siervo suyo avisábale Dios con los miedos que le enviaba, de lo que habia despues de pasar. Y estos miedos que vienen ántes, no solamente hacen callos en el alma para que sienta ménos lo que le sucede despues; mas tambien crian cuidado en ella para vivir de manera que lo que sucediere, si sucediere, no sea por culpa suya. Y ansí Job
℣. añade: *No me apacigüé? y no me sosegué?*
25. *y no me reposé? y vino temblor.* Porque estas palabras se pueden entender dichas por manera de pregunta, ansí como las entendió y trasladó San Gerónimo: y segun esta manera quieren decir, que con temer de contino algun grande trabajo, y con no saber por-

(1) Luc. 12. 20.

qué lado le vendria, siempre procuró de tomar los caminos todos por donde suelen venir, para que nunca viniese. Y que ansí procuró siempre de vivir pacificamente con los hombres, y justíficadamente con Dios; pero que á la fin le salió en vacío toda su diligencia. Y dícelo preguntando para mayor significacion de dolor. Como diciendo: Por ventura dexé de hacer cosa de quantas debia, para no venir al estado en que estoy? Sin duda no la dexé: y no obstante eso, *vino temblor* sobre mí. Y llama *temblor* á todo lo que es malo y doloroso, porque eso solo es lo que hace temblar. O puédese entender sin pregunta, y de esta manera: *No me apacigüé, no me asosegué;* que es afirmar, que nunca hizo asiento en las cosas de esta vida, ni puso su amor en ellas, de manera que hiciese allí su reposo, ni jamás las tuvo por fin, ni se persuadió que en tenerlas se podia tener por seguro. Porque si se fiára ansí, fuera su merecido perderlas,, y era justo que se le quitase lo que amaba tan mal, y que conociese por el hecho lo poco que se puede fiar de estos bienes. Mas habiéndclos siempre conocido, no dió causa; y andando tan desapegado en el ánimo, no parece se le debia la calamidad que padece. Y con esto dá fin.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Al fin creciendo en Job el dolor fiero,
gimió del hondo pecho, y convertido

al cielo, lagrimoso habló el primero.
Y dixo maldiciendo: Ay! destruido
el dia en que nací, y la noche fuera
en que mezquino yo fuí concebido.
Tornárase aquel dia triste en fiera
tiniebla, y no le viera alegre el cielo,
ni resplandor de luz en él luciera.
Tuviérale por suyo en negro velo
la muerte rodeada para asiento
de nubes, de amargor, de horror, recelo.
Y aquella noche nunca entrára en cuento
con meses, ni con años, condenada
á tempestad obscura, y fiero viento.
Fué noche solitaria y desastrada,
ni canto sonó en ella, ni alegría,
ni música d' amor dulce acordada.
Maldíganla los que su amargo dia
lamentando maldicen, los que halláron
al fin de su pescar la red vacía.
En su alba los luceros s' anubláron,
el sol no amaneció, ni con la aurora
las nubes retoçadas variáron:
Pues de mi ser primero en la triste hora
no puso eterna llave á mi aposento,
y me quitó el sentir el mal de agora.
Porqué no perecí luego al momento
que vine á aquesta luz? por qué salido
del vientre, recogí el comun aliento?
Porqué de la partera recibido
en el regazo fuí? por qué á los pechos
maternos fuí con leche mantenido?
Que si muriera entónces, mil provechos
tuviera: ya durmiendo descansára,
pagára ya á la muerte sus derechos.
Con muchos altos Reyes reposára,
con muchos poderosos, que ocupáron
los campos con palacios d' obra rara:

Y con mil ricos hombres que alcanzáron
del oro grandes sumas, hasta el techo
en sus casas la plata amontonáron.
O! si ántes de nacer fuera deshecho!
y qual los abortados niños fuera
que del vientre á la huesa van derecho.
A dó depuesta ya la vista fiera
el violento yace, y los cansados
brazos gozan de holganza verdadera.
A dó de las prisiones libertados
están, los que ya presos estuviéron,
sin ser del acreedor mas aquejados.
Los que pequeños, y los que altos fuéron,
mezclados allí son confusamente:
no tienen ámo allí los que sirviéron.
Que para qué ha de ver el sol luciente
un miserable? y para qu' es la vida
al que vive en dolor continuamente?
Al que desea ansioso la venida
de la muerte que huye, y la persigue
mas que la rica vena es perseguida?
Al que se goza alegre, si consigue
el fenecer muriendo; y si le es dado
hallar la sepultura, aqueso sigue?
Al que es como yo triste, á quien cortado
le tienen el camino, y uno á uno
los pasos con tinieblas le han cerrado?
Mi hambre con sospiros desayuno:
y como sigue al trueno, á mis gemidos
ansí sigue una lluvia de importuno
Lloro, que me consume. Ay! quán cumplidos
veo ya mis temores! quán ligeros,
quán juntos en mi daño, y quán unidos!
En qué merecí yo males tan fieros?
por dicha no traté templadamente
con el vecino, y con los extrangeros?
y soy ferido ansí severamente.

CAPÍTULO IV.

ARGUMENTO.

Ofendiéronse los amigos de Job destas postreras palabras, en que parece justificarse: y Liphaz tomando la mano por todos, pídele primero licencia para hablar; y despues reprehéndele, lo uno de que se queje tan agramente, y lo otro de que ponga en duda la causa porque es ansí castigado; como sea notorio, segun él dice, venir siempre los malos sucesos á los hombres por sus pecados. Y finalmente le amonesta á que no se justifique delante de Dios, y cuéntale lo que en vision acerca de todo le fué dicho.

℣.
1. *Y respondió Eliphaz el Themanes, y dixo:*
2. *Por ventura si tentáremos á hablarte, enojarte has, y detener palabras quién podrá?*
3. *Ves avisabas á muchos, y manos floxas esforzabas:*
4. *Caido levantáron tus palabras, y rodillas encorbadas esforzabas.*
5. *Porqué agora vino á tí, y cansaste, tocó fasta tí, y fuiste turbado?*
6. *De cierto tu temor, tu fortaleza, tu esperanza, y perfeccion de tus carreras.*
7. *Miembra, ruégote, quién limpio, y se perdió? y quándo derecheros fuéron cortados?*
8. *Como ví á los que áran maldad, y siembran desventura, segarlo.*
9. *A resuello de Dios perecen, á espíritu de su nariz se consumen.*

10. *Bramido de leon, y voz de leona, y dientes de leoncillos son arrancados.*
11. *Tigre perece sin presa, y hijos de leon se esparcen.*
12. *Y á mi palabra como á hurtadillas, y tomó mi oreja partecilla della.*
13. *En espeluzos de visiones de noche, en caer adormecimiento sobre varones,*
14. *Pavor me aconteció, y temblor, y hizo espavorecer mucho mis huesos.*
15. *Y sopló sobre mis faces, pasó, y fizo erizar pelos de mi carne.*
16. *Estuvo, y no conocí su vista, semejanza ante mis ojos, callada voz oí.*
17. *Por ventura varon mas que Dios se justificará? Si mas que su hacedor se alimpiará varon?*
18. *Ves en sus sirvientes no se afirma, y en sus Angeles halló torcimiento:*
19. *Quanto mas moradores de casas de lodo, su cimiento de los quales en polvo: son desmenuzados como polilla.*
20. *De mañana á tarde son deshechos: por no haber quien ponga (mientes) para siempre perecerán.*
21. *Lo que resta, quitárseles ha: morirán, y no en sabiduría.*

EXPLICACION.

℣. *Y respondió Eliphaz el Themanes, y dixo.*
1. Como rompió el silencio Job y habló, de allí sus amigos tomáron tambien licencia para hablar: porque hasta entónces su silencio dél los tenia mudos á ellos, y viendo que ca-

callaba y que padecia, entendian que hablarle era acrecentarle tormento; mas agora hablando Job, abrióles la boca para que ellos hablasen. Y aunque al nombre de amigos y al oficio de consoladores, ya que hablaban, convenia hablar consolándole; hiciéronlo todo al revés, ó por su ceguedad, ó por órden de Dios, para que fuese esta la última prueba de quien era Job: pues no le consoláron, ántes le lastimáron mas con sus pláticas, persuadiéndole que sus muchos pecados le tenian ansí. Porque les pareció, que para hacerle paciente, era buen medio que se tuviese por gran pecador: que en un ánimo bueno, y por otra parte muy afligido es negocio insufrible. Y engañáronse en esto, ó como hombres de no buen juicio y de ménos experiencia de los trabajos, creyendo que para inducirle á paciencia era aqueste el camino, como agora decia; ó tomando ocasion de lo que Job razonó, ó de todo, ó de parte dello, ó ciertamente de lo que ellos destas quejas para sí presumian. Porque lo uno el quejarse tan agramente, como no les dolia á ellos lo que á Job le dolia, pareciales ramo de poca paciencia; y lo otro decir él en lo último, que vivió sobresaltado siempre, y por la misma razon que tuvo en su vida y obras grande recato, y que se hubo pacíficamente con todos, no dando ni á Dios causa de enojo para que le castigase, ni á los hombres de enemistad para que le persiguiesen,
 en-

entendiéron que era poner nota de injusto en Dios: y arguyéron, que Job afirmándose por inocente á sí, condenaba á Dios por culpado, y tuviéronlo por negocio blasfemo; y ansí con zelo de la honra de Dios, mas bueno que discreto, movidos, saliéron á la causa por él. Y porque si habláran juntos no se entendiéran, tomó Eliphaz el uno dellos la mano, y escuchándole los otros, habló
℣. en nombre de todos ansí: *Por ventura si*
2. *tentáremos hablarte, cansarás, y detener palabras quién podrá?* Dice el original á la letra: *Si acaso tiento palabra á tí, cansarás.* Que es decir, que está en duda, y que teme que qualquier palabra que le toque al oido, y qualquier cosa que se le diga, le ha de dar enojo; mas que no le es posible callar. Que es una manera de entrada, para decir lo que quiere, llena de disimulacion y arte: que por una parte muestra dolerse de su trabajo, y desear no acrecentársele mas, y por otra desculpa la necesidad que le fuerza; y con lo uno y lo otro procura calladamente atraher á sí la voluntad de Job y ganársela, y hacer que le oyga con igualdad y atencion, porque dice: Las cosas que se me ofrecen decirte, y las que tus trabajos y tus razones nos piden que te digamos, son de importancia grandísima, y no se pueden callar; mas póneme encogimiento para hablar ese mesmo trabajo tuyo, que no consentirá que te hablen. O por decir verdad, no trata aquí
Eli-

Eliphaz del hablar sencillamente, ni duda si recibirá enojo Job de que ellos le hablen, que ántes en los males el corazon se desahoga hablando; sino trata del disputar y altercar, y del meter á Job en contradiccion y qüestion, estando rodeado de dolores, con quien tenia qüestion y lucha contínua. Y que esto sea ansí, parece lo primero del hecho mismo; porque todo quanto dixéron éstos no fué plática de consuelo, sino disputa de contradiccion y amargura: y lo otro de la fuerza de la palabra original, que lo que decimos *tentar palabras*, es נסה [*nisah*] que es propiamente hacer prueba de las razones que se dicen, y exâminarlas altercando y arguyendo sobre ellas. Y ansí dice: Temo que el meterte en disputa agora, y el exâminar lo que has dicho te ha de ser enfadoso: pero quién puede disimular lo que siente? ó quién podrá no sacar á luz la verdad, ni consentir que con tus palabras la cubras y cierres? Porque lo que traducimos: *Y detener palabras quién podrá?* el original nos dá licencia á decir: *Y cerrar con palabras quién podrá?* esto es, quién consentirá ó podrá consentir, que con palabras la verdad se escurezca y encierre? Ansí que dice: Si el disputar te fuere enojoso; el averiguar la verdad, y el no consentir que nadie la encarcele y aprisione, es santo y ho-
V. nesto, y por la misma causa debido y ne-
3. cesario. Y con esto comienza, y dice: *Veis, avi-*

℣. *avisabas á muchos, y manos floxas afirma-*
4. *bas. Al caido levantáron tus palabras, y ro-*
5. *dillas encorvadas esforzabas. Porque agora*
vino á tí, y cansaste, tocó fasta tí, y fuis-
te turbado. Lóale sus buenos consejos, y dice quan eficaces siempre fuéron, ansí para poner órden en quien no la tenia, como para esforzar y animar al que padecia miseria. Y lóale ansí para dos fines: uno, para halagarle agora, porque le tiene despues de herir: otro, para dar á su razon mayor fuerza. Porque presupone que Job sufre impacientemente el mal que padece, y que habla lo que no es razon, y quiérele con sus razones volver al camino; y siempre es la mas eficaz la que se toma de lo que el otro confiesa. Tú, dice, persuadias á paciencia los otros, justo fuera pues que la tuvieras tú agora, y que habláras contigo mismo como con los otros hablaste, y que te esforzáras á tí, pues ponias esfuerzo. *Veis*, dice. Esta palabra *Veis* en la sagrada Escritura unas veces hace significacion de algo admirable, y es señal de novedad y de espanto; y otras de desprecio y de mofa, como en este lugar. Porque ofendido Eliphaz de las palabras de Job, en cierta manera le desprecia; y con una risilla falsa, y como torciendo los ojos á sus amigos, y meneando ácia Job la cabeza: *Veis*, dice, en lo que ha parado la santidad deste hombre! Quán diferente es el hacer del decir! Qué gran acon-

aconsejador, y qué ruin sufridor! Qué gran médico para otros tú, y quán poco sábio para tí mismo! Fea cosa es ser los hombres necios para sí solos. Que á la verdad, aunque es ordinario los hombres ordenar mejor las cosas agenas que las suyas propias, y tener mejor seso para otros que para sí mismos; pero no obstante eso es cosa muy fea, y que arguye mucho nuestra gran poquedad, y el exceso de nuestro amor que nos ciega para no ver en nuestra casa, lo que en las agenas conocemos y vemos. *A muchos*, dice, *avisabas*: que es decir, que tenia consejo Job para otros. *Y manos floxas esforzabas*. A los tristes y afligidos se les caen con el ánimo las manos tambien: que la naturaleza por acudir al corazon que la congoja oprime, desampara lo de fuera, y ansí se cae como si estuviese sin alma. Y porque la tristeza obra esto en las manos, por eso las *manos floxas* significan la tristeza y el descaimiento del ánimo. Y lo mismo es lo que añade: *Y caido levantáron tus palabras, y rodillas encorvadas esforzabas*: que es, por lo que hace la pena del corazon en el cuerpo, declarar esa misma pena. Pues dice: Habiendo sido tú hasta agora esfuerzo y consejo para otros, *Porqué agora vino á tí y cansaste, tocó fasta tí, y fuiste turbado. Cansaste*: caiste con la carga afligido. *Fuiste turbado*:
℣. saliste de lo que pide la razon y buena ór-
6. den. Añade: *De cierto tu temor y tu fortaleza*,

za, *tu paciencia*, *y perfeccion de tus carreras*. Está falta aquesta razon, y pide algo que se le añada, y conforme á ello será su sentencia. Y lo primero conviene advertir, que donde decimos *fortaleza*, la palabra original כסלה [*ciselah*] quiere decir *confianza demasiada*, y tambien *necedad*: porque de ordinario son demasiadamente confiados los necios, y la necedad no es otra cosa sino una gran confianza de sí, nacida de no conocerse á sí. Y ni mas ni ménos lo que decimos *paciencia*, en el original quiere tambien decir *esperanza*, de quien nace la paciencia, que no es otra cosa sino una larga esperanza. Esto presupuesto, si decimos: *Tu temor, tu fortaleza*, *tu paciencia*, *y perfeccion de tus carreras*, habemos de añadir, *era burlería sin duda*, como por el hecho se ha visto. Parecias bueno, mas no lo eras. La experiencia ha mostrado que ni temias á Dios de verdad, ni eras fuerte ni sufrido, como lo demostrabas; y que eran no santidades, sino santerías las tuyas: que si hubieras sido bueno, fueras paciente agora. O por otra razon: Que pues Dios te trata ansí y te castiga, argumento cierto es que no le servias. Y conforme á esto segundo las palabras de este verso se cumplirán bien en esta manera. Habia dicho Eliphaz: Tú que aconsejabas á otros, y les ponias esfuerzo, no le has tenido quando te fué menester: dice agora: El caso es, que si vá á decir la verdad, nunca hu-

hubo en tí cosa que buena fuese, como se vé por lo que Dios te castiga. Y á esto se sigue bien, lo que en el verso que viene dice: *Miembra, ruégote, qué limpio se perdió?* Que es la razon por dó se persuade que Job no fué bueno, porque le vé perdido y caido. Pero si leemos en la otra manera: *Tu temor, tu confianza; tu esperanza la perfeccion de tus carreras*, segun algúnos, añadirémos ansí: *Tu temor era por tu confianza; y por tu esperanza tu perfeccion de carreras.* Que es decir, que halla por su cuenta Eliphaz, que si Job habia sido bueno, lo habia sido por interés, y por el bien que recibia y esperaba de Dios; que como le faltó, le desconoció luego, y se volvió contra él, mostrando á la clara que su virtud pasada no fué virtud, sino interés y codicia. O en otra manera: *Tu temor era tu necedad; tu esperanza la perfeccion de tus carreras*. Diciendo: Verdaderamente *tu temor*, el que dices, dígole yo necedad y confianza vanísima: ni tuviste temor de Dios, ni recato en tus obras, ni advertimiento de lo que podia venir, como dices; sino tuviste siempre una tonta seguridad nacida de corazon vano y de sí contento, y muy lleno de sus esperanzas. *Tu temor tu vana confianza*: esto es, tu dices, que andabas temeroso; yo digo, que anduviste siempre muy confiado y muy vano, creyendo mas bien de tí que debias. Y es conforme á esto lo que los Griegos tradu-

ducen, porque dicen ansí: *Por ventura tu temor nó fué poco saber, y tu esperanza maldad de tu camino?* πότερον οὐχ ὁ φόβος σου ἐςὶν ἐν ἀφροσύνῃ, καὶ ἡ ἐλπίς σου καὶ ἡ κακία τῆς ὁδοῦ σου; O podemos seguir esta forma, que diga Eliphaz á Job, que con razon andaba temeroso, como dice, siendo tan pecador. Como diciéndole: verdaderamente *tu temor*, el que dices, con razon le tenias; y no te venia de ser religioso, sino del mal testimonio de tu pecho. *Y tu esperanza*, esto es, el estar, como dices, aguardando siempre algun azote, nacia de que sabias bien la perfeccion de tu vida: que llama *perfeccion de vida*, ó *de carreras* por disimulacion y ironía al vivir en pecado. Y en confirmacion desto, conviene á saber, que era Job pecador, añade lo
℣. que luego se sigue, y dice: *Miembra agora,*
7. *quién limpio, y se perdió, y quándo derecheros fuéron cortados?* Porque, dice, no puedes ya negar que eres malo, porque si no lo fueras, no te azotára Dios como te azota. Porque díme alguno, que siendo justo, haya sido tratado como tú lo eres, ó cortado
8. y destruido como tú? Añade: *Como siempre ví á los que áran torcedura, y siembran desventura, segarlo.* Esto es, como al revés yo veo, y tú ves, y todos vemos, que el malo pára siempre en mal; y que qual siembra tal siega, y que como son las obras de cada uno, son los frutos que coge. Que es el principal asunto destos amigos de Job, in-

insistir en que siempre son en esta vida los
malos tratados mal, y los buenos bien: pre-
tendiendo por ello que Job es malo, pues es
así tratado, y que Dios es justo, pues dá á cada
uno lo que merecen sus obras; pareciéndo-
les que si en Job no ponen culpa, en Dios
no hay justicia. Y ansí Eliphaz estriba en es-
to, que al malo le sucede mal, y al bueno
bien, y diciéndolo, y en la forma como lo
dice, lo prueba con una semejanza secre-
ta, como diciendo ansí: lo que es en la cul-
tura del campo, eso mismo es lo que pasa
en la vida: lo que el labrador siembra, eso
mismo siega y coge despues; y ni el que
sembró cebada coge trigo, ni al revés, coge
cebada si fué de trigo la sementera, porque
todo acude á su natural. Y ansí los que siem-
bran maldad, necesario es que sieguen desven-
tura y sucesos malos: y esto, dice, les aven-
℣. drá por mas poderosos que sean. Porque, co-
9. mo añade: *A resuello de Dios perecen, á es-
píritu de su nariz se consumen.* Que es res-
ponder á lo que le pudieran decir, que algu-
nos aunque son muy malos, son por otra par-
te tan poderosos, y tienen raíces tan firmes,
y su tiranía tan fundada, que no parece les
puede llegar el desastre. Pues dice, que es
sin excepcion esta regla, porque para con-
tra el mas poderoso basta un soplo de Dios;
y ansí en soplando él, *perecen*, y con un bu-
fido suyo *se consumen*: que *espiritu de su nariz*
llama, lo que llaman *bufar* en castellano, que
se

se hace en el enojo, quando enviamos con fuerza el ayre por las narices. Y razona de esta manera: Todo lo alto, y todo lo poderoso, y todo lo que parece arraigado y fundado en los malos, no es arraigado ni fundado, sino flaco y movedizo: y ansí como á las cosas secas y sin peso el viento las levanta y esparce; ansí estos son volados luego en volviéndoseles el ayre de la fortuna, y al primer ventecillo contrario que Dios les envia. Que sus raíces, aunque lo parecen ser, no son hondas; ni su poder, siendo injusto, no es fuerte, sino débil y enfermo: y quando fuera fortísimo, para contra Dios ningu-
℣. no lo es, por bravo que sea. Y ansí dice lue-
10. go: *Bramido de leon, y voz de leona, y dien-*
tes de leoncillos son arrancados. Que es decir, que Dios á los malos y tiranos, aunque sean fieros mas que leones, quando quiere les quita el bramido y los dientes, esto es, el hacer y el decir, las palabras y las obras: en las quales dos cosas todo el poder consiste. Y llama con grande significacion *bramido* á las palabras de los tiranos: porque quanto dicen y mandan, es altivez y soberbia, y espanto y asombramiento de los menores. Y á sus obras llámalas *dientes*: porque todas ellas se resumen en morder á los que poco pueden, y en hacerlos pedazos, y porque de todo hacen presa. Y es tambien de advertir, que con haber muchas diferencias de mal y de malos, Eliphaz para decir que los destruye

Dios

Dios, puso exemplo solamente en los malos que son *leones*, esto es, en los que pecan con violencia y tiranía, que son males derechamente contra el bien comun de los hombres. Porque á la verdad, si para hacer cierta su regla fuera bastante un exemplo, no podia traher exemplo della mas cierto, segun lo que en este género continuamente se vé. Que si con los demás disimula Dios aquí muchas veces; pero con los opresores de otros, y con los violentos que se usurpan el derecho, y con los que se apoderan de las comunidades, nunca ó casi nunca aquí disimula, ántes hace exemplares castigos. Lo uno, porque este pecado no es uno sino muchos pecados: que lo primero es soberbia desenfrenada, y apetito de excelencia excesiva, que lleva á querer estár sobre todo. Lo otro, es un género de competencia con Dios, que quiere, sin ser llamado por él, hacerse señor de los otros, habiendo reservado el hacer Reyes Dios para sí. Lo tercero, es avaricia, que desenfrenada usurpa las libertades y derechos agenos. Lo quarto, es codicia de demasiados y vituperables deleytes, que se procura hacer señora de las leyes, para que ninguna le ponga freno. Lo quinto, es defensa y honra de muchos pecadores y malos, de quien de fuerza se ha de valer el tirano. Lo sexto y gravísimo, es persecucion de la virtud, y de todo el buen valor y grandeza, y es tropiezo para los flacos que desean ser

buenos, que al fin se sujetan á la lisonja y al vicio, y se hacen á lo que les parece que vale. Por donde en el Psalmo (1) David decia: *No dexará Dios la vara de los pecadores sobre la suerte de los que son justos, porque no extiendan á la maldad los buenos sus manos.* Ansí que no dilata Dios el castigo de aqueste mal, porque no es un mal solo, sino un amontonamiento de casi todos los males. Y aun tambien acelera el castigo en esta maldad, porque le dan prisa los gemidos, que continamente suben á sus orejas, de muchos á quien éstos oprimen, los quales hacen fuerza en las entrañas piadosas de Dios. Que si la piedad infinita de su condicion dá espera á los malos, y en una cierta manera le detiene y le ata las manos; esa misma en este caso que digo, le despierta y da prisa para que les envie su azote. Porque cómo se compadece, que quien tiene piedad de los malos, se olvide de los buenos quando están oprimidos? O cómo puede ser, que quien se lastima de enviar dolores sobre los enemigos de la virtud, sufra con paciencia, que sus amigos y siervos sean azotados y afligidos por ellos? Y ansí es que de ordinario no dilata el castigo de los semejantes, ni consiente que su tiranía no lo pague á la fin, ántes comunmente sus remates son desastrados. Y no solamente allá donde todo se

(1) Psalm. 124. 3.

;a: ansí como debe, mas en esta vida
n, y en los ojos de todos hace Dios
s exemplares desta maldad, y vuelve
ımente por el bien público, á quien
ersiguen. Y este es el quitar la voz al
y el desdentar los leones que Eliphaz
lice. Y es verdad, que aunque en el
r habla en general (porque, como ha-
dicho, acontece esto generalmente) mas
ntento secreto todo lo endereza á so-
, á quien por figura llama *leon*, y *leo-*
ı muger, y á sus hijos sobre quien la
hundió, *leoncillos*. Dando con disimu-
á entender, que era tirano Job, y que
ıtenia de sudores agenos, y que sus
s riquezas (las que hasta allí poseía) no
sido bendiciones de Dios, como pen-
sino despojos de muchos pobres, co-
ios lo mostraba azotándole. Y en el
propósito añade: *Tigre perece sin pre-*
hijos de tigre se esparcen. Lo que de-
tigre, podemos decir *leon* tambien, por-
palabra es una misma con la de arri-
aunque dice, *Tigre perece sin presa*, y
s, hase de entender segun lo que ha
esto es, que Dios quita al tigre la
y hace que los hijos del tigre se es-
, que se sigue de lo primero: porque
iendo presa los padres, los hijos dellos,
n los padres con sus presas mantienen,
ɔs de la necesidad salen ellos á buscar
ıida, y ansí se esparcen y pierden. Y

lo que decimos *presa*, propiamente, segun el original, es lo que en castellano llamamos *gobierno, y sustento.* Y ansí se entiende de aquí, que Dios quita á los violentos, no solamente lo injusto que prenden, sinó tambien lo necesario de que se mantienen y sustentan: y que en pago de que con maneras injustas, y haciendo pobres á muchos, quisiéron vivir en abundancia superflua, los trahe Dios á necesidad extrema, que comienza en ellos, y se extiende por sus hijos y nietos, para que durando mas, sea mas advertido el castigo; y para que quanto la pena se conociere mas por los hombres, tanto la justicia de Dios quede mas abonada y mas libre. De manera que Eliphaz por todo lo dicho concluye, que Job aunque ántes de agora fué tenido por justo, en el hecho de la verdad era grande pecador: y que su hecho fué tiranía disimulada con apariencias honestas; y que la prueba dello era su mismo suceso, porque, como dixo, tal coge cada uno qual siembra; y pues él cogia castigo, argumento era, que habia sembrado maldad. Y con esto procede á otro nuevo argumento, y prueba lo mismo por diferente razon, que funda en una revelacion que refiere, de donde arguye, que es malo Job. Porque le reveláron, que Dios es tan justo, que ninguna culpa de ninguna criatura, por mas alta que sea, ni dexa de conocerla, ni pasa sin castigarla. De donde colige, que aunque Job no se conozca por ma-

poquito antes. Dice: Y aun á mi mismo
·evelada una cosa, que ella sola con-
bien mi propósito, y que es Dios jus-
tú pecador. Y pone luego la manera
le fué revelada contando sus circun-
ıs. Porque, como dice, fué de noche,
re dormir y velar, que acontece á al-
Profetas. Y dice ansí: *Y á mi palabra,*
ene á saber, me fué dicha, *como á hur-*
orque las cosas grandes, y que exceden
tural de los hombres, quando Dios se
ce, óyenlas conforme á su pequeña dis-
on: y ansí les parece que á malas pe-
s oyen, tanto ansí por la mucha breve-
on que se les dice (que sin tiempo, y
ı abrir de ojos, y con un rayo de luz
comprehende largas razones Dios mu-
reces) quanto porque se las dice en lo
hondo y secreto del alma, alejadísimo
lo lo que es potencia y sentido. Y es-

℣. *to della. Mi oreja*, esto es, mi sentido, por-
13. que lo oyó *á hurto*, y de paso. Dice: *En pensamiento de visiones de noche, en caer adormecimiento sobre varones.* Lo que decimos *pensamientos*, segun la palabra original, no dirémos mal en castellano *espeluzamientos*: y lo que decimos *adormecimiento*, es no qualquier sueño, sino profundo y pesado, qual es la pesadilla, que ansí se nombra. De arte que el tiempo quando le fué revelado, fué de noche, y en lo mas hondo y escuro della, quando las tinieblas espesas, y la soledad que nace del silencio de todo, causan horror en el ánimo; y quando todo lo que se vé, ó se imagina ver, como no se divisa, hace asombramiento que espeluza el cabello; y quando el humor melancólico, que escalentado con el sueño, y esforzado con el alejamiento del sol, se mueve en el cuerpo, y con los humos que envia apretando el corazon, y enegreciendo la imaginacion y sentido, cria sueños pesados y horribles. Que es decir, á media noche ó poco despues della, y en lo mas hondo della, que es el tiempo quando segun la opinion del vulgo, andan las sombras y las estantiguas que espantan. Y por eso dice, *en pensamientos*, ó *en espeluzos de visiones de noche*. De manera que esta revelacion de Eliphaz fué de noche muy noche. Y á la verdad aquel tiempo es muy aparejado tiempo para tratar con el cielo porque suelo, y sus cuidados impiden menos

nos entónces. Que como las tinieblas le encubren á los ojos, ansí las cosas dél embarazan ménos el corazon, y el silencio de todo pone sosiego y paz en el pensamiento. Y como no hay quien llame á la puerta de los sentidos, sosiega el alma retirada en sí misma; y desembarazada de las cosas de fuera, éntrase dentro de sí, y puesta allí, conversa solamente consigo, y reconócese. Y como es su orígen el cielo, avecínase á las cosas dél, y júntase con los que en él moran; los quales influyen luego en ella sus bienes, como en sugeto dispuesto, por cuyo medio se adelanta y mejora: y subiendo sobre sí misma, desprecia lo que estimaba de dia, y huella sobre lo que se precia en el suelo, al qual con ello todo vé sepultado en tinieblas; y súbese al cielo, que entónces por una cierta manera se le abre resplandeciente y clarísimo, y mete todos sus pensamientos en Dios, y en medio de la escuridad de la noche le amanece la luz. Y con ser ansí que la noche es reparo de los miembros cansádos, y que con el sueño della lava el corazon sus tristezas; y con ser ansí que templa el ayre encendido, y que con su templada y saludable humedad los árboles y las plantas se rehacen del dia, y que su rocío baña y fertiliza las yerbas: ni las plantas, ni los árboles, ni los animales, y cuerpos se reparan ansí con la noche, quanto las tinieblas della acarrean mejoramiento, y salud al alma que

en ellas vela. Porque la templan los afectos que la encendian en fuego, y la olvidan de lo que entre dia hace afan y trabajo, y la renuevan, y la fortalecen, y la bañan con el rocío del bien, que mezclado con gozos dulcísimos sobre ella desciende: con que no solamente se alienta y esfuerza, mas tambien se empreña y hace fértil para mil partos bienaventurados, que saca á luz á su tiempo. Así que Eliphaz en su revelacion guarda lo que la razon y naturaleza de las cosas demanda. Y dice que le fué hecha ya muy de noche: porque tiene particular fuerza la noche, como para adormecer los cuerpos, ansí tambien para despertar las almas, y lle-
℣. varlas á que conversen con Dios. Pues en-
14. tónces, dice: *Pavor me sobrevino, y temblor, y hizo espavorecer mucho mis huesos.* El trato con los espíritus celestiales, por razon de las ventajas que nos hacen, y por su mucha desigualdad, naturalmente es temeroso á los hombres. Porque ansí como lo igual y semejante convida á amistad; ansí lo desigual y muy aventajado, quando se vé, hace reverencia y espanto: porque todas las cosas por natural movimiento se allegan á sí, y á lo que es como ellas; y se apartan, y se esquivan de quien se les diferencia por su mucha excelencia. Y ansí quando algun espíritu se acerca al hombre para hablarle, aun ántes que se demuestre, naturalmente le espanta: y su vecindad dél quando la ordena para mos-

mostrársele, le mueve y le turba la sangre y los espíritus, que sienten la nueva fuerza que en ellos se enviste. Porque se ha de entender, que el Espíritu que se aparece para despertar y disponer al hombre para su trato, que es trato tan ageno del nuestro, lo primero aplica su virtud á nuestros sentidos y espíritus, ordenándolos, como es menester, para ser de nosotros ó visto, ó oido: el qual tocamiento, como es peregrino, turba la sangre en el hombre, y hace temor naturalmente, que es lo que dice Eliphaz, y lo que
℣. luego declara mas. Porque añade: *Sopló so-*
15. *bre mis faces, pasó, y hizo erizar pelos de*
16. *mi carne.* Y luego: *Estuvo, y no conocí su*
vista, semejanza ante mis ojos, callada voz oí. En que dice, que al fin destos espantos se le puso delante un bulto, que no divisó bien como era, que con voz callada, esto es, con voz baxa y delgada le dixo lo que luego dirá. Y es de advertir, que en su revelacion Eliphaz pone circunstancias y tiempo por dos justas razones: una, porque las circunstancias de los negocios contadas hacen mas creedero lo que se cuenta; otra, porque estas particularidades, por la qualidad que tienen, no solo hacen verisímil lo que se dice, mas tambien le añaden autoridad y gran magestad. Porque quien oye el horror de la noche, y el espeluzamiento del cuerpo, y el temblor del corazon, y el soplo sobre la cara, y la figura delante los ojos lar-

ga

ga y escura, y el sonido de la voz delgado
y agudo; él mismo se estremece, y se aper-
cibe para lo que se le dice, como para cosa
℣. divina. Mas veamos ya lo que dixo á Eli-
17. phaz esta voz. *Por ventura varon mas que
Dios se justificará? Si mas que su hacedor se
limpiará varon?* Dícele, no ser posible que
el hombre sea mas justo que Dios, lo qual
por donde quiera que se mire es verdad. Porque se puede entender de dos maneras, ó comparando al hombre con Dios, ó siendo de Dios juzgado el hombre. En la comparacion es el hombre como nada, y en el juicio de luz tan pura qualquier falta suya forzadamente se vé. Y de esto que es verdad, colige Eliphaz lo que no es, y condena de culpa á Job, sin tenerla. Porque como quiera que en comparacion de Dios ansí él como todos sean ménos justos, no por eso se sigue, que sean pecadores y malos. Ni ménos si midiendo Dios al hombre con la regla de su afinada bondad, le halla que no dice con ella del todo, le juzga luego por torcido. Porque una manera de juzgar es, midiendo Dios á los hombres consigo; y segun esto ninguno ajusta con él: y otra es, midiéndolos con lo que su qualidad dellos demanda; y conforme á esto, y con el favor de la gracia muchos son justos. Por manera que concedemos á Eliphaz todo lo que le fué revelado; mas decimos, que ninguna cosa dello es en perjuicio de Job, sino que él se
en-

engañó aplicando mal á lo particular deste caso, lo que en general es verdad: y la doctrina que le fué demostrada para derrocar en él alguna altivez y soberbia, aplícala él sin razon, para condenar la inocencia á quien Dios afligia por diferentes respetos.
ỷ. Pero pasa adelante la voz, y dice: *Ves, en*
18. *sus sirvientes no afirma, y en sus ángeles*
19. *halló torcimiento. Quánto mas moradores en casa de lodo, su cimiento de los quales en polvo, son desmenuzados ántes de polilla?* Lo que decimos, *y en sus ángeles halló*, el original á la letra dice, *y en sus ángeles puso.* Por lo que decimos *torcimiento*, la palabra original significa ó *locura*, ó *alabanza.* San Gerónimo siguió lo primero, y segun ello dice á la letra, *y en sus ángeles puso locura:* Y porque el hacer ó poner Dios lo que suena pecado, en el lenguage de la santa Escritura es, no hacer, sino permitir que acontezca, guardando el mismo sentido, y excusando el estropiezo de los que no entienden esta forma de estilo, dixo bien San Gerónimo, *y en sus ángeles halló torcimiento.* Mas quedando esto ansí, la segunda significacion hace tambien buen sentido: porque suena á la letra, *y en sus ángeles no puso alabanza.* Y digo *no puso*, porque la negacion que está en la primera parte del verso, extiende su fuerza á la segunda, y se tiene por repetida en ella, segun la propriedad desta lengua. Pues decir que *no puso su ala-*
ban-

banza, ó *su luz en ellos*, es decir, que no crió tales sus ángeles, que no pudiesen ser vituperables y obscuros. Porque la palabra de *poner* aquí es palabra que significa asentar con firmeza: y Dios á los ángeles ni los crió de su naturaleza impecables, ni ménos luego que los crió, los confirmó en su gracia y justicia. Esto ansí presupuesto, prueba Eliphaz lo que de suyo está claro por razon evidente, y arguye de lo que es mas á lo que es ménos, ó de lo que habia de acontecer ménos, y con todo eso acontece, á lo que es natural que acontezca. Porque dice: Si los espíritus que crió Dios para siervos suyos sin embarazos de carne, se torciéron del bien y perdiéron el seso, qué serán los que viven en cuerpos de lodo, y son hechos de polvo? *En sus sirvientes*, dice, *no afirma*. *Sirvientes* llama suyos á las substancias espirituales, porque las crió Dios para por su servicio gobernar las demás criaturas: y ansí las dotó del conocimiento dellas perfecto, y de fuerzas bastantes para poderlas mover. Y ansí como mayores, y como mas allegados á Dios, y como ministros de su órden y ley, están ménos ocasionados á salir della que otros. Pues en estos, dice, de cuya firmeza en la virtud qualquiera se confiára, Dios, que los conoce mejor, *no se afirma*. Que es decir, que no hizo en ellos pie, ni se fió de su virtud dellos: porque conocia su natural, que se podia torcer, por mas

mas perfecto que fuese, y que en muchos dellos al fin se torció. Y ansí dice, *y en sus ángeles halló torcimiento*: y si en ellos le halló, quánto será mas fácil *en los que moran en lodo?* Y llama ansí á los hombres, porque sus cuerpos, donde moran sus almas, se compusiéron de tierra. Y porque no pareciese flaca razon, que por ser la casa de tierra habia de ser flaco el morador, añadió luego para mas fuerza, *y su cimiento de los quales es polvo*: en que demuestra ser mas que casa lo que llamó *casa*. Quiero decir, que no es tan desapegada del hombre, como la casa lo es; sino cosa que le pertenece y se le allega mucho, como parte suya que le compone, y le dá sus condiciones y qualidades de flaqueza, de mudanza, de variedad, en la manera como la tierra y el polvo las tiene. Y ansí dice, que *su cimiento es en el polvo*: porque el cuerpo del hombre, que es de polvo, es el cimiento donde el ánima estriba. Porque aunque ella es la que mueve, y gobierna, y dá vida; él es por cuyo medio recibe ella las imágenes de todo lo que conoce, de manera que sin ellas no conoceria cosa ninguna, y no conociendo no podria querer: y ansí quedaria como un tronco muerto, sin apetito, ni conocimiento nuestra alma, si no estribase en el cuerpo. De arte que estriba en él, y estriba para poder obrar lo que es propriamente obra suya: y como el estribo es flaco y sujeto á mudanzas, ansí lo que por me-

medio dél pasa á registrarse en el alma, y su mismo entender y querer (que se funda en eso que á ella pasa del cuerpo) es variable y mudable, y maravillosamente inconstante. Y donde hay inconstancia y variedad, es ordinario el engaño y error, á lo qual acompaña siempre el desconcierto y pecado. Y ansí de ser nuestro cuerpo de tierra, por sus pasos contados derechamente venimos á ser de nuestro natural sujetos al errar en los pensamientos y obras. Y como nuestro cuerpo por ser de lodo, es corruptible en su sér; ansí mismo nuestra alma que está casada con él, es deleznable en su querer y entender: porque siempre tuviéron, y siempre tienen gran parentesco entre sí la corrupcion y el pecado, conforme á lo que escribe San Pablo: (1) *Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte.* Y Santiago en la misma manera: (2) *El pecado quando llega á colmo engendra muerte.* Y ansí como el pecar es camino derecho y cierto al morir; ansí tambien el ser una criatura corruptible y mudable és disposicion grande para ser pecadora: y mas pecadora quanto la muerte tuviere mas libre entrada en ella, esto es, quanto fuere mas dispuesta, y mas fácil para ser alterada y corrompida. Y por esta causa, y para mayor prueba de quan deleznables, y quan fáciles para el pecar los hombres somos, la voz

(1) Ad Rom. 5. 12. (2) Jacob. c. 1. 15.

voz que con Eliphaz habla, encarece quan á nuestra puerta nos está siempre la muerte, y la facilidad con que perdemos la vida, y la brevedad della, y su no comparable flaqueza. Y dice, *son desmenuzados ante polilla.* Lo que decimos *ante*, podémoslo entender, ó en su presencia della, ó ántes que ella venga: y ambas á dos cosas encarecen la miseria de nuestra flaqueza, ó la flaqueza de nuestra vida. Y lo segundo mas: porque dice, que no solamente la polilla, esto es, los gusanos (que como la polilla nace de la vestidura, y consume la vestidura de donde nace, ansí ellos consumen nuestro cuerpo muerto, de donde se crian) ansí que no solamente nos deshacen los gusanos, esto es, la muerte que es madre dellos, mas *ántes* y primero que venga la muerte morimos, y primero que los gusanos nos coman, los cuidados y dolores de la vida amargos nos consumen y gastan: y el vivir nuestro triste y miserable, para deshacernos, gana por la mano á la muerte. Y á la verdad todo el vivir nuestro no es sino un contino perder el sér, y el vivir que se tiene: y ansí nuestra vida no solamente es un camino apresurado á la muerte, mas es tambien una pérdida contina de vida; y es muerte que cada momento hace
ỷ. vigilia á la muerte. Y ansí añade: *De ma-*
0. *ñana á tarde son deshechos: por no haber quien ponga, para siempre perecerán.* Esto es, mañana, y tarde, y de contino se deshacen

hacen, porque el morir vá en posta, y porque para quitarles la vida no es menester ni grande aparato de gente, ni mucho espacio de tiempo; con la vuelta de una breve hora se les vá de entre manos. Mas lo que dice, *por no haber quien ponga*, está cortado y defectuoso, y es necesario añadirle, ó de esta manera: *Por no haber quien ponga* estorbo, *para siempre perecerán*; que es decir, que siempre y continamente, y por momentos mueren, por no haber quien ponga estorbo al morir, esto es, quien repare continamente lo que el calor continamente consume, que es la fuente de nuestra muerte, por no haber quien restañe la sangre abierta, y que se derrama de contino: ó de otra manera, que es la mas cierta, y la que siguió San Gerónimo, *por no haber quien ponga* las mientes, *para siempre perecen.* Como si en mas palabras dixera: Y de la mañana á la tarde dexan de ser; no hay hora ni momento en que ó no mueran, ó no estén sujetos á peligros de muerte: y con ser ansí, son por otra parte tan inconsiderados los hombres, que eso mismo que experimentan, no sienten; ni lo que tienen delante vén, la brevedad de la vida, y su incertidumbre. Y ni los casos agenos, ni los desastres de sus vecinos, ni sus reveses y trabajos propios, ni el ver que todo vuela y se muda, les abre los ojos para que reconozcan su sér, y para que vivan como quien no ha de vivir algun dia,

y

y para que enderecen su camino, y le ajusten al fin adonde van á parar: sino como enagenados de sí, viven como si no fuesen mortales, y como si tuviesen en su mano, y debaxo de los pies la fortuna y los golpes della, y sus desvaríos: ó como si no hayese mudanza en su sér, y no tuviesen sobre sí juez, ansí sin rienda siguen tras sus antojos contentos. De que les aviene, que como no se consideran mortales, vienen á morir con doblada muerte: y porque no viviéron como convenia á los que han de morir, mueren para no vivir para siempre, condenados por sus delitos á tormento perpetuo. Y conforma con esto bien lo que últimamente se sigue, que es: *Y lo que resta partióse dellos, morirán, y no en sabiduría.* Porque *lo que resta*, que es en su original יתר (*iether*) significa *lo que sobra*, y *la demasía*, y *la ventaja;* y por la misma razon, todo lo que excede á lo necesario, ansí en honra, como en dignidad y riqueza. Y tambien dicen algunos, que por esto *que sobra*, ó *que hace ventaja*, es significada el alma aquí, como por rodeo, por su natural excelencia. Y como quiera que merezca este nombre el alma en todos, por ser la principal parte del hombre, viene bien que se llame ansí en los de que agora se habla, que pasan su vida tonta y desacordadamente, y no porque su alma es lo que en ellos se aventaja, sino porque propria-

mente les es como cosa de sobra, y como una demasía sin fruto, que no les sirve para el fin que se hizo, que es conocer la razon, pues viven sin ella; y son de los que la Escritura dice, (1) que la recibiéron en vano. Por donde es justo, que aun ántes de tiempo les sea quitada, pues no les es de provecho: y que se les acelere la muerte, y que mueran, como aquí dice, *y no en sabiduría,* pues teniendo alma capaz de razon, nunca usáron de razon en la vida. Mas si יתר (*iether*) no es aquí el alma de cada uno, sino aquello en que á los otros sobra, y se aventaja ó en virtud, ó en dignidad, ó en riqueza; dice Eliphaz lo que de contino acontece, que los que viven, y no conforme á razon sin advertimiento ni seso, quando mueren, se aparta dellos, ó por hablar con mas propriedad, huye dellos toda su excelencia y ventaja: al revés de lo que á los buenos y considerados aviene, que lo que es de precio en ellos, quando mueren, se va con ellos, y muertos los sigue. Porque es de advertir, que todos los hombres tienen por principal alguna cosa, que se ponen por blanco: los buenos la virtud y bienes del cielo, los viciosos y necios esta burlería vana que resplandece en la tierra. Por donde en la muerte, quando les viene, son diferentes: que los buenos llevan lo que pre-

(1) Psalm. 23. v. 4.

preciáron consigo; pero los malos dexan acá lo que amáron, y pasan á la otra vida desnudos de sus ventajas. Y ansí divinamente concluye, y dice, que los tales *mueren, y no en sabiduría*, esto es, dice que mueren muy necios. Porque es sin duda lo sumo de la necedad, quien vive, no para vivir aquí siempre, sino para pasar á otra vida, poner su tesoro todo, y sus ventajas, y bien, en lo que se queda en ésta quando parte della: pudiéndose aventajar, y hacer rico, en lo que siempre le acompañará, porque le da paso la muerte. Por donde Christo, sabiduría verdadera, nos dice: (1) *No querais atesorar tesoros en la tierra, adonde hay polilla que los gaste, y ladrones que los hurten. Atesorad tesoros del cielo, adonde no hay ladron ni polilla.* Y aun podemos declarar por mas sencilla manera esto mismo. Dice: *Partiráse dellos su excelencia, morirán, y no en sabiduría:* porque es este el ordinario fin de los malos, quando están en la cumbre, caer de su prosperidad, y sin saber cómo, partirse dellos la riqueza y la vida. Y por eso dice, *y no en sabiduría;* porque segun sus apoyos y apercibimientos no alcanzan por donde les vino el daño; y segun estaban torreados, no hallan por donde les entró la desdicha en el fuerte. O si abren con el azote los ojos, conócense por

(1) Matth. 6. v. 19. 20.

tan necios, que eso mismo los derrueca, tuviéron por su firmeza y amparo: y que los medios por dó pensáron crecer permanecer en alteza, esos agora los a nan, y hunden.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Elphaz de aqueste fin mal ofendido,
despues de con los ojos haber dado
señas á los amigos, con fingido
Hablar revuelto á Job: Aunque pesado
y grave el disputar te será agora,
dice, quién callará lo qu' ha pensado?
Qu' es esto? y eres tú el qu' ántes d' ora
á todos consejabas? los caidos
alzabas con tu voz consoladora?
Eres por quien los brazos descaidos
cobráron nueva fuerza? y el medroso
temblor huyó los pechos afligidos?
Para otros sabio, y para tí faltoso,
quebraste al primer toque, y un avieso
caso nos descubrió tu ser ventoso.
Por dicha no demuestra este suceso,
que tu derechez era burlería,
tu religion, tu vida, y tu proceso?
Qué sirve preguntar, qual culpa mia
es digna deste mal? Qué justo ha sido
cortado en la sazon que florecia?
Como al revés ha siempre acontecido,
qu' el hacedor de mal recoge el fruto,
conforme á la simiente qu' ha esparcido.
Su gozo se convierte en triste luto,
en soplando él Señor, ante su aliento
el mal verdor se torna seco, enjuto.
Al bramador leon en un momento,

y á la fiera leona vuelve mudos,
y quiebra al leoncillo el diente hambriento.
Y quita de las uñas á los crudos
tigres la amada presa, y desparcidos
los pobres hijos van de bien desnudos.
No te pregones justo. En mis oidos
sonó lo que diré, y á malas penas
cogiéron parte dello mis sentidos.
Quando tintas del negro humor las venas
carga la pesadilla al hombre, y quando
la noche ofrece formas d' horror llenas;
Adentro de los huesos penetrando
un súbito pavor me sobrevino,
y sin saber de qué, quedé temblando.
Y como sóplo, un ayre peregrino
pasó sobre mi rostro, y cada pelo
se pusó en mí mas yerto qu' el espino.
Y pareció ante mí, en obscuro velo,
en pie, no supe quién: ví una figura,
oí como una voz qu' aguza el duelo;
Y dixo: A par de Dios por aventura
s' abonará el mortal? la vida humana
ante su facedor mostrarseha pura?
Si no dió á su familia soberana
constancia duradera, y si no puso
en sus Angeles luz del todo sana:
Quánto ménos al hombre, que compuso
de polvo, que en terrena casa mora,
qu' el ocio le entorpece, y gasta el uso?
Que nace como flor por el aurora,
y en la tarde marchito desparece,
y no queda dél rastro en breve hora,
Porqué no tiene apoyo. Ansí acontece
al escogido, al vil, ansí el preciado,
y el miserable vulgo ansí perece,
y en esto es con los brutos igualado.

CAPITULO V.

ARGUMENTO.

Prosigue Eliphaz en su razon, y pide á Job que le muestre, qué hombre santo haya sido maltratado de Dios, como le mostrará el habello sido siempre los que son malos: que quál es cada uno, ansí le acontece. Y amonéstale despues desto, que vuelto á Dios haga penitençia; y le asegura de su favor, si ansí lo hiciere.

℣.
1. *Llama pues, si hay quien te responda, y á quién de los santos te volverás?*
2. *Porque al loco degüella saña, y al tonto mata envidia.*
3. *Yo vide loco arraygado, y maldixe súbito su belleza.*
4. *Alejaránse sus hijos de la salud, y serán quebrantados en la puerta, y no tendrán defensor.*
5. *Cuya segada el hambriento comerá, y el armado lo tomará, y sedientos beberán su haber.*
6. *Porque no saldrá del polvo vanidad, y de tierra no fructificará quebranto.*
7. *Que el hombre nacido para laceria, y los hijos de la ave para ensalzarse volando.*
8. *Por donde yo buscaria á Dios, y con Dios pondria mi habla.*
9. *Hacedor de grandezas sin pesquisa, de maravillas hasta no cuente.*
10. *Dador de lluvia sobre faces de tierra, en-*

via-

viador de aguas sobre faces de plazas.

11. *Para poner baxos en altura, y enlutados ensalzáron salud.*

12. *Desbaratador de pensamientos de resabidos, no harán sus manos sotileza.*

13. *Prendedor de sabios en su mismo aviso, y consejo de perversos es desecho.*

14. *De dia encontrarán tinieblas, y como noche palparán en la siesta.*

15. *Y salvó de cuchillo de su boca dellos, y de mano de fuerte al pobre.*

16. *Y fué al mendigo esperanza, y el torcimiento cerró su boca.*

17. *Ea, bienaventurado varon, que lo reprehendió Dios, y castiguerio del Abastado no aborrezcas.*

18. *Porque él hará doler, y suelda: llagará, y sus manos melecinarán.*

19. *En seis angustias te escapará, y en siete no tocará mal en tí.*

20. *En hambre te redimió de muerte, y en pelea de mano de espada.*

21. *De azote de lengua serás escondido, y no temerás correría quando viniere.*

22. *Del asolamiento, y de la fambre te reirás, y de alimaña de tierra no temerás.*

23. *Porque con piedras del campo tu liga, y alimaña del campo se apaciguará á tí.*

24. *Y sabrás que paz tu tienda, y visitarás tu morada, y no pecarás.*

25. *Y sabrás que mucha tu simiente, y tus pimpollos como yerba de la tierra.*

26. *Vendrás con sazon á la huesa, y como monton de mieses es alzado á su tiempo.*

27. *Ves, esto pesquisámoslo, ansí ello; óylo, y tú aprehende para tí.*

EXPLICACION.

Insiste todavia en su intento Eliphaz, y comienza otra razon para convencer á Job de pecado. Y porque arriba lo quiso probar, lo uno, por el mal fruto que Job cogia de su vida pasada; de donde argüía ser mala; y lo otro, porque en los ojos de Dios, y en su apurado juicio, aun en los Angeles se descubren faltas, quanto mas en los hombres: procura agora lo mismo por decir, que todos dicen lo que él dice, y son de su parecer, sin que nadie le contradiga; de que concluye ser verdadero lo que todos dicen, por no ser posible que todos se engañen.
℣. 1. Y razona por esta manera: *Llama*, dice, *si hay quien te responda, y á quien de los santos te volverás?* Como quien dice: Y si no basta lo dicho, vuelve los ojos enderredor, ó si quieres, alza la voz, y *llama*, si por caso hallares alguno que te responda, esto es, que consienta contigo, ó que en algo te favorezca, ó siquiera te disculpe con alguna color. Que es decir, si nadie te defiende, todos te culpan; y si todos te culpan, tú sin duda eres culpable: porque no puede ser que todos yerren. Ansí que busca, y no busca solamente, sino llama á voces, que es mejor para hallar lo buscado, si hay alguno que tome tu razon por tí. Y si dices que no has pecado, y que aunque te azote Dios, co-

como vemos, has vivido inocente, muéstranos por algun exemplo ser verdad lo que dices: y si es posible que los buenos padezcan mal, señala algun bueno, que siéndolo, haya mal padecido. Dame algun santo azotado en la manera que tú agora lo eres, alguna vida empleada en virtud, y rematada en dolor y miseria. *Y á quien de los santos te volverás?* esto es, qué hombre santo señalarás, ó que le haya sucedido lo que á tí, ó en caso que le sucediese, se haya justificado como tú te justificas, ó dado tanta li-
ỳ. bertad á su lengua? *Porque* á la verdad, di-
2. ce, *al loco degüella saña, y al tonto mata envidia.* Esto es, porque á la verdad cada uno acaba en la manera que vive; y quales son los exercicios de cada uno, tales son sus sucesos, y tales los paraderos, quales son los caminos. Que al loco, y al revoltoso, y al despertador de pendencias, esas mismas le acarrean la muerte, y *el que mata á espada, á espada muere* (1); y el antojadizo, digo, á quien quanto vé se le antoja, al fin fenece de antojo. Porque en lo que decimos *tonto*, la palabra original que es אויל (*evil*) significa un género de liviandad, que nace ordinariamente de poco saber, que desea todo lo que vé, y no tiene firmeza en ninguna cosa de lo que desea: á la qual es natural y muy allegada la envidia, y el pe-
sar-

(1) Matth. 26. 52.

sarle de todo lo bueno que se parece en los otros, porque lo apetece para sí ardiente y inconstantemente. Y no con mas ardor que inconstancia: que ansí como se pagan presto de lo que vén, ansí se enfadan dello con facilidad; y á un antojo destierra otro antojo, y á éste le hace luego guerra otro mas nuevo que viene, por dó de ordinario perecen á manos dellos. Porque por una parte los consume la sed que tienen de todo lo que no tienen; y por otra les acaba la vida no serles posible tener todo quanto desean, porque no hay cosa que no deseen. Y veces hay, que en eso mismo que aman, quando lo alcanzan, les viene envuelta la muerte; porque como aman por antojo, y no con juicio, aman ántes que conozcan bien lo que aman; y ansí escogen muchas veces por bueno lo que es venenoso, y meten en su casa por sus manos á sus enemi-
ỷ. gos. Mas dice: *Yo vide loco arraygado, y*
3. *maldixe súbito su belleza.* Extiende y especifica eso mismo que ha dicho, por las cosas que se le juntan y siguen, y ansí lo hace mas cierto. Como diciendo: Y porque es verdad sin excepcion, que los malos siempre acaban mal, y que los que siguen sus antojos vienen á morir á sus manos; por eso todas las veces que veo algun malo muy próspero, luego le tengo por muy perdido: y aunque con los ojos no vea en él sino prosperidad, con la vista del entendimiento mas

mas cierta comprehendo su infelicidad y desastre; y por mas hondas raices que tenga, luego le juzgo por seco. *Yo vide loco arraygado*; esto es, cada y quando que veo algun malo muy feliz, *maldigo á su belleza súbito*, esto es, conozco, y tengo en poco su felicidad, porque veo lo breve y lo falso della. Que en decir, *maldigo*, no quiere decir que les desea mal, quando los vé; sino que vé luego el mal que encierra en sí aquella falsa apariencia de bien, ó el que les acarrea aquella falsa prosperidad y belleza: y que ansí lo adevina luego, y lo anuncia. O si decimos, que *maldecir* aquí es propriamente maldecir; dirémos que maldice á la *belleza*, ansí como escribe, y no á las personas, que es conforme á razon: porque toda la felicidad injusta, ó que se funda en injusticia es aborrecible y maldita, ansí por las dañadas raices de donde nace, como por lo engañoso y quebradizo que ella en sí tiene. Que nunca es durable lo que es violento, y es violento todo lo que es malo y injusto. Y ansí la felicidad injusta es rosa breve, y flor que á vuelta de ojo se marchita; y bien en apariencia, y en sustancia y verdad desventura y miseria: y por la misma razon es engaño y embuste que embelesa los ojos. Y cosa cierta es, que todos naturalmente aborrecemos, y maldecimos á la falsedad, y al engaño. Añade: *Alejaránse sus hijos de la salud, y serán quebrantados en* la

la puerta, y no defensor. Luego que veo, dice, algun malo feliz y rico, le anuncio su desastrado fin, y digo: *Alejaránse sus hijos de la salud.* Que es decir, éste que al parecer toca con la cabeza al cielo, y tiene las raices tan hondas que no hay quien le arranque, vendrá á ménos tan presto, que fenecerá su casa en sus hijos. *Alejaránse sus hijos de la salud.* No solamente no serán prósperos, pero dice, que vendrán à ser desastrados, y infelices: porque *salud* mas quiere decir libramiento de mal, que demasía de bien, y el *salvar* es librar de peligro; y ansí el nunca alcanzar la salud, es andar siempre en enfermedad y miseria. Y no dice, que sus hijos no alcanzarán la salud, sino que *se alejarán* della; ni dice que ella les huirá, sino que la huirán ellos mismos: que es lo último del desastre, quando uno parece que él mismo se aparta del bien, y pareciendo que le sigue, se aleja; y los medios que usa para allegársele, son caminos ciertos para mas se apartar. *Y serán,* dice, *quebrantados en la puerta. Puerta* llama el juicio y los tribunales: porque antiguamente estaban á las puertas de los lugares las plazas, y en las plazas los juzgados. *Y,* dice, *no defensor*; esto es, y quando fueren llamados á juicio, y metidos en pleyto, quando les pusiere demanda alguno sobre la hacienda, ó criminalmente los acusáre por quitarles la vida, no tendrán quien defienda su par-

parte: y serán tan miserables, que no solo los condenará el Juez, mas ántes dél, como á condenados en el juicio de todos, ninguno los querrá defender. Que es cosa justísima, que quien forzó la justicia, y no quiso estar sujeto á la ley, y quitó su derecho á los que poco podian, no la halle, ni él, ni sus hijos; sino que les falte ansí el amparo público de la justicia, como el socorro particular de la piedad y misericordia.
℣. Y dice: *Cuya segada el hambriento la co-*
5. *merá, y el armado lo tomará, y sedientos beberán su haber*: en que engrandece mas la caida de los poderosos injustos. Porque no solamente vendrá tiempo, quando en la justicia, que se hizo para favor general de todos, no hallarán favor ellos; mas quando tambien la tierra misma, y los animales della como conjurados les serán enemigos. *Cuya segada*, esto es, sus panes y labranzas, *el hambriento la comerá. Hambriento* llama á la langosta, y á lo que es ansí como ella, que destruye y atala las mieses. *Y el armado lo tomará. Armado* llama por la misma figura y rodeo al mismo pulgon y langosta: porque como los soldados armados en la guerra, ansí ellos con las armas que la naturaleza les dá, consumen quanto les viene delante. Mas es de advertir, que la palabra original que es צנים (*tsinim*) unas veces significa los *escudos*, que son armas, y esto siguió San Gerónimo, y ansí trasladó

en

en este lugar *armados*; otras significa las *espinas*, ó las puntas agudas, qualesquiera que sean: conforme á lo qual en este lugar puede ser el *seto*, ó *valladar* que cerca los sembrados ó viñas, y es como su defensa y escudo, que en muchas partes es de zarzas ó espinos. Y ansí dirá, que las langostas hambrientas les comerán las mieses á estos ricos y pecadores que dice, y que de las espinas las tomarán: esto es, que ni las espinas defenderán de las langostas á sus mieses, ni los valladares ni otro reparo ni cerca. *Y sedientos beberán su haber. Sedientos* llama, ó *bellosos* (que lo uno y lo otro significa la palabra primera) á los salteadores, que hacen vida en los desiertos, y campos, que en Idumea y Arabia, de quien se escribe este libro, son faltos de agua. Y ansí á los que en ellos vagueaban para hacer mal, justamente Eliphaz llama, ó *sedientos*, porque les menguaba el beber, ó *bellosos*, porque andaban como salvages ansí en la vida, como en la disposicion del cabello. O *sedientos* llama por figura á los años secos y estériles, ó verdaderamente á los vientos cierzos que dejugan la tierra, y lo que produce abrasan y secan. A que dos cosas favorecen: una, que Eliphaz en este verso propriamente trata del daño que los temporales hacen en las haciendas de los pecadores; y á los temporales malos pertenecen, como las langostas, ansí tambien los cierzos,

y

y la falta de lluvias. Otra, porque la palabra original שאף (*saaph*) que trasladamos *beber*, propriamente quiere decir *atraher á sí*, como quando el que respira recoge al pecho el aliento: que es como imágen de lo que el sol sin nubes, y el cierzo quando corre en la tierra hace, que le sorben el aliento. Pues dice, que el cielo no enviará lluvias, y enviará cierzos y hielos: y la tierra producirá langostas y espinas, que consumirán las haciendas y posesiones de aquestos que dice. Y reparte con propriedad las palabras: que á las langostas da el comer, y á los cierzos y calmas el beber; y de las mieses dice, que serán comidas, y de la demás labranza, que es la que pertenece á las viñas, que será bebida. Como diciendo, que la langosta les comerá los panes, y el cier-
℣. zo les beberá y dejugará las viñas. Y con
6. esto viene bien lo que añade: *Porque no saldrá del polvo vanidad, ni de tierra fructificará quebranto. Vanidad* llama todo lo que es culpa, y *quebranto* todo lo que es pena y castigo. Y responde en esto Eliphaz á lo que alguno por caso dixera: que si hay años estériles y si vienen langostas, y si el agua, ó faltando ó sobrando, ó anega, ó no cria las mieses; que esa es, ó qualidad del suelo, ó disposicion de los tiempos, y no culpas de los hombres, ni castigo de culpas. Ansí que responde y dice, que ni la tierra produce vanidad, ni frutifica quebranto, que

es

es decir, que ni cria culpa, ni padece pena. Porque si la tierra pudiera pecar, pudiéramos tambien creer, que eran pena de su culpa los años estériles; mas como en ella no hay pecado, ansí este desconcierto de tiempos no es castigo suyo: y si no es castigo de la tierra, conclúyese, que lo es de los pecadores que viven en ella, cuyas haciendas con semejantes daños se pierden; y si es castigo dellos, convencido queda, que el cielo y la tierra son frutuosos de suyo, y estériles por nuestros pecados, y que usa Dios dellos como de verdugos para nuestro
℣. castigo. Y conforme á esto prosigue y dice:
7. *El hombre nacido para laceria, y las hijas del ave para ensalzarse volando.* Que es proseguir su razon, y decir: El hombre es sugeto capaz de pena, ansí como lo es de culpa; y como al ave le es proprio el volar, ansí el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado. Por donde los temporales malos no son pena de la tierra, que no es capaz de ella, sino castigo del hombre, que nace digno de ser castigado. Por manera que reduciendo á términos lógicos el argumento que Eliphaz en estos dos versos encierra, dirá bien ansí: Los males no son males, sino á quien los siente y merece; la tierra no es sugeto de culpa, ni siente pena, y el hombre sí, porque como de nacimiento le convienen: luego las esterilidades del suelo, y las malas disposiciones del ay-

ayre, con los demás daños que en la tierra se veen, no son penas de la tierra, que ni las siente, ni las merece, sino de los malos hombres que en ella viven. Dice: *Por donde yo buscaria á Dios, y con Dios pondria mi fabla.* Concluye pues, y concluye bien, segun lo que arriba está dicho. Porque si á los ricos y poderosos, si son injustos y malos, les valen tan poco su poder y riqueza, que en creciendo caen, y quando están mas floridos, ó lo parece, se secan, y no son tan prósperos en el subir quanto son en el caer infelices, y si todo les es enemigo, y como conjurado en su daño les hace guerra todo; los hombres, los animales, la tierra: bien dice Eliphaz, que el remedio es buscar los hombres á Dios; que es seguir la justicia, y poner los pasos en la virtud, que es el camino por donde se halla. Y si les aconteciere que ó vencidos de la flaqueza, ó engañados por su poco saber, erraren este camino, y salieren alguna vez dél, y ofendieren á Dios; que les pese de la ofensa, y que pidan perdon al ofendido. Y esto llama *poner con Dios su habla*, suplicarle con humildad que los perdone, esto es, no hablar contra él indignados porque los castiga; sino sujetándose á la pena con verdadero conocimiento de sí, hablar con él, suplicándole, que levante la mano de su justicia. Y no dice Eliphaz, esto se ha de hacer, sino *yo esto haria*: para dar ansí mas fuerza á su dicho, y para persuadirlo

mejor; porque nadie escoge para sí sino lo que tiene por bueno. Y porque habla con Job, á quien vee azotado, y tiene por pecador y culpado, es como si le dixera: El malo, como te digo, por mucho que á los principios en riquezas suba, viene á miseria despues, como á tí agora te aviene, que estabas prosperado, y eras malo, y ya estás caído y perdido. Y conforme á esto el remedio no es dolerte, ó querellarte de Dios, como agora tú te querellas y dueles: que pues por ofender á Dios veniste á caer, por aplacarle y suplicarle, y no por enojarle, has de volver á subir. Yo al ménos ansí lo juzgo, y lo hiciera ansí, si en tu estado me viera: y pusiera con Dios mi habla, y confesándome por hechura suya, y por digno de mayor pena, suplicárale, que pusiera fin á su justa ira. Y porque el estado de Job era muy miserable, y tal que parecia carecer de remedio, ó á lo ménos tenerle muy dificultoso; porque la dificultad no impediese la esperanza á que le llamaba Eliphaz, ni dudase Job, que volviéndose él á Dios, Dios le tornaria á su estado: dice luego del poder que Dios tiene, y diviértese á tratar dél por solo este fin, y cuéntalo, y encarécelo por hermo-
ỳ. sas maneras. Y dice: *Hacedor de grandezas*
9. *sin pesquisa, de maravillas hasta no cuenta.* Como diciendo: Y no dudes de que si te vuelves á Dios, te remediará Dios: que para lo que puede él, eso es muy fácil, porque

que son sus grandezas sin cuenta. Y refiere para mayor evidencia algunas dellas, y aquellas señaladamente, que se allegan mas á esto que él propriamente pretende, que es, hacer á Job seguro, que Dios puede y suele levantar á los caídos, y reparar á los deshechos que se vuelven á él. Y ansí dice desta manera: *Dador de lluvia sobre faces de tierra, enviador de aguas sobre faces de plazas.* Esto pertenece á las obras de naturaleza que Dios hace, y á las maravillas que en ella obra; y lo que dice despues toca á la gobernacion de las cosas libres. Y escogió Eliphaz entre todas las obras maravillosas, que en la naturaleza hace Dios, esta del llover, para decirla, por tres razones. Una, porque es muy conocida y como puesta en los ojos: y lo que se trahe para prueba de lo que se duda y platíca, conviene que sea manifiesto y notorio. Otra, porque aunque la costumbre quita la maravilla, pero es sin duda maravillosísima obra la del llover, si se considera como conviene. Porque como el agua sea mas pesada que el ayre; grande muestra es del poder de Dios, y de su grande saber, adelgazarla tanto, que pueda subir en alto, y extenderse por cima del ayre, y extendida en él, tornar á cobrar peso para volver á caer, y que ni en lo uno, ni en lo otro haya violencia ni fuerza. Porque natural le es al vapor húmido subir en alto, y empinarse en el ayre: y natural le es al mis-

 mo,

mo, tornarse al suelo, y caer en él hecho gotas menudas. Y si cayera de un golpe todo, y como hecho un arroyo, fuera ménos espanto: mas que estando junto y apiñado, y inclinado todo á caer, y con el peso que le es para caer necesario, y en lugar, que por ser raro y sin resistencia, no le puede impedir la caída, no venga al suelo junto, sino que se reparta ello por no sé que secreta manera, y venga ansí esparcido y partido en menudísimas partes, como si alguno desde lo alto artificiosamente lo rociára y tendiera, es verdaderamente maravilloso negocio. Y sobre todo lo es, ver que haya Dios hallado artificio para á un tiempo mismo, y á un punto regar tantos y tan largos espacios de tierras, y tan por un igual á todas, como en las lluvias del invierno lo vemos. Ansí que esta es la segunda causa. Y la tercera y última es, porque es obra muy vecina y muy allegada á lo que pretende: y por decir verdad, porque es como imágen de aquello mismo que persuade y que prueba. Porque el enviar Dios lluvias sobre la tierra seca, y fecundar con ellas, y vestir de hermosura y de frutos al suelo yermo y estéril, es como levantar con su favor lo caído y lo pobre á estado próspero y rico; y como dar vida y verdor á lo que ya tenian agostado y seco los sucesos adversos. Y como puede Dios hacer esto en la tierra, puede lo mismo en la gente: y ansí añade muy bien: *Pa-*

ra *poner baxos en altura, y enlutados ensalzaron salud.* Como si con mas palabras dixera: Envia Dios sus lluvias al suelo desnudo y pobre, y con ellas le adorna y enriquece: para que por ello se entienda, quan fácil le es á él subir los *baxos á alteza*, y los *enlutados* y denegridos á vida y *salud*; que como con la lluvia puede enriquecer lo pobre, ansí con el rocío de su favor pone en pie lo caído. Y llama *enlutados* á los desastrados y tristes, porque la tristeza les ennegrece el ánimo, y la mala fortuna derrueca á lugar escuro su estado: y dice *salud*, segun la propiedad de su lengua, no lo que es carecer de enfermedad en el cuerpo, sino lo que es perfecto y cabal, bien ansí en la vida, como en la fortuna, como en la estimacion y en la honra; y es *salud* lo mismo que felicidad, y buena andanza. Dice: *Desbaratador de*
12. *pensamientos de resabidos, no harán sus manos sotileza.* Dos cosas pueden poner estorbo al remedio del que padece, ó la naturaleza de las cosas mismas, como en la enfermedad la qualidad de los humores, ó de los miembros dañados hacen que el enfermo no sane; ó la contradiccion y mal ánimo de los hombres, que á veces abierta, y á veces encubiertamente procuran que el caído no se repare, porque gustan de tener un competidor ménos. Mostró que no estorba á Dios lo primero, porque es Señor de la naturaleza, y levanta el agua al cielo, y la despe-

 ña

ña quando quiere del cielo á la tierra, y embriaga lo seco, y seca lo húmido, y despoja lo florido, y viste de flor lo desnudo: muestra agora lo poco que tambien puede lo segundo, que es el contradecir de los hombres. Y ansí dice: Si te vuelves á Dios, no temas que dexará de repararte; ni por la mala disposicion á que ha venido tu carne seca y podrida, porque él sabe enviar su agua sobre la tierra seca; ni por las mañas artificiosas de los hombres, á quien tu calamidad dá contento, porque él es *desbaratador de pensamientos de resabidos*. Y en decir *desbaratador*, no solamente dice que los *desbarata*, sino que es como proprio oficio suyo el desbaratarlos. Porque á la verdad es ansí, que como desde el principio la codicia de saber excesiva, y el querer ser resabidos los hombres, tomó competencia con Dios; ansí Dios se precia particularmente de hacer guerra á este vicio, y de volver en necedad todo el aviso que de sí presume, y de *entontecer*, como San Pablo dice, (1) á toda esta sabiduría y sotileza del mundo. Y aún podemos decir, que en este verso Eliphaz, y en los quatro que se le siguen, profetiza (porque no se puede dudar, de que en muchas partes este libro es profético) ansí que profetiza la victoria que Dios por Christo habia de alcanzar del demonio, y la manera

(1) 1. ad Cor. 1. v. 20.

ra como le habia de vencer con sus mismos avisos, y venciéndole, despojarle de los que tenia engañados y presos. Y profetízalo aquí muy á propósito, como arguyendo de lo mas á lo ménos, y como diciendo, que quien puede deshacer la cabeza del mal, mejor podrá reparar los males particulares; y que quien ha de librar á todos los hombres de la servidumbre miserable, en que los tiene el demonio, bien podrá sanar á Job de las llagas, que el azote del demonio le hace. Y porque de todo este mal que padece Job, el demonio es el inducidor y el verdugo; para persuadirle á que espere su remedio de Dios, y para criar en él Eliphaz la esperanza que quiere, viene muy bien el decirle lo mucho que Dios puede contra el demonio, y lo que en lo venidero ha de hacer contra él. Y como en los sagrados libros los Profetas que los escribiéron, quando piden alguna merced á Dios, ó en su persona, ó en la agena, acostumbran á contar las grandezas que hizo Dios, quando sacó los Judíos de Egipto; para con aquel cuento como despertar en Dios la memoria del amor que á los suyos tiene, y lo mucho que por ellos sabe hacer quando quiere, y para inducirle á que haga lo particular que le piden, que es mucho mas fácil, pues hizo aquello general y tan grande: ansí y por la misma manera los mismos hacen encubiertamente memoria de la caída del mal, y de la redencion de los

hombres todas las veces que en sí, ó en otros pretenden alentar la esperanza. Porque á la verdad ni hay cosa que ansí en los trabajos nos anime, como considerar que tenemos ya por Christo vencido al que nos los procura y atiza; ni poseemos prenda que ansí nos asegure del favor que en Dios tenemos, como lo que por Christo hizo para sacarnos de nuestras mayores necesidades. Pues dice bien Eliphaz, que Dios es *desbaratador de pensamientos de resabidos*, y que *no harán sotileza sus manos.* Porque en lo que contra los hombres hizo el demonio, aunque procedió en ello primero como soberbio, y despues como envidioso, y finalmente como enemigo nuestro, y de nuestra sangre sediento; pero no procedió ciegamente, ántes se hubo como mañoso y astuto, y ató en ello tambien su dedo, y con sotileza tan grande, que el saber de Dios solamente (como en otra parte diximos) (*) pudo contraminarle su aviso, y desbaratarle, como Eliphaz aquí dice, su pensamiento á este resabido y sotil. Mas
ỳ. cómo le desbarató? Eso es lo que añade:
13. *Prendedor de sábios en su mismo aviso: y consejo de perversos es deshecho.* Porque las armas con que Dios le deshizo, fuéron esas mismas que se forjó él para deshacer el bien y la preeminencia del hombre. Que engañando

(*) Lib. 1. de los *Nombres de Christo*, en el de *Padre*, p. 127., y lib. 2. en el de *Brazo*, p. 201.

do á Adam, pensó apartar á Dios del hom-
bre; y por allí vino á juntarse el hombre en
una misma persona con Dios. Y trayendo á
Christo á la muerte, pretendió fenecer la
vida de Christo; y la muerte de Christo dió
vida al hombre, y asoló el poder del demo-
nio. Y en lo que dice, que *deshace Dios el
consejo perverso*, es de advertir que la pala-
bra primera מחר [*mahar*] tiene significacion
de *acceleramiento*, y lo accelerado es vecino
al error: que lo loco y sin tino decimos que
se accelera, y llamamos súbitos á los que no-
tamos de locos ó necios. Y ansí decir aquí
que *destruye Dios el consejo perverso*, y de-
cirlo con las palabras que digo, es decir, que
le deshace accelerando en la resolucion dél
á sus autores, y haciendo que quando pre-
tenden dañar, se arrojen inadvertidamente
en su daño. Como en Lucifer pareció, que
apénas hubo conocido el bien, que ordena-
ba Dios para el hombre, quando se resolvió
en destruirle; y ansí erró el golpe, y quedó
ỳ. miserablemente preso adonde pensaba pren-
14. der. Mas dice: *De dia encontrarán tinieblas,
y como noche palparán en la siesta*, que es
cosa que de lo que ha dicho se sigue. Por-
que el arrebatado y accelerado en sus pare-
ceres, muchas veces no vé lo que tiene pre-
sente, y tropieza en lo claro; y en medio
de la luz, como si fuese noche, anda á tien-
to. Y dice *en siesta* por mayor encarecimien-
to: porque es mayor la luz entónces, con
el

℣. el sol en el medio del cielo. Añade: *Y salvó*
15. *de cuchillo de su boca dellos, y de mano de fuerte al pobre.* Que como quiera que lo entendamos, ó segun lo general, ó conforme al caso particular del demonio, este es el fin para que Dios desbarata su consejo, esto es, para quitarles la presa de la boca, y sacarles de entre las uñas al pobre. Que es tambien lo de que Eliphaz quiere asegurar á Job, para que se aníme y esfuerce en Dios, aunque se vea, á lo que parece, perdido. Dice pues, que *salvó de cuchillo de su boca dellos*, esto es, de su boca, que es como cuchillo: *y de mano de fuerte al pobre*, esto es, de entre sus manos y uñas fuertes. Porque habla del malo, como de una bestia fiera, cuyas uñas son fuertes, y cuyos dientes son como cuchillo; ó porque á la verdad, el daño que nos hizo en nuestro primer padre el demonio, comenzó de la boca. Quiero decir, que se trató primero en el entendimiento, persuadiéndole con engañosas razones, y se perficionó con las manos: porque á los que engañó con palabras, puso luego debaxo de su mano tirana, y los sujetó á su servicio. Y lo que allí pasó acontece cada dia despues en los que engaña el pecado, que venimos á él, no traidos con fuerza, sino inclinados con inspiracion engañosa; y presos una vez, la costumbre mala se apodera en breve, y hace en nosotros presa, y nos echa sus uñas fortísimas. Ansí que primero nos

nos. prende la boca, y despues nos tienen las uñas aferrados y asidos. Y es muy de advertir lo proprio de las palabras que Eliphaz dá á cada cosa, ansí á la boca, como á las uñas, conforme á lo que aquí significan. Que á la *boca* atribuye *cuchillo*, y á las *manos* llama *fuertes*: porque la persuasion y la sugestion, que es el atizador primero del mal, es sutíl y agudo, y corta y penetra por el alma como espada afilada; y la costumbre adonde se perfecciona y remata lo malo; es como manos que prenden, y como brazos que cercan, y como uñas que afierran, y como manos y brazos y uñas fuertes, de que apénas librarse puede el que es preso una vez. Mas
ỷ. prosigue y concluye: *Y fué al méndigo es-*
16. *peranza, y el torcimiento cerró su boca.* *Pobre* llama y *méndigo* á todo el linage humano, á quien Christo libertó del demonio, ansí por ser de su naturaleza flaco, como por la desnudez y estado vil, en que le puso su culpa. Y pobres son en respecto de los hijos deste siglo que se apoderan del mundo, todos aquellos que siguen la sencillez y vida pura; porque son los mas dispuestos para ser maltratados, y, para vengarse de quien los maltrata, los mas faltos de poder y de armas. Mas al fin vuelve por ellos Dios, cuyo oficio proprio es, como significa Eliphaż, volver por los tales; y la boca que se abrió contra ellos, ó por mejor decir, la boca que los tuvo ya en sí, déxala Dios vacía, y mordiendo en el

el ayre, y al fin la cierra: porque al fin *el torcimiento*, esto es, el autor de todo lo que es malo y torcido, y todo lo torcido y malo con él, lo sepultará Dios en cerrada y escu-
ỳ. ra cárcel, para que ya mas no parezca. Mas
17. sigue: *Ves, bienaventurado varon, que lo reprehendió Dios: y castigo del Abastado no aborrezcas.* En que insistiendo Eliphaz en su intento, quita todo lo que podia ser estorbo á Job para esperar en Dios, y volverse á él en la manera que le persuade que vuelva, y que espere. Porque le pudiera decir, que si ya Dios es poderoso, y si tiene por oficio desagraviar á los pobres, y si sacó al hombre del poder del demonio; pero que á él no le sacará, ni le tornará á su primero estado, porque le tiene aborrecido, como por las obras lo muestra. A que responde aquí, y dice, que no desespere de ser bien recibido de Dios, si se volviere á él, ni se persuada que le aborrece, porque le castiga; ántes lo tenga por prenda de amor, y piense que es regalo el azote, y que el azotado es dichoso. Y ansí le dice, que *el castigo del Abastado no le aborrezca*, esto es, que no aborrezca á sí mismo, ni pierda el esfuerzo porque Dios le castiga, porque es felicidad tal castigo. Y llama *Abastado* á Dios, porque tiene en sí todo el bastecimiento del bien. Y llámale con razon ansí en la coyuntura de agora, quando afirma, que es buena dicha ser azotado dél, y quando persuade á
Job,

Job, que no desespere de volver á su fortuna primera: para que le enseñe el mismo nombre, que Dios lo puede todo, y que como es abastado y poderoso para derrocar lo ensalzado, lo es tambien para ensalzar lo caído; y que como puede llagar, puede tam-
ŷ. bien sanar al que llaga. Y esto es lo que lue-
8. go dice: *Porque él hará doler y suelda, llagará y sus manos melecinarán.* Porque igualmente, y por una medida misma tiene en sus manos la salud y la enfermedad, la muer-
19. te y la vida. *En seis angustias te escapará, y en siete no tocará mal en tí.* Dice, y aunque por un igual lo puede todo Dios, pero al hacer bien es muy mas inclinado, ama el librar de mal y de pena á los suyos. Así que convierte tu deseo á él, seguro que te librará del mal que padeces. *De seis angustias*, dice, *te escapará, y en las siete no tocará mal en tí*, esto es, librarte ha de todo mal y angustia. Porque con esta forma de decir de *seis* y *siete*, en la lengua original deste libro se suele significar, ó todo aquello de que se habla, ó mucho dello: y para que la demostracion y encarecimiento mayor sea, especifica en particular algunos destos males,
20. y dice: *En hambre te redimirá de muerte, y en pelea de mano de espada.* En la hambre te redimirá, proveyéndote de mantenimiento, y en la guerra será tu escudo, para que
21. no seas herido. Y añade: *De azote de lengua serás escondido, y no temerás correría quando*

do viniere. Bien dió el *esconder* al azote de
la lengua, porque el verdadero remedio contra la mala lengua, es que el maldiciente
no os vea, ni os conozca, porque á nadie
que conoce perdona: y lo que una vez la
lengua mala llaga y entizna, con dificultad
se sana, ó se limpia despues. Y lo que dice
correria es nombre de guerra, quando los
que están en frontera salen con mano armada á correr la tierra de los enemigos, y á
talarles los campos, y á prender las personas y
ỹ. los ganados. Mas torna y repite: *De correría*
22. *y de fambre te reirás, y de alimaña de tierra no temerás.* Porque Dios, dice, que será
tu amparo, si á él te volvieres, te librará
del latrocinio de los hombres, y de la hambre que nace de los temporales, y de la violencia de las bestias fieras: porque á la verdad á estos tres principios se suele y puede
reducir todo el mal que padecen los hombres, ó á la destemplanza del ayre, ó á la
injusticia humana, ó á la fiereza de las bes-
23. tias. *Porque con piedras del campo tu liga, y
alimañas del campo se apaciguarán á tí.* Con
lo qual añade sobre lo que ha dicho hasta
aquí, y encarece mas su propósito: como
diciendo, y no solamente no te dañará el
mal, mas lo que suele para otros ser malo,
será para tí bueno, y olvidará contigo su
natural condicion. Porque no hay cosa mas
seca que la piedra, ni mas desapegada, ni
mas agena de lo que es sentido de paz: pues
aun

aun esas, dice, se mostrarán de tu vando;
y *las alimañas fieras*, que son las moradas
proprias de la braveza, te serán no solo man-
sas, sino tambien favorecedoras y amigas. Y
si te amará lo sin sentido y lo bruto, qué
será lo doméstico, y lo que mora en tu ca-
ỷ. sa? Por lo qual dice: *Y sabrás que paz tu*
24. *tienda, y visitarás tu morada, y no pecarás.*
Y sabrás, esto es, y conocerás por la mis-
ma experiencia, que *tu tienda*, esto es, que
tu casa toda (que la llama ansí por los que
en aquella tierra traían vida movediza, y vi-
vian en tiendas de campo, que eran muchos,
quales eran los Cedarenos) ansí que verás,
dice, que tu casa y tu tienda *es paz*, esto
es, que todo lo que hay en ella es descan-
so y contento; y que la muger te amará, y
los hijos te agradarán, y te servirá la fami-
lia, y será toda tu suerte medida al deseo.
Y ansí *visitarás tu morada, y no pecarás*:
esto es, aunque de industria y con diligen-
cia la mires, y aunque la trastornes, y aun-
que pesquises con cuidado todo lo particular
que allí pasa; no hallarás estropiezo, ni co-
sa que te ofenda ó enoje, ántes todo será
25. riqueza y bendicion, como añade: *Y sabrás*
que mucha tu simiente, y tus pimpollos como
yerba de la tierra. Simiente, y pimpollos lla-
ma ansí á los hijos proprios, como á los de-
más frutos de hacienda y ganados: que to-
do, dice, se lo multiplicará Dios á Job, si
se torna á él, como se multiplica la yerba.
Y

Y aunque es verdad, que Eliphaz habla agora aquí propriamente con Job, tambien es cierto, que pretende en Job enseñarnos á todos; y que de ocasion particular, esta su doctrina es general y comun. En que nos dice y enseña, que Dios nunca cierra la puerta para recibirnos, si nos volvemos á él; ni se cansa de perdonarnos, como queramos ser perdonados: ni por habernos hecho mucho bien, y por haberlo perdido nosotros, queda él, ó ménos rico, ó ménos poderoso, ó con ménos voluntad de reducirnos á mayor y mejor estado. Y no solamente dice esto, quanto toca á la felicidad temporal, y que se descubre de fuera, sino mucho mas quanto á la secreta prosperidad del ánimo, que consiste en la limpieza dél, y en su salud y hermosura, y celestiales riquezas. Y ansí las mas de sus palabras tienen mas alta significacion de lo que suenan, y se pasan á otras cosas mejores. Porque sin duda al que se vuelve con verdad á Dios, le promete Eliphaz, no solo el amparo de Dios en los males del cuerpo, y no solo la franqueza suya para los bienes de tierra; sino mucho mas en los bienes del alma, que son los verdaderos y proprios. Y promete al que se reconcilia con Dios paz con las piedras, y que hallará jugo en ellas, y que las alimañas del campo, en lugar de hacerle pedazos, le harán amistad. Porque en estando bien el alma con Dios, la tierra dura, y lo

empedernido de nuestro cuerpo para los sentimientos del cielo, se ablanda y se emmollece, y recibe el rocío del cielo, y da fruto de piedad y justicia : y hácese fecundo lo estéril, y fructifica para el cielo la tierra ; y las alimañas fieras de nuestros sentidos y sus inclinaciones y aficiones bestiales, que salteaban ántes á todas horas, y que despedazaban el alma, hacen paz con ella, y se le sujetan y la reconocen. Y puede entónces el hombre entrar sin miedo en su casa, y vivir con sosiego consigo ; y ni en su cuerpo, que es como tienda en que el alma desterrada aquí vive, ni en las partes ménos perfectas del alma, ni en esa alma misma, que es la propria morada de la razon, halla en que peque, en que estropiece, en que se desguste y enoje : ántes lo halla todo mejorado, y tan á una hecho para hacer bien, que no solamente es bueno lo que fructifica, sino tambien es mucho el fruto y muy copioso, y ansí por todas partes rico ; y añadiéndosele cada dia nuevos frutos de mérito, fenecido el navegar de la vida, entra en el
℣. puerto abastado de bienes. Por lo qual con-
26. cluyendo, al fin, dice : *Vendrás con sazon á la huesa, como amontonamiento de mieses es alzado á su tiempo. Con sazon*, dice, morirá, si sirve á Dios : esto es, morirá de su muerte y sin violencia, y despues que la vida llegue á su madurez, harto de dias, y quando ya la edad y los años lo pidan. Que co-

como quando la fruta en el árbol llega á tener su sazon, se suele ella caer de suyo, sin que los otros la corten; ansí tiene su cierta sazon el vivir, adonde la vida misma, quando llega, llama á la muerte. Y á la verdad el bueno siempre muere bien, y el que muere bien, siempre muere en sazon. Como al contrario á los malos por mucho que vivan, les viene siempre sin tiempo la muerte, porque mueren ántes que les convenga morir: y son cortados siempre en agraz, porque están verdes siempre, por razon de su mucha liviandad, y mal seso. Mas muere, como dice Eliphaz, en su sazon el bueno. Y para declararlo mas, compáralo, y dice, *como amontonamiento de mieses es alzado á su tiempo.* Como, dice, se cortan las mieses, y se alzan en las paneras, no quando están verdes, sino quando están bien espigadas y secas; ansí al amigo de Dios le llama Dios, y le alza á sus bienes, quando ya le tiene bien granado y maduro. Y no dice, como mieses, sino *como amontonamiento de mieses*, esto es, como muchas mieses y muy abundantes: porque hay espigas y mieses secas y estériles, y que se cogen tambien, ó para el fuego, ó para otros servicios; y el justo no es ansí, sino como espiga de buen año y riquísima, que la corta para el cielo Dios, en teniendo sazon. Y con esto da fin Eliphaz á su plática, y rematándola dice:
℣. 27. *Ves, esto pesquisamos, ansí ello: óyelo, y apren-*

aprende para tí. Esto es, *Ves*, quanto te hé dicho no es sueño, ni fantasía mia, sino cosa muy pesquisada, esto es, considerada con atencion profunda, y *ello* es la misma verdad. Por tanto *óyelo*, esto es, dale entero crédito: *y apréndelo para tí*, esto es, y aprovéchate de ello. Ansí que dícele, que ésta su doctrina es verdad apurada: y ruégale que se persuada della, no solo para conocer que es ansí, sino para vivir ansí como por ella se dice, que es el fin del saber.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y añade: Pero si no soy creído,
 llama quien te defienda (si parece
 alguno) ó dí qual santo qual tú ha sido?
Qual vive, á cada uno ansí acontece:
 á manos de su antojo el tonto muere;
 el malo, y revoltoso en lid perece.
Por mas bien arraigado que estuviere
 el malo, si le veo, le maldigo,
 y mas quanto mas rico y feliz fuere.
Ay! quán amargo trueque, ay! triste, digo,
 te espera! que tus hijos condenados
 por cárceles irán sin bien ni abrigo.
Langostas comerán los tus sembrados,
 ni el seto los defiende, ni la espina:
 tus bienes del ladron serán robados.
Que cierto es que la tierra no es malina
 de suyo, ni jamás produce el suelo
 por culpa suya mal, ó cosa indina.
El hombre es solo aquel á quien de suelo
 le viene el producir por culpa pena,
 como es á la centella proprio el vuelo.

Yo juzgo que el valor, la suerte buena
es el buscar á Dios: en el su oido
mi voz y mi oracion continuo suena.
Gran facedor de hazañas, qu' en sentido
no caben, de proezas cuyo cuento
no puede ser por sumas recogido.
Levanta adelgazando el elemento
del agua, y vuelto en lluvia le derrama
por la faz de la tierra en un momento,
Del polvo sube en alto, y encarama
á la baxeza humilde, y al cercado
de noche torna á luz y buena fama.
Deshace y desbarata el avisado
intento del engaño, y no consiente
que consiga el traidor lo deseado.
Con sus artes enlaza al mas prudente
con sus avisos mismos, y la liga
destruye de la falsa y mala gente.
La luz se le ennegrece y da fatiga,
y como en noche escura estropezando,
no sabe el resabido por dó siga.
Valiente salvador del pobre, quando
le oprime ya el tirano, quando el crudo
cuchillo encima dél vá relumbrando.
Es para el desarmado fiel escudo,
al solo es rico bien, rica esperanza,
al opresor burlado dexa y mudo.
Dichoso el hombre que de Dios alcanza
ser corregido aquí: por esto, amigo,
sufre su disciplina con templanza.
Que si te pasa el pecho tu enemigo
fiero, te sanará su blanda mano:
hará venir el bien tras el castigo.
De los trabajos seis el Soberano
victoria te dará: del mal seteno
te sacará gozoso, alegre y sano.
El te sustentará, si el muy sereno

cielo quemáre el campo: en el sonido
al arma te pondrá dentro en su seno.
Guardado te tendrá, y como escondido
de la perversa lengua: sano y ledo,
si el ayre te dañare corrompido.
Si la tierra temblare, estarás quedo:
si la asoláre el robo, tú seguro
ni de las bestias fieras habrás miedo.
Aun los peñascos mismos, aun el duro
roble te acatarán, y la fiereza
se volverá contigo en amor puro.
De paz verás cercada y de nobleza
tu casa: y mirarás con diligencia,
y falta no verás en tu grandeza.
Verás multiplicar tu descendencia,
tus pimpollos crecer, qual crece el heno,
á quien el cielo mira con clemencia.
En la fuesa entrarás de dias lleno;
maduro, y bien granado como espiga
cogida con sazon en año bueno.
Aquesto (la verdad que yo te diga)
es todo quanto alcanzo, y quanto hallo,
y cierto es ello ansí: tu oreja siga
mi voz, tu pecho empléese en pensallo.

CAPITULO VI.

ARGUMENTO.

Job de nuevo lastimado con la plática de Eliphaz, que oía sus quejas, y no sentia sus dolores, desea que lo uno y lo otro se pudiera poner cada uno en su balanza, para que ansí se viese, quanto es mas lo que le duele, que lo que se queja. Desea acabar ya con la vida: laméntase del poco consuelo que halla en sus amigos, y dice:

℣.
1. *Y respondió Job, y dixo:*
2. *Oxalá pesando fuese pesada mi saña y mi quebranto, y en balanzas se levantasen á una!*
3. *Porque entónces mas que arena de mares pesaría, por donde mis palabras son asollozadas.*
4. *Porque saetas del poderoso comigo, cuya ponzoña bebe mi espíritu, turbaciones de Dios se pusiéron en órden contra mí.*
5. *Por ventura gime cebro sobre heno? ó si brama buey sobre su pesebre?*
6. *Si será comido lo desabrido sin sal? ó si hay gusto en lo que es morir puro?*
7. *Lo que rehusó de tocar mi alma, eso cómo, los dolores pan mio.*
8. *Quién diese que viniese mi demanda, y lo que espero me lo diese Dios?*
9. *Comenzó Dios, quebránteme: suelte la mano y despedáceme.*

10.

10. *Y sería mas mi conorte, que asándome con dolor no apiade, que no contradire palabras de Santo.*
11. *Quál fuerza mia, ó quál mi fin, quándo ensancharé mi alma?*
12. *Por dicha fuerza de piedras mi fuerza? por dicha mi carne de bronce?*
13. *No mi ayuda en mí, y mi necesario es alanzado de mí.*
14. *Quien se desata de su compañero, el temor de Dios dexa.*
15. *Mis hermanos se pasáron como arroyo, como avenida de arroyos se pasáron:*
16. *Que temen la helada, y en ellos cae y se asconde la nieve.*
17. *En la hora que se pasan son agotados; en escalentando fuéron desechos de su lugar.*
18. *Torceránse caminos de su carrera, caminarán á nada, y perecerán.*
19. *Considerâron sendas de Theman, caminos de Sabbá, esperad en ellos.*
20. *Avergonzáronse porque se confiáron, y viniéron hasta aquí, y quedáron corridos.*
21. *Que agora sois venidos, vedes quebranto, y temedes.*
22. *Si dixe, trahed á mí, y de vuestra hacienda pechad por mí?*
23. *O escapadme de mano de angustiador, y de mano de fuerte me redemid?*
24. *Avezadme, y yo callaré; y lo que erré hacedlo entender á mí.*
25. *Porqué son violentadas palabras de derechez? qué reprehenderá, reprehensor de vosotros?*
26. *Por dicha no es ansí, que para reprehender palabras pensades? y para el viento palabras perdidas?*

27. *Tambien sobre huérfano alanzais, y se la armais á vuestro compañero.*
28. *Y agora quered, comenzad; atendedme, ved si miento en vuestra cara.*
29. *Tornad á responder os ruego, y no haya porfia: tornad, mas guárdeseme justicia en ella.*
30. *No habrá en mi lengua torcimiento, ni en mi paladar sonará necedad.*

EXPLICACION.

℣.
1. *Y respondió Job, y dixo.* Siendo oida y bien entendida por Job la razon de Eliphaz, luego que le vió callar, le respondió de esta mane-
2. ra: *Ojalá pesando fuese pesada mi saña, y mi quebranto en balanzas!* Ofendióse Eliphaz de Job, y hízole cargo de dos cosas. Una, del mucho sentimiento que hacia quejándose agramente, y doliéndose, á su parecer, mucho mas de lo que la fortaleza y paciencia permite. Otra, que se vendia por justo, y daba á entender que padescia sin culpa. De lo primero dixo: *Tú esforzabas las manos dexadas, y vino agora la tribulacion sobre tí y caiste, tocóte, y fuiste turbado.* Por causa de lo segundo decia: *Dime qué limpio se haya perdido? O qué hombre recto ha sido cortado?* Pues á estas dos cosas responde en este capítulo Job y en el que se sigue, y dice ansí: *Ojalá pesando fuese pesada mi saña y mi quebranto. Mi saña*, entendió San Gerónimo, la que Dios tiene comi-
go

go por mis pecados, y ansí trasladó bien: *Ojalá fuesen pesados mis pecados*, conviene á saber, aquellos con que merecí esta ira de Dios. Y según esto responde Job primero al cargo segundo, de que se vendia por justo, y por castigado sin culpa: y dice con palabras que hacen significacion de un deseo grandísimo, que pues no creen que padece sin culpa, ni él lo puede probar por razon, desea infinitamente, si posible fuese, hacerles evidencia dello, poniendo en una balanza su culpa toda, y en otra su calamidad y castigo, y puestos, que alzára alguno el peso; porque ansí se viera luego qual balanza pesaba mas, qual quedaba agravada en el suelo, y qual se levantaba en alto ligera. Mas podemos tambien entender, que su *saña*, la que dice, es la que él mostraba lamentándose de su desventura, y quejándose, y mostrándose airado. Conforme á lo qual responde Job primero á lo primero de que Eliphaz le acusaba, y afirma que su sentimiento y las demostraciones que dél hace quejándose, y quanto contra su nacimiento y su ventura triste ha maldicho, si se coteja, y si se pesa fielmente con el mal que padece, y con la calamidad que le aflige y le mueve á decirlo, es mucho ménos lo que dice, de lo que su trabajo merece que diga: y su querella es muy menor que el mal de que ansí se querella; y que en este caso suyo lo que habla no iguala á lo que siente, ni lo que siente al grandísimo mal

que

que padece. Y conforme á esto prosigue refiriendo y encareciendo por elegante manera la graveza de su mal, y sus muchos quilates. Pues dice: *Ojalá*, que es palabra que significa deseo, y es muy proprio el deseo al que se vé sin razon afligido. Porque el saber su razon, y el ver que no se la creen ni le vale, cria en él agonía, de la qual nace deseo vivo y de fuego, de hallar medios eficaces para ser creido y valido: y desea que lo imposible si es útil para sacar á luz su remedio y verdad, se hiciese posible. *Ojalá*, dice, *pesando fuese pesada*, esto es, fuese con efecto bien y fielmente pesada. Porque en la lengua original deste libro se suele decir ansí todo lo que se hace enteramente y de veras: como castigando castigaré, amando amaré, diciendo diré, esto es, castigaré, amaré, y diré muy de hecho. *Mi saña y mi quebranto*. Quebranto llama su calamidad y trabajo, que le habia deshecho la hacienda, y quebrado la salud, y rompido el cuerpo, y desmenuzado el corazon. *En balanzas levantasen á una*: esto es, ojalá mi saña y mi quebranto las pusiesen en dos balanzas en cada una la suya, y puestas levantase alguno el peso para ver qual pesaba mas de las dos. Y dice *en balanzas*, porque el peso dellas es proprio para entre dos cosas quando se contrapesan: y diciendo, *en balanzas levantasen á una*, dice la manera fiel de pesar, que es levantar á una el peso, esto es, derecha y
fiel-

iente sin engaño ni artificio. En lo qual
ien á entender, quan cierto está de su
ad, pues lo pone en juicio de peso, que
icio afinado y puntual, y de peso adon-
n la forma del pesar no haya engaño. Y
dice: *Porque entónces mas que arena de ma-*
resaría, por donde mis palabras son aso-
adas. Esto es, porque si se pesasen, co-
digo, en peso justo y por justa manera
aña y mi quebranto juntamente, á los
se vería luego, que pesaba éste en com-
cion de aquella mas que toda la arena del
En que quiere decir, no solamente que
as grave su calamidad que su queja; si-
ambien que es tan grande el exceso, que
llo en que la calamidad á la queja exce-
si se contrapesase con toda la arena del
, pesaría mas que la arena. Que es decir,
excede su castigo á su querella sin pro-
ion ni medida alguna. *Mas que arena de*
es. Dicho ansí *arena* en número singular,
significacion de toda la arena, segun la
riedad de la lengua, y hace compara-
con la arena, no solo porque es pesada,
tambien porque es mucha; digo no sola-
te por lo mucho que pesa, sino por el
ero infinito de las arenas que tiene: y ansí
ie dice es no solamente que el exceso
su calamidad á sus querellas hace, pesa
que la arena; sino que si se contasen, ó
ir pudiesen las onzas, ó las libras que tie-
ias el mal que padece, que el sentimien-
to

to que hace, serían en mayor número que son las arenas, lo qual se dice por figura y exceso. Demás de que viene bien comparar la calamidad grave con la arena pesada, que para ninguna cosa parece buena, sino es para dar molestia y trabajo: que ni se siembra bien en ella, ni se edifica cosa firme sobre ella, ni se puede andar por ella sin pesadumbre; y como es menuda y sin número, ansí en las calamidades muchas veces de cosas menudísimas se hace un cuerpo de mal insufrible. Y porque sus trabajos de Job son como arena muy pesados y muchos, por eso dice luego, *por donde mis palabras son asollozadas*: como si dixese mas claro, y ansí segun que mi mal es grave, mis palabras son doloridas; porque hablo como padezco, y conformasé en mí con el sentir el decir. *Son*, dice, *asollozadas.* La palabra original que es לוּץ (*luah*) quiere decir sorber, ó tragar; y ansí dice Job que sus palabras quando las dice, las sorbe, que es decirlas con dolor y sollozo: porque el sollozo quando se habla sollozando, menoscaba lo que se habla, y como lo sorbe y demedia. Dice mas: *Porque saetas del Abastado*
℣. 4. *comigo, cuya ponzoña bebe mi espíritu: turbaciones de Dios se pusiéron en órden contra mí.* Comienza á declarar la gravedad de sus males, especificando las qualidades de ellos, para que ansí se vea ser verdad lo que dice de su peso y exceso. Y lo primero engrandécelos por la qualidad y poder de quien en él

él los causa, que es Dios. Porque las obras siempre responden al que las hace, y el golpe suele ser siempre qual es la fuerza y el brazo que le dá: y Dios como es de infinito poder, hiere, quando hiere, con golpes durísimos. Por donde la Escritura dice: (1) *Horrible cosa es caer en las manos de Dios:* y los exemplos de los castigos graves que ha hecho, en el primer pecado, en el diluvio del mundo, en los de Sodoma, en su pueblo el que amaba, lo dan á entender claramente. Y ansí dice: *Porque saetas del Abastado comigo.* Como diciendo, si quereis conocer como mi calamidad es excesiva, mirad el autor della quien es: que yo no vine á esta desventura por caso, ni es mal que mi suerte me le acarrea, ni son cosas forjadas por el juicio, ni por la enemistad de los hombres: todo ello es rayo venido del cielo, y cosa propria de su mano y aljaba. *Saetas*, dice, *del Abastado comigo.* Y tiene su encarecimiento cada una palabra. *Saetas* dice, no golpes como quiera, ni males que hieren en la sobrehaz, ó que magullan solamente la carne; sino saetas agudas que rompen la carne, y pasan el corazon, y le traspasan penetrando hasta lo mas sensible y mas vivo. *Saetas* son enviadas por el *Abastado, y Poderoso*; que en su original se dice שדי (*Sadai*) y es uno de los diez nombres de Dios: y decir que son *del Abas-*

(1) Ad Hebræos cap. 10. v. 31.

Abastado sus saetas, es decir, que ni son pocas en número, ni enviadas con brazo débil. Y dice, *comigo*, ó *juntamente comigo*, como el original lo demuestra: en que hace significacion de apegamiento, y de asiento, y de hábito. Como significando por esto Job, que no son tiros ni saetas estas que dice, que le traspasáron y se pasaron; sino saetas que le hiriéron y hieren, estando siempre y de contino en sus entrañas hincadas de manera que ni la cirugía las saca, ni la medicina las mitiga, ni las remedia el ingenio ó el arte, antes las encrudelece el remedio: porque su mal es mal habitual y arraigado, y que ha tomado en él posesion. De suerte que este mal de Job es mal terrible, lo uno por ser Dios el autor, lo otro por penetrar á lo vivo, lo tercero por estar perseverante y de asiento. Y ansí dice, *cuya ponzoña bebe mi espíritu*. Que por haber llamado saetas á sus dolores, siguiendo la figura misma, dice agora que su ponzoña le acaba, porque es ordinario tocar con yerba las saetas que dañan: y dice bien y propriamente que *le bebe la ponzoña el espíritu*, porque con los espíritus que llaman en el cuerpo los médicos, que son el instrumento principal de la vida, tiene derechamente enemistad la ponzoña; que luego que en el cuerpo se recibe prende en ellos, y los turba y marchita, y deshace y acaba. Mas dice: *Turbaciones de Dios se pusiéron en órden contra mí*. Por las saetas que ha dicho, po-

podemos bien entender los dolores agudos que por causa de su enfermedad padecia, porque cada una llaga suya, y cada apostema era como un pasador que le tenia enclavado: y por las turbaciones y espantos que añade agora, significa las melancolías que le turbaban y asombraban el corazon. Porque su enfermedad, por ser de apostemas y llagas, era, á lo que se entiende, de humor melancólico. Y ansí por una parte las apostemas doliendo, y por otra la melancolía negra y corrompida asiendo del corazon, y espantándole, hacian guerra al varon santo. Porque á la verdad en las enfermedades que son deste humor, son increibles las tristezas y los recelos, y las imagines de temor que se ofrecen á los ojos del que padece. Que sabido es lo que el padre de los médicos dice, (1) que la melancolía á los que fatiga, los hace tristes y muy temerosos, y de ánimo vil. Y otro médico muy señalado: Unos, dice, (2) temen á sus mas amigos, otros se espantan de qualquier hombre que sea, éste no osa salir á la luz, aquel busca lo escuro y lóbrego, otro lo teme y lo huye, algunos se espantan del vino y del agua y de todo aquello que es líquido: y como la melancolía sea de muchas diferencias, pero en todas es comun y general el hacer tristeza y temor; que

(1) Galen. lib. De ani. mor. cap. 3.
(2) Aetio lib. 6. c. 9.

que todos los melancólicos se demuestran ceñudos y tristes, y no pueden muchas veces dar de su tristeza razon, y casi todos los mismos temen y se recelan de lo que no merece ser recelado. O digamos de otra manera, que llama Job *turbaciones de Dios* á aquellos malos espíritus, á quien dió licencia Dios que le turbasen, y á quien hizo ministros y verdugos suyos para afligirle y azotarle. Y llámalos con razon *turbaciones y espantos de Dios*: porque es proprio oficio de ellos hacer espanto y turbacion en los hombres. Y porque llamó saetas á sus dolores que le traspasan por mil partes el cuerpo, hace memoria luego de los ballesteros que se las tiran, y pónelos como en esquadron bien ordenados y á la redonda de sí, para engrandecer con mayor viveza su mal. Porque dice: Herido estoy de mil saetas enerboladas, y los que me las envian y hieren con ellas, á la redonda me cercan: y como los arcabuceros en la guerra puestos por sus hileras dan ordenadamente sus ruciadas, de manera que ni se pierde bala, ni se pasa tiempo sin tirar y herir; ansí es lo que se hace comigo. Y ayuda á esta sentencia la palabra original de lo que diximos, *se pusieron en órden*: porque es propria de guerra y del concierto, con que en ella se ponen en esquadron los soldados.
℣. Prosigue: *Por ventura gime cebro sobre yer-*
5. *ba, ó si bramó buey sobre su pesebre?* Es otra
razon para el intento mismo de probar que su

su mal es gravísimo : y como la primera se tomó de la causa de que procedia ; ansí esta segunda nace de los efectos que dél proceden. Porque en efecto arguye desta manera: Nadie á quien le vá bien, ó quando bien le vá, se querella. Y pruébalo con exemplo palpable, porque dice, ni el cebro quando tiene abundancia de heno gime, ni el buey brama con hambre, quando se vé en su pesebre abastado : luego pues yo lloro y me quejo, entender debeis que no lo hago de vicio, sino que padezco lo que me hace quejar, y que á lo ménos si no excede, no es menor el mal que la queja; porque el efecto siempre responde á su causa, y no obra ninguna mas que puede. Y con esto Job ansí prueba su intento, que juntamente reprehende por secreta manera de mal advertido á Eliphaz. Como si le dixese : Acusas mi sentimiento, y reprehendes lo mucho que me querello ; y si fueras mas avisado, ese mismo sentimiento que hago, te declarára la grave causa que para quejarme tengo. Porque quién es el que de valde se queja ? Los brutos no braman sin causa : y yo si no me sobrára, hiciera el sentimiento que hago? Cierta y evidente señal es del gravísimo mal que padezco, el amargo lloro mio. Que como el bien no causa bramido ni lloro; ansí el mal y trabajo que está en el alma, sale siempre á la boca, y el parto del dolor es gemido. Y esto es lo que añade luego : *Si será comido lo*

desabrido sin sal, ó si hay gusto en lo que es morir puro? ó como otra letra dice, *en saliva de muerte?* Como diciendo, que no puede ser comido lo desabrido, y que qualquiera que gusta lo desalado, lo desecha, y á lo malo lo aparta de sí. Que es decir, que todos los que gustan lo malo, dan luego muestras de su desgusto, y al revés de lo bueno no se queja ninguno: y que ansí él de fuerza en un trago tan amargo dá demostraciones de lo mal que le sabe. Y arguye á lo mas de lo ménos, como en esta manera: una cosa desabrida y sin sal el que en la boca la pone, la desecha y la aparta de sí, y con palabras y visages muestra su desabrimiento y desgusto: y maravíllaste agora tú, que despojado yo, y desamparado yo, y miserable yo, y llagado el cuerpo, y despedazado el ánimo con un mortalísimo mal, diga que el dolor me duele, y que la desventura me aflige? Y conforme á esto de la primera parte del verso se arguye la segunda en esta forma: si no puede ser comido lo desabrido sin sal, ménos será posible llevar con gusto lo que es puro morir. Aunque lo que decimos *puro morir,* en su original á la letra puede decir (á lo que parece) dos cosas. Una, *ó si hay gusto en lo que es saliva de muerte?* que es lo que siguió S. Gerónimo, y lo que hasta agora habemos dicho. Porque *saliva de muerte* llama lo que tiene sabor de muerte, ó lo que tocado á la saliva y llegado á la boca, derrama luego

po

por allí su ponzoña. Otra, *ó si hay gusto en saliva de huevo?* y *saliva de huevo* es su clara, que el Hebreo ansí la llama. Conforme á lo qual en esta segunda parte del verso pone Job un particular de lo que en general dice la parte primera. Que allí preguntaba, si sería comido lo desabrido; y aquí pone exemplo en una cosa desabrida, y repregunta, si hay gusto en saliva de huevo. Que es de lo que, sino es con sal, no se puede comer. Pues, dice, si en lo desabrido, quien lo gusta, y quando lo gusta, muestra desplacer y desgusto, qué es lo que dello se sigue? Qué? que no hago yo cosa nueva ni de razon agena, si me desgusto y me quejo. Porqué? porque, dice, lo que es amargor, y lo que es el mismo desabrimiento, eso es lo que me dan á comer agora, y con lo que Dios
ỳ. me mantiene. Por lo qual añade diciendo: *Lo*
7. *que rehusó de tocar mi alma, eso cómo, los*
dolores pan mio. Lo que rehusó de tocar mi alma, esto es, lo que mas el alma huye y aborrece, y lo que tengo por mas amargo y desabrido, *eso* es lo que *cómo*, y con lo que Dios agora me mantiene; y que quiera ó no, me abre la boca á ello, y lo pasa al estómago, y lo asienta y apega al corazon, y *mi pan*, el que me dan á comer, es el amargor y dolor mismo. Y pues ansí es, qué maravilla es que tuerza yo el rostro agora, y que con palabras y meneos muestre el sinsabor que padezco? pues una clara de huevo, ó un

 hue-

huevo, ó otra cosa sosa y sin sal, aquellos á quien se dá, la arrojan de sí, y se desguntan della, y se enojan con quien se la ofrece. Y esta misma sentencia dicen las palabras originales, aunque mas cortada y mas breve: porque dicen desta manera: *Rehusó tocar mi alma esos, dolores pan mio.* Esto es, rehusó mi alma la afliccion y dolor, y eso mismo es agora mi pan. Y llámalo su pan, no porque guste dél ni porque le apetezca; sino porque, como decimos, le hacen que lo coma en gran copia, y lo incorporan en él. Que lo que en abundancia se dá, y lo que se ajunta y apega mucho, parece que se come y se bebe. Y la Escritura santa habla ansí por estos nombres de comer y beber en las desventuras y calamidades, quando quiere demostrar la grandeza dellas, y que no son calamidades que tocan en la sobrehaz, sino calamidades que penetran á lo secreto del alma, y se afierran y asen della. Ansí dice Esaías (1) á los pecadores de su pueblo: *Comerán el fruto de sus invenciones*, para decirles que padecerán miserias grandísimas. Y en el mismo propósito Oseas (2): *Arastes maldad, y segastes mala ventura, y comistes de la mentira los frutos.* Y del beber en la misma significacion en el Psalmo (3): *El Señor tiene en su mano un vaso lleno de vino mez-*

(1) Esai. c. 3. 10. (2) Ose. c. 10. 13.
(3) Ps. 74. 9.

mezclado : beberán dél todos los pecadores. Y en este libro (1) mas abaxo se dice del malo, que *beberá del furor del Poderoso.* Ansí que diciendo agora Job, que su pan y su comida es sola su desventura, dice á sus compañeros dos cosas: una, que siendo tal su comida, no se maravillen si hace ascos de ella; otra, que es grandísima aquesta desventura suya, y tan arraigada en él, que como manjar se le extiende por las venas, y se le convierte en substancia. Y dexando con esto como bien probado lo que propuso, de que su desventura era mayor que su queja, y que ansí no excedia en quejarse, ántes era mucho ménos lo que decia, de lo que podia con justicia decir quejándose: ansí que dicho esto, la consideracion de su miseria que con esta razon se avivó, le movió otra vez la lengua de nuevo para hacer nueva queja, que dice ansí: *Quién diese que viniese mi demanda, y lo que espéro me lo diese Dios? Y comenzó Dios, y quebrantáseme, y soltase su mano y me despedazase.* En que dice recibiria la muerte de buena gana, por salir de semejante miseria; y como quien no espera ya mejorarse, brama por fenecer con el mal que padece: y dice que pues Dios ha comenzado á herirle, le traspase y le acabe del todo. Y dice: *Quién me diese:* que son palabras que significan deseo, y no solo deseo, si-

(1) Cap. 21. v. 20.

sino juicio de que lo que se pide, acerca del que lo pide, es de grandísima estima. Porque decir, quien me diese, es decir, quién me hiciese tan feliz y dichoso: y es el extremo de infelicidad, llegar á tener por buena suerte lo que en sí es desventura y miseria. Y ansí Job aun en esta querella nueva prueba por diferente manera su miseria grandísima: pues en comparacion della el ser despedazado de Dios, lo tiene por buena dicha, y por descanso el morir. *Quién diese*, dice, *que viniese mi demanda?* esto es, lo que agora pedir quiero. *Y lo que espero me lo diese Dios? lo que espero*, esto es, lo que apetezco y amo. *Y comenzó Dios, y quebrantáseme:* esto es, pues lo comenzó que lo acabe, y pues me ha llagado de muerte, que acabe de dármela; y que no me hiera con tenedor, sino que suelte á su mano la rienda, para que deshaga enteramente á este que tiene ya tan deshecho. Y dá la razon deste

℣. 10. su deseo diciendo: *Y sería mas mi conorte, que asándome en dolor no se apiade, que no contradiré palabras de santo.* Esto se puede apuntar de dos maneras, aunque quanto al sentido viene á lo mismo. Una es, que diga Job, que le sería descanso, quando se asa y abrasa en enfermedad y dolor, que no se detuviese Dios, y le remitiese el ardor, sino que insistiese y perseverase sin lástima hasta consumirle del todo. Porque aquella piedad le es á él crueldad, y aquella mitigacion y pau-

pausa le es continuacion de su trabajo y miseria. Y dice, que si por caso en medio del golpe detiene Dios el azote por no acabar su paciencia, esté seguro que lo sufrirá, como él se determine de acabarle azotándole. O de otra manera, que será su contento, que el dolor le abrase; esto es, que el dolor le consuma como el fuego consume. Porque con ver que muere, no sentirá si le duele; y porque no le será dolor en llegando á ser mortal su dolor. Y dice en la misma razon: *No apiade, que no contrádiré palabras de santo.* Que es decir, no se apiade Dios quando me hiere, ni suspenda quando me azota la mano; sino azóteme hasta acabarme, que si él esto hace, yo no me querellaré jamás dél. Como diciendo, que si se querella agora tan agramente, no es porque le hiere, sino porque no le mata; no porque le traspasa, sino porque no le acaba: porque el apiadarse es alargar su miseria, y este pequeño alivio hace que su padecer sea mas luengo, y si le rehace Dios con aflojar los cordeles á tiempos, no le rehace para que descanse, sino para que padezca mas tiempo; y el dexar de padecer es para mas padecer, y el no doler á ratos, para que se perpetúe mas el dolor, que es el mas grave dolor y mas insufrible de todos, que es el intento de Job, para mostrar que se queja con causa. Y conforme á esto se sigue: *Quál fuerza mia para que espére? y quál mi fin para que ensánche*

 mi

mi alma? Lo que decimos, *para que espére, para que ensánche*, el original dá licencia para traducirlo tambien ansi: *Qué fuerza mia quando esperáre? quál mi fin quando ensancháre mi alma?* Pues segun la primera letra dá la razon porque ha dicho, que no se quejára, si Dios le hiriera de muerte; y que si se queja, es porque le hiere, no para acabarle, sino para prolongarle en dolor la vida. Pues dice que esto le es intolerable, porque ni su fuerza, ni la de ninguno basta á esperar, esto es, á sufrir mal tan luengo y contino. Que si se acabára, dice, ó me acabára en un dia, pasára callando; mas para callar en tan larga miseria no hay fuerza bastante. Y ansí añade: *Quál mi fin para que ensánche mi alma?* Como diciendo: mas ya que no fué breve mi mal, pudiérame al ménos consolar si tuviera algun término firme: que el fin situado ensanchára el apretamiento del alma. Mas no tengo un cierto término, ni un fin señalado de diez, ó de veinte, ó de muchos mas años: de donde sucede, que la graveza de los males presentes, y la incertidumbre de lo que han de durar, aprietan el corazon por todas partes, sin darle lugar que respire. De aquí pues nacen mis sospiros y quejas: que el ánima sin medida apretada forzosamente se querella y lamenta. Mas segun la letra segunda dice desta manera: Otra razon demás de las que dicho tengo, libra de culpa mi queja. Suélese llevar bien el mal,

nan-

quando se espera con certidumbre el remedio, y el trabajo que vá á parar en bien apénas se siente: mas yo miserable por tanto mal, á qué bien camino? quál es el fruto que deste trabajo espero? cómo ó con qué me consolaré? *Que fuerza mia quando esperáre?* Quando pongamos por caso, dice, que yo sufra y espere, *quál es mi fuerza?* esto es, el estado de mis cosas quál es? qual la salud de mi cuerpo? quál el negocio de mi hacienda, de mi sucesion, de mi muger, de mis familiares y amigos, para que en lo por venir me pueda prometer algun bien? La hacienda asolada, los hijos muertos, los amigos trocados con la fortuna, la muger hecha enemiga, mi familia deshecha, la salud sin remedio perdida, decentado el cuerpo con llagas, y mas destrozado con dolores el ánimo, y puesto todo yo en el extremo de la miseria y pobreza, quando quiera callar y sufrir, no tengo ya bien que esperar: qué grangearé de haber demasiadamente sufrido? *Qué fin mio, quando ensancháre mi alma?* Si diere, dice, vado á las cosas, y cerrare á mis miserias los ojos, y quisiere ansí ensanchar el corazon, con qué fin, ó con esperanza de qué bien le ensan-
v. charé? Mas lo que se sigue viene mejor con
12. la primera letra, porque dice: *Por dicha es de piedra mi fuerza? por dicha es mi carne de bronce?* Que habiendo dicho, que no tenia fuerza para sufrir un mal sin fin y término cierto, añade bien en prueba dello el de-
mos-

mostrar la pequeñez de sus fuerzas. Como di-
ciendo: si fuera bronce ó piedra dura mi
carne, durára aunque el golpe fuera largo;
mas la carne es carne, y la sangre no es pie-
dra, y aun agora, dice, soy mucho ménos
de lo que ser solia: que, eso de vigor que ha-
ỳ. bia en mí, gastado con el mal contino me
13. falta. Que dice: *Sé que no hay favor en mí, y
mis valedores alanzados de mí.* La palabra
original עזרת [*hezrath*] que decimos *favor*,
es fortaleza, amparo, virtud, ayuda. Pues
dice, para mayor encarecimiento de su fla-
queza, que su favor y su amparo, esto es,
lo que en él habia ántes que le podia servir
de consuelo, ya no está en él. Porque quan-
do á uno se le mueren los hijos, consuélase
y favorécese con la hacienda que tiene; y si
otro tiene falta de hacienda, halla en sus ami-
gos amparo; y quando ni lo uno ni lo otro
posee, halla en sí fuerza y salud con que se
puede vadear en la vida: mas la desventura
de Job era universal desventura, y era ca-
lamidad que le arrancó de quajo, como dicen
del árbol. Y ansí dice bien, que no halla en
sí su favor; esto es, que no halla en sí cosa
buena ó sana que le favorezca, entre tantas
malas que le cercan y aprietan. Y dice, *y
mis valedores alanzados de mí.* Lo que de-
cimos *valedores*, en el original es palabra de
grande significacion. תושיה [*Thusiiah*] dice sa-
biduría, substancia, valor, esencia, y pro-
priamente es lo que el español llama *sér*, quan-
do

do dice, que es de mucho sér algun hombre: y de allí á los amigos y valedores, que son como la substancia y apoyo, los comprehende tambien este nombre, segun San Gerónimo. Pues de todo esto se siente despojado Job, y sin esperanza al parecer de volver á ello mas. Y por eso dice, *alanzados*, ó como dice el original en su fuerza, *empellidos*: que es decir, apartados muy léjos de mí, como se aparta mucho de uno aquello que se arroja con fuerza. O dice *alanzados*, para demostrar la presteza y violencia con que le fué quitado todo: que ni le despojáron poco á poco, ni con suavidad ó blandura. O á la verdad llámalos *alanzados* de sí, dando á entender, que sus valedores no solamente le desamparaban, mas que se le oponian en todo como enemigos: porque no se desecha ni alanza propriamente sino es lo disconveniente y contrario. Y porque dixo de sus amigos que le desamparaban y le contradecian, hace sentencia general de la maldad
℣. que es, desamparar á su amigo, y dice: *El*
14 *que quita misericordia de su amigo, y el temor*
del Abastado menospreciará. Que es decir, que no hay maldad alguna que no haga, quien no se compadece, ó quien desampara á su amigo. Entiende de su amigo afligido y necesitado y caído: porque los caídos son á quien la compasion se les debe. Y es ansí, que se atreverá á Dios, quien desampara á su amigo caído. Porque como San Juan dice en su

su Epístola, (1) vanidad es decir, que tiene con Dios amor y ley, el que con su próximo no la tiene: que quien no acude al que conoce y trata y conversa, cómo acudirá al que ni vé ni conoce? *El que quita*, dice, *misericordia á su amigo.* Lo que decimos *quita*, en su propriedad es desata: porque la amistad es como ñudo que obliga, y quien falta á la amistad en la necesidad, desata el ñudo, esto es, deshace una cosa muy hecha, y aparta lo muy debido, y lo que en ninguna manera se podia apartar. Y aun dá lugar el original para que lo digamos ansí: *Al desatado y deshecho misericordia de su compañero*, conviene á saber, se le debe; *y el temor del Señor menospreciará*, conviene á saber, el amigo que en semejante ocasion no lo es. Que á la verdad si la afliccion y desastre en qualquiera persona que sea hace lástima, y mueve á desear el remedio; el trabajo del amigo poderosísimo ha de ser para engendrar en el amigo, que se dice ser, compasion. Por donde el que tiene ánimo para cerrarle á tanta deuda, y el que rompe con tan debidas y estrechas y poderosas leyes, ánimo tiene sin duda de azero, y ánimo hecho para su solo interés, y ánimo determinado á romper desvergonzadamente con todo. Mas torna Job al propósito, y refiere la poca piedad de sus amigos con él, y habla particularmente de los

(1) Joan. Ep. 1. cap. 4. v. 20.

e presentes tenia: que no solo no le lan, mas habiendo hecho gran demos- ı de querer consolarle, saliendo de sus y viniendo de tierras apartadas y por caminos publicando este fin, llegados ho, tratan de lastimarle mas y de acre- su miseria. Y decláralo Job viva y samente por comparacion de una ave- le agua, que luego que viene parece osa, y que promete de sí mucho; pe- ase en breve y no dexa rastro, y dexa o y frio al que pensó servirse della en La qual comparacion prosigue extendi- ıte por muchos versos y con singular o. Que dice: *Mis hermanos me pasá- mo arroyo, como avenida de arroyo se on.* Mis hermanos llama á aquellos ami- uyos que tenia presentes: los quales, viniéron con estruendo haciendo junta, y profesando socorro y consuelo y, como viene quando llueve con ímpe- estruendo un arroyo. Mas dice, que se ın semejantemente ansí como el arroyo a. Y lo que decimos *me pasáron*, po- ; tambien, segun su propriedad, decir ltáron y mintiéron: esto es, mintiéron speranzas, y falseáron su fé como arro- que como agora deciamos prometen primera venida mucho, y se pasan y n luego. Mas el mismo Job lo particu- ı muy bien. *Que temen la helada, y en cae y se asconde la nieve.* A los quales ar-

arroyos, dice, el hielo y el granizo y la nieve que cae del cielo, ó de las montañas se deshace, y en ellos se asconde, los engendra y engrandece. Porque, como vemos, las avenidas siempre son ó de mucha nieve, que en las sierras se deshace, ó de la mucha agua y piedra que cae. Mas porqué dice, *temen la helada?* Para decir que la piedra y granizo que viene deshecho y envuelto en ellos, los enturbia y ennegrece: que siempre en las crecientes el agua se enturbia. Y dice temer, por ennegrecer y enturbiarse, segun la propriedad de su lengua: en la qual se ponen muchas veces unas palabras en la significacion de otras que les son vecinas, como huir por apresurarse, porque el que huye se apresura; y consolar por lastimar, porque al lastimado se le debe propriamente consuelo; y así temer por ennegrecer, porque el temor es en cierta manera negro y que escurece la luz y el alegría del ánimo. Demás de que la pa-
℣. labra original קודרים [*coderim*] propriamente
17. es ennegrecidos y turbios. Prosigue: *En la hora que se pasáren serán acabados, en escalentando fuéron quitados de su lugar.* Mas estos arroyos, dice, tan crecidos que la lluvia y el granizo y la nieve que dentro de sí deshecha llevan los hincha y enturbia, y que segun vienen parece que no se han de acabar, en la hora que se pasan serán acabados: esto es, en pasando aquella primera furia y avenida se agotan luego. O como dice otra le-

letra (porque el original tambien lo sufre)
A la hora que tomáren calor se acabarán,
esto es, en calentando el tiempo mas y en
viniendo el estío : y es lo mismo que añade,
en escalentando fuéron deshechos de su lugar.
ỳ. Dice mas: *Torceránse caminos de su carrera,*
8. *caminarán á nada y perecerán.* Insiste to-
davía en lo mismo, y decláralo mas. Y dice
lo que es natural al arroyo, que es de ave-
nida, quando vá descreciendo: que primero
se disminuye, y despues viene á quedar en
una vena delgada, que por la madre dél que
solia ir muy llena, vá ella sola despues dan-
do vueltas; y como en lugar bien espacio-
so torciendo libremente sus pasos vá adel-
gazándose siempre mas, y últimamente vie-
ne á parar en nada y queda seca del todo.
19. Añade: *Considerad sendas de Themán, y ca-*
20. *minos de Sabbá esperad en ellos. Avergonzá-*
ronse porque confió, viniéron hasta aquí y
quedáron corridos. Quiere decir, y acontece
muchas veces, que los caminantes, que al-
guna vez viéron de léjos los arroyos que di-
go que corrian con ruido muy llenos, ofre-
ciéndoseles necesidad de beber, y creyendo
que llevan agua, salen de su camino y vie-
nen á ellos y se hallan burlados, porque
quando llegan los hallan sin agua. *Conside-*
rad, dice, *sendas de Themán y caminos de*
Sabbá. Es figura de hablar, decir *caminos*,
para significar á los que andan en ellos. Pues,
dice, los que andais los caminos de Themán

y de Sabbá, que son caminos secos y faltos de agua, mirad bien estos arroyos y confiad en ellos para el tiempo de vuestra sed: que ellos os faltarán quando los buscáredes, y quando viniéredes á ellos, no hallareis su agua, sino vuestro corrimiento y vergüenza. Y como decimos, *considerad* y *confiad*, en manera de mando, podemos trasladar tambien, *consideráron* y *confiáron*, como afirmando lo que de hecho pasa: que los caminantes que viéron algun arroyo déstos que corria lleno y poderoso, á la vuelta queriendo proveer-
℣. se dél le halláron seco y vacío. Dice mas:
21. *Que agora sois venidos, vedes quebranto y temedes.* Aplica agora á su propósito la comparacion sobredicha. Porque dice, esto mismo es lo que con vosotros me aviene: *que agora sois venidos*, quiere decir, que como aquellos arroyos llenos de agua vienen con ruido y de súbito; ansí vosotros juntos y como á una habeis venido haciendo grande demostracion de amistad y de esperanza de bien, como la hace en el caminante sediento ver el arroyo que he dicho. *Mas*, dice, *vedes quebranto, y temedes*: esto es, venistes haciendo muestras de amigos, y llegados luego que vistes la grandeza de mi calamidad y quebranto, os retirastes temiendo. No dice, que se volviéron contra él, y que habiéndole de consolar le acusáron, como lo pudiera decir con verdad; sino dice, que se temiéron: en que dice una cosa agudísima, y descubre la ver-

verdadera raíz de su intento dellos, y lo que verdaderámente á tratarle tan mal los movia. Porque los que se dan por amigos, y son en sí ruines y ceviles hombres, siempre que se vén obligados á acudir al amigo en algun caso de necesidad, buscan ocasiones de enojo con él, para mostrarse desobligados y no acudir como deben. Pues ansí aquestos amigos de Job, segun aquí parece, aunque viniéron como amigos, luego que viéron el extremo de su pobreza y miseria, y se conociéron estar obligados á su remedio, temiendo apocadamente la obligacion desta carga, para echarla de sí, tuviéron por bueno enojarse con él tomando color de sus palabras: y por salirse de ser amigos, se mostráron zelosos sin propósito de la honra de Dios, y para desobligarse con apariencia, insistiéron en hacerle pecador y malvado; y todo se resumia en su avaricia dellos y en su ánimo estrecho. Y ansí Job acude á la raíz, y los descubre la llaga de su apocado temor, y les quita el falso velo con que pretendian cubrirla. Y conforma con esto mucho lo que luego se sigue, que es: *Por ventura dixe, trahed á mí, y de vuestra hacienda pechad por mí?* Porque dice, huis de mí porque amais vuestra hacienda; y para encubrir vuestro vicio, formais pleyto de lo que digo. Y no teneis razon de temer; porque yo, aunque me falta todo, no os he pedido ni pido cosa ninguna: que ni os ruego presente, ni os pido pe-

cho, ni quiero vuestra limosna, ni ménos
que me saqueis de deuda. Vosotros mismos
sois grandes testigos, y el mayor testigo es la
graveza de mi gran desventura: porque no
lo fuera, si pudiera tener por vuestras manos remedio. Ansí que ni quiero vuestra hacienda, ni es hacienda lo que me ha de valer. Y como no os pido dineros, tampoco os
℣. demandando favor: que nunca os he dicho: *O es-*
23. *capadme de mano de angustiador, y de mano*
de fuertes me redemid. Como diciendo, ni ménos os he pedido que me libreis de algun enemigo, ó que arrisqueis vuestra honra ó vuestra vida por mí: que es decir, que su trabajo era suyo del todo, y que ni les pedia ayuda, ni ellos para dársela eran parte; y que ansí temiéron sin causa, y se quisiéron desobligar dél sin porqué, escogiendo para ello el reprehender su paciencia, y el acusar sin razon y sin culpa su vida. Y dice, si os parece que no es verdad lo que digo, y que el acusarme vosotros agora no es color buscada para desobligaros de mí; mostrad que me engaño en manera que yo pueda enten-
℣. derlo: y esto es lo que dice y se sigue. *Abe-*
24. *zadme y yo callaré, y lo que erré hacedlo en-*
tender á mí. Y añade luego en la misma ra-
25. zon: *Porqué son violentadas palabras de derechez? qué reprehenderá reprehendedor de vosotros?* Mas para qué es, dice, pediros que convenzais mi culpa? mejor sería mucho que reconociésedes vuestra calumnia, con que tor-

rceis mis palabras, y haceis á la verdad vio-
encia: porque conforme á ella, qué me po-
eis reprehender? O dice, segun otra letra:
Quan fortificadas son palabras de derechez!
ue reprehenderá reprehendedor de vosotros?
Que como dixera que le abezasen, y le die-
en á entender su engaño si se atrevian; co-
mo quien estaba saneado de sí, dice agora,
mas la verdad quán fuerte es, y quán no
vencible! trabajaréis en valde si le pensais ha-
cer mella: quién la podrá reprehender de vo-
otros? Y añade: *Por dicha no es ansí, que pa-*
ra reprehender palabras, pensades? y para el
viento razones perdidas? Como diciendo, pues
qué? no es verdad que me calumniais como
digo? y que poneis vuestro estudio en torcer
mis palabras por desobligaros de mí? Cierto
es verdad: vuestro intento es buscar en mis
dichos ocasion de reprehenderme: fingis en
mí culpa por salir vosotros de deuda. Vues-
tras reprehensiones no se fundan en falta mia
verdadera, sino en el viento de vuestra ima-
ginacion y deseo vano; y ansi son palabras
perdidas las vuestras y que azotan el ayre. O
podemos traducir esto postrero desta manera:
Y al viento palabras de desesperacion. En
que les dice, que con ocasiones de viento, y
no con verdad de lo que sienten en él, le
dicen palabras de desesperacion, esto es, pa-
labras no de consuelo, sino de desesperacion
para un afligido. Lo qual dice ansi, porque fa-
tigar y reprehender á un hombre puesto en

semejante miseria, de sí era motivo
para desesperarle, y por la misma causa
de argumento de que lo pretendian l
ansí le trataban. Y conforme á esto pr
27. *Tambien sobre huérfano lanzais, y, arm*
tra vuestro compañero. Porque, dice,
á un hombre huérfano, esto es, á un
parado del todo: y no solo no haceis
lo que la comun humanidad para con l
gidos obliga, que es compadeceros si
sino poneis estudio en serle nuevo es
zo. Esto qué es, sino quanto es en vo
traherle á que desespere? Y tienen par
significacion cada una destas palabras. l
lo que pusimos *lanzais*, en su original
(*Naphal*) que es como caer de golpe
ímpetu, que demuestra con que dese
dor se arrojaban contra él por dañarle.
segun dicen algunos, echarle lazos
donde se prenda y enrede: que acude
intento que decimos destos amigos, q
acosando á Job, traherle á desespera
blasfemia, para desobligarse dél como
sa perdida. Y ansí mismo lo que dixin
mais, que es en su principio תכרו (
ru) y significa cavar, aquí es çavar h
ordenar trampa y armadijo donde cayg
suma. Y dixo primero *huérfano*, y d
compañero, para acrecentamiento mayor
que es impiedad no favorecer al desa
do qualquier que él sea, y mayor per
le, y muy mayor armarle lazos y p

tropiezos; y si es amigo vuestro tambien, haberos ansí con él, es lo sumo de la crueldad y maldad. Mas dice: *Y agora acabad lo que comenzastes, atendedme, ved si miento en vuestra cara.* Esto es, y si no confesais lo que digo, y si vuestra pretension nace de zelo santo, llevad vuestro intento adelante, ó comenzad de nuevo si os place, ó plegaos de mirarme con mejores ojos y con mayor atencion: mirad bien si ó hablo lo que no debo, ó me engaño en lo que de vosotros juzgo. Y así dice: *Tornad á responder, yo os ruego, no haya porfia; tornad mas justicia mia en ella.* Como diciendo, tornad á la disputa, respondedme á lo que dixere: y si quereis ó justificar vuestra razon, ó conocer la que hay en la mia; no tenga parte la pasion en nuestra disputa, búsquese la verdad solamente, no me torzais las palabras, no os cegueis á mis voces obstinadamente, sino guardadme justicia. *No haya porfia.* La palabra original propiamente es torcimiento, y es aquí el sacar de sus quicios lo que se dice, y el torcerlo á peor, que es proprio de lo que llamamos calumnia, y son obras que la porfia en la disputa suele hacer de contino: porque ciega con su calor la razon, y hace que ó no entienda, ó entienda diferentemente lo que el contrario nos dice. *Tornad mas justicia mia en ella.* Quiere decir, ó como habemos dicho como San Gerónimo dice, mas guardadme justicia; ó *Tornad*, que si tornais, mi justi-

 cia

cia parecerá en la disputa, por mas (
aguceis quedará mi justicia en pie. Y
ỳ. zon desto es lo que luego dice y se
30. *No habrá en mi lengua torcimiento, ni*
ladar sentirá necedad. Porque, dice,
toy cierto de mí, que ni he dicho co
no deba, ni la diré si no se me tuerce
cio. *Mi lengua*, dice, *y mis paladare*
mo diciendo, ni excederé en el juicio
cosas, ni en las palabras y quejas; mi l
publica lo que siento, y mi gusto sie
que es razon. Mas este verso, que es
trero, en el original dice así: *Si acas*
en mi lengua torcimiento? si mi pala
entenderá quebranto? Que ó dice lo que
tro intérprete puso; que es lo que di
agora (porque aquella manera de pre
si acaso, si por ventura, suele inferir
cion, quiero decir, que demuestra habe
negar lo que así se pregunta, y ser c
cierto que se ha de negar, de maner
decir, *si acaso hay en mi lengua torcim*
es decir, claro es y cierto que no lo
así que ó es esto que he dicho; ó si
continúa lo que puso en el verso de a
que era: *Atendedme, ved si miento en*
tra cara. Y añade agora: *Ved si acas*
en mi lengua torcimiento: esto es, si d
que no debo, *si mi paladar*, esto es, n
cio *no entiende quebranto*, esto es, no e
de lo malo y lo bueno, lo que se deb
echar y huir. O *no entiende quebranto*,

es, no entiende lo que la calamidad y trabajo es, hasta donde se debe sentir, quanto se puede soltàr en él la rienda al sentimiento. Y porque ha dicho que le respondan, y tornen á la disputa si quieren, torna él á decir lo que siente, y á encarecer agramente sus males, que es lo que en el capítulo siguiente se dice.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Los ojos en Liphaz como enclavados,
  de nuevo dolor lleno y d' amargura,
  los brazos sobrel pecho ambos cruzados,
Ojala (dice Job) que mi ventura
  tal fuera, qu' en un peso se pesára
  mi queja juntamente y suerte dura!
Entónces vieras tú qual traspasára
  á qual: quanto es mayor el mal que siento
  qu' el lloro, y que la voz me desampara.
Agudos pasadores, ay! sin cuento
  me beben sangre y vida ponzoñosos:
  soy de dolores mil amargo asiento.
Bramó por yerba, dime, en los viciosos
  bosques el corzo? ó dí, dió el buey bramido
  en los pesebres llenos abundosos?
O viste que pudiese ser comido
  lo amargo? ó que lo soso y desalado
  no pareciese á todos desabrido?
Ni el qu' está alegre llora, ni el cuitado
  puede callar su mal: y yo ansí agora
  si querelloso estoy, estoy llagado.
O! quién me concediese en esta hora
  aquello que demando! ó! si cumpliese
  mi voluntad el qu' en lo alto mora!

Que pues lo comenzó, me deshiciese:
qu' á su mano soltase ya la rienda,
y que en menudas piezas me partiese.
Y me consuele en esto, que no atienda
á si me dolerá, sino que acabe,
seguro que yo nunca me defienda.
Que quál es mi valor para en tan grave
mal no desfallecer? qué valentía
para durar al fin que no se sabe?
Por dicha es de metal la carne mia?
soy bronce? soy azero? ó mi dureza
con la del pedernal tiene porfia?
Ni en mí para valerme hay fortaleza,
ni en los amigos hallo algun consuelo;
sino en lugar d' amor fiera extrañeza.
O quién viendo al amigo por el suelo
olvida l' amistad? el tal osado
será á poner las manos en el cielo.
Mis deudos como arroyo m' han faltado,
como arroyos que corren de avenida
por los valles con paso accelerado.
Van turbios con la escarcha derretida,
van turbios y crecidos con el yelo
y nieve, qu' en sí llevan escondida.
Mas dende á poco tiempo, como en vuelo
se pasan y deshacen, al estío
por dó pasáron seco queda el suelo.
Por dó sonaba hinchado un grande río,
el paso va torciendo una delgada
vena, que falta, y queda al fin vacío.
Mirólos desde léjos la calzada
de Temano, mirólos el camino
de Arabia la en riquezas abastada.
Viólos el caminante, á ellos vino
con sed: quando llegó, ya se han pasado,
confuso condenó su desatino.
Tal es lo que comigo habeis usado:

ve-

venistes á aliviarme, y sin alguna
causa mi duelo habeis acrecentado.
Dixe por aventura, dadme una
parte de vuestro haber? mi voz ha sido
en algo pedigüeña ó importuna?
O he que me librásedes querido
d' algun grave enemigo temeroso?
qué bien, ó qué rescate os he pedido?
Hablá, si teneis qué, que con reposo
os prestaré atencion: decidme agora,
si os he pecado en algo, ó soy penoso?
O! como es poderosa y vencedora
en todo la verdad! ó! como en nada
me empece vuestra voz acusadora!
En vuestro imaginar está fundada
vuestra reprehension: de solo el viento
movistes contra mí la voz airada.
El caso es, que en cayendo uno, al momento
todos son contra él: á un herido,
á un amigo vuestro dais tormento?
Quered bien atender á mi gemido,
mirad mi razon toda atentamente,
vereis que con vosotros no he excedido.
O si os place, tornemos blandamente
á razonar sobre ello, tornad luego,
veráse mi razon mas claramente.
No torcerá jamás por mal por ruego
mi lengua á la maldad: que si me duelo,
si lloro, soy de carne, y ardo en fuego,
y siento como quantos tiene el suelo.

CA-

CAPITULO VII.

ARGUMENTO.

Prosigue Job en su querella, y relata muy por menudo sus males todos, y vuelto á Dios suplícale que les ponga fin, ó acabándolos, ó acabándole.

℣.
1. *Por ventura no es guerra la del hombre sobre la tierra, y como dias de mercenario dias suyos?*
2. *Como siervo desea solombra, y como alquiladizo espera su obra;*
3. *Ansí me heredé meses de vanidad, y noches de laceria se me aparejáron á mí.*
4. *Si yazgo, digo, quándo me levantaré? y espero la tarde, y hártome de dolores hasta la noche.*
5. *Vestida es mi carne de gusanos, y con terrones de polvo mi cuero se secó, y hizo aborrecible.*
6. *Mis dias me voláron mas que de texedor (es cortada la tela) y consumiéronse sin esperanza.*
7. *Miémbrate que es viento mi vida, no tornarán mis ojos á ver cosa buena.*
8. *No me catará ojo de veedor: tus ojos en mí, y no yo.*
9. *Acabóse la nube y pasóse; ansí quien desciende al infierno no subirá.*
10. *No tornará mas á su casa, y no le conocerá mas su lugar.*
11. *Por tanto yo no vedaré mi boca, fablaré con an-*

angustia de mi espíritu, querellarmehe con amargura de mi alma.

12. *Si mar yo, si culebro, que pones carcelería sobre mí?*

13. *Si digo, conortarmeha mi lecho, aliviaráme en mi querella mi cama;*

14. *Y con sueños me quebrantaste, y con visiones me pusiste en espanto.*

15. *Y escogió ahogamiento mi alma, y muerte mis huesos.*

16. *Despechéme, no mas viviré: contiénete de mí que son nada mis dias.*

17. *Qué es el hombre para que le engrandezcas, y para que pongas en él tu corazon?*

18. *Y visítasle á las alboradas, y por momentos le pruebas.*

19. *Hasta quándo no aflojarás de mí? no me aflojarás hasta tragar mi saliva?*

20. *Pequé: qué faré á tí, guardador de los hombres? porqué me pusiste por encuentro á tí, y fui sobre mí por carga?*

21. *Porqué no alzas mi rebeldía, y faces pasar mi delito? porque agora yaceré en polvo, amanecermehas, y no yo.*

EXPLICACION.

†. 1. *Por ventura no es guerra la del hombre sobre la tierra, y como dias de alquiladizo dias suyos?* Prosigue Job en su razonamiento, y porque en el fin del capítulo pasado convidó á sus amigos á razonar de nuevo, sobre si excedía quejándose, ó profesando inocencia; torna agora como de nuevo á referir al-

algo de lo que padece, y de lo que siente de sí y de sus culpas. Y dice de lo primero desta manera: *Por ventura no es guerra la del hombre sobre la tierra, y como dias de alquiladizo sus dias?* Esta pregunta infiere afirmacion y certidumbre: y ansí decir, por ventura no es? vale, cierto y sin duda es guerra la vida. Es verdad, que como decimos, *Por ventura no es?* en manera de pregunta; podemos tambien decir en manera de deseo: *Por ventura no sería la vida del hombre sobre la tierra milicia?* esto es, no sería un tiempo determinado y cierto y que se supiese su fin. Porque la palabra original, que hace significacion de pregunta, suele ser tambien señal de deseo: y lo que en el original significa guerra, se pone tambien algunas veces por espacio de tiempo cierto y limitado. Porque antiguamente, segun las leyes de algunas Comunidades, no tenian obligacion de servir á su república en la guerra los hombres sino por un cierto tiempo. Y hacen estas palabras, segun ámbas maneras, significacion conveniente. Mas digamos de lo primero. *Por ventura*, dice, *no es guerra la vida del hombre sobre la tierra, y como dias de alquiladizo sus dias?* Hace regla general de lo que es la vida de todos, movido de lo que le acontece á él y de lo que siente y padece: y la experiencia de sus miserias le abre los ojos para conocer, que el mas dichoso vive en trabajo, y que todo el vivir es un continuo

io padecer, y no solo padecer, sino estar en
›eligro y en ocasion de perderse. Porque co-
no al jornalero su oficio es trabajo, porque
e alquila para trabajar, y ansí en quanto su
iempo dura, le conviene que trabaje y que
ude; y como al soldado le viene de oficio
o mismo, y no solo le es proprio el trabajo,
ino tambien traher la vida al tablero, el estár
lerto al arma, y dispuesto para venir á las
nanos: ansí ha de entender el que nace, que
iace alquilado para trabajo y peligro, y que
›or el uso y por el jornal desta luz se le man-
la que afane en este valle miserable, y que
:l estár en él no es estár en descanso, y que
io viene á tierra de paz y de amigos, sino
ı lucha y á enemigos continos. Y ello á la
rerdad es ansí, por dó quiera y quando quie-
ra y en qualquiera que se considere la vida.
Porque en todas las horas della hay su tra-
›ajo, en la niñez de ignorancia y flaqueza,
:n la mocedad de sus pasiones y ardores, en
a edad de varon de las pretensiones y com-
›etencias, y en la vejéz della misma, y en
odas acomete la enfermedad, y reyna la
nuerte, y es poderoso el desastre. Y lo que
:n las edades, acontece en los estados tam-
›ien: que todos laceran, y muchas veces mas
os que parecen mas descansados. Que si ha-
›lamos del descanso del siglo, los que se di-
:en señores dél, ó los que al parecer orde-
ıan quanto hacen para vivir con descanso,
:omo son los ricos, los regalados, los sump-
tuo-

sos, los grandes; ellos mismos como á fuerza del tormento que les dan sus cuidados confiesan que padecen miseria. Y si volvemos los ojos á los que en los bienes del cielo buscan la paz del espiritu; quién podrá referir los peligros deste camino, los estropiezos que en él les pone el demonio, sus ardides, sus sutilezas, los lazos llenos de engaño encubierto? No hay cosa en esta vida tan llana que no tenga sus malos pasos; y este mar del vivir quando está mas sosegado ha de ser mas temido: que en su calma hay tempestad, y su quietud y sosiego encubre en sí furiosas olas mas empinadas qúe montes. Del peligro que en la vida espiritual hay solia decir San Gerónimo: (1) *No hay cosa ni mas feliz que el christiano (á quien se le promete el Reyno de los cielos; ni mas llena de trabajos por los quotidianos peligros de la vida: nada mas fuerte que el christiano, porque vence al diablo; y nada mas débil, porque es vencido de la carne.*) Del estado seglar alto y real decia un antiguo Poeta: (2)

En la prosperidad reposa el miedo,
el peligro en lo claro y señalado,
todo lo alto en hombres no es seguro:
que con la envidia ó tiempo viene al suelo,
á la cumbre del bien el que ha subido.

(1) S. Gerónimo en la Epist. á Rustico.
(2) Apolodoro. Véase entre los Poetas Grieg. menores pag. 484. edic. de Cantabrig. 1677.=8.

Ansí que es nuestra vida guerra, porque es trabajosa y sujeta dé contino al peligro, y porque son nuestros enemigos casi todos aquellos con quien en ella vivimos: que nuestro calor mismo que nos la dá nos la gasta, y nuestros deseos nos meten en diversos peligros, y los sentidos nuestros que tienen la puerta la abren á lo que lanzado en el alma la daña, y los hombres nos engañan, y la fortuna nos burla, y los animales nos acometen, y los elementos nos acarrean las mas veces la muerte. Pues de lo invisible que nos hace guerra en lo secreto, quién dirá su muchedumbre, su industria, su maña, su fuerza? Y si esto, dice Job, es en todos ansí; qué será en mí á quien le falta quanto es de consuelo, y sobra quanto acarrea tormento? Por manera que de lo general desciende á lo particular de su suerte, y prueba y engrandece su miseria propria con la miseria que anda siempre junta con la vida comun, y arguye de lo mas descansado á lo que es ménos, ansí: Si la vida en todos, aun en los prósperos y felices, es guerra; qué vida será la mia contra quien pelean juntos el cielo y la tierra? Y porque es tal, desea, como luego dice, dexarla, mas que desea el esclavo trabajado la noche, y mas que el jornalero la fin del dia: y esto es quanto á la primera manera. Quanto á la segunda, para el mismo propósito de encarecer su miseria, dice el deseo grande que tiene de salir de la vida, ó siquiera de tener un

dia cierto para salir. Porque aunque la vida nuestra tiene término, pero no tiene un término cierto; y aunque sabemos que se acaba, no sabemos quándo se ha de acabar. Por lo qual dice Job: *Por ventura no tendria un cierto término la vida del hombre sobre la tierra, y como dia de alquiladizo sus dias?* Que es decir, ojalá como es cierta la muerte, estuviera tambien cierto y asentado su dia; y como el jornalero sabe la hora última de su trabajo, ansí supiera yo la que ha de ser de mi vida el remate! que aliviárase mi miseria, si supiera de mi fin el dia; y con saber lo que duráran mis trabajos, sustentaría el ánimo en ellos contando cada dia lo que me resta. Mas, dice, con la confusion que en esto hay y con el no poderme certificar, si es largo ó corto este mi plazo, ahógase el alma que se abrasa en deseo por salir deste cuerpo mortal.
℣. Porque añade: *Como siervo desea solombra, y*
2. *como alquiladizo espera su obra; Ansí yo here-*
3. *dé meses de vanidad, y noches de laceria se me*
aparejáron á mí. Esto es, ansí me acontece en los meses de dolor que me ha dado y en que me ha heredado mi suerte, que espero desalentado el fin dellos, y nunca viene ni llega. Por manera que es semejante Job al jornalero, en desear con ansia el remate de su trabajo; y diferente, en que el jornalero consigue lo que desea, y llega la hora señalada, y sabe qué hora es y quándo ha de llegar: mas á Job ni le es cierto el dia que dará fin á su

mal,

mal, ni en tantos dias, como ha pasado esperándole, jamás ha llegado. O digamos, como algunos dicen, de otra manera, que Job no compara aquí el deseo que el jornalero tiene de dar fin á su obra con el que tiene él de llegar al fin de su vida; sino compara el afan que el trabajado jornalero pasa, con la desventura que él al presente padece. Como diciendo, bien como el esclavo que desea sombra[t], esto es, como el esclavo muy trabajado: que es estilo de la sagrada Escritura dar á entender lo que antecede por lo que se sigue dello, y síguese al sudor y al trabajo el deseo de venir a la sombra. Ansi que dice, que como el esclavo muy trabajado vive, y como el jornalero quando anhela al fin de su obra; así vive y ha vivido él muchos años y meses. Que es decir, que no hay esclavo trabajado tan trabajado como él, ni jornalero tan fatigado que haya padecido lo que él de contino padece. Por manera que no solamente compara con los trabajos dellos los suyos; sino muestra tambien que los suyos les hacen (ventaja.) Porque el esclavo que cava al sol y desea fatigado la sombra, al fin la alcanza; y acábase el dia, y viene la noche, comun reposo de los fatigados: mas Job si decimos que trabaja, nunca descansa. Y si el jornalero padece fatiga, es su fatiga de un dia: mas él la pasa muchos dias y meses. Dice pues: *Como siervo deseará sombra. Deseará*, esto es, que desea (que en

la lengua original las palabras del tiempo futuro valen algunas veces lo que los participios presentes) y ansí dirémos, *como siervo deseante solombra , y como jornalero esperante el fin de su obrar.* Esto es, como son trabajados los esclavos y los jornaleros quando mas los son, quando llega á lo sumo el trabajo; ansí yo *heredé lunas de vanidad, y noches de laceria se me aparejáron á mí:* esto es, tales son y mas trabajosos los meses vanos que me cupiéron por suerte, y las noches de miseria que me aparejó la ventura. O como otros declaran, *los meses vanos que me heredáron:* esto es, los meses á quien entregado estoy y sujeto del todo, y que se enseñorean de mí como de cosa que por herencia les viene. Para mostrár en esto la firmeza de su miseria, y lo que los malos meses y los trabajosos sucesos se apoderaban en él. Y llámalos, *meses vanos*, que es decir, vacíos de todo gusto y alivio. Y dice, *noches de laceria*, y no mienta los dias: para dar á entender que la grandeza del mal le tor-
℣. naba la luz en noche, y que para él nun-
4. ca hay dia. Añade: *Si yazgo, digo, quando me levantaré: y espero la tarde, y hártome de dolores hasta la noche.* Como decia quanto le atormentaba el no tener un término cierto, y encarecia ansí sus trabajos como diferentes de los demás que padecen (porque el esclavo sabe que su servicio descansa en la noche, y el jornalero tiene para trabajar
ta-

tasadas ciertas horas del dia; mas él en muchos meses que laceraba nunca llegaba á su fin) ansí que como decia esto en comun, especifícalo mas en particular ahora, para encarecerlo ansí mas. Porque dice, que todas las noches quando se recogia á dormir se decia á sí mismo, que al levantar ó ántes que se levantase fenecerian ó su mal ó su vida: y que venida la mañana, y no viendo lo que le prometió la esperanza, alargaba para la tarde el deseo su plazo diciéndose, que al caer el sol él tambien caería. Mas poniase el sol, y las tinieblas venian, y no fenecian, ántes crecian sus dolores con ellas: y que así alargando de un dia para otro dia el deseo, prometiéndose cada hora la muerte, y hallándose cada hora burlado, esperando siempre acabar, y comenzando á padecer siempre como de nuevo, habian pasado muchos meses y años en que por horas se le renovaban las llagas, hallando en todas ellas sus esperanzas burladas. Dice: *Si yazgo*, esto es, si me voy ó quando me voy á dormir. Y está cortada la sentencia, como acontece en lo que se dice con pena: porque se ha de añadir, entónces trato conmigo del fin de mi vida y trabajos, y pregúntome á mí mismo su fin, y digo, *quándo me levantaré?* esto es, dígome que al amanecer amanecerá mi descanso, porque me parece que ya quiero espirar. *Y espero la tarde.* Mas, dice, viene el alba, y ni la vida falta, ni el tormento

se afloxa, y ansí alargo mi esperanza á la tarde: y dígome, que si con la venida del sol se esforzáre mi vida para no rendirse á la muerte, quando se pusiere, que es quando todo naturalmente enflaquece, se dará por vencida; de que crece deseo en mí de la tarde, y no pienso que ha de llegar, y cuento las horas. Por donde el original dice ansi, *y mide mi corazon la tarde*: esto es, cuenta por momentos su espacio, y á veces le parece que el tiempo duerme olvidado de su carrera continua; como siempre parece á los que aguardan algun término que mucho desean. Mas venida la tarde, qué? qué? *hártome de dolores hasta tinieblas. Hasta tinieblas*, quiere decir, miéntras duran las tinieblas, ó hasta que las tinieblas se van llegando á su fin: porque la palabra original נשף [*neseph*] es aquella sazon de entre noche y dia quando aun no bien esclarece. Pues dice, venida la tarde, el dolor crece y no se acaba la vida; y lo que puse por término de mis trabajos es principio de trabajos mayores: y viene la noche, y acrecienta las causas del morir y no acarrea la muerte; y ansí paso hasta que el alba viene en gemidos y
℣. en llanto. Y dá luego la causa de su dolor,
5. porque dice: *Vistió mi carne gusano, y terron de polvo mi cuero seco y encogido*. Por manera que la enfermedad que padecé es la causa porque desea la muerte, y porque muere viviendo: y dice la qualidad de su enferme-
dad

dad para justificar su razon. Porque dice: *Vistió mi carne gusano*: que es decir, hierbe mi carne en gusanos, que me cercan á la redonda como suele cercar el vestido. Y encubre, diciendo ansí, una secreta contraposicion con que engrandece su mal con una lástima diversa. Porque decir, *visto gusanos*, es decir, estoy desnudo y vestido, desnudo como pobre, y vestido como miserable: de quanto bien poseía no me dexa para abrigo la calamidad aun el cuero, y dame por vestidura gusanos. Y dice, *terron de polvo*: que llama ansí á las postillas y á las costras, que la materia seca hacia en sus llagas. Y añade, *mi cuero se secó y encogió*, ó como el original dice, *rasgado y aborrecible*: porque era humor fiero y melancólico el humor desta dolencia de Job. Era por una parte agudo, que le apostemaba y llagaba, y por otra ardiente, que le secaba y consumia, y por otra muy melancólico, que era causa de hediondez y gusanos: y ansí tenia Job juntamente seco y llagado el cuerpo, consumido y abierto, gusaniento y aborrecible. Mas dice:
ỽ. *Mis dias me voláron mas presto que del te-*
6. *xedor es cortada la tela, y consumiéronse sin esperanza*. En el original á la letra: *Mis dias se alivianáron mas que de texedor, y acabáronse sin esperanza*: que *alivianarse* es hacerse ligeros, esto es, pasar no despacio y pesadamente, sino de prisa y volando, como lo entendió San Gerónimo. Y lo que di-

ce *de texedor*, es razon no acabada, y para acabarla añade cada uno lo que mejor le parece. Nuestro Intérprete, el *cortar*, y la *tela*: y dixo, y voláron mas presto que del texedor es cortada la tela. Otros, la *lanzadera*: y dicen, alivianáronse mis dias, esto es, pasáron ligeros mas que la lanzadera del texedor, que á la verdad discurre prestísima. Pues dice, qué sus dias se le han pasado volando: y llama sus dias no todos los de su vida, que eso no lo pusiera por queja (que como visto habemos deseaba el fin della, y anhelaba á la muerte), sino llama sus dias los dias de su vida buenos y alegres, los dias en que vivió dichoso y felíz, que estos á su parecer pasáron con presteza increible. Y á la verdad el remate que tuviéron miserable los hacia parecer mas ligeros y breves. Que aunque todo lo que fenece quando fenece parece haber durado poco, y pasádose con brevedad; pero descúbrese mas esto mismo, quando fué lo que pasó gustoso, y lo que sucedió doloroso y triste: porque entónces el desabrimiento presente y la calamidad que se gusta, disminuye el bien que pasó, y muéstralo como cosa de un punto. Y ansí Job en estas palabras añade nueva querella á sus lástimas: porque dice, este mal que padezco ni tiene fin ni me acaba: y esperando yo cada dia la muerte, y prometiéndomela el grave mal que padezco cada noche, y cada mañana, y cada hora, me hallo burlado.

An-

Ansí que el mal no se muda en mí ni se pasa, sino como firme y enclavado reposa: mas el bien acabóse en llegando, pasó en posta, y voló mas que ave ligero. Y acabóse, dice, *sin esperanza*: porque su enfermedad era incurable, y su pobreza tan extrema, y su desamparo tan universal, que no quedaba á la esperanza para entrar en el alma de Job puerta ni resquicio ninguno. Y ansí dice, *sin esperanza*: porque en los ojos de todos era negocio desesperado el tornar á su estado pri-
℣. mero Job, ó siquiera el mejorarse algo en el
7. que de presente tenia. Añade: *Miémbrate que es viento mi vida, no tornarán mis ojos á ver cosa buena.* Como dixo que su mal no prometia mejoría, ni daba lugar á ninguna esperanza buena; hirióle la religion que moraba en su ánimo, y el conocimiento que está firme en él, de que á Dios le es todo posible: y ansí reportándose, para mostrar que en la esperanza que negaba no negaba el poder de Dios, sino decia la naturaleza de su grave miseria; vuélvese á Dios humildemente, y rogándole que le sane y remedie, muestra que reconoce su poder, y que confia de su infinita bondad. Y ansí dice: *Miémbrate que es viento mi vida*: como si mas claramente dixera, quando digo, Señor, que mi felicidad pasó muy ligera, y que mi infelicidad grave corta las esperanzas del bien, quiero decir lo que ello en sí es y lo que su naturaleza promete; mas no niego lo que tú

puedes: sé que para tí no hay cosa imposible, puédesme hallar si estuviere perdido, enriquecerme si pobre, sanarme si enfermo: quieras tú solamente, que al punto seré remediado. Y para que quiera, pídele se acuerde que es viento su vida. En que no quiere decir que se pasa presto, aunque es verdad se pasa prestísimo; sino quiere decir y dice que pasada una vez no torna, como nunca vuelve á soplar el viento que ya sopló y se pasó. Porque dice, puédesme remediar, y suplícote me remedies, mas conviene me remedies de presto, porque como sabes, Señor, conforme á tus leyes esta vida sensible que ahora se vive es una sola, y pasada no torna, y acabada no renace otra vez, que es como el soplo que pasado no vuelve, sino camina siempre adelante. Por donde si agora miéntras vivo te detienes, no viviré otra vida como esta en que me remedies. Y en pedir Job á Dios que se apresure, sigue el comun sentido de los que están en dolor y desean el remedio, que todo se les hace tardío. Y en desear, primero que muera, tornar á mejor estado, desea no tanto vivir, quanto que no le tome la muerte estando actualmente en calamidad y miseria. Que aunque los trabajos presentes desprenden con facilidad el alma de la aficion de la vida, y le allanan en cierta manera el morir: mas por otra parte ahogan el aliento, y oprimen la esperanza, y turban la claridad del juicio, y inquietan el

el ánimo: que son dificultosas disposiciones para la muerte, si la abundancia de la gracia y de la virtud no las vence. Y demas desto paréceles á los que lo miran de fuera, que quien muere estando en calamidad y miseria, muere vencido della y ántes de su sazon y su tiempo: y por la misma razon juzgan que mueren de flacos, y por faltarles para el trabajo hombros y virtud. Por manera que Job desea ser remediado presto, porque lo que padece le duele; y desea acabar en estado alegre, por no parecer muere vencido de la tristeza y como desesperado del bien; y pide sea en esta su vida, porque si pasa no tornará á vivir otra como esta, porque es como ayre que vá y no torna. Y dice ansí, *no tornarán mis ojos á ver cosa buena:* esto es, no tornaré jamás, si una vez muero, á vivir en estado bueno y felíz corporal y sensiblemente y á la manera de agora. Y encarece mas y extiende mas esto mismo, diciéndolo y repitiéndolo por diferentes maneras. Que dice: *No me catarán mas ojos de mirador, tus ojos en mí, y no yo.* Ni yo tornaré, dice, á ver esta vida, ni nadie por mas aguda vista que tenga me verá en ella despues de muerto: tú mismo, Señor, que todo lo penetras y vés, no me verás vivir otra vez aqueste linage de vida, porque ansí lo ordenaste. Que: *Acabóse la nube y pasóse, ansí el que deciende al infierno no subirá.* Porque, dice, ansí como la nube convi-

virtiéndose en lluvia pasa y se deshace de manera que no vuelve jamás; ansí es, dice, el que muere y desciende debaxo de la tierra, que no tornará jamás á subir á ella: entiéndese, á vivir en ella, como agora se vive, vida corruptible y sujeta á mudanzas, y necesitada de comida y vestido y posesiones y casas y los demás bienes que llamamos ri-
℣. quezas, como en lo que añade demuestra.
10. Que dice: *No tornará á su casa, y no le conocerá mas su lugar*. Que no dice rasamente, que no tornará, porque cierto es que ha de volver el hombre á vivir en el cuerpo en el dia que Dios volviere á vida á todos los hombres; mas dice limitadamente, que no volverá á su casa, ni á ver su lugar, esto es, sus posesiones y asiento. Porque la vida de la resurreccion, aunque será en cuerpo, no será con las necesidades del cuerpo, ni vida que se vivirá en la forma y estilo de agora, buscando cosas para sustentar los sentidos que
11. desfallecen sin ellas. Mas dice: *Por tanto yo no vedaré mi boca, fablaré con angustia de mi espíritu, querellaréme con amargura de mi alma:* en que torna el dolor á encrudecerse de nuevo, y á revivir con fuerzas dobladas, que son mudanzas de ánimos afligidos y tristes. Pues rompe la razon comenzada, y torna á dolerse y á lamentarse diciendo: *Por tanto yo no vedaré mi lengua.* Mas, dice, pues el Señor se detiene por los fines que él sabe, y quiere que quanto de vi-

vida me resta sea miseria y dolor, ya que tengo de morir miserable, y no puedo tornar á vivir en riqueza y salud y contento; á lo ménos no perderé este alivio amargo que solo me resta, que es alivio de los muy miserables, que es dar licencia á la lengua que diga las ansias del corazon, permitir á la boca que publique sus quejas, acompañar los dolores con gritos. Y ansí dice: *No vedaré mi boca*, esto es, no le pondré freno para que no vocee. *Fablaré con angustia de mi espíritu*, esto es, diré lo que meditáre el ánimo afligido. *Querellaréme con amargura de mi alma*, que es decir, que serán sus quejas amargas, ansí como su alma está amarga. Y diciendo esto Job, responde calladamente y por nueva manera á lo de que era acusado de sus amigos, que excedia en quejarse. Porque les dice, pues no tengo de tornar á vivir, ni espero en lo que me resta salir de miseria; y estoy condenado sin esperanza á la enfermedad, á los gusanos, al desamparo, al dolor; porqué siquiera no me será libre el gemido? porqué lleno de dolores no podré decir que me duele? porqué hecho asiento de males no tendré licencia para lamentar mi desdicha? El dolor saca el grito naturalmente, y el azote el gemido, y el desastre la voz desabrida y el lloro: en qué ley pues se sufre que sea vicioso en mí lo que es natural en todos, y que quien no espera otro alivio, siquiera no se desahogue gri-

gritando? Y dicho esto, suelta la lengua
ỳ. la queja, y dice volviéndose á Dios: *Si ma*
12. *yo, si culebro, que pones sobre mí carcelería*
En lo qual se queja de que, siendo flaco, l
hiere como si fuese fuerte y valiente: y que
jase comparándose con la mar y con la ba
llena, diciendo que le trata Dios como
ellos, o en el mismo género de tratamiento
ó en tratamiento de diverso género, pero
tales que tienen comparacion entre sí. Qu
es decir, que le encarcela á él como tiene
encarcelada la mar: ó que ansí como está su
jeta la mar á tormentas, y es como el pro
prio lugar de las tempestades, y donde la
olas combaten, y los vientos executan su vio
lencia y rigor; ansí le hace á él como suje
to proprio de dolores y de miserias. Y enca
rece su mal con la desigualdad que con él tie
ne lo que compara. Porque si mueven guer
ra los vientos al mar, es al fin poderoso e
mar para avenirse con ellos; y si se levanta
tempestades en él, es tan grande que las lle
va y las sufre; y si le encierra Dios y pon
límite y le quebranta en la arena, quédal
suficiente lugar adonde descanse y repos
mas Job es flaco, y está llagado y podrido
y asentado en el polvo carece de todo alivio
De manera que por una parte no hay ma
turbada tan combatida de vientos, quanto l
es de dolores su alma; y por otra no hay co
sa mas flaca ni de ménos fuerza que él, pa
ra resistir al dolor. No hay en él sugeto y
pa

para recibir nuevo azote, y hiérele Dios siempre con azotes de nuevo. Y ansí dice: *Si mar yo, si culebro, que pones carcelería sobre mi*: esto es, que me cercas y tienes an- si preso y rodeado de males, para que ni menearme ni valerme no pueda, como si cor- riese peligro el mundo en mi libertad. Que á la mar tienela encarcelada Dios con firme- za, porque si fuese libre anegaria la tierra; y ni mas ni ménos la ballena y las serpien- tes del mar asolarian el mundo, si pudiesen salir de su cárcel. Ansí que en estos la guar- da estrecha es necesaria. Mas de mí, dice, qué temes, Señor? Soy mar que sorberé la tier- ra, si me das libertad? ó culebro para asolar- la? Que es tambien alegar secretamente su inocencia y llaneza y la mansedumbre de su vida pasada: y como diciéndolo á Dios, re- presentar á sus amigos que le estaban oyen- do, que nunca se apacentó de la sangre ino- cente como dragon fiero, ni fué tempestad donde se anegasen los otros, por donde fue- se necesario enfrenarle y apretarle como apre- tado está, que no halla en cosa reposo. Y ansi añade: *Si digo, conocermeha mi lecho, aliviaréme en mi querella en mi cama*: como dando á entender que en la cama, que es lugar de descanso, halla trabajo. Pues si en la cama le halla, dicho queda lo que fuera della padece. Y aun encubre el original aquí un cierto encarecimiento: porque dice á la letra: *Quando digo, conortarmeha mi lecho,*

al-

alzará llama en mi querella mi cama. Que
es claramente decir, quanto se le aleja el ali-
vio, pues el resposo no solamente no lo es
para él, mas ántes le acarrea tormento: por-
que en la cama, adonde se recoge con espe-
ranza de descansar, se enciende de mane-
ra su mal, que se vuelve en horno la ca-
ma. Y era necesario por dos razones, que
ansí le aviniese. Lo uno, porque en la noche
en que se divierte el sentido ménos, crecen
mas los cuidados que abrasan el corazon, el
qual pega su ardor al lecho y al cuerpo. Lo
otro, porque las enfermedades de humor me-
lancolico, qual este era, toman fuerza con
las tinieblas, que son la hora propria quan-
do la melancolía hierve y humea: de ma-
nera que si se vela, arde en negras llamas el
ỳ. lecho, y si se duerme, acontece lo que lue-
14. go añade diciendo: *Y con sueños me quebran-
taste, y con visiones me pusiste en espanto.*
Porque el humor negro movido con el sueño
turba en la imaginacion las especies, y tiñe-
las de su mala calor.: de que resultan espan-
tables figuras que atemorizan y espantan el
ánimo del que duerme. Al qual espanto y
horror se sigue por órden natural lo que di-
15. ce: *Y escogió ahogamiento mi alma, muerte
mas que en mis huesos.* Porque la calidad del
humor por una parte ennegrece la luz, y an-
sí borra todo lo que es alegría, y por la mis-
ma razon representa la vida como cosa obs-
cura y tristisima: y por otra parte los temo-
res

es de las visiones que el mismo humor acarrea, hácenla odiosa y aborrecible. Y ansí por natural conseqüencia los tocados de esta calamidad apetecen el salir de la vida luego, y por qualquiera manera que sea: y es señal del deseo lo que acontece en el hecho en muchos destos que lo ponen por obra, y se despeñan ó ahogan. Y este apetito vicioso y fiero que el humor corrompido en el ánimo de Job criaba y movia, pone aquí ahora, no diciendo lo que la voluntad medida por la razon le pedia, sino aquello á que le inclinaba la fuerza de su dolencia: y dícelo para encarecer mas sus trabajos y males. Porque sin duda era miseria particular y causa de grandísima pena, un hombre como Job, temeroso de Dios, y tan sujeto á la ley de razon en todas las cosas y tan aficionado á lo justo, sentir en sí un tan desordenado movimiento y tan fiero: y ansí con esto demuestra mas su trabajo. En el qual la substancia era terrible, y los accidentes peores: la substancia era un universal despojo de hacienda, de hijos, de salud y alegría; los accidentes movimientos que le ponian en peligro los bienes del alma. Pues dice: *Escogió ahogamiento mi alma*: como si dixese, y de la enfermedad que padezco nace en mí otra desventura peor que ella misma, que me siento llevar á poner yo mis manos en mí, y dar fin á una vida tan aborrecible y tan triste: y véome tentado de ofenderte y perderte, que es

es lo que mas me duele y ofende. Y aunque dice que su alma quiso ahogarse, no entiende por su alma el juicio de su razon; sino una parte della mas baxa que mueve el sentido, á que llama muchas veces alma la sagrada Escritura. Y lo mismo dice en lo que añade, *y muerte en mis huesos*: que es decir; que el sentido le movia á desear que penetrase hasta dentro de sus huesos la muerte, esto es, que la muerte le deshiciese del todo, y que no dexase dél, como decir solemos, ni pelo ni hueso. O quiere decir sin duda, que le hacia mas amable la muerte, que suele ser á otros la alegre vida. Porque el original dice ansí, *muerte mas que mis huesos*. Que por nombre de huesos se suele en esta Escritura entender la vida á quien ellos sustentan: y no solo la vida, sino la fortaleza de ella y su próspero estado. Y ansí dice, que nunca le agradó tanto lo próspero, quanto le aflige ahora lo adverso; ni quiso á su vida tanto quando estaba en su fuerza, co-
℣. mo ahora su sentido ama y apetece la muer-
16. te. Añade: *Perdí la esperanza, no viviré mas: contiénete de mi, que son nada mis dias.* O segun otra letra: *Aborrecí, no para siempre viviré: contiénete de mi, porque nada mis dias.* En que en lo primero la palabra propria מאסתי [*Maasthi*] quiere decir, desprecié con enfado, y tuve en poco, y aborrecí, conviene á saber, la vida, y no la mia solamente, sino generalmente á todo el vivir de

de los hombres: que conoció la vanidad general movido y como avisado de su propria miseria. Porque es ordinario caer en esta cuenta las gentes, quando se vén caidas en algunos trabajos: que el suceso áspero proprio abre los ojos para conocer el riesgo que todos corren de que nadie es esento, y conócese aquí, que todo es vano y muy digno de ser despreciado. Mas en lo segundo que añade, *no viviré mas*, ó no viviré para siempre, *contiénete de mí*; dexando el cuento de sus miserias (porque es proprio de la pasion hacer estos movimientos diversos, unas veces derramando querellas, otras buscando favor) ansí que dexando las quejas, vuélvese aquí Job á las oraciones, y pide á Dios que alce el azote, y no tome tan á pechos el perseguirle, y como secretamente diciéndole, que es hacer caso de una cosa que es nada, el demostrar tanto enojo. Y nace bien esto segundo de lo qué dixo primero. Porque como decia, que él mismo alumbrado de su misma experiencia, conocia la vanidad general de la vida, y la despreciaba como cosa vilísima; dice bien y consiguientemente, que le parece no digno de Dios oponerse tan de veras contra tanta baxeza, y hacer prueba de su brazo poderoso en deshacer lo que es nada. Y ansí le dice á Dios, que se contenga de mas herirle, si no por lástima, á lo ménos por lo que toca á su honra: que no es de Magestad semejante, mostrarse corajoso contra cosa tan

baxa. Que si el hombre fuera eterno, y su vida tan firme que jamás feneciera ni reci- biera mella ninguna, si fuera tal que nunca padeciera menoscabo su vida, fuera entónces para mostrar Dios su brazo en él convenien- te sugeto: mas quien se acaba mañana, y eso que vive es miseria, y quien es pura nada, qué es para que Dios haga caso dél ni en gra-
ỳ. cia ni en ira? Porque, como dice y añade,
17. *Qué es el hombre para que le engrandezcas? y para que pongas en él tu corazon? Para que le engrandezcas*, entiéndese, en tener con él tan estrecha cuenta castigándole siempre: por- que hacer caso dél aun en esto, es honrarle Dios mucho. Y que sea el sentido este, lo que se sigue lo dice: *y para que apliques á él tu corazon.* Porque *poner el corazon* en esta Escritura, es advertir con atencion en lo que se pone, y tener cuenta con ello exâminán- dolo y no disimulando con ello. Y mas cla-
ỳ. ramente se vé por el verso siguiente, que
18. es: *Y visítasle á las alboradas, y por mo- mentos le pruebas.* Porque *visitar* aquí, y el *probar* significan lo mismo, y el *probar* es tentar y exâminar con castigos. Por manera que Job, considerando por una parte la fla- queza y baxeza del hombre, y por otra el teson con que Dios le castiga, dice lo que en este caso se viene luego á los ojos, que es un espanto y una gran maravilla de que Dios, siendo quien es, tome tan á pechos el menu- dear con los hombres, madrugando, esto es,
ve-

velando, conviene á saber, mirando sobre ellos siempre y á todas horas con ojos despiertos y sin perder ningun punto. Que por otra parte, bien mirado y como lo juzga la razon verdadera, es piedad de Dios y misericordia grandísima no desdeñarse de andar tan á las justas comigo, y traherme siempre sobre ojo exâminándome y dándome sofrenadas continas, y amargándome quanto suele ser dulce en la vida, para que engolosinado dello no me vaya en pos dello llevado de mis malos siniestros. Mas dice en esto Job lo que le decia su carne afligida: y dícelo porque en decir los sentimientos de la humana flaqueza y los acuytamientos que padecia, encarece mas sus trabajos, que es aquello en que agora se alivia. Porque, como dicho he, no era el menor dellos sentir en sí aquellos sentimientos flaquísimos: y la enfermedad aunque grave, y el desamparo que padecia, no le afligia tanto, quanto le atormentaban estos movimientos miserables que bullian en la par-
℣.te inferior de su alma. Mas añade diciendo:
9. *Hasta quándo no afloxarás de mí? ni me afloxarás hasta tragar mi saliva?* Esto de *tragar saliva* parece forma de hablar vulgar y usada en aquella lengua, para significar un alivio pequeño; como lo es en la nuestra, para la misma significacion, decir *respirar*, ó *tomar aliento*. Pues pregunta Job á Dios (y es una pregunta envuelta en una sentidísima queja) que hasta quándo le ha de apretar

los cordeles? qué fin ha de tener este azote contino sin dejarle respirar un momento, ni sin darle siquiera espacio libre para tragar la saliva? En que engrandece con encarecimiento nuevo sus males. Porque preguntando, quándo ha de aflojarle para que al ménos respire, se queja de que su dolor no se remite ni hace jamás pausa: y ansí demuestra que su mal no no tiene dias de huelga, sino dice que es un abrasamiento perpetuo y que está en crecimiento siempre, ó al ménos conserva siempre un tenor de manera que no se rompe con
℣. ninguna forma de alivio. Mas dice: *Pequé:*
20. *qué faré á tí, Guardador de los hombres? por qué me pusiste por encuentro á tí, y fuí sobre mí por carga?* Lo que dice *Pequé*, es como si dixese, *mas si pequé*: porque no confiesa que padesce por sus pecados, ántes asegurado de su conciencia, porfia que su castigo no es pena de culpa. Mas como en las disputas se hace, que para mayor prueba de lo que pretendemos probar, concedemos al adversario algo de lo que él nos opone, y le mostramos que no concluye aunque se le conceda; ansí Job en mayor confirmacion de su intento concede que fuese ansi como sus amigos le dicen; y que le castiga Dios por sus culpas, y muestra que sin embargo de todo eso es extraordinario el castigo. En que con unas palabras mismas acude á todo aquello que contra sus amigos defiende: que es, lo uno, librar de exceso y demasía su queja, lo otro, mostrar
que

padece sin culpa. Porque diciendo que es grave su azote, aun quando fuese ansí pecado hubiese, prueba que se queja con ı, pues es tan desmedida la pena: y ni ni ménos en decir que sus culpas, en caue las tuviera, no las castigaba ahora ; conforme á su ley, demuestra que su no es castigo de culpas, porque Dios a traspasa sus leyes. Y por consiguiente fiesta que padece sin culpa: porque si viera, midiera Dios la pena con ella, y nára su castigo por el camino que siemy guardára sus condiciones y sus leyes as, lo que aquí no acontece. Porque disea ansí que pequé (vos, Señor, sabeis ontrario) mas presupongamos que sea coaquestos me dicen: pregunto, qué pecas el mio para que, lo que no hicistes con dor, me cerreis á lo que parece la puerl alivio y remedio? Qué hice yo pecanas que los otros que pecan, que mereun desamparo tamaño? O ya que pequé haré para amansar vuestra ira mas que hago y he hecho? Abrasástesme la nda, bendíxeos; de un golpe me lle- los hijos que eran la luz de mi vida, tu bondad; herísteme de pies á cabeza llagas de enfermedad nunca oida, reciy sufrilo; todos, muger, criados, amiabomináron de mí, humilde me abracé el suelo. Si el dolor mueve á lástima, por Señor, me querello; si el sufrimiento

merece perdon, como una yunque he sufrid
si la humildad vale algo, bien conoces
mia: sueles perdonar al quebrantado, al afl
gido, al azotado, al sufrido, al abatido,
perseguido, al rendido ante tí y al humild
qué es de todo esto lo que no hallas en mí
Pues qué mas haré, *ó Guardador de los hom*
bres? Si me castigáras por culpa, ya estuvie
ras satisfecho con la paciencia y la pena. Bie
se dexa entender que no desenvaynó tu espa
da mi pecado, pues mi humildad no la torn
á la vayna. Otro es sin duda, Señor, vuestr
intento: no lo alcanzo yo, y ansí no atino
valerme; enséñame tú, *ó Guardador de lo*
hombres. Y en decir, *Guardador de los hom*
bres, hay un misterio secreto con que est
razon se esfuerza mucho mas. Porque lo qu
decimos *Guardador*, en el original es נצר
(*Notser*) que es el proprio sobrenombre d
Christo, que solemos llamar *Nazareno*: co
mo se vé en el título original de la Cruz
adonde el *Nazareno* se escribe con estas le
tras mismas, como á la verdad escribirse de
be, aunque algunos con ignorancia y porfi
lo niegan. Pues da Job á Dios con gran con
veniencia en esta coyuntura de perdon aque
te apellido, como quien vía con la luz d
Profeta á Dios ya humanado, y *Nazareno* he
cho, que quiere decir *Guardador*, para fin
de guardar al hombre en sí tomando sobre sí
sus pecados. Segun lo qual, acordando con
este nombre á Dios su determinacion, forti-
fi-

fica Job su dicho mas, y le dice: Qué he hecho contra tí, ó qué debo hacer para tí mas que los otros hombres, *ó Nazareno del hombre?* Que es decirle, pues ha de ser *Nazareno*, esto es, pues ha de ser hombre para tomar en sí los pecados de todos, para pagándolos él libertarlos á ellos; pues ha de ser su oficio proprio pagar á su costa lo ageno; pues por el mismo caso se pregona por tan piadoso y tan blando, que el exceso de la culpa encendia las entrañas de su misericordia hasta hacerse hombre entre los culpados para satisfacer á su Padre por ellos; pues el pecar no le espanta, ni el remediar el pecado le es nuevo, ni los pecadores son los que ménos acrecientan y esclarecen su gloria (en caso que él pecado hubiera, y fuera castigado por culpas) que porqué le castiga tan severamente, que cierra á lo que parece la entrada al perdon? que si por dicha es el hombre de diferente linage, ó ha hecho contra Dios lo que hizo ninguno, ó quando se determinó de ser hombre por todos, exceptó á solo él para hacerle blanco de su ira y enojo? Y ansí dice, *porqué me pusiste por encuentro á tí?* Como diciendo, tienes ordenado de ser de nuestra parte y de ponerte por escudo nuestro: y haces ahora vando contra mí solo; y el que has de ser nuestra adarga, tórnaste contra mí fiera lanza! Y dice, *fuí sobre mí por carga.* Porque el oficio de Jesu Nazareno es tomar sobre sí las cargas de todos, para con su tra-

bajo darles descanso y con sus cardenales salud : y á Job segun era grave y perseverante su azote, parecíale en cierta manera que si era por culpa suya, no la pasaba Christo á sus hombros, sino la dexaba en los suyos, y dexándola sobre él le oprimia. O pídele sin duda que la páse á sí, y se cargue della: y pues pone á su cargo el pecado, pusiese este
℣. suyo, si hay suyo alguno, con los demás. Y
21. por eso le dice: *Porqué no alzas mi rebeldía, y faces pasar mi delito? Porque agora yazgo en el polvo, amanecerme has, y no yo.* Que *alzar* aquí no solo es quitar Christo el pecado de sobre Job, sino llevarle él puesto y levantado en sus hombros: porque el original es נשא (*Nasa*) que es *levantar sobre sí*, y es lo mismo que dixo á Christo el Baptista quando le dixo: (1) *Este es el Cordero de Dios, el que levanta y lleva sobre sí los pecados del mundo.* Y ansí le dice Job á su *Nazareno*, pues lleva sobre sí las rebeldías de todos, porqué le dexa en sus hombros la suya? porqué no hace pasar su delito, conviene á saber, de sí á él, de su cuenta á su cargo? Porque, dice, si pequé, y tu satisfaccion, que aun ahora tiene virtud, no me vale, y me muero ansí y me convierto en ceniza; quando amanecieres naciendo, ya no seré capaz de tu bien. Porque quanto á la gracia tal permanece cada uno, qual muere.
Y

(1) Joan. 1. v. 29.

Y Job habiendo dicho esto calló: y respóndele Bildad en el que luego se sigue.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Ay! no tuviera el hombre un señalado
 tiempo para morir! Ay! no tuviera
 como el obrero tiene un fin tasado!
Con el deseo que la sombra espera
 el siervo trabajado, ó el jornalero,
 qu' el sol fenezca, aguarda, su carrera;
Ansí esperando yo el dia postrero,
 en vano muchos meses he contado,
 mil noches he tenido en dolor fiero.
Quando me acuesto digo, ya es llegado
 mi fin, no hay levantar, y á la mañana
 no hay tarde, y á la fin quedo burlado.
Alárgase mi mal, toda es temprana
 hora para mi fin, aunque vestido
 de podre estoy, ni tengo cosa sana.
Qual lanzadera en tela, ansí han corrido
 mis dias descansados, mi contento
 voló, y el mi esperar en vano ha sido.
Ay! miémbrate de mí, Señor, pues viento
 conoces qu' es mi vida, y que pasada
 no tornaré á gozar de luz, d' aliento.
No me podrá mas ver vista criada:
 si un poco tu clemencia mas s' olvida,
 quando me querrás ver, no verás nada.
Llovió, y pasó la nube; ansí es la vida,
 ansí quien una vez baxó á la escura
 region, no halla vuelta ni subida.
Ni torna mas á ver la hermosura
 de su dorado techo y alta casa,
 ni le conoce mas su misma hechura.
Sino yo ménos puedo poner tasa

á mi doliente voz, diré mi pena,
diré quanto amargor el alma pasa.
Qué es esto? ay! dí, Señor, yo soy ballena?
soy mar? qu' á cada lado á cada parte
yo encuentro en el dolor, ella en la arena?
Si digo: del dulzor qu' el sueño parte
mi lecho no será escaso comigo,
allí podré olvidar de mi mal parte;
Con temerosas formas enemigo
me tornas el descanso ansí espantoso,
qu' el despierto dolor por bueno sigo.
El lazo estrecho y crudo por sabróso
escoge l' alma mia y qualquier suerte,
y no este cuerpo flaco y doloroso.
Aborrezco el vivir, amo la muerte:
y pues es fin forzoso, ay! venga luego,
no guarde un ser tan vil tu mano fuerte.
Quál es sino baxeza el hombre, y juego,
para que cuide dél tu providencia,
ó le deshaga el hierro, ó queme el fuego?
Para que en la alborada con clemencia
le mire cada dia, y le remire
por horas, por momentos tu excelencia?
Ay! quánd' has d' acabar? ó se retire
de vida sostener tan miserable
tu mano, ó dame aliento en que respire.
Si dicen que pequé: tu ser estable
qué pierde, para que por blanco opuesto
me tengas, y hecho peso intolerable,
A mí mismo? Ay! Señor, amansa presto,
amansa ya tu brazo riguroso,
no tengas ya en tus ojos mi mal puesto.
No vés que si te tardas vagaroso,
hoy me pondré á dormir en este suelo;
y al alba, si me buscas piadoso,
no hallarás de mí ni solo un pelo?

CA-

CAPÍTULO VIII.

ARGUMENTO.

Toma la mano otro de los amigos de Job llamado Bildad: y como si Job hubiera acusado de injusto á Dios, ansí vuelve por su igualdad y defiende sus partes, afirmando que ni la maldad por mas que se disimule con apariencia de bien florece, ni la virtud perece aunque mas la persigan; porque Dios justo dá siempre favor al que lo merece. Dice:

℣.
1. *Y respondió Bildad el Sohi, y dixo:*
2. *Hasta quándo hablarás esto, y espíritu grande palabras de tu boca?*
3. *Por ventura Dios tuerce el juicio? y si el Abastado tuerce justicia?*
4. *Si tus hijos pecáron á él, y enviólos á la mano de su pecado.*
5. *Si tú madrugares á Dios, y suplicares al Abastado,*
6. *Si limpio y derecho tú; cierto luego despertára sobre tí, y apaciguára la morada de tu justicia.*
7. *Y será tu principio poco, y tu postrimería crecerá mucho.*
8. *Que pregunta agora á la generacion primera, y disponte á pesquisar de tus padres.*
9. *Porque de ayer nosotros, y no sabemos, porque sombra nuestros dias sobre la tierra.*
10. *De cierto ellos te abezarán, hablarán á tí, y de su corazon sacarán palabras.*

11.

11. *Si crecerá junco en no cieno, crecerá junquera sin aguas?*
12. *Aun él en su árbol y no cortado, y ántes de toda yerba se seca.*
13. *Ansí caminos de todos los que olvidan á Dios, y esperanza de falsario perecerá.*
14. *Que despreciará su desatino, y casa de araña su fiucia.*
15. *Estrivará sobre su casa, y no estará: trabará en ella, y no se levantará.*
16. *Verde y jugoso él delante del sol, y sobre su huerto su pimpollo saldrá.*
17. *Sobre monton sus raices serán enredadas, casa de piedras morará.*
18. *Si lo tragaren de su lugar, y diga en él: No te vide.*
19. *Ves, ese el gozo de su carrera, y de polvo otro pimpollecerá.*
20. *Ves, Dios no aborrece perfecto, ni esforzará mano de malos.*
21. *Hasta que se hincha de risa tu boca, y tus labios de jubilacion.*
22. *Quien te aborreciere vestirá desprecio, y tienda de malos no ella.*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Bildad el Sohi y dixo.* Esto es el segundo de los amigos que viniéron á Job: el qual toma la mano agora, y vista la respuesta pasada, y ménos contento de ella que de lo que oyera primero, sale él tambien á decir su razon, que es la misma que Eliphaz tiene dicha. Y ansí le dice, que no se justifique, porque justificándose á sí condena

na á Dios, dando á entender que le castiga
sin culpa: y Dios no es injusto, y ansí es necesario que él se conozca por culpado, pues es notorio que Dios le aflige y azota. Y para probar que Dios es justo y igual, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y muestra ámbas cosas por dos comparaciones que trahe, una del junco sin agua, y otra del
℣. árbol verde y bien gobernado. Y comienza
2. de esta manera: *Hasta quándo hablarás esto, y espíritu grande palabras de tu boca?* En que le dice ser falso y soberbio todo quanto razona: y que no le dicta la razon derecha las palabras que dice, sino la poca humildad de su espíritu, y su corazon enconado con-
3. tra Dios y hinchado. Porque dice: *Por aventura Dios tuerce el juicio? ó si el Abastado tuerce justicia?* En que pregunta aquello de que no duda, ántes con la pregunta lo afirma: porque en todas las lenguas hay una manera de preguntar que hace afirmacion y certeza. Pues dice, ser negocio averiguado que Dios no es injusto, y no dice mas, sino dexa por manifiesto lo que de esto se sigue. Porque si Dios no es injusto y castiga á Job, como por la obra se vé, Job es culpado: y ansí de esta verdad manifiesta, que Dios guarda justicia, y de lo que Job padecia, concluye Bildad su argumento. El qual argumento consiste en dos cosas, en una verdad que no se niega, esto es, ser justo Dios, y en un hecho que por los ojos se via, que era la miseria-

ria de Job : de las quales dos cosas propone sola la primera, porque la segunda ella misma se venia al sentido. Mas aunque se venia, estaba en ella de este argumento el engaño, porque el azote manifiesto no era castigo de culpa. Dice pues : *Por ventura Dios tuerce juicio ? ó el Abastado tuerce justicia ?* Por una de dos cosas tuercen de lo justo los hombres, amor, ó temor : el temor es flaqueza, y el amor dice falta. Porque amar es desear lo que no se posee, y temer rehuir de lo que padecer se puede. Segun lo qual Bildad prueba esta sentencia con las mismas palabras de ella, y esto en dos diferentes maneras : una por formarla en pregunta, que como diximos, el preguntar si es ansí es certificar que es ansí; otra (por) decir *Dios*, y *Abastado*, que en su original es tanto como el fuerte y el que es la abundancia, con lo qual no se compadece ni temor que le fuerce á lo injusto, ni ape-
℣. tito de cosa que de ello jamás le desquicie.
4. Añade : *Si tus hijos pecáron á él, y envióles á la mano de su pecado* : y es otra razon con que justifica Bildad lo que Dios hace con Job. Porque dice, quando fuera ansí que tú por tu persona pecado no hubieras, no me negarás que pecáron tus hijos, á quien Dios acabó con muerte tan desastrada. Pues como Dios suele castigar al padre en los hijos, ansí tambien castiga muchas veces por los hijos al padre: porque de los padres vienen de ordinario á los hijos los vicios. Dice pues: *Si*
pe-

ecáron tus hijos á él. Este *si* no es condicion e duda, sino afirmacion de cosa cierta: coio si mas claro dixese: *Pues es cierto que peíron tus hijos.* Y lo que añade, *y enviólos á mano de su pecado*, puédese referir á Job, iudando la persona de segunda en tercera, omo muchas veces se hace en la sagrada Esritura: y ansí dirá, pues pecáron tus hijos, nviándolos tú á la mano de su pecado, eso es, imitándote á tí, ó ciertamente disiulándolo tú. O sin duda diciendo, si tus ijos pecáron, como por su desastrado fin se é que pecáron; tu mal exemplo, tu mala astitucion y descuido los envió á la mano de u pecado, esto es, los entregó á los pecados vicios. O de otra manera puédese referir á Dios, y será aqueste el sentido: *Pues pecáon tus hijos, y enviólos Dios*: esto es, qué naravilla es que los enviase Dios á la mano le su pecado, entregándolos al castigo que nerecian sus culpas, ó dexándolos andar por l camino del mal, y llegar al paradero adonle él los guiaba? Porque el paradero del peado, si se prosigue, es la muerte, segun lo jue dice Santiago: (1) *El pecado quando llega á colmo engendra muerte.* Mas dice: *Si tu madrugares á Dios, y suplicares al Abastado; Si limpio y derecho tú; cierto agora despertára sobre tí, y apaciguára la morada de tu justicia.* Que se puede entender de una de

(1) Jacob. I. v. 5.

de dos maneras, ó juntamente de ámbas: ó que sea aviso de lo que debe hacer agora para que Dios se le ablande; ó que sea demostracion de lo que no hizo Job y debiera hacer, para no venir al estado y miseria presente; ó que, pues las palabras lo sufren, diga lo uno y lo otro, lo que si hiciera no hubiera caido, y lo que si hace se podrá levantar. *Si tú madrugáres*, ó *Si tu madrugáras á Dios*, si hubieras andado en su servicio con vigilancia: que el madrugar en esta Escritura es diligencia, porque el diligente madruga. *Y suplicares*, ó *suplicáras al Abastado*: el original dice, *y te apiadáras al Abastado*: y llama apiadar el pedir piedad refiriendo uno sus dolores y cuitas. *Si limpio y derecho tú* ó fueres de aquí adelante, ó hubieras sido hasta agora; *despertára sobre tí*, esto es, velára para tu salud, ó sin duda hubiera estado á tu defensa despierto y alerto. Y responde este *despertar* al madrugar que dixera, como diciendo: Si tú hubieras madrugado en su servicio; él hubiera andado despierto y velára en tu ayuda. *Y apaciguára la morada de tu justicia*, ó de aquí adelante, si lo entendemos de lo venidero; ó hubiérala apaciguado ántes de agora, esto es, hubiera conservado en paz tu morada y conservado tu casa sin revés ni desastre, como casa adonde la justicia vivia. Porque el fruto de la justicia es la paz, y es compañero que jamás se divide de ella, como escribe un

Pro-

Profeta. (1) Y conforma con esto lo que luego añade diciendo: *Y será tu principio poco, y tu postrimería crecerá mucho.* Que dirá (segun el primero sentido) que la felicidad suya pasada será como cifra en comparacion de lo que Dios le dará, si á él se convierte: ó conforme al segundo dice, que el principio felíz de su vida, si hubiera perseverado en ser bueno, llegára á un colmo de felicidad nunca oida. Porque siempre favorece Dios á los buenos, y como crecen ellos en la virtud, él crece en mercedes: mas si descrecen, si vuelven atrás, si truecan ó desamparan el verdadero camino; contiene él su favor, y apodérase de ellos el mal y el desastre, y ansí caen y perecen. Y pruébalo con la autoridad y testimonio de sus antepasados, y dice: *Pregunta agora á la generacion primera, y disponte á pesquisar de tus padres.* Remítele á lo que los antepasados han dexado dicho y escrito, y encarece su autoridad mostrando el crédito que se debe á sus dichos. *Porque*, dice, *de ayer nosotros y no sabemos, porque sombra nuestros dias sobre la tierra.* Que es decir, que si no quiere persuadirse de lo que ellos le dicen, se persuada á lo ménos por lo que los pasados dixéron: que es verdad que ellos no saben tanto, ansí por haber nacido ayer, esto es, por ser modernos y mozos,

(1) Isai. 32. v. 17.

zos, como tambien porque quando fuéran viejos, es corta su vida y breve á manera de sombra; y en vida corta no se puede adquirir mucha ciencia, lo que en los pasados no
✝. es, cuya vida fué larga. Y por tanto: *De*
10. *cierto ellos te abezarán, y hablarán á tí, y de su corazon sacarán palabras*, entiéndese en las obras que dexáron escritas. Y dice bien que sacarán no de la boca sino del corazon las palabras: porque las escrituras que por los siglos duran nunca las dicta la boca, del alma salen, adonde por muchos años las compone y exâmina la verdad y el cuidado. Y debia ser alguna escritura de este metal antigua y conocida aquesto que añade, que es:
11. *Si crecerá junco en no cieno, si crecerá junquera sin aguas?* con lo demás que se sigue. En que el malo es comparado al junco, que en medio de su verdor sin ser tocado se seca; y el justo al árbol bien plantado y de raíces firmes, que aun cortado y arrancado se renueva y renace. Que á su parecer es lo que ahora pretende, que los desastres y sucesos malos nunca vienen al bueno. Pues dice: *Si crecerá el junco sin cieno? ó la junquera sin aguas? Si crecerá*, esto es, cierto es que no crecerá, porque es pregunta que afirma. Y quiere decir, que aunque el junco y las junqueras no nacen ni se crian sino en lagunas húmedas y cenagosas, por lo qual parece habian de durar siempre en verdor y frescura; mas con todo eso les acontece lo que

ue luego añade, y se sigue: *Aun él en su rbol, y no cortado, y ántes de toda yerba ; seca*: esto es, que estando verde y en su igor y puesto en el pantano dó se mantiee, sin que la mano ni el hierro lleguen á l, se seca de suyo y viene á ménos, aun uando florecen las otras yerbas mas flacas. (dice *árbol* al junco, porque la lengua oriinal llama ansí á todo lo que se levanta en lto y en su tronco derecho. Pues dice: *Ansí caminos de todos los que olvidan á Dios, esperanza de falsario perecerá.* Que es deir, que la condicion y suceso de los que se obiernan sin Dios es de la misma manera; ue aunque tengan en abundancia su cebo, unque el favor les rodee, y los defiendan as riquezas, y sea suyo al parecer el munlo todo; quando reynan, quando triunfan, uando están mas en su flor, desfallecen y se ecan y vienen al suelo con ocasiones tan ligeras y no pensadas, que parece se cayéron de suyo. Y viene bien que desampáre, sin aber cómo, su fuerza á los que sabiendo uien Dios es, le desampáran y olvidan. Y s justo y es necesario que caigan los que no e tienen por fundamento y apoyo, y que erezca en su verdor la esperanza de que vie el falsario. Y llama *falsario* al que encure su mal con apariencias de bien: porque alsea el oro del bien que muestra, con el coe que encubre, y dora con santidad y con olor de virtud la flor mas apurada del vicio,

y hace á la religion y al respeto de Dios tercero y encubridor de sus ponzoñosas pasiones, vicio de grandísima ofensa; y ansí no permite
℣. Dios que se prospere. Porque como dice: *Des-*
14. *preciará su desatino, y casa de araña su fiucia. Despreciará*, esto es, mirará Dios con desprecio y abominacion un desatino semejante. Y decir que Dios lo mirará con desprecio, es decir un desastre muy grande: porque ninguna cosa tiene mas sér de quanto Dios la acepta y mira con buenos ojos. Y llama bien necedad y desatino á la maldad del falsario ó hipócrita: porque el que con apariencias de bien colora su interés y su vicio, él mismo con su hecho se condena á sí mismo, sentenciando ser malo lo que pretende (pues no lo muestra de su color ni como ello es, sino disfrazado de diferente manera) y ser excelente la virtud que desecha, pues se vale de su apariencia de ella para venderse por bueno. Y dice que *su fuerza* de este tal es *casa de araña*: y quiere decir, que en lo que estriba (que llama *fiucia* por manera de hablar conocida, al fundamento de lo que se espera) es flaco y quebradizo y engañoso, y que no recibe reparo, como es la casa de la araña, que ni la que la texe puede con todo su artificio hacer que dure, ni los otros para cuya presa se hace hallan allí cosa que los sustente, sino que los enlace y enrede. Y an-
15. sí dice: *Estribará sobre su casa, y no estará; trabará en ella, y no levantará.* Que se pue-

iede entender, ó de lo que acontece á la
aña en el edificio de su tela, ó de lo que
s aviene á los que en ella son presos. De
tos dice, que en metiendo en ella el pie
ien luego, y en estribando para tenerse les
lta el suelo engañoso, y si asen de ella pa-
a levantarse quedan atados, y sin remedio
aidos. Y de la araña dice, que se desentra-
ará para añadirle fortaleza, y que para po-
ierle estribos hilará sus entrañas, y hecho
sto *no estará*, esto es, la tela no tendrá fir-
neza que dure: y ni mas ni ménos que *tra-
bará en ella*, esto es, que la fortificará mul-
iplicando los hilos de su texido, y trabán-
lolos y enredándolos mas; *pero no levanta-
rá*, esto es, no se hará firme con eso ni per-
manecerá duradera. Y por el mismo modo
lo que edifica para su defensa ó para su des-
anso la vanidad y maldad, por mas que lo
epare y fortifique con consejo y con hecho,
s ello eficaz para enredar y tener miserable-
nente presos los ánimos; mas para darles
norada de reposo y asiento de descanso, es
aedizo y flaquísimo. Añade: *Verde y jugoso
'l delante del sol, y sobre su huerto su pim-
pollo saldrá*. En que pasa Bildad á la segun-
la parte, donde, como dixe, para testimo-
iio de que Dios es igual, afirma que el bue-
no es siempre próspero, y lo prueba por se-
mejanza del árbol verde y bien gobernado;
ansí como la infelicidad del hipócrita la pro-
bó por semejanza del junco. Pues dice: *Ver-*

de y jugoso delante del sol. Es ordinario en las lenguas (como esta es) cortas y breves, callar mucho de lo que conviene que se diga, y por lo poco que se dice, como por señas dar á entender lo que se calla, librando la sentencia entera en el entendimiento de los que oyen, y como remitiéndose á ellos. Ansí callan los verbos muchas veces; ansí se refieren sin haber dicho á lo que se refieren; ansí ponen palabras que significan la qualidad de una cosa ántes de nombrar lo que califican; y quieren que por la qualidad expresada entendamos el sugeto á quien la qualidad le conviene, como en este lugar agora. Porque diciendo *verde y jugoso*, quiere que vengamos en conocimiento de aquello á quien quadran estas dos condiciones: que es sin duda algun árbol, á quien el verdor conviene y el jugo. Y ansí es como si entera y llanamente dixera, mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que le vé el sol, esto es, y que no está puesto á la sombra, de este tal *sobre su huerto su pimpollo saldrá*, conviene á saber, sus ramas de éste se levantarán altas y largas, y como dicen los agricultores,
℣. éste arrojará sus renuevos con fuerza. Y ni
17. mas ni ménos: *Sobre monton sus raíces serán enredadas, casa de piedras morará:* esto es, lanzará las raíces tan hondas quanto levantáre en alto las ramas, y con el vigor que tiene, traspasará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el cen-

centro; y por el mismo caso firme y bien arraigado, ni le faltará jugo, ni le arrancarán las tempestades y vientos. Y porque lo que no hace la naturaleza hace algunas veces la voluntad libre del hombre, y corta la mano con hierro, ó arranca con artificio
ỷ. lo que de suyo estaba bien firme; pone tam-
18. bien este caso, y dice así: *Si lo tragaren de su lugar, y dixeren en él no te vide.* Si lo arrancaren, dice, por fuerza, ó lo cortaren con hierro, y hicieren que no parezca ni quede rastro dél allí donde estaba primero, ansí como se desparece lo que es tragado ó sorbido, de arte que digan *en él no te vide*, esto es, de arte que su lugar mismo quede tan sin rastro dél, que si hablase, diria nunca le haber visto en sí mismo, diria estas palabras negando, *yo tal árbol no ví* (porque es costumbre de la sagrada Escritura para mayor encarecimiento hablar por exceso, y dar á lo que no tiene sentido lengua y palabras) pues dice, si este caso aviniere; qué será?
19. qué? *Ves, ese es el gozo de su carrera, y de polvo otro pimpollecerá.* Entónces, dice, será su gozo mayor, porque entónces mostrará mas su fuerza y lo hondo y firme de sus raíces: que del junco cortado, ó de algun pequeño rastro de raíces dexadas y que quedan siempre en lo hondo, tornará á renacer mas hermoso y mas fresco, de manera que no le podrán deshacer ni la injuria del tiempo ni la violencia del hombre. Y habiendo

dicho esto Bildad, pasóse á otra cosa sin apli-
car la comparacion, y dexando la sentencia
suspensa: ó porque la aplicacion estaba cla-
ra, ó, como dixe, porque todo esto del jun-
co y del árbol es parte de alguna cancion
antigua y conocida, con cuyo testimonio Bil-
dad quiso confirmar su propósito; y es cos-
tumbre lo que se cita ó refiere, solamente
apuntarlo. De arte que habiendo dicho el in-
genio y condiciones del árbol firme, dá por
dicho ser lo mismo en el justo, que cortado
crece, y arrancado se renueva y mejora. Y de-
℣. xándolo ansí, pásase á la conclusion de su
20. intento diciendo: *Ves, Dios no desecha per-
fecto, ni trabará mano de malos.* Que es el
fin de lo que decir pretende, es á saber, que
Dios en esta vida siempre prospera á los bue-
nos, y á los malos los aflige y desecha. Mas
primero que digamos desto, hagamos noso-
tros lo que Bildad no hizo, y apliquemos la
comparacion del árbol al justo. Y ántes que
la apliquemos, digamos que es comparacion
recibida y usada en la sagrada Escritura, de-
cir que el justo es bien plantado árbol, como
se ve en el Psalmo primero: (1) y en Esaías
en diversos capítulos (2) los justos de que
florece la Iglesia, son significados con nom-
bres de árboles de géneros diferentes. Porque
á la verdad el nacer los árboles, y el crecer
y dar fruto, parece negocio que viene todo
del

(1) Psalm. 1. 3. (2) Isai. cap. 41. 55. &c.

del cielo, y cosa no hecha por los árboles, sino que la hacen en ellos con pequeña ayuda dellos, y por órden y eficacia de otros: que es muy conforme y semejante á lo que en el negocio de la virtud acontece. Y ni solo en el nacer y florecer y dar fruto tienen semejanza con los justos los árboles; mas tambien en el resistir á lo adverso, y en el mejorarse con la dureza del hierro, y con él siendo heridos y cortados tornar á renacer de nuevo mejores, como dice Bildad aquí: de quien parece haber hurtado Horacio (1) aquesta comparacion en el mismo propósito.(*) Porque compara lo generoso de la virtud, que enflaquecida de cien maneras nunca se rinde, á una carrasca dura entre peñas nacida, que quanto mas la desmochan y cortan, tanto con mas fuerza se repara y renueva; y dice de esta manera:

Bien como la ñudosa
carrasca en alto monte desmochada
con hacha poderosa,
que de ese mismo hierro que es cortada,
cobra (2) vigor y fuerzas renovada.

Por-

(1) Horac. lib. 4, Car. Od. IV. (*) El mismo pensamiento expresó el Maestro Fray Luis de Leon en la empresa que colocó á la frente de sus libros con este lemma: AB IPSO FERRO. Véase Fray Basilio Ponce en el Tomo I. de los Sermones de Quaresma pag. 82. (2) El original á la márgen, *saca vigor.*

Porque es ansí que como el hierro limpia al árbol de las ramas viejas é inútiles que le gastaban el jugo sin fruto, y dexa libre la raíz para que le emplee en otros ramos nuevos de mas hermosura y provecho: ansí la firmeza de la virtud no se ofende de que la dureza de la adversidad le cercene lo que está fuera della, y no le sirve sino de distraerla y de ponerla en peligro; ántes se alegra con este daño, y se esfuerza mas, y descubre sus bienes. Porque lo bien plantado no teme estos casos. Y los escogidos, los quales son de este linage de plantas, como San Pablo escribe, (1) en todo son prósperos, y caídos crecen, y abatidos se empinan, y desterrados son señores, y captivos son libres: y ninguna cosa les es mas natural que cojeando en estas cosas visibles, esto es, hallándose faltos y menesterosos dellas y afligidos del mundo, luchar á brazo partido con Dios, como de Jacob se lee (2) con el Angel, esto es, abrazar á Dios en sí, y hollando el suelo traspasar hasta el cielo, y señorearse dél con los deseos del ánimo. Pues de esta verdad, que ni el justo es vencido ni el malo prevalece, como ni el junco permanece ni el árbol bien gobernado se seca, Bildad por no considerar en qué tiempo ó de qué bienes se entiende, colige falsa conclusion, afirmando que los buenos siempre florecen en

(1) 2. Cor. 4. (2) Genes. 32.

en esta vida, y los malos al contrario descrecen siempre, no siendo ansí. Porque la felicidad de los buenos es verdadera, y aquestos bienes de la tierra son falsos, y por la misma razon mas convenientes para que sean posesion de los malos é hipócritas cuyo bien es fingido: y por lo qual es justo, si han de ser dichosos, lo sean no en la substancia y verdad, sino en la sobrehaz y apariencia.
℣. Y ni mas ni ménos debemos entender lo que
10. añade: *Ves, Dios no desecha perfecto, ni trabará mano de malos.* Que es verdad, quanto á los bienes verdaderos del alma, que Dios ni privará dellos al bueno, ni los entregará al malo jamás; pero quanto á los del cuerpo y de la fortuna, que son bienes falseados y que tienen sola la vislumbre y la apariencia de bienes, no lo es en ninguna manera; ántes por la mayor parte es corto en ellos y como escatimado con los suyos Dios, y largo y liberal con los malos. Mas dicho ansí sin mas detencion, y refiriéndolo al tiempo postrero, es verdadera sentencia, que Dios ni desprecia al perfecto, ó como podemos tambien decir, no aborrece al perfecto, porque es imposible que desdiga la regla de lo que está bien reglado: *ni trabará mano de malos*, ni para hacer amistad con ellos, ni para dar firmeza ni buenos sucesos á sus intentos perdidos. Y ansí como decimos *trabará*, podemos decir, *esforzará*, *ó fortificará*. Porque Dios aunque permite que el ma-

malo florezca en esta vida y se prospere, pero sus intentos malos y los designios de su vanidad, y los consejos y los medios por donde camina á su bien, no los alienta ni esfuerza ni aspira á ellos con su favor particular y secreto, ni ménos los defiende por de fuera ni los justifica: y por esta causa siempre á la fin desfallecen, y como edificio mal fundado vienen con ruido á la tierra. Que como por el Sábio es escrito: (1) *La esperanza del pecador como flueco de cardo que el viento le lleva, y como espuma flaca que la esparce la tempestad, y como humo que se desvanece y esparce en el ayre, y como la memoria del huesped de un dia que pasa.* Porque dexados de Dios á quien desobedecen y ofenden, apoyan sus intentos en sí, que es apoyo de carne, y por la misma causa corruptible y flaquísimo; y ansí queda confuso y es en la Escritura maldito el que en él se confia. *Maldito*, dice, (2) *el que pone su bra-*
✝. *zo y su fuerza en la carne.* Mas dice: *Has-*
21. *ta que se hincha de risa tu boca, y tus labios de jubilacion.* Falta algo que se ha de añadir en esta manera, y porque Dios no desprecia al perfecto, y porque él aunque le cerquen los trabajos y le cercenen, reverdece como bien plantado árbol y se renueva y mejora; por eso concluyo, que si tú fuéras dellos, no te dexára Dios como te dexa, ántes

(1) Sap. 5. 15. (2) Jerem. 17. v. 5.

tes perserverára contigo hasta darte perfecto gozo. Y dícelo por figura de risa y de boca: porque quando del pecho sale la alegría á la cara, y se hinche de risa la boca, y en la lengua no suenan sino voces de gozo, entónces el contentamiento es entero y colmado. Y con este rodeo dice, que si Job hubiera perseverado en ser bueno, Dios no solamente le conservára en la felicidad que tenia, mas le confirmára tambien en el buen estado della misma: esto es, no solo le mantuviera en el sér dichoso y felíz, mas le libertára del temor de ser desdichado. Porque el felíz receloso es felíz miserable, y es muy aguado su gozo, y la risa no le hinche la boca. Y porque los enemigos son los que de ordinario derruecan los hombres, y Bildad decia á Job, que si bueno fuera, ni caído hubiera,
℣. ni tuviera temor de caer; dice bien lo que
2. añade: *Quien te aborreciere, vestirá desprecio, y tienda de malos no ella.* Como diciendo, tan seguro vivieras, tan firme en tu estado, que no te derrocára dél ninguna violencia enemiga. Bien pudieran, dice, tus adversarios descubrir sus dañados ánimos para contigo, bien pudiéran hacer prueba contra tí de todas sus fuerzas; mas tú quedáras no dañado y alegre, y ellos *vistiéran desprecio*, esto es, quedáran rodeados de confusion y de afrenta, que siempre viene quando uno no sale con lo que mucho pretende. Y lo que dice, *tienda de malos no ella*, es el remate de

de todo aqueste discurso, y es aquello en que finalmente Bildad se resume. Como si mas claro dixera, pero es por demás, y quanto hablo es hablar en el ayre: el caso es que tú eras malo, y ansí era forzoso que feneciese tu casa, y que tu felicidad pereciese. *Tienda* llama la casa, porque los de aquella tierra vivian movedizos y en tiendas: y por la casa entiende el estado y las riquezas y la familia y la prosperidad de la vida, que, como Bildad dice, en los malos viene *á no ella*, esto es, viene á no ser del todo. Porque Dios los destruye tan de raíz, que no solo perecen ellos en sí, mas tambien en sus cosas todas perecen: y la pestilencia de sus costumbres que los truxo á la muerte, queda como pegada en todo quanto fué dellos, en los bienes que poseyéron, en los hijos que engendráron, y aun en las paredes adonde hiciéron morada; y ansí poco á poco lo corrompe todo y destruye, y derruécales Dios la casa, y siémbrasela de sal, porque le fuéron traydores. O por decir verdad, no quiere dexarles ni aun esa memoria: y ansí dice Bildad, *no ella*, y no dice, y no á ellos, porque pudiera dexarla y no á ellos, esto es, no para su provecho ni honra, sino para su afrenta é infamia. Pero á la fin ni aun eso les dexa, asolándolo todo y borrándolos de nuestras memorias: porque es justísimo que sepulte sempiternamente el olvido, á los que presumiendo en sí mismos no tuviéron de Dios

Dios acuerdo, á quien miran, á quien buscan, y de quien viven todas las cosas.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Aquí Bildad airado abrió la boca:
  qué fin ha de tener tu parlería,
  dice, tu presuncion ventosa loca?
Hizo jamas Dios sobra ó demasía?
  torció el derecho á nadie? armó la mano
  faltándole razon con tiranía?
Si ciegos de su error tus hijos, vano,
  pecáron contra él; él justamente
  tambien se les mostró crudo inhumano.
Y tú si con cuidado diligente
  agora despertares tus sentidos,
  si á Dios los convertieres humilmente,
Si con pura limpieza en sus oidos
  sonares; él tambien de madrugada
  te colmará de bienes escogidos:
Y quedará zaguera tu pasada
  felicidad, riqueza, y buena suerte
  con tus postrimerías comparada.
Pregunta á los ancianos, vé y convierte
  tus ojos por los siglos ya primeros,
  en los antiguos casos mira, advierte
Que nos ayer nacimos, y ligeros
  volamos mas que sombra y como el viento,
  y en el saber quedamos muy postreros.
Ellos te enseñarán con largo cuento,
  ellos te hablarán, y del divino
  pecho producirán razonamiento.
Diránte qu' es notorio desatino
  pedir verdor al junco ni hermosura,
  que no está junto al agua de contino.
Que si parece estar en su frescura;

sin

sin que le toque el hierro ni la mano,
primero que ninguna otra verdura
Se seca. Y que ansímismo el ser liviano
perece de qualquier que á Dios olvida,
de todo falso hipócrita profano.
Al qual su vanidad á conocida
calamidad conduce, y su esperanza
es tela á dó l' araña hace su vida.
A dó el flaco animal quando el pie lanza,
no halla dó estribar: y aunque procura
caído levantarse, no lo alcanza.
Tambien te enseñarán, que quando dura
á la planta el humor y el sol benino
la mira, crece en ramos y frescura:
Y abriendo por las piedras dá camino
á sus firmes raíces, y enredada
las pasa como acero agudo y fino.
Y si por caso alguna es arrancada
de su lugar, ansí que quien la vido
diga, no queda rastro ni pisada;
Entónces es su gozo mas crecido;
por uno mil pimpollos vigorosa
levanta d' entre el polvo removido.
Ello es verdad perpetua no dudosa,
jamás á la bondad Dios desampara,
jamás á la maldad hace dichosa.
No le dexes tú á el, que él nunca pára
hasta que de loor te colme el pecho,
hasta que bañe en gozo boca y cara.
Los enemigos tuyos al despecho
entregará confusos: qu' el estado
del bueno nunca viene á ser deshecho,
ni el del malo jamás es prosperado.

CA

CAPITULO IX.

ARGUMENTO.

Responde Job á Bildad: confiesa que es Dios justo, y dice grandes cosas de su saber y poder; mas con ser Dios justo, está firme en decir que él no ha pecado conforme á lo que padece, y encarece lo que padece por nueva manera.

1. *Y respondió Job y dixo:*
2. *De cierto conozco que es ansí: y cómo se justificará varon con Dios?*
3. *Si le placiera entrar en baraja con él, no le responderá de mil uno.*
4. *Sabio de corazon, y fuerte de fuerza, quien se endureció contra él, y quedó en paz?*
5. *Arranca montes, y no supiéron que los trastornó con furor.*
6. *Estremece tierra de lugar suyo, y sus colunas se espantarán.*
7. *Dice al sol, y no nacerá, sobre estrellas pondrá sello.*
8. *Extiende cielos él solo, y huella sobre las alturas del mar.*
9. *Hace sieteestrello, orion, y cabrillas, y retraimientos del ábrego.*
10. *Hace grandezas hasta que no pesquisa, y maravillas hasta que no cuento.*
11. *Veis vendrá sobre mí, y no veré, pasará, y no lo entenderé.*
12. *Preguntará, y quién se la volverá? ó quién le dirá, que es lo que haces?*

13. *Dios á cuyo furor resiste nadie, debaxo dél opresos los apoyos del mundo.*
14. *Quánto mas responderle yo, y razonar de pensado con él?*
15. *Que si justo fuere, no responderé, rogaré al que me juzga.*
16. *Si llamáre, y me respondiere, no creeré que escucha mi voz.*
17. *Que con tempestad me quebrantará, y amontonará mis heridas sin causa.*
18. *No me dexa tomar aliento, mas hártame de amarguras.*
19. *Si para fuerte, fuerte él, si para juicio, quién atestiguará por mí?*
20. *Si me justificáre, mi boca me condenará, entero yo, y torceráme.*
21. *Sencillo yo, y no lo conoce mi alma, aborreceré mi vida.*
22. *Uno es ello, y por tanto digo, perfecto, y malo él los consume.*
23. *Si azota, mate súbito, de prueba de buenos no escarnezca.*
24. *Tierra es dada en mano de impío, faces de sus jueces cubre, sino á dó él? quién él?*
25. *Mis dias se aligeráron mas que correo, huyéron, no viéron bien.*
26. *Pasáron como naves de fruta, como águila que vuela á comida.*
27. *Si me digo, olvidaréme de mi querella; mudo mi rostro, y el dolor se me esfuerza.*
28. *Temo todas mis obras, sé que no me perdonarás.*
29. *Pues si ansí soy malo, para qué me trabajaré en vano?*
30. *Aunque me lave con aguas de nieve, y alimpie con limpieza mis palmas;*
31. *Entónces en el lodazar me ensuciarás; y abor-*

aborrecermehan mis paños.

32. *Porque no es varon como yo, que le responda, y que vengamos á una á juicio.*

33. *No hay entre nos razonador, que ponga su mano entre ambos nos.*

34. *Apárte de mi su vara, y su miedo no me turbe.*

35. *Hablaré sin temor, que yo ansí no comigo.*

EXPLICACION.

Y respondió Job y dixo. Responde aquí Job á Bildad, que en su razonamiento habia dicho dos cosas: una, que Dios es justo, y ansí no quita su justicia á ninguno, ni le hace agravio: otra, que si él lo hubiera sido, nunca viniera á miseria. Y probólo con las semejanzas del junco, que de suyo se seca, y del árbol bien plantado, que maltratado crece, y arrancado se renueva: y como dicho habemos, deducia de la primera aquesta segunda, en lo qual se engañaba. Porque se compadecia bien con ser Dios justo, Job no haber pecado y estar puesto en trabajos. Pues responde á lo primero Job agora, y confiesa que es justo Dios, y tan justo que comparado con él lo es ninguno: no solo porque es menor que él sin ninguna comparacion, sino tambien porque exâminándolos él, hallará imperfecciones en todos; y como en la luz del sol las pequeñas motas se parecen, que fuera dél no se vian, ansí en los ojos y presencia de aque-

lla luz infinita se descubren todas nuestras
℣. faltas por pequeñas que sean. Y por eso dice
2. desta manera : *De cierto conozco que es ansí: y cómo se justificará varon con Dios?* Que es, como hacer se suele disputando en la escuela, conceder el que responde lo que presupuso el que arguía para inferir lo que quiere, y habiéndolo concedido, negar lo que dello colige. Pues dice, que confiesa ser justo Dios, y no torcer el juicio (que es lo que Bildad presupuso) y dice, que todos los que Dios juzgáre y condenáre por malos, convencerá que lo son, sin que pueda nadie mostrar ni defender lo contrario. Que esto llama aquí justificarse, conviene á saber, mostrarse justo y libre de culpa, en lo que Dios le acusa y se la pone. Ansí que Job lo concede; mas de concederlo no se sigue, como habemos dicho y habrémos forzosamente de decir muchas veces, ser Job malo : ni para sustentar esta verdad de la justicia divina es necesario poner en Job malicia y pecado con falsedad y mentira. Ansí que concédele á Bildad Job el presupuesto primero, y niégale calladamente lo que dello pretende : y no solo le concede la primera proposicion, sino confirmala él y engrandécela con razones nuevas. Y dice:
3. *le placiére barajar con él, no le respondera de mil uno* : esto es, si alguno se atreviere á trabar pleyto con Dios, y á defenderse de los cargos que le pusiere, á mil no responderá uno. En que quiere decir, no que se defe

erá de alguno, y de muchos no se defenderá; no que á ninguno por muchos que sean sabrá esponder, porque serán verdaderos todos y ustificados. Y añade: *Sabio de corazon, y fuerte le fuerza, quién se le opuso y quedó en paz?* Como diciendo, que hay dos caminos por donde os acusados se libran, ó con violencia quebrantando la cárcel y leyes, ó por juicio mostrando con razon su inocencia; y que ámbos se los toma Dios á quien él hace cargo y acusa. Porque contra Dios no hay violencia que valga, porque es fuerte, ni aviso ó saber que disculpe, porque es sabio mas que ninguno. Y ansí dice, el atrevido que se le *opusiere*, ó segun otra letra, que se le *endureciere*, esto es, que acusándole Dios no se conociere luego y se le rindiere, sino presumiere de hacerle cara y de cutir con él defendiéndose, no tendrá paz, esto es, no conseguirá su deseo; y demás desto perderá la vana opinion que de sí y de su inocencia tenia, y su misma consciencia se levantará contra él y le hará contina guerra, sin dexarle parte de bien ni de reposo. Y en confirmacion deste poder grande de Dios refiere por hermosa manera algunas de las cosas que puede, y dice: *Trasmuda montes, y no supiéron que los trastornó con su furor*. Lo que decimos *trasmuda*, en el original es *arranca*: y ansí dice, que á los montes (que son las partes mas firmes y ménos mudables de la tierra) los arranca quando le place, y los pasa de un lugar á otro.

Y no supiéron, dice, *que los trastornó con su furor*: que lo entendemos en dos diferentes maneras. *No supiéron*, esto es, los que viéron el movimiento y caida de los montes, no supiéron la causa della, que es declarar mas lo que Dios puede: como diciendo, que los mueve y trastorna si le place, sin ayudarse para ello del concurso de la naturaleza; y ansí no hallan causa de ello los que lo miran, ni saben cómo ni de qué manera se hizo. O de otra manera, *no supiéron*, esto es, los mismos montes no lo entendiéron: que es forma de decir bien usada para declarar la presteza con que alguna cosa se hace; como en nuestra lengua decimos, en un cerrar y abrir de un ojo, sin ser oido ni visto, sin ver de donde ni como. Pues dice, para mayor demostracion de lo que Dios puede, que trastorna los montes, y que no gasta tiempo en trastornarlos, ni usa de algun artificio de máquinas, sino con suma facilidad, en un abrir de ojo, sin que sepais cómo ni de qué manera, en un punto. Y esto es, entendiendo aquí los montes con propriedad. Que si queremos decir que es metáfora, en que los montes, segun el uso de la Escritura, son los grandes y los ricos hombres del mundo; dice maravillosamente bien, que los arranca Dios y los trastorna, y ellos no saben que les viene de Dios aquel azote, parte por la ignorancia y desacuerdo grande que de Dios tienen los tales (que como en la prosperidad no le respe-

petan, ansí tambien por justo juicio suyo en la adversidad y caida no le reconocen) y parte porque ordinariamente derrueca Dios aquestas cabezas, sin parecer que pone él en ellas su mano, y ciertamente sin hacer prueba de su extraordinario poder, sino con eso mismo que en el comun curso de las cosas sucede y sin sacarlas de madre; y las mas veces lo hace con sus mismos consejos y hechos dellos, y con lo que se pertrechan y piensan valer, haciendo Dios azote dello que los atormente, y máquina que los derrueque por tierra. El uno viene á caer por el amigo que favoreció sin justicia; el otro sus mismas riquezas, que allegó codicioso para su defensa, le entregan al poder de la envidia; el otro que llegaba sin oposicion á la cumbre, halló en el alto grado donde subia, quien le enviase deshecho al suelo. Porque no es honra de Dios luchar á brazo partido con sus enemigos, ni salir al campo con ellos, ni sería gran valentía vencerlos por sí solo quien les hace tantas ventajas: dalos á sus esclavos, á ellos mismos y á sus pasiones, con sus obras dellos los deshace, y con sus apoyos los derriba, y con sus armas mismas los vence; y ansí veense heridos, y no saben de donde les vino el golpe, y derrué-
℣. calos Dios, y no ven contra sí otras manos
6. enemigas sino las suyas. Mas dice: *Estremece
tierra de lugar suyo, y sus colunas se espantarán.* Va acrecentando lo dicho. No solo, dice, trastorna los montes, sino estremece á

la tierra toda, *y pone espanto á sus colunas*, que es decir, á sus fundamentos, para significar que los hace temblar: porque quien se
℣. espanta tiembla. Y aun es mas lo que añade:
7. *Dice al sol, y no nacerá, y sobre estrellas pondrá sello*: como diciendo, no solo trastorna la tierra, sino tambien pone ley al cielo. *Dice al sol*, esto es, manda al sol que no amanezca, y no sale; y si quiere, quita á las es-
8. trellas su luz. Y *extiende cielos él solo, y huella sobre las alturas del mar*: que es decir, que lo puede todo y lo hinche, y tambien lo cria y sustenta todo. Y así dice:
9. *Hizo arcturo, y orion, y cabrillas, y retraimientos del ábrego*: que cierto es, si cria el cielo, cria tambien la tierra que es ménos que el cielo, y nace y se gobierna dél en cierta manera, y por eso se contentó con decir lo primero. Y no carece de consideracion, á la region de donde espira el medio dia llamarla *retraimientos del ábrego*, esto es, llamarla retraimiento y cámara secreta, que así lo significa la palabra en su orígen. Porque á la verdad en la figura de esfera que tenemos los que en esta parte del mundo vivimos, siempre se nos descubre el oriente, y septentrion, y poniente, y la parte austral y de medio dia se encubre. Demás de que aquellas tierras australes que están debaxo y de la otra parte de la equinocial, han sido tierras encubiertas y no sabidas, y tenidas por inacesibles hasta la edad de nuestros aguelos, en que las naves de
Es-

España las descubriéron. Y ansí llama bien retrete y apartamiento á la casa del ábrego y á las estrellas australes del otro polo, de quien por la misma razon dice tambien el Poeta: (1)

Que quanto se levanta el cielo alzado
encima los alcázares Rifeos,
tanto se va sumiendo recostado
hácia el Abrego y Libia y los Guineos:
aqueste quicio vemos ensalzado:
debaxo de los pies aquel, los feos
y hondos infernales, el Cerbero
le vé, y del negro lago el mal barquero.
Aquí va dando vueltas la Serpiente
grandísima á manera de un gran rio
por entre las dos Osas reluciente,
las Osas que en la mar nunca el pie frio
lanzáron: mas allí continamente
qu' es calma, dicen, todo y estantío,
en noche profundísima espesando
lo escuro las tinieblas y engrosando.

℣. Y finalmente concluye: *Hace grandezas has-*
10. *ta que no pesquisa, y maravillas hasta que*
no cuento, esto es, mas y mayores de lo que
pensar ó contar se puede. Y pruébalo encon-
11. tinente diciendo: *Veis, pasará delante de mí*
y no veré, pasará y no le entenderé. Como
si dixese, tan cierto es que exceden á toda
cuenta las maravillas que Dios hace, que
eso

(1) Virg. Georgic. 1. v. 240.

eso mismo que hace delante de nuestros ojos, las obras suyas que trahemos entre las manos no las entendemos ni podemos saber. ***Pasará***, dice, ***delante de mí***, esto es, lo que pasa y anda delante de mí, las cosas que hace en mi presencia, con verlas no las veo, por-
℣. que no las alcanzo ni entiendo. Y ansí: ***Pre-***
12. ***guntará, y quién le responderá, ó quién le dirá, qué es lo que haces? Preguntará***, dice, esto es, y si él ó otro por él nos pregunta, qué es ó porqué es eso mismo que vemos, no habrá quien le pueda dar razon, ni quien le diga, qué es lo que hace, ó porqué fin y causa lo hace. Mas el original aquí dice desta manera: ***Arrebatará, quién le hace tornar, ó quién le dirá, qué es lo que haces?*** Que es otro argumento con que prueba el mucho poder que Dios tiene, diciendo que lo que prende una vez no lo suelta, ni hay quien pueda hacer que lo suelte ni con fuerza ni con razones. ***Arrebatará***, dice, esto es, si arrebatáre alguna cosa y la tomáre en las manos, ó sea por hacerla bien ó para executar su castigo; quién hará que torne á soltarla? quién puede sacársela de las manos por fuerza, ó decirle, ***qué es lo que haces?*** y pedirle esta cuenta? De lo que toma y allega á sí para bien, dice Christo en el Evangelio: (1) ***Nadie los sacará de mis manos.*** De lo que prende para castigo, es lo de (Oseas)

(1) Joan 16. v. 22.

(Oseas) Profeta que dice (1) [hablando de los de su pueblo baxo de la semejanza de
℣. una muger adúltera: *Y varon no la sacará*
3. *de mi mano.*] Y da luego la causa: *Dios á cuyo furor ninguno resiste, opresos debaxo dél los que apoyán el mundo*, ó como dice el Hebreo, *no reporta furor suyo.* Que es decir, nadie es parte con Dios para que dexe lo que una vez prende, porque no teme á nadie de manera que le reporte, que debaxo de sus pies tiene hollados y vencidos á los que mas pueden. Que llama *apoyos del mundo* á los que le gobiernan y rigen, y á los poderosos en él, que al pie de la letra en el original son llamados, *ayudadores*, ó *fortalecedores de soberbia*; porque la soberbia y el apetito de la excelencia excesivo es proprio vicio de los grandes del mundo. Porque no solo son soberbios ellos en sí, mas tambien ponen en estima y en admiracion con su manera de vivir esta secta de vida, y hacen que sea amada con ardor y seguida y buscada aun por caminos vedados la grandeza y pujanza.
4. Dice: *Quánto mas responderle yo, y razonar de pensado con él?* A esta conclusion ordenó todo lo que ha dicho hasta agora. Porque dice desta manera: pues si Dios es tan sabio y poderoso, como decia, si arranca los montes, y estremece la tierra, y pone velo á las estrellas y al sol, si lo crió todo y lo gobier-

(1) Ose. 2. v. 10.

bierna y visita, si presente se encubre y claro se escurece, si no suelta lo que afierra, y si no enfrena su ira por miedo, ni estima á los que en el mundo son de temer, ántes los oprime y los pisa; quién soy yo para ponerme con él á razones? ni para hacerle rostro,
℣. y querer en contradiccion suya salir con la
15. mia? *Que*, como dice luego, *si justo fuere, no responderé, rogaré al que me juzga*: esto es, por mas justo que sea, enmudeceré puesto delante, y no tendré ni ánimo ni saber para mas de tendido á sus pies apiadarme con él, como el original dice, que es procurar moverle á piedad con lastimeras significaciones y voces. Por manera que Job en lo que hasta aquí (dice), desengaña á sus amigos de dos cosas que entendian dél falsamente, por no haber advertido bien á sus dichos. Que á la verdad de oirle afirmar que no era pena de culpa su azote, coligiéron ellos con engaño dos cosas: una, que tenia á Dios por injusto, pues se defendia por no culpado á sí mismo; otra, que presumia de tomarse con él á manos, y ponerle pleyto sobre su causa: y Job ni lo uno ni lo otro decia, ni de lo que dicho habia se podia bien inferir. Porque sin ser Dios injusto, podia él ser inocente y afligido: y el tenerse por tal, no era igualarse con Dios, ni presumir en tela de juicio vencerle. Y ansí Job, visto lo mal que sus amigos entendian sus dichos, y el error en que estaban, los saca dél aquí con palabras cla-

clarísimas. Que como visto habemos, en el principio dixo: *De cierto conozco que es ansí, y que no se justificará varon con Dios*, en que le confiesa ser justo, y quanto á esto los saca de engaño: y despues añadió, que no quería ponerse en disputa con él, ni competir en razones, y declara la causa, diciendo lo que del poder y saber de Dios sentia, para persuadirles mas su sentido. Y ansí repitió
ỳ. y extendió mucho esta parte, en la qual to-
6. davía insiste, y añade: *Si llamáre y me respondiere, no creeré que escucha mi voz.* Que es decir, quan entendido tiene que ninguno puede barajar con Dios, como él dice: que por ser la diferencia y el exceso tan grande, si le llama á pleyto, ó no le responderá si quisiere, ó le responderá de manera que le turbe y atruene. Y dice, quando por otra via no, á lo ménos por lo que padezco lo sé: ó dice, porque me tiene de manera agora, que apénas á mí mismo me entiendo.
17. *Porque con tempestad me quebrantó, y amon-*
18. *tonó mis heridas sin causa. No me dexa tomar aliento, mas hártame de amarguras.* Las quales palabras aunque en el original suenan lo por venir, mas tienen fuerza y significacion de lo presente acerca de los que lo entienden. Pues dice, que *con tempestad le quebrantó*, ó *maceó*, que es mas conforme á su orígen: para declarar no solo la grandeza del mal, sino tambien la presteza y furia grande con que vino sobre él. Que como en la tem-

tempestad de verano quando el ayre se turba, el cielo se escurece de súbito, y juntamente el viento brama, y el fuego reluce, y el trueno se oye, y el rayo y la agua y el granizo amontonados cayendo, redoblan con increible priesa sus golpes: ansi á Job sin pensar le çogió el remolino de la fortuna, y le alzó y abatió con fiereza y priesa, de manera que se alcanzaban unas á otras las malas nuevas. Y esto mismo declara, diciendo que *amontonó sus heridas*: en que no solamente dice, haber sido muchas, sino haber caido con apresuramiento unas sobre otras. Y por la misma causa añade, que no le *deja tomar aliento ni respirar*: no le *deja*, porque el mal no da vado. Y dice que le *hartó de amarguras*, que es decir, se las da en abundancia, y le embute el pecho dellas, y si se puede decir, le rellena. O si queremos guardar el sonido de las palabras, dirémos desta manera: que aunque Dios salga á la causa, quando el hombre delante dél quisiere volver por sí mismo, no por eso, segun dice Job, se asegure ni fie: ni piense que porque comenzó á oir, le oirá siempre conservándose en la humanidad y llaneza primera: porque volverá la hoja en un momento, y como torbellino le
℣. turbará, y lloverá miserias sobre él. Y ansí
19. concluye, y prosigue: *Si para fuerza, fuerte él, y si para juicio, quién me atestiguará?*
Como diciendo, de manera que si quiero tomarme á fuerzas con él, ya veis como es fuerte;

te; y si quiero entrar en juicio, quién osará ser mi abogado ó testigo? Y dice, *fuerte él*, y no dice, mas fuerte, ni muy fuerte, porque fuera decir mucho ménos: porque fuerte ansí dicho, es tanto como el que solo es fuerte, ó la fortaleza en sí misma. Mas porque dixo, quién será mi abogado? declaralo y acreciéntalo luego diciendo: *Si me justificáre, mi boca me condenará, entero yo, y torceráme.* Que es decir, que su boca misma en este juicio no saldrá á su defensa, quanto ménos otro ninguno: porque enmudecerá, si Dios quiere, y aun hará que hable contra sí misma; y por mas derecho que sea, se tendrá por torcido, como Dios quiera representarle apuradamente, que es ser criatura. Y dice al mismo propósito: *Sencillo yo, y no lo conoce mi alma*, esto es, y hará que no lo conozca mi alma: *aborreceré*, ó *reprobaré mi vida*, porque me la pondrá aborrecible en mis ojos. Y añade: *Uno ello, y por tanto digo, perfecto y malo él los consume.* En que habiendo sacado á sus amigos de error, y mostrádoles que no dice él lo que presumen ellos que dice; les manifiesta agora lo que él ha dicho y querido siempre decir, y es, que por afligir Dios á uno y deshacerlo, no se ha de argüir con certeza que es pecador y malo el afligido. Porque Dios en esta vida, segun las secretas formas de su providencia, envia calamidades á veces sobre los buenos, y á veces sobre los malos: y ansí lo que en la vida suce-

cede al hombre de miseria ó felicidad, no hace argumento contra la virtud ni por ella. Como Salomon dice (1): »No sabe el hombre si merece ser amado ó aborrecido, ántes todo se reserva para lo por venir: y la causa es, porque les sucede aquí de una misma manera al justo y al malo, al limpio y al torpe, al religioso que ofrece sacrificios y al que los menosprecia, como al justo ansí al pecador, como el que perjura, ansí el que dice verdad. Pues dice, *uno ello*, esto es, todo va por un igual. O es mejor, *uno ello*, esto es, una cosa es la que yo digo, ó yo no digo lo que vosotros pensais; solamente digo y afirmo *que Dios á buenos y á malos aflige*: de donde aunque no lo especifica se infiere, que no por ser afligido ha de ser tenido por malo. Y porque hizo mencion de su azote y vee la ocasion que dél sus amigos toman para escarnecerle y juzgar mal de
℣. su vida, diviértese á decir algo desto, y aña-
23. de: *Si azota, mate súbito, de paciencia de buenos no escarnezca.* Digo, dice, que azota Dios á malos y á buenos; y pluguiera á él que mi azote fuera súbita muerte, y que me acabára de un golpe: porque conservándome herido y miserable en la vida, se da ocasion á que estos escarnezcan de mi innocencia, y á que tengan por pena de culpa lo que es prueba de virtud y paciencia. *No escarnezca,* dice, de

(1) Eccles. 9. ℣. 1. y 2.

de paciencia de buenos, esto es, no haga escarnecer dando ocasion para ello. El original á la letra, *á prueba de buenos escarnece*: que leyéndose como pregunta, sale á un mismo sentido. Y aun en lo primero se diferencia tambien, porque dice, *si azote, matára súbito*. Que algunos lo declaran ansí: si la pena que Dios envia es azote de malos, es azote que mata, porque dicen que á los malos quando Dios aquí los azota, no es con azote largo sino corto, y que quita luego la vida; mas en las aflicciones que envia á los buenos, escarnece, que es decir, alárgalas, y aunque le ruegan que las aligere ó las quite, no los oye, y en cierta manera se rie y se burla, como quien sabe el bien que con ellas les hace. De arte que Job, porque dixo que Dios aflige al bueno y al malo, diga agora que los aflige por diferente manera, al uno acabándole, y al otro deteniéndole en los trabajos, para con esto enseñar á sus amigos, que no juzguen á bulto, sino que diferencien las maneras de azotes y penas. Mas esto que el original suena á la letra, se reduce bien á lo que entendió nuestro Intérprete. Porque lo que dice *matará* con voz de futuro, tiene muchas veces en aquella lengua fuerza y significacion de deseo; y ansí vale lo mismo que mate, ó pluguiésele á él que matase. Prosigue: *Tierra es dada en mano de impío, faces de sus jueces cubre, sino á dó él? quién él?* que se puede entender en di-

diferentes maneras. Y la primera es, ha dicho que aflige Dios á malos y buenos, y que ansí de ser afligido no se sigue ser malo: añade agora á esto, y dice, que va tan léjos de verdad argüir los pecados del hombre de la adversidad que padece, que acontece muchas veces los peores ser los mas prósperos. Porque dice, nunca habréis visto que algun malo y perdido se enseñorea de todo, de manera que parece que Dios se lo dá, y los hombres no se lo estorban, como se vió en Cyro, en Nabucodonosor, en Antioco, y en otros muchos exemplos? *La tierra es dada*, dice, *en mano del impío*: esto es, Dios muchas veces consiente que sean felices los malos, y que se enseñoreen de los otros. *Y cubre faces de jueces*: porque parece que los jueces, cuyo oficio es deshaçer los agravios y oponerse á los malos, para con éstos están ciegos, que ó no advierten á lo mal que hacen, ó no quieren tenerles la rienda. Y dice, mas si alguno lo niega, pregunto, si Dios no es, quién es el que se lo concede y permite? O digamos de otra y segunda manera. Habia dicho, que tuviera por bueno que su azote fuera morir súbito, porque el durar en tanta miseria no les fuera causa de mal juicio y de mofa á estos amigos. Porque dice, la malignidad reyna, y todo es juzgar lo peor; y los que por el mayor saber que tienen habian de ser verdaderos jueces, esos están ciegos tambien, y so-

sobre todos reyna y á todos ciega el engaño: ó mostradme á quién no? *La tierra es dada en manos del impío.* Pone al vicioso por el vicio mismo, que es decir, que la impiedad y malignidad se enseñorea conforme á lo que dice San Juan: (1) *Todo el mundo está puesto en maldad. Y las faces de sus jueces cubre:* como diciendo, que se extiende esta malicia aun hasta los sábios, que de razon han de ser los justos estimadores de las cosas. *Y sino á dó él? quién él?* Y dice, si no es ansí lo que digo, dadme siquiera uno que juzgue con verdad: quién es, ó adónde se hallará? Dando en esto á entender, que pues los presentes con ser amigos y sábios se engañan, y le interpretan tan mal, y le condenan por malo de lo que, si juzgáran bien, pudiéran tenerle por bueno; no se puede ya esperar de ninguno: que todo es malicia quanto en el mundo reyna, y juzgar lo peor. Y ansí como cansado de sus engañados juicios, y casi desesperando la emienda, déxalos á ellos, y vuélvese á sí y á su miseria, y laméntase della diciendo: *Mis dias se aligeráron mas que correo, huyéron, no viéron bien.* En que lo primero dice la priesa con que su vida vuela, y no su vida, que pues deseaba la muerte no contára esto por malo, sino lo felíz y apacible della. *Mis dias*, dice, esto es, mis buenos dias *se aligeráron*, tomáron alas y volá-

(1) 1. Joan. 5. v. 19.

láron *mas que correo*, no hubo en ellos cosa estable ni de peso, ni que firme permaneciese. Que á la verdad en llegando el tiempo del trabajo, toda la felicidad pasada, aunque larga, parece haber pasado en un soplo: y la experiencia del dolor presente borra de la memoria, y hace que no parezca lo que ya se gozó. Dos cosas dice, que pasáron en posta, y que huyéron; y en lo primero el breve tiempo, y en lo segundo en ese tiempo lo poco que se goza este bien. Porque no solamente es breve su posesion, mas es aguado su gozo; ó apénas es gozo, porque en el mismo tiempo que se posee, se mezcla el temor de perderlo, que quita el gozo, y ansí de veras no se posee: y por eso dice que huye, porque al echarle la mano se va por entre los dedos. Y encarece esto mismo por
℣. comparacion de dos cosas, y dice: *Pasáron*
26. *como navíos de fruta, como águila que vuela á comida.* Lo que decimos, *navíos de fruta*, otros trasladan *de deseo*, otros *de cosarios*, que el original hace lugar para todo: y aun otros lo dexan en su mismo sonido, y dicen, *navíos* de *Ebeh*, afirmando que es nombre de una cierta provincia cuyos navíos son mas veleros que otros. Y á la verdad todos los sentidos pretenden lo mismo. Porque decir, *navíos de deseo*, es significarlos con deseo del puerto á do caminan á remo y vela; y los de cosarios son muy veleros tambien para alcanzar y huir; y ménos se sufre ser tardos los

los que cargan de fruta: y la misma ligereza se denota en el águila que vuela á la presa, y no solamente ligereza en el paso, sino aficion grande de llegar al paradero. Porque los bienes de esta vida no solo están poco con nosotros, sino parece que gustan de dexarnos, y que apetecen el mudar dueños, y aborrecen el asiento: que por esa causa los llaman de fortuna, y á la fortuna la ponen en rueda, de cuya propria inclinacion es nunca estar queda. Que como á la figura quadrada le es natural el asiento, ansí á la circular el movimiento le es proprio. Mas dice: *Si me digo, olvidaréme de mi querella, mudo mi rostro; y el dolor se esfuerza.* Falta algo que se debe entender, para juntar con lo dicho lo que agora dice. Decia que se le pasáron como en un soplo los dias buenos: eso, dice agora, no podré decir de los miserables y malos, que duran y cada dia mas se esfuerzan; y si quiero valerme contra ellos con animarme y consolarme, se redoblan. Porque si digo, olvidaréme de mis querellas, esto es, si digo, quiero callar agora un poco y no quejarme, y divirtiéndome á otra cosa no pensar tanto en mis males; y *si mudo mi rostro*, esto es, y si me compongo esforzándome, y sereno el semblante; el dolor detenido cobra mas fuerza y se encrudece mas, y ansí con el remedio no se desminuye, sino ántes crece el tormento. Mas el original dice ansí: *Si me digo, olvidaré mi querella,*
 de-

dexaré mis iras, esforzaréme, si esto hago; qué es lo que entónces sucede? qué, lo que
℣. luego se sigue: *Temo todas mis obras,* ó, *to-*
28. *das mis miserias*, como otros trasladan, *sé que no me perdonarás.* Esto es, si me quiero esforzar y disimular mi miseria, el temor me derriba luego, y con la larga experiencia que de mis males tengo, me persuado, que quanto hiciere me será mas tormento, y que los medios de alivio se me convertirán en dolor y pena, y ansí no espero mejoría. Que eso llama Job perdon, alzar Dios su azote dél, y restituirle á su estado Y por eso aña-
29. de y prosigue: *Pues si ansí soy malo, para qué me trabajo en vano?* ó como dice á la letra: *Si yo me condeno, para qué me trabajaré en vano?* Que es como quien dice, y pues yo no espero bonanza ni venir á mejor estado, y mi experiencia me condena á contina miseria; para qué pondré trabajo en consolarme, pues no es posible valerme? para qué haré del esforzado, si el esfuerzo no mitiga el azote? Que donde no hay remedio, el poner medios es negocio perdido. Que son razones proprias estas todas de ánimos opresos con diferentes y continas miserias: porque con el contino padecer hace como hábito el mal en el alma, que asentándose en ella destierra della todas las esperanzas alegres. Y dice mas:
30. *Aunque me lave con aguas de nieve, y alim-*
31. *pie con limpieza mis palmas: Entónces en el lodazar me enlodarás, y aborrecermehan mis*
ves-

vestidos : que es confirmacion de la firmeza de su miseria, y razon de la desconfianza que tiene. Porque dice, está el mal tan de reposo en mí, y ha Dios tomado mi castigo y mis azotes tan de propósito, que aunque me apure como la nieve, y la limpieza misma me alimpie, seré para quanto á esto como si fuera muy sucio. Y estriba aquí en lo que siempre dice de su innocencia; porque es como si secretamente arguyese : si este azote mio fuéra por culpa, acabárase con reducirme á justicia; mas como Dios aquí no mira á pecado mio ninguno, ansí aunque me apure y justifique mas, no por eso alzará la mano. Impertinente es para lo que Dios aquí pretende, que yo me abone y santifique. El ha puesto sobre mí su mano, y no por mi culpa, sino por los fines que él se sabe: como Señor que lo puede, insiste en herirme, no la alzará. Aunque me torne nieve y limpieza, me azota y azotará como si fuese lodo y abominacion. Y responde con esto bien al consejo que le dan sus amigos, de reconocer su pecado y pedir perdon á Dios dél : y estriba tambien en que, como decia arriba, nadie se puede poner con Dios en razones. Y ansí dice, mi mal es firme, y yo no espero remedio : porque si me confieso por culpado, yo me condeno; y si me condeno, trabajo en vano, porque habré de ser castigado. Si me defiendo y si vuelvo por mí, y me pongo á razones con él, si tomáre la nieve pa-

ra lavarme, y alegáre por mi causa á la misma innocencia; él me mostrará, si quiere, mas sucio que el cieno, y me pondrá tal, que mis vestiduras y yo mismo huya de mí. Y dá
℣. la razon: *Porque no es varon como yo, que le*
32. *responda, y que vengamos á una á juicio.*
Porque, dice, no es mi igual para volvérsela como me la dixere, ni para hacer que esté á derecho comigo, ni hay quien con autoridad sobre ambos asista, y que con igual-
33. dad nos presida. Y por eso dice: *No hay entre nos razonador, que ponga su mano en-*
34. *tre ambos.* Y añade: *Aparte de mí su vara,*
35. *y su miedo no me aturbe. Hablaré, y no temblaré, que yo así no comigo.* Con que declara su sentido Job de lo que decia al principio, que ninguno podia trabar pleyto con Dios ni entrar en juicio. Porque como ahora se vé, no quiso decir en ello que estaba la imposibilidad en su culpa, que no la confiesa, ni se tiene por merecedor de lo que padece, sino en lo mucho que Dios sabe y puede, con que la razon humana se turba, y queda como sin juicio quien con él en semejantes cuentas se pone. Y ansí dice agora, que estando él turbado y herido tan gravemente por Dios, y viéndole sobre sí de contino espantable y riguroso, pierde las mientes y enmudece, y si vá á hablar, dice uno por otro. *Apárte*, dice, *de mí su vara*, esto es, el azote, y déxeme tornar sobre mí: *su miedo no me turbe*, esto es, y no se me pon-

ponga siempre delante terrible (que por una parte el dolor de las llagas lleva á sí el sentido que se habia de ocupar en meditar la defensa, y por otra el temor y temblor enagena el juicio) que si esto hace; *hablaré, y no temeré*, tendré, dice, ánimo para hablar, y no será todo temblar. *Que yo ansí no comigo:* esto es, no estoy en mí estando de esta manera. Mas tras esto crece el dolor en Job, y se encrudece de arte que con su grandeza vence al temor que al azote tenia; y sin respecto á que se podia agravar, despliega la lengua, y dice á Dios lo que en el capítulo siguiente se escribe.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Confieso qu' es ansí, que nadie es parte
si Dios, respondió Job, al hombre acusa,
á con justa razon guardar su parte.
Que quien con él baraja, si ya usa
de todo su saber, dará turbado
por mil acusaciones una escusa.
Es de corazon sábio, está dotado
de poderosa fuerza: quién presume,
trayendo lid con él, gozar su estado?
Los montes encumbrados trueca y sume
con tan presto furor, que apénas viéron
el golpe descender que los consume.
En tocando él la tierra, estremeciéron
los fundamentos della, y commovidos
de su lugar eterno y firme fuéron.
Manda al sol que recoja sus lucidos
rayos, y no los muestra; y los sagrados
ár-

ardores por él son escurecidos.
El tiende el ayre puro, desplegados
los cielos son por él, y vá y camina
por cima de los mares mas hinchados.
El solo cria el norte, y la bocina,
y el carro, y del austral contrario polo
la retirada estrella peregrina.
Poderoso obrador de lo qu' él solo
entiende: de sus obras y grandeza
comenzó el hombre el cuento, mas dexólo.
Pondráseme delante, y mi rudeza
no le conocerá, subirá el vuelo,
y no lo entenderé, tal es su alteza.
Pues si de algo asiere, quién del suelo
le quitará la presa? qual osado
razon demandará al que tuerce el cielo?
No enfrena con temor su pecho airado:
que del mundo lo alto y lo crecido
debaxo de sus pies tiene humillado.
Pues quándo ó cómo yo seré atrevido
de razonar con él? para su audiencia
qué estilo hallaré tan escogido?
Que ni sabré tornar por mi innocencia,
por mas que limpio sea; mas tremiendo
le rogaré que juzgue con clemencia.
Y puede acontecer tambien, que habiendo
llamádole responda, y yo no crea
ni sepa que á mi voz dió entrada oyendo.
El como torbellino me rodea,
y empina y bate al suelo, y presuroso
en añadir dolor en mí se emplea.
No me concede un punto de reposo,
ní un solo recoger el flaco aliento;
en amargarme solo es abundoso.
Ansí que si vá á fuerzas, no entra en cuento
la suya: si á derecho, no hay criado
que parezca por mí en su acatamiento.
Se-

Seré yo por mi boca condenado,
  si hablo en mi defensa : limpio y puro
  seré, y convencerá que soy culpado.
Yo mismo no estaré cierto y seguro
  de mi justicia misma : lo mas claro
  de mi vida tendré por mas escuro.
Mas lo que he dicho y digo, es qu' al avaro,
  al liberal, al malo, al virtuoso
  le rompe de la suerte el hilo caro.
Mas ya qu' el destruirme le es sabroso,
  acábeme de una, y no haga juego
  del mal de quien jamas le fué enojoso.
Andais mal engañados: hace entrego
  del mundo, si le place, al enemigo
  injusto, que lo pone á sangre y fuego,
Y lo trastorna todo, y no hay testigo
  ni vara que se oponga á su osadía;
  decid, quién se lo dió, sino es quien digo?
Y á mí que no he pecado, el corto dia
  me huye de la vida mas ligero
  que posta, y mas que sombra mi alegría.
No corre ansí el navío mas velero,
  ni ménos ansí vuela y se apresura
  á la presa el milano carnicero.
Ni en el pensar jamás tuve soltura,
  jamás dixe entre mí, quiero yo agora
  hurtarme al sobrecejo á la cordura.
No me desenvolví siquiera un' hora:
  que siempre ante mis ojos figurada
  tu mano truge y fuerza vengadora.
Mas si, como decis, soy malo, nada
  me servirá el rogar: porque si fuese
  justo, no lo seré si á él le agrada.
Si puro mas que nieve emblanqueciese,
  si mas que la limpieza misma todo
  en dichos yo y en hechos reluciese;
Ante él pareceré con torpe lodo

re-

revuelto y sucio, ansí que mi vestido
huya de mí con asco en nuevo modo.
Ay! que no es otro yo, no igual ceñido
de carne, con quien pueda osadamente
ponerme á pleyto, oir y ser oido.
Ni ménos hay persona, no hay viviente,
que medie entre los dos, que nos presida,
que mida á cada uno justamente.
Ponga su vara aparte, su crecida
saña no me estremezca: y yo me obligo
á entrar con él en cuenta de mi vida;
mas ansí como estoy, no estoy comigo.

CAPITULO X.

ARGUMENTO.

Prosigue Job quejándose, y vuelto á Dios queréllase con él, y pídele que mitigue su ira, y le dexe respirar siquiera un poco, y dice:

℣.
1. *Enfadada mi alma de mi vida, dexaré sobre mí mi querella, hablaré en amargura de mi alma.*
2. *Diré al Señor, no me condenes, fazme saber porqué barajas comigo?*
3. *Si bueno á tí que me oprimas, y repruebes trabajo de tus palmas, y sobre consejo de malos resplandezcas?*
4. *Si ojos de carne á tí, y si vees como es el ver de los hombres?*
5. *Si como dias de hombre tus dias, si tus años como años de varon?*
6. *Que pesquises mi maldad, é inquieras mi pecado?*

Con

7. *Con saber tú que no he hecho maldad, y no hay quien de mano tuya me desafierre.*
8. *Tus manos me figuráron, y me ficiéron á la redonda, y desfacerme has?*
9. *Miémbrate agora que como lodo me feciste, y que al polvo me farás tornar.*
10. *Por ventura no me vaciaste como leche, y me quajaste como queso?*
11. *De cuero y carne me vestiste, y con huesos y nervios me compusiste.*
12. *Vidas y merced hiciste comigo, y tu providencia guardó mi espíritu.*
13. *Esto guardaste en tu corazon, supe que esto contigo.*
14. *Si pequé, guardarmelohas, y de mi delito no me limpias.*
15. *Si malvado fuí, guai de mí, y si justo fuí, no levantaré cabeza harto de afrenta: mira mi afliccion.*
16. *Por la soberbia como leon vinieses á mí, y revolvieses, y maravilloso fueses en mí.*
17. *Renovases tus testigos contra mí, y se acrecentase tu saña comigo.*
18. *Y porqué me sacaste del vientre? espirára, y ojo no me viera.*
19. *Como si nunca fuera, hubiera sido, del vientre llevado á la sepultura.*
20. *Por ventura no son poco mis dias? afloxa de mí, y plañiré un poco,*
21. *Antes que vaya, y no vuelva, á tierra de tiniebla, y de sombra de muerte,*
22. *Tierra de miseria y tinieblas, sombra de muerte, no órden, sino horror sempiterno.*

EXPLICACION.

Decia Job en el fin del pasado, que alzase su mano Dios y que hablaria, porque no alzándola él, por una parte el dolor presente, y por la otra el miedo del que le venia, le turbaban el juicio y la lengua: mas como decíamos, creció el dolor tanto en este punto y el despecho con él, que soltando la len-
℣. gua comenzó á hablar sin respeto de lo que
1. ántes temia. Y ansí dixo: *Enfadada mi alma de mi vida, dexaré sobre mí mi querella, hablaré en amargura de mi alma.* Que es como si dixera, mas yo qué temo? aborrecida la vida tengo, hablaré, y venga el mal que viniere. *Enfadada mi alma de mi vida*, esto es, enojada, ó como es la fuerza de la palabra original, metida en pleyto y en contienda con ella. Porque su alma, esto es, su razon y deseo juzga y apetece que se acabe la vida, y la vida no quiere acabarse; el apetito tiene por bueno el morir, y la vida rehuye la muerte; desea en parte el crecimiento del mal porque fenezca mas presto, y la vida teme el nuevo dolor, y con miedo dél quiere poner freno á la lengua: mas en esta contienda vence el enojo al miedo, y el enfado al temor, y determínase de hablar sin respetos. Y dice: *Dexaré sobre mí mi querella, hablaré en amargura de mí*, esto es, querellarme quiero con libertad, venga sobre

re mí lo que viniere, hablaré de mí aunue me amargue. Y pónelo en obra luego, añade: *Y diré al Señor, no me condenes; ızme saber porqué barajas comigo. Diré,* ice, y dícelo, y lo que dice á Dios, es que o le condene, entiende, sin hacerle primeo cargo y sin oirle. Y por eso añade, *fazıe saber porqué barajas comigo. Barajar* es ontender con enojo, y mostrábase enojado)ios contra Job en los azotes que sobre él lescargaba: y aunque no le hablaba, con las ıbras al parecer le reñia, y en cierta manea parecia condenarle y no oirle. Y ansí en ıedirle que no le condene, le dice que no ıaga con él lo que hace, y que si le castiga :omo á malo, le muestre primero su mal. y .e convenza: porque lo demás tiene apariencia de violencia, cosa agena de Dios. Por dó dice: *Si bueno á tí que me oprimas, que repruebes trabajo de tus palmas, y sobre consejo de malos resplandezcas? Si bueno á tí,* esto es, por ventura es cosa que os está bien? ó que dice bien con la verdad que de vuestra justicia y bondad se pregona? *Que me oprimas.* No dice, que me castigues, que el castigo de los malos muy bien dice con Dios y con su justicia, mas dice *que me oprimas:* porque el oprimir, y la palabra original á quien responde, dice una violencia poderosa y sin ley, que no admite razon ni derecho, y que lo huella todo y queda sobre ello como señora absoluta. Pues esto dice ser
de

de Dios ageno, ansí ello como lo que dello se sigue y él luego declara, que son estas dos cosas, una, que deshace sin causa su obra y lo mismo que él hizo; otra, que favorece en ello la opinion de los malos. Y veamos la fuerza de ambas, como nacen de la primera, y como son agenas de Dios. Y quanto á lo primero, Dios no oprime á nadie en esta manera, ni se guia en cosa ninguna por antojo, porque su voluntad es la rectitud misma. Mas si fuese ansí, que oprimiese á alguno por antojo y sin propósito, sería deshacerle sin causa, y por la misma razon sería destruir lo que hizo sin tener porqué, y sería dar mala cuenta de su obra, y haría una cosa muy vana: en lo qual se encontraría por una parte con su providencia, que endereza á buen fin todas las cosas, y por otra con su bondad infinita, que de contino está dando de sí sér y vida á las mismas. Porque quién, que muy desbaratado no sea, hace y deshace sin órden? Y en lo segundo que dice del favor que toman de su azote los malos, no siendo manifiesta su culpa, está claro que quando el tenido por bueno es tratado con aspereza, los malos juzgan mal de la virtud, y se afirman en lo que siempre tienen asentado en su pecho, que el ser bueno es negocio de burla: y no creen que paga su culpa, sino que por ser tonto en ser virtuoso padece, y ellos mismos le abonan y se hacen de su innocencia testigos, porque quán-

quanto mas bueno pareciere, tanto mas se averigue que el serlo es inútil, que es su parecer y juicio. Y por esto pide Job á Dios, que pues le castiga, haga manifiesta la causa que él no sabe, y á Dios no puede ascondérsele, y que saque á luz sus pecados ansí como sus azotes son públicos: para que á lo ménos los malos conozcan, si ès castigado, que es malo, y que el vicio es padre de los desastres, y la misma calamidad y miseria; y por el mismo caso no se contenten de sí mismos, ni tengan por acertada su eleccion y consejo, que es condenar el de Dios con gran menoscabo de la honra que se le debe. El qual menoscabo sentia Job mas que su azote proprio, porque trahía á Dios en su alma. Porque es como natural á los justos en las cosas que les suceden, si alguna de ellas redunda ó puede redundar en injuria de Dios, ó en que sientan dél no como deben los hombres, sentirlo mas que su trabajo mismo por intolerable que sea. Veese esto quando en el monte, airado Dios por la idolatría del pueblo, decia á Moysen que le destruiría si le dexase, y Moysen le suplicó no lo hiciese, por lo que tocaba á su honra: en que se conoce, que no miró tanto al daño del pueblo, ni á la muerte de sus deudos y amigos, ni á la calamidad de tanta gente miserable como en él conocia, quanto á lo que podrian pensar de Dios los enemigos suyos, y los que de léjos lo mirasen, diciendo que

fué poderoso Dios para sacarlos de Egipto, y no lo fué para ponerlos en la posesion de su tierra, y que por encubrir su flaqueza, para quitarles la vida busco achaques de enojo, y esto solo se le puso á aquel Santo delante. Pues ansí Job aquí siente mucho que se favorezcan los malos de su azote, para desestimar la virtud y sentir de Dios ménos bien: y desea y pide, por lo que la honra divina padece, que ó alce el azote, ó le publique á él por culpado, si lo es, y lo ignora. Y dice que *resplandece sobre él consejo de malos*, para decir que le favorece y saca de toda deuda, segun la propriedad de esta lengua: en la qual el favor de Dios se nombra con palabras de luz, y su disfavor con escuridad y tinieblas, tomandolo de lo que acontece en los hombres, en quien el que favorece á otro, se le descubre y demuestra y se pone á su lado, y el que su favor niega, se encubre y asconde. Dice David en el Psalmo (1): *Haz resplandecer tu rostro sobre nosotros*, pidiendo á Dios su favor: y en otra parte: (2) *El resplandor de su rostro
℣. los salvó.* Mas vamos á lo que despues de
4. esto se sigue. Dice: *Si ojos de carne á tí, y si ves como es el ver de los hombres?* Como pedia á Dios que le hiciese cargo de sus maldades por los respectos que he dicho, dícele agora que luego y sin mas dilacion puede hacer-

(1) Ps. 66. (2) Ps. 43.

erlo, pues todo le es manifiesto. Que en los ombres al cargo antecede la pesquisa y la aformacion, ó vista que se hace primero, porque sin ella los jueces no tienen noticia; y ansí han menester tiempo los hombres: mas en Dios no es ansí, porque ni es como ellos, ni conoce como ellos conocen. Y del conocimiento dice: *Si ojos de carne á tí:* y declárase con lo que añade: *y si vees cómo es el ver de los hombres?* en que preguntando niega, y como dudando afirma, que ni vee ni conoce como los hombres conocen. Y quanto al sér por la misma manera: *Si como dias de hombres tus dias, si tus años como años de varon?* y pone luego porqué lo dice, añadiendo: *Que pesquises mi maldad, é inquieras mi pecado.* Como si dixese, eres por ventura hombre, ó conoces como los hombres conocen, que te sean necesarios para venir en noticia de mis culpas los dichos y deposiciones agenas, haciendo inquisicion y pesquisa? Mas pues por tí lo sabes todo, dime, Señor, porqué te detienes? Manifiéstame que soy pecador, si lo soy. Pero dice: *Con saber tú que no he hecho maldad, y no hay quien de tu mano me desafierre.* Que es decir, mas por demás es pedir que me acuses, que me hagas cargo, que publiques mis males, que por tí sin que los pesquises los conoces: porque bien sabes que no los hay, y ansí escusada cosa es pedir que me culpes. Innocente soy; mas si tu voluntad no lo aca-

ba contigo, ninguno será poderoso para que
℣. alces de mí tu mano, ni para que mitigues
8. tu azote. Prosigue: *Tus manos me figuráron, y me ficiéron del todo y á la redonda, y desfacermehas?* Porque nombró la mano airada de Dios, y dixo que no era para desaferrarle della poderoso ninguno, acuérdase que esa misma mano le hizo, y acuérdase que le fué piadosa la que se le muestra cruel agora, y dadora de vida y de bienes la que pone agora en él dolores y males: y ansí saca dello razon nueva con que persuade á Dios, que dél se apiade. Porque dice, pues esa misma mano, Señor, que tan aferrado me tiene agora para herirme, fué la que me figuró y formó con artificio y cuidado sumo. Y dice *figuró* con significacion de particular atencion y diligencia, qual es la que pone el que pinta, no en lo que rasguña, sino en lo que figura. Que aun se declara mas en lo que añade: *y me ficiéron á la redonda*, ó como el original dice, *del todo*: que es decir, pues me hiciste con tanto cuidado; cómo agora me deshaces devalde? Y aun dice, *y desfacermehas?* como espantándose de cosas que tan mal se responden, como son, hacer con diligencia y deshacer eso mismo sin causa, amar y desamar en un punto. Con que, como dixe, persuade á Dios de nuevo que se ablande y mitigue, porque no es bien que haga él lo que entre sí se compadece tan mal. Y porque esta razon es de mu-

mucha fuerza, porque estriba en el querer de Dios no mudable, y en la condicion del verdadero amor que es constante, insiste mas en ella Job, y particulariza el amor que le mostró, y los bienes que en él puso criándole. Y dice: *Miémbrate agora, que como lodo me feciste, y al polvo me harás tornar.* En que no dice tanto que le hizo de barro, quanto que le hizo como barro, esto es, como se obra y labra el barro, que es materia blanda y que al arte no resiste, y que la forma el artífice como quiere: que todo demuestra ser obra de Dios el hombre, hecho no como las demás, sino como otra ninguna, con atencion y diligencia grandísima; obra en que puso sus manos y la formó con sus dedos y figuró parte por parte, como el que labra en barro, forma y perficiona con estudio y curiosidad los vasos que hace. Y ansí en el libro de la Creacion Moysen mostró bien esta diferencia: porque en la obra de las demás criaturas, como allí dice (1), no puso Dios mas de su voz y mandado, diciendo, *hágase la luz*, y luego fué hecha; mas en la compostura del hombre puso él mismo las manos, porque escribe dél ansí: (2) *Y fabricó Dios al hombre de lo puro de la tierra, é inspiró en él espíritu de vida.* Adonde lo que digo, *fabricó*, en el original es la palabra propria de la obra del que labra en el

(1) Gen. 1. (2) Gen. 2.

barro; para que por ella entendamos el cuidado y la diligencia curiosa con que hizo esta obra. Y porque dixo, *barro*, acuérdase que
℣. ha de tornar á la tierra, y diviértese á ello.
10. Y torna luego y añade: *Por ventura no me vaciaste como leche, y me quajaste como queso?* que pertenece á la manera como el cuerpo se engendra. Y dícelo, para mostrar la particular providencia de que Dios usa así en la qualidad de la materia, como en la manera como se figura en el vientre. Y prosi-
11. gue: *De cuero y carne me vestiste, y con huesos y nervios me compusiste.* El original dice, *y con huesos y nervios me cubïjaste.* Porque el cuerpo, á quien los huesos y nervios componen, cubre al alma de quien habla, y
12. de quien luego dice: *Vida y merced hiciste comigo, y tu providencia guardó mi espíritu. Vida* es el alma, que es fuente de vida, y *merced* llama á los dones que pone Dios en ella, y el bien que le inspira: y lo que dice, *y tu providencia guardó mi espíritu*, se entiende de ámbas maneras, ó guardando el alma para que no peque, ó conservando la vida y aliento del cuerpo para que no muera. Que es sin duda argumento de providencia grandísima, una vida tan flaca como la humana es, en cuerpo quebradizo y tan débil, entre tantas ocasiones para quebrarse, como se ofrecen todos los dias y horas, perseverar
13. por tantos años entera. Mas dice: *Esto guardas en tu corazon, supe que esto contigo.* Que por-

porque le dixo, que se acordase de como le crió, y de las mercedes que le hizo criándole, dícele agora, que se acuerdà de todo esto, y que él sabe que se acuerda muy bien: y que si al parecer le trata como á cosa aborrecida y no suya, en la verdad de su memoria está escrito, que es suyo. Pero con todo esto dice, que no pierde el enojo que con él tiene, y que aunque sabe y vee que es hechura suya, se ha con él como si fuera obra de algun su enemigo: y dice que, quando pecado hubiera, se debiera ya desenojar, se-
ỷ. gun es mucho lo que ha padecido y padece.
14 Y por eso dice: *Si pequé, guárdasmelo, y de mi delito no me limpias. Si pequé*, dice, esto es, en caso que hubiera pecado, con lo que páso pudieras estár ya satisfecho, mas *guárdasmelo*, esto es, ninguna pena mia hace mella en tu enojo, ni quanto mal padezco me limpia en tus ojos de culpa, que tienes guardada y entera ansí en la memoria, como en la severidad y continuacion del castigo sin pausa. Y ansi como quiera que me pregone, no hállo remedio: que ni la innocencia me libra de padecer esta pena, ni la que padezco por mas que es, me limpia de culpa. Y co-
5. mo luego se sigue: *Si malvado fuí, guai de mí, y si me justifiqué, no levantaré cabeza, harto de afrenta, mira mi afliccion.* Que es decir, si he sido malo, no te satisfaces con quanto mal sufro; y si justo soy é innocente, no me vale para no ser azotado: opreso es-

toy, ni la pena me purga, ni la innocencia
alza en mí la cabeza. *Harto*, dice, *estoy de
afrenta*: que ansí llama la miseria en que
estaba por el desprecio en que le tenia pues-
to, y por la sospecha que en él ponia de cul-
pa. *Mira mi afliccion*, ó como otra letra di-
ce, *y de ver mi afliccion*. Mas creciendo en
Job con esta consideracion el dolor, imagi-
nando como todos los caminos del remedio le
estaban tomados, que ni si es malo le limpia-
ba el castigo, ni si era bueno le valia para no
ser azotado; con ansia de que crezca su pena
y sus dolores se multipliquen, porque cre-
℣. ciendo le acaben, y acabándole ellos tambien
16. se fenezcan, dice de esta manera: *Y multiplí-
quense, como leon vinieses á mí, y revolvieses,
y maravilloso fueses en mí.* Que es decir, y
ojalá se multiplicase y creciese mas este mal
que padezco, y ojalá tú, Señor, vinieses
á mí como leon hambriento para acabarme, de
manera que hicieses maravilla y espanto. Di-
ce, *como leon vinieses á mí, y revolvieses*,
que se entiende de dos maneras; ó que vi-
niese sobre él una y muchas veces hasta aca-
barle, ó imitando la imágen del leon quan-
do prende, que tiene la presa en las uñas, y
vuelve el rostro y los ojos fieros á si hay quien
la quite, esa misma braveza desea. Y á esto
responde lo que luego añade, *y fueses ma-
ravilloso en mí*, que quiere decir, espantoso,
como el leon lo es quando despedaza la pre-
17. sa. Y prosigue en el mismo propósito: *Re-
no-*

novases tus testigos contra mí, y se acrecentase tu saña comigo, ó como otra letra dice, *mudanzas y exército comigo. Testigos de Dios* llama las llagas que tenia y los dolores que padecia, que lo eran de la saña de Dios para con él: y tambien los llama ansí, para declarar su grandeza, que con ella testificaban ser Dios el autor de un tan fiero azote. Y dice, *mudanzas, y exército comigo*, y tómalo de lo que en los asaltos de los lugares en la guerra se usa. Adonde para esforzar el combate, los sanos suceden á los heridos, y á los cansados los que no han peleado mudándose: y desea por la misma forma, que sus males sin cesar le combatan, y que sucedan como en el exército unos á otros, y á los cansados otros de refresco y mayores, para que entren el fuerte mas presto, esto es, para que mas presto le deshagan y acaben. Y como diciendo esto crecia en desear la muerte, y en tener en odio la vida, vase por el hilo de los afectos, y en significacion de este odio dice lo que se sigue: *Y porqué me sacaste del vientre, espirára, y ojo no me viera.* Y en la misma razon: *Como si nunca fuera, hubiera sido, del vientre llevado á la sepultura.* Que la graveza de los trabajos presentes criaba aborrecimiento de todo lo que era vivir en el pecho santo de Job: que como la vida era el sugeto de los dolores, no tenia por bueno ni aun su primero principio; á lo ménos deseaba que se acabára en llegando, y
que

que se encontráran el salir á la luz y el entrar luego en la huesa. Y dicho esto muda
ỳ. el afecto, y calla el dolor, y habla el amor
20. de sí mismo diciendo: *Por ventura no son pocos mis dias? cesa y afloxa de mí, y plañiré un poco.* En que ruega á Dios se aplaque ya y alce su azote, y le alega para inducirle á ello una nueva razon. Porque dice: *Por ventura no son pocos mis dias?* que es decir, pues mi vida es breve, y lo que de ella falta es muy poco; pues, Señor, hazme gracia de esto poco que queda, y déxame siquiera en este fin respirar, para morir con juicio libre, doliéndome de mí, y conociéndote á tí. Porque los dolores intensos llevan á sí los sentidos, sin dexarlos libres para tratar de otras cosas. Y esto es el *plañir un poco* que la letra latina dice, porque la original en lugar de *plañir*, tiene *confortar* y *esforzar*: en que pide aquel poco de espacio para tomar fuerza, y volver sobre sí ántes que fenezca la vida,
21. segun lo que añade: *Antes que ande, y no vuelva, á tierra de tiniebla, y sombra de muerte.* Que es, ántes que camine á la muerte, camino sin vuelta: porque á esta manera de vida nunca vuelve el que muere, y á otra ninguna no puede volver por sus fuerzas. *Y ántes*, dice, *que vaya á tierra de tinieblas, y sombra de muerte*: que ansí nombra la region de los muertos, conviene á saber, la sepultura y el limbo. Y repite lo mismo casi para mover mas el afecto, y dice:

Tierra de miseria y tinieblas, sombra de muerte, y no órden, sino horror sempiterno: que todas son qualidades de la sepultura, y de los lugares tristes que he dicho. Aunque otra letra dice de esta manera: *Tierra de escuridad como tiniebla, tiniebla, y no órdenes, esclarece como tiniebla*: que es decir, tierra donde dura la noche siempre, y adonde á una tiniebla se sucede otra tiniebla luego, que eso es *tiniebla, tiniebla*; y no como en esta region adonde hay órdenes, esto es, veces de escuridad y de luz, y adonde la noche camina para la mañana, y se esclarece lo escuro, y lo tenebroso se aclara.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Este vivir muriendo noche y dia
ansí me enfada ya, que sin respeto
la rienda soltaré á la lengua mia.
Diré mis amarguras, mi secreto:
Señor, condenarás á un no oido?
ni me darás razon de aqueste aprieto?
Es bueno ante tus ojos, oprimido
tener con violencia (1) al qu' es tu hechura,
y dar calor al malo, á su partido?
Tus ojos son de carne por ventura?
tu vista es qual la humana? tu juzgado,
tu sér es como el ser de criatura?
Pesquisas lo que dudas engañado

por

(1) Habla segun el parecer de la carne: porque quando los que tratan de virtud son fatigados con casos adversos, los que siguen los vicios parece que desestiman la virtud, y se afirman mas en la deliberacion de su mal propósito. *Nota del Autor*.

por dicho, ó por sospecha? manifiesto
no sabes, que jamás te fuí culpado?
No sabes mi innocencia? Mas ni aquesto,
ni fuerza, ni saber alguno humano
descargan de mis hombros lo qu' has puesto.
Tus dedos me formáron, con tu mano,
Señor, me compusiste á la redonda:
y agora me despeñas inhumano?
Acuérdate que soy vileza hedionda,
del polvo me feciste, y quan en cedo
harás qu' el mismo polvo en sí m' absconda.
Como se forma el queso, ansí yo puedo
decir, que de una leche sazonada
me compusiste con tu sabio dedo.
Vestisteme de carne cubijada
de cuero delicado, y sobre estables
huesos con firmes nervios asentada,
Vida me diste, y bienes no estimables:
con tu visita dura y persevera
mi huelgo flaco, y dias deleznables.
Bien sé que no lo olvidas, ni está fuera
de tu memoria aquesto, y qu' en tu pecho
mora lo que será, lo que ántes era.
Si te ofendí, Señor, bien m' has deshecho;
si cometí maldad, á buen seguro
que no me iré loando de lo hecho.
Y si fuí pecador, ay! quánto es duro
mi azote! y si fuí (1) justo, qué he sacado
mas de miseria amarga y dolor puro?
El qual como leon apoderado
de

(1) Grande es el fruto que se saca de la virtud; pero quando cargan y anegan los trabajos al justo, parécele segun el sentido de la carne, que todo su cuidado pasado ha sido inútil, y este sentimiento es el que aquí sigue y declara Job. *Estas notas se hallan originales del Autor al márgen del Libro de los Tercetos.*

de mí, me despedaza; mas soy luego
por tí para mas pena renovado.
Con milagrosa mano en medio el fuego
por prolongar mi duelo me sustentas,
y muero siempre, y nunca al morir llego.
Rennuevas mis azotes, y acrecientas
tus iras, y mudándolos contino,
con un millon de males me atormentas.
Ay! di, qué voluntad, Señor, te vino
de producirme á luz? Ay! feneciera
ántes que comenzára á ser vecino
Del mundo, y que mortal ojo me viera:
y el vientre se trocára en sepultura,
y como el que no fué jamás, yo fuera.
Mas pues lo poco que mi vivir dura
conoces; ten, Señor, la mano airada,
dame un pequeño espacio de holgura,
Antes que dé principio á la jornada
para nunca volver, ántes que vea
la tierra triste de negror bañada:
La tierra negra tenebrosa, y fea,
de confusion y de desórden llena,
falta de todo el bien que se desea,
adonde es noche, quando mas serena.

CAPITULO XI.

ARGUMENTO.

Sophar, el tercero de los amigos de Job, toma la mano, y reprehéndele como los demás con ásperas palabras: llámale arrogante, pide á Dios que le confunda: dice mucho del poderío de Dios; y á la fin amonéstale á que haga penitencia, y prométele buena dicha, si la hace.

℣.
1. *Y respondió Sophar el Naamathes, y dixo:*
2. *Por dicha muchedumbre de palabras no oirá? y si varon de labios se justificará?*
3. *A ti solo mortales enmudecerán, y mofarás, y no escarnecedor?*
4. *Y digiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.*
5. *Y cierto quién diese hablar Dios, y abrir sus labios contigo?*
6. *Y hiciese saber á tí secreto de su sabiduría, y que doblado segun ley, y entender que eres castigado mucho ménos que es tu maldad?*
7. *Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?*
8. *Mas alto que el cielo, qué farás? mas profundo que el infierno, cómo le conocerás?*
9. *Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.*
10. *Siataláre, y encerráre, y apiñar hiciere; quién le retraherá?*
11. *Que él conoce mortales de vanidad, y vee maldad, y no atenderá?*

12.

2. *Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvage hombre nacido.*
3. *Si tu establecieres corazon tuyo, y desplegáres á él palmas tuyas;*
4. *Si maldad de tus manos la alongáres, y no reposáre en tu morada iniquidad:*
5. *Entónces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme, y no temerás.*
6. *Y trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasáron te membrarás.*
7. *Y luz de medio dia te lucirá á la tarde, y quando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero.*
8. *Confiarás porque hay esperanza, y cabado dormirás confiado.*
9. *Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos.*
10. *Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá de ellos, y esperanza suya cuita de alma.*

EXPLICACION.

Y respondió Sophar el Naamathes, y dixo. Toma la mano Sophar, otro de los amigos, y dice lo que los demás, fundándose en los mismos errores. Dice: *Por dicha muchedumbre de palabras no será reprochada? y si varon de labios se justificará?* Parécele que Job á fuerza de palabras quiere vencer el pleyto, y escurecer la verdad, y por eso dice esto. No pienses que amontonando palabras, nos quitarás la vista de lo malo que en ellas encierras, ni imagines que por hablar te has de abo-

abonar. *Varon de labios* quiere decir, parlero
y hablador. O puédese entender en otra mane-
ra, que diga, lo que es verdad, que quien
mucho habla siempre yerra, y que ansí Job
hablando mucho habia errado tambien mucho,
conviene á saber, en lo que despues en el
ỷ. verso quarto refiere: pero lo primero me pa-
3. rece mejor. *A tí solo mortales enmudecerán, mofarás, y no escarnecedor?* Nótale de arrogante, y dícele, débete parecer que hablando tú, no ha de haber quien hable y te responda, y que puedes mofar de todos, sin que nadie mofe de tí. *Mofar* aquí es reprehender algo de lo que se dice, y con meneos de rostro y ojos y con sonido de voz despreciarlo, que esto quiere decir la palabra original לעג
4. (*Lahag.*) Prosigue: *Y dixiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.* Esto es lo que á Sophar descontentó, y propónelo para razonar sobre ello. *Puro fui en sus ojos,* entiende, de Dios, porque son las palabras que dixo Job hablando con Dios, y propó-
5. nelas Sophar ansí como él las dixo. Dice: *Y cierto quién me diese hablar Dios, y abrir sus lábios contigo?* Dice esto ansí, por parecerle que quien dice lo que ha propuesto, ó está muy obstinado, ó muy ciego; y que ansí sus razones serán flacas para reducirle, y eficaces solas las de Dios: y por eso desea que
6. hable él, y le diga lo que se sigue. *Y que hiciese saber á ti los secretos de sabiduría, y que su ley es de muchas maneras, y entendieses*

s ser castigado mucho ménos que es tu maldad? O como el original á la letra: *Y hiciese saber á tí secretos de sabiduría, y que doblado segun ley, y entender, que es á tí Dios allende culpa tuya. Secreto de sabiduría*, esto es, lo secreto de tí, que él entiende, y tú mismo no lo alcanzas: que quiere decir, tus culpas ocultas, que huyen de tu vista y están como secretas para tu conocimiento, y descubiertas y claras á los ojos de Dios. Y de esto nacerá conocer lo que se sigue, esto es, *que doblado segun ley*; como diciendo, que conforme á su ley y justicia, y á los secretos y diferentes respectos della, el mal que padeces es sencillo, ó la mitad menor de lo que ser debia. Que es lo que principalmente Sophar probar pretende, conviene á saber, que Job padece por ser gran pecador, y que sus pecados aun son mayores que el castigo que sufre. Y declárase mas añadiendo, *y entender que es á tí Dios allende culpa tuya.* Hase de repetir de arriba la palabra, *hiciese*, de esta manera: y te hiciese entender, que es á tí Dios allende culpa tuya, esto es, como declaró nuestro Intérprete, que Dios es piadoso y misericordioso para tí diferentemente de lo que tú mereces, y te castiga mucho ménos de lo que tus culpas demandan. Añade: *Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?* Que todo es el mismo propósito, de mostrar que Dios sabe y alcanza lo que Job no alcanza: y que así

como él no sabe lo secreto que hay en Dios, ansí por el contrario Dios vee lo secreto que hay en él, y lo que él mismo no sabe; y todo á fin de persuadille que tiene culpas, aunque á él le parezca que no las tiene. Pero aunque es verdad que el hombre no se entiende á sí mismo, y que pensará á las veces ser justo, y estará reo y culpado; todavía se engañan mucho estos amigos de Job, y Job tiene mejor fundamento para afirmarse innocente, que ellos para porfiar á culparle. Porque él tenia el testimonio de su conciencia, que aunque algunas veces falta, y aunque no nos hace ciertos del todo, pero al fin es grande y valiente argumento; mas ellos no tenian otra mayor razon que los trabajos que padecia, la qual era flaca y engañosa razon: porque de ordinario los justos é innocentes y amigos de Dios son en esta vida los mas trabajados, como dice S. Pablo: (1) *Que si á esta vida miramos, somos los mas miserables de todos.* Y ansí aunque todo lo que alega aquí Sophar ansí de la excelencia de Dios como de la miseria del hombre sea manifiesta verdad; pero todo ello va fuera de lo que se trata, y no prueba su intento, ántes en parte hace argumento de lo contrario. Porque de ser Dios hondo en el saber infinitamente mas de lo que los hombres alcanzan, se entiende, que si da trabajos, no es siempre porque los merecen los

(1) 1. Cor. 15. 19.

los trabajados, sino muchas veces por otros fines justísimos que él se sabe, y nosotros no podemos saber. *Hasta fin de Omnipotente alcanzarás?* *Fin* llama lo último de la perfeccion y saber de Dios: y ansí dice, podrás por ventura entender á Dios del todo perfecta y acabadamente? Dice: *Mas alto que el cielo, qué farás? mas profundo que el infierno, cómo le conocerás?* O como el original á la letra: *Alturas de cielo, qué farás? hondura mas que infierno, qué entenderás?* que todo viene á un mismo sentido. Porque quando dice, *alturas*, hase de añadir, ó entender que se añade esta palabra, *vence Dios*. Y ansí dice, es Dios mas alto que lo mas alto del cielo, *qué farás?* entiéndese, para alcanzarle ó llegar á él, morando tú en la tierra, y él sobrepujando los cielos. Añade: *Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.* Todo es lo mismo dicho por diferentes maneras, y es conforme á lo que David dice en el Psalmo. (1) Pero dice: *Si ataláre, y encerráre, y apiñar hiciere, quién le retraherá?* Atála Dios, quando trahe á muerte á sus criaturas: y puédese entender como dicho de lo que en las obras naturales hace, que en el estío atala, y en el otoño recoge, y en el invierno hace como juntar la fuerza y virtud encubierta para que se descubra y brote en el verano, las quales obras nadie puede impedir-

 las.

(1) Psalm. 138.

las. Pero mejor viene con el juicio universal de los hombres, y á él miró el que habla aquí, porque allí atalará Dios abrasando el mundo, y encerrará los malos condenados, y pondrá juntos los buenos escogidos. Y dice *encerrar* en los malos, porque estarán presos, y no dice *encerrar* en los justos, porque aunque están juntos y en uno, vivirán libres.
℣. 11. *Que él conoce mortales de vanidad, y vee maldad, y no atenderá?* Agora se allega mas á su propósito, que es decirle á Job, que Dios le conoce, y él no se conoce, y ansí se engaña mucho en justificarse. *Mortales de vanidad.* Bien dice, *de vanidad*, como poseidos de ella, que es decir, que viven con ella, y la tienen de su cosecha, y es su principal alhaja, ó por mejor decir, la señora de la casa toda, y la que sola manda. Y juntó mortales y vanidad, que fué abatir nuestra baxeza todo lo posible. La palabra, *vanidad*, en el original es שוא [*save*], que á veces quiere decir vanidad, y á veces falsía, y á veces maldad, y todo ello viene bien aquí: porque todo ello son proprias señas del hombre, y cosas que entre sí andan muy hermanadas. *Y vee maldad*, conviene á saber, del hombre; *y no atenderá?* Como si dixese, y viendo y conociendo esto, sería por ventura justo que no atendiese á ello, y que lo disimulase, y no truxese á juicio? Infiriendo que no sería justo, ni á Dios posible, siendó quien es, dexar pasar por alto las culpas: que es argumen-

mento pàra colegir, que naće de esta justicia y advertencia de Dios su miseria y azote, y que al fin como justo, conociéndole pecador, no quiso que acabase feliz y próspero, como al principio vivia. Mas otra letra dice de esta manera: *Y no se entendiente, y vee al que á sí mismo no se vee, y conoce al que á sí no se conoce:* que es decírselo á Job, como arriba diximos. El original á la letra dice, *y no se entendiere*; pero hase de suplir lo que se calla por propriedad de aquella lengua, y decir, *y al que no se entendiere*, que es lo que arriba dixo, *y no se entendiente*: porque muchas veces la voz del tiempo futuro tiene fuerza de presente, y de lo que el arte de la lengua suele llamar participio. *Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvage hombre nacido*: ó como otra letra dice: *Que hombre vano descorazonado es.* Adonde porque dixo, conocer Dios la vanidad de los hombres, se torna afirmar en ello, diciendo, *que hombre vano*: que vale como decir, porque todo hombre es vano y pecador; que es tambien á propósito de hacer pecador á Job, pues lo son todos. Mas en la palabra, *descorazonado*, que puse, hay diferencia: porque la del original que es ילבב [*iilabeb*] que está en forma de verbo y en figura de voz pasiva, por haber tambien לבב [*labab*] nombre que significa el corazon, suena ser privado del corazon; ó serle quitado, ó ser descorazonado, como arriba yo puse.

Y conforme á esta sentencia puso bien San Gerónimo, que *se desvanece*: porque el desvanecerse, ó el ensoberbecerse los hombres es una falta de corazon, esto es, de seso, y de peso. Mas otros dicen por el contrario, que *iilabeb* no sea quitar, sino poner corazon y saber, y ansi trasladan: *El hombre es, ó nace vano, mas será hecho sábio.* Mas esta sentencia no viene tan á pelo en lo que hasta aquí se decia y pretendia, que era mostrar el poco sér y saber del hombre, y la falta que tiene en el conocimiento de sí mismo, y ansí viene mejor lo primero. Porque decille, *descorazonado*, es llamarle, no advertido, liviano, inconsiderado, que nunca entra en sí para mirarse, y que siempre anda fuera ó sobre sí para desconociéndose desvanecerse. Y por la misma razon añade; *pollino salvage hombre nacido*, esto es, que el hombre nace, y es como un pollino salvage, que es animal brutalísimo, y quando pollino mas bruto. Bien es verdad, que si queremos seguir la otra letra y sentencia, podemos decir, que este verso no se ase con lo de arriba, sino viene con lo que despues dél se sigue, y que es como una sentencia universal de un particular que luego le sucede. Porque en el verso que viene despues de este, amonesta Sophar á Job que se vuelva á Dios, y ordene su corazon con él; y ántes que se lo diga, dispone agora para decírselo, y hácele la cama, como suelen decir, mostrándole

le que si el hombre, como ha dicho, nace enfermo de vanidad y pecado, pero es enfermedad que recibe cura, y la recibirá en él, si quisiere. Porque dice ansí: *El hombre vano, y será enseñado*: como si dixese, aunque el hombre es vano y nace vano como he dicho, todavía puede ser enseñado y mejorado por Dios, si quiere aplicándose á él dexarse guiar dél, porque es animal libre y capaz de doctrina. Y prueba ser ansí, como arguyendo de lo mas á lo ménos, y de lo mas dificultoso á lo mas fácil, diciendo: *Pollino salvage hombre será nacido*, que es decir, el pollino salvage nacerá hombre, esto es, se tornará como si naciese hombre con la doctrina é institucion. Como si mas claramente dixese, los animales fierísimos y brutísimos, domados y amaestrados, olvidan su fiereza, y toman sentido de hombres en muchas cosas; quanto mas el hombre que es libre y de cera, aunque nace vano, si quiere seguir la enseñanza de Dios, podrá arribar á ser bueno y bienaventurado. Y pues esto es ansí, añade luego: *Si tú ordenares corazon tuyo, y desplegares á él tus palmas*. Podrás, dice, y tú tambien, por perdido que estés, volver á lo bueno: y si lo haces, tus culpas y las penas que padeces por ellas, tienen remedio cierto y verdadero. Donde decimos *ordenares*, la palabra original significa ordenar, y establecer, y enderezar, y disponer, y todo ello viene bien aquí: por-

 que

que la penitencia de que se habla, endereza el ánimo ántes torcido, y le ordena, porque le sujeta á Dios, y le dispone á los dones del cielo, y le hace estable y firme con el propósito de no pecar mas. *Y desplegares á él tus palmas.* Esto vá dicho conforme á la figura con que los antiguos oraban, que era, abiertos los brazos y volviendo al cielo las palmas descogidas. Mas es de ver la buena órden que Sophar guarda: que primero ordena el corazon, que es la fuente del bien y del mal, y de allí sale á las muestras de fuera; como lo hace el dolor verdadero, que primero se enciende en el corazon, y dél brota á la cara, y sale por los ojos, y últi-
℣. mamente procede á la emienda de la vida.
14. Y por eso se sigue: *Si maldad de tus manos la alongáres, y no reposáres en tu morada iniquidad.* Bien dice, *la alongáres*, porque la verdadera emienda toma muy de atras la corrida, y corta muy de raíz todas las oca-
15. siones del mal. *Entónces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme, y no temerás.* Pone los bienes de la emienda y de la buena vida, y el primero es la confianza que de ella nace, para alcanzar de Dios lo que se le pide. Que *alzar las faces* aquí lo mismo es, que hablar confiadamente, y como decimos, sin vergüenza y empacho: porque con este semblante y rostro hablan los confiados. Y es cosa ordinaria en la lengua en que originalmente esto se escribe, decir algun

gun semblante del rostro, para decir y dar á entender lo que se suele hacer ó decir con aquel semblante. *Sin mancilla.* Y por eso alzará el rostro confiadamente, porque no tendrá mancilla en el alma, que le obligue á esconderle. Mas dice, *serás afixado y no temerás*: que es otro bien del bueno, no ser movido con temor de los males de esta vida, y vivir seguro entre los peligros della, ansí por parte del amparo que de Dios tiene y dentro de sí mismo siente, como por andar como superior sobre todo lo que aquí se desea, y quanto á sí toca, tenerlo por vano é indiferente. *Y entónces trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasáron te membrarás. Trabajo* es el que de presente padescia; y viene esto segundo de lo otro primero, porque es natural el buen suceso presente borrar de la memoria el mal pasado. Y ansí le dice, que convirtiéndose á Dios, le sucederá todo tan prósperamente, que la prosperidad de entónces le pondrá olvido del mal que pasa agora: y como el agua ó el rio que corre, en pasando no dexa de sí memoria, ansí no dexará en él ni aun acuerdo de sí el mal que agora le anega. Y vino á pelo hablando de trabajos, tomar la comparacion del agua: porque de ordinario en la Escritura con el nombre del agua se significa el trabajo y calamidad, conforme á aquello del Psalmo: (1) *Sálvame, Señor, que me penetran las*

(1) Psalm. 68.

℣. *las aguas hasta lo interior de mi alma. Y luz*
17. *de medio dia te lucirá á la tarde, y quando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero*: ó como dice otra letra: *Sobre luz de medio dia surgirá tiempo, desfallecerás, como alba serás. Tiempo*, entiéndese, tuyo, esto es, el resto de tu vida (y como traduxo muy bien S. Gerónimo, la tarde della, quando parece disminuirse la luz) será claro, que quiere decir, feliz y próspero: que por la luz se significa la prosperidad, como la adversidad por las tinieblas. Por manera que declara Sophar agora lo que habia dicho algo escuramente en el verso pasado. Porque dice, que á la vuelta de la vida y como á la tarde della, quando suele trocarse la buena dicha en los hombres, y como escurecérseles la luz de la salud, alegría y buenos sucesos (y en muchos hombres que han vivido lo primero de su edad descansada y prósperamente, de ordinario esto postrero como entremes y fin de tragedia, suele ser amargo y trabajoso) pues dice, que quando á los otros suele el sol de la fortuna ponérseles, resplandecerá en él como quando está en medio del cielo y del dia. Y añade luego en la misma sentencia, *desfallecerás, como alba serás*: que es, prosiguiendo en la misma figura de luz y de dia, decir, á la tarde lucirás como medio dia, y despues de anochecido tornarás á amanecer. En que significa una continuacion de prosperidad, que en un mis-

mismo tenor nunca viene á ménos ni tiene fin, sucediéndose siempre un bien á otro bien, como el medio dia á la mañana, y luego otra mañana al medio dia. Conforme á lo qual dice Sophar, que el bueno y temeroso de Dios es siempre próspero, y vá siempre de bien en mejor, y que su tarde es para mas relucir, y su noche para amanecer de nuevo. Que es verdad ansí en el vigor de la edad, porque al bueno aunque le falte haciéndose viejo, no le falta su buena dicha; como en los tropiezos de la fortuna, porque se levanta dellos mas prosperado; como tambien en el fin de todo que es la muerte, porque si se le pone allí la vida, es para amànecer otra vez mejor y mas resplandeciente. Mas no es de pasar la diferencia de significaciones que el original aquí tiene: porque lo que aquí decimos, *desfallecerás*, en el original es תעופה [*thahupha*] que de su primera significacion quiere decir, *volar*, y despues relumbrar, y escurecer, y desfallecer. Lo qual, aunque diferente en el parecer, tiene todo un cierto parentesco entre sí, y nace como de una raíz, que es aquello de que tiene su origen. Porque עוף [*huph*] nombre de donde al parecer se deriva, quiere decir *ala*; y de allí la palabra que digo, significa lo primero *alear*, ó *volar*, obra propria del ala: y porque el movimiento que la luz hace en lo que relumbra con lustres presurosos, es semejante al batir de las alas del ave que vuela

la, por eso significa tambien relumbrar, y desfallecer; porque el ave quando desfallece ó se cansa, en ninguna cosa lo muestra mas que en el ala, que caída de su natural al suelo se le viene á los pies. Y ansí en nuestra lengua á los menguados y desfallecidos solemos llamar des-alados, ó de ala caída. Mas porque las aves de ordinario al caer del dia, mas que en otro tiempo, salen de sus nidos á volar por el ayre, ó porque con las alas cogidas y puestas cubren y como escurecen su cuerpo; por eso tambien significa escurecer ó ennegrecer, como arriba decíamos. Pues destas quatro significaciones las tres, volar, escurecer, y desfallecer, para lo que á este lugar toca, hacen un mismo sentido, que es el que siguió San Gerónimo, y yo he declarado hasta agora. Que es decir Sophar á Job, que quando voláre, entiéndese, la edad, pasando de esta vida á la otra, ó quando le desfalleciere la fuerza en la vejez, ó se le escureciere y ennegreciere el dia de la vida en la muerte (que por esta causa la nombramos obscura) esto es, quando los otros se pierden, él se ganará, y quando los otros dan al través, él entrará alegre en el puerto, y finalmente amanecerá puro y luciente, quando los otros fenecen y se apagan para nunca mas relucir. Mas si seguimos lo otro, será otro el sentido, y al propósito bien conforme. Porque dirá, *relumbrarás, como alba serás*. Que es añadir á lo primero, en que le

e habia dicho que sería su prosperidad como luz de mediodía, diciendo: y nó pienses por el mediodia que digo, quiero decir que despues se inclinará hácia la tarde tu buena fortuna recibiendo mengua alguna. ó desminuyéndose; porque ansí digo que lucirás como el mediodia relumbra, que te aseguro serás como la mañana tambien, esto es, que tendrá la condicion de la mañana tu buena suerte, y que lucirás como ella luce subiendo siempre á mas luz. Por manera que el comparar la mañana con la felicidad, no es en el quanto de la luz, sino en el modo de lucir, y en el contino crecimiento della: porque la luz de la mañana siempre crece, diferente de la tarde que mengua. *Confiarás, porque hay esperanza, y enterrado dormirás confiado*: ó como dice otra letra, *cavaste, confiado dormirás*. Por esta manera de hablar significa Sophar lo que hay y se espera despues de la muerte, ansí quanto al sér, como quanto á la memoria: y del justo se dice, que hay esperanza, y del malo se niega, como en los Proverbios se vé. (1) Porque el justo muere para descansar, y para resuscitar despues á mejor vida; mas el malo tornará á vivir para morir la segunda muerte, que es la verdadera muerte: el uno muere para vivir, y el otro muere para mas morir. Pues despues que Sophar dixo lo feliz de la vi-

(1) Prov. 14. 32. &c.

vida del justo, dice segun órden el bien de la muerte. *Confiarás*, entendemos, quando murieres, *porque hay esperanza*, porque morirás para vivir muerto, y para tornar á vivir en estado bienaventurado. Y lo que se sigue es lo mismo dicho por diferente manera. Dice, *cavaste, dormirás confiado*. El *cavaste* podemos tomarlo por *fuiste cavado*, esto es, enterrado, como lo tomó San Gerónimo: y ansí dice, que despues de haberle enterrado, dormirá, porque gozará de reposo; y dormirá confiado, porque estará cierto de resuscitar para vivir mejor vida. O en otra manera, que en el *cavaste* se encierre una cierta comparacion; y que diga, *cavaste*, esto es, y como si hubieses cavado, ó como el que cava y cansado de cavar se entrega al sueño, ansí dormirás honda y reposadamente: que es decir, que la muerte le será comienzo de descanso, y no como á los malos principio de tormento y miseria. O si queremos decir que *cavaste* es como quien dice, trabajaste, tambien vendrá á pelo: porque dirá, y porque trabajaste obrando bien miéntras vivias, quando vinieres á dormir en la muerte, será con gran confianza de reposo. Porque del bien vivir nace el alegre y seguro morir, y las obras de la vida esfuerzan al hombre en la muerte, y se van con él como acompañándole, como dice S. Juan: (1) *Sus obras*

(1) Apocal. 14. 13.

℣. *obras los siguen.* Dice mas: *Y reposarás, y*
9. *no asombrante, y pregarán tus faces muchos.*
Lo pasado pertenecia derechamente á la con-
fianza de la resurreccion, esto de agora es
proprio del reposo con que descansaban en-
tónces en el limbo. Y ansí dice, *y no asom-*
brante, esto es, y no habrá ni figuras fieras,
ni voces temerosas, ni golpes doloridos, que
te quiten tu reposo, ó le rompan en mane-
ra alguna. *Y pregarán muchos tus faces:*
dícelo, por la honra y el servicio debido
que dan los vivos á los Santos despues de
℣. muertos. Y con esto pasa á decir de los ma-
10. los, y con ello concluye y dice ansi: *Y ojos*
de malvados consumirán, y guarida perece-
rá dellos, y esperanza suya cuita de alma.
Los *ojos* en muchos lugares de la Escritura
quieren decir los deseos; y lo que dice, *con-*
sumirán, en la palabra original puédese to-
mar en significacion ó activa ó pasiva, de
manera que diga, *serán consumidos:* y lo
uno y lo otro es verdad, porque los deseos
de los malos son consumidos, porque pere-
cen con la vida, y como las cosas de que
son, ansí ellos tambien son vanos y caducos;
y tambien ellos consumen, porque de ordi-
nario los malos mueren á mano de sus de-
seos, y el azote de los que mal aman, las
mas veces es eso mismo mal amado, confor-
me aquello de los Proverbios: (1) [*Al im-*
pío

(1) Prov. 5. v. 22.

pio sus mismas maldades le aprisionan, y es constreñido con los cordeles de sus pecados.] *Y guarida perecerá dellos.* Los malos en esta vida muchas veces tienen manida, pero nunca guarida; tienen manida, porque algunos dellos viven con prosperidad; pero no tienen guarida, porque siempre que los acomete el trabajo y la adversidad, los alcanza, quiero decir, los derrueca y vence, y ni saben ni pueden guarecerse. Y en esto como en lo demás se diferencian notablemente del bueno: porque éste si cae en trabajos, es para levantarse dellos; mas aquellos caen para caer, esto es, para quedarse caídos como dice Salomon: (1) *Siete veces cae el justo y se levanta, mas los impíos caen de hecho.* Mas lo que se sigue es mucho peor, *y la esperanza de ellos ansia del alma:* porque esto toca á la muerte, y lo que despues della les sucede, que los dos males sobredichos eran males de vida. Pues dice, *su esperanza*, que es lo que esperan ó el mismo esperar, lo que esperan muertos es eterno mal, el esperar que tienen miéntras viven, es temer, temblar, entristecerse, y angustiarse. Porque aunque en gozar lo presente los malos se aventajen, pero en echando adelante los ojos su esperanza es horror y ansia del alma; y ansí no esperan, sino temen, y por eso dice, que su esperanza es agonia ó ansia de corazon. Lo qual

(1) Prov. 24. 16.

qual se dice bien, ó lo entendamos de lo que se espera, ó del esperar mismo: porque si decimos del esperar, sin duda es ansia fiera, porque es, como dicho habemos, no esperanza, sino temblor. Y si hablamos de lo esperado, con ninguna palabra se declara mas, que llamándolo ansia ó cuita del corazon: porque de los dolores que se padecen en el infierno, el fierísimo es, verse los condenados vivos y muertos, y como si dixésemos, entregados á una muerte viva. Esto es decir, que con verse, quanto es de su parte, hábiles para emplear sus sentidos y facultades en aquello que es de su gusto, veen que Dios les impide y quita totalmente el emplearse en ello; y no solo esto, sino que estan forzados á emplearlos en todo lo que es su desgusto: y ansí el sér no les sirve sino para padecer, y el sentir para sentirse muertos á todas las obras de vida gustosa. Y este sentir, si le queremos dar su proprio nombre, no es otra cosa sino cuita, y agonía, y rabia, y como aquí se dice, ansia del alma. Y con esto concluye Sophar su razonamiento: en que debemos advertir y entender, que en lo que de los buenos y malos dice, su intento es afirmar que á los buenos les sucede en esta vida ansí siempre, y á los malos siempre por el contrario; de que secretamente concluye, que Job es malo, pues es ansí castigado.

TRADUCCION EN TERCETOS.

O quanto, Job, lo tienes mal pensado,
y por juntar palabras no argüido,
si piensas por hablar no ser culpado!
Dixo el Sophar Nemano. Dí: Rendido
todo te callará? tú solo haciendo
burla, serás de nadie escarnecido?
Dí, falto, no sonó tu voz diciendo:
Soy libre de maldad, soy limpio y puro
en obras en palabras reluciendo?
O! si rompiese Dios su velo escuro,
y puesto en clara luz, y boca á boca
hablase con tu pecho terco y duro!
Y descubriese á tu arrogancia loca
su abismo de saber, su derecheza,
y cómo á tu maldad su pena es poca.
Por caso has apeado su honda alteza?
al último poder y sér divino
por dicha penetró tu gran viveza?
Subido es mas qu' el cielo cristalino:
pues cómo llegarás? es mas profundo
qu' el centro: qué fará tu desatino?
Si mides de una parte á otra el mundo,
mayor es su medida, y con su anchura
compuesto el ancho mar es muy segundo.
Si todo lo taláre, y si en escura
cárcel cerrado todo lo escondiere;
habrá que se le oponga criatura?
Quanto el mortal y vano pecho hiciere
él lo conoce, y cala sus intentos,
y entiende aun el que á sí no se entendiere.
Que el hombre es vanidad, sus pensamientos
carecen de substáncia, y es móvido
como salvage bruto á todos vientos.
Mas dígote, que si hora convertido

te

lves con estable y firme pecho,
des y los brazos y el gemido;
de tu mano y de tu hecho
: la maldad ; si el desafuero
osáre mas dentro en tu pecho:
lzar al cielo puro entero
ro y sin mancilla, y confiado,
pondrá temor ningun mal fiero.
aquestos duelos olvidado,
:dará en tí dellos mas memoria,
: las aguas raudas qu' han pasado.
l mediodia y mas tu gloria:
ndáre el tiempo, como aurora
nas luz creciendo tu memoria.
orirás, pues se mejora
rte ; y como si cavado hubieras,
será el sueño de aquel' hora.
o, que figura ó voces fieras
mbren, ó te rompan tu reposo,
isarás las horas postrimeras.
: de tu amparo provechoso
arán los tuyos, los extraños,
ie será tu nombre mas glorioso.
én dirá del pecador los daños?
:do le consume vida y ojos,
a le fallece, y de sus años
son males crudos mas qu' abrojos.

CAPÍTULO XII.

ARGUMENTO.

Responde Job á Sophar, y con algun mas desprecio que á los demas amigos, porque se mostró mas arrogante que ellos. Muestra que él no desconoce el poder y saber de Dios grandísimo, y ansí dice dél muchas grandezas por hermosa manera; mas insiste siempre en decir, que no siempre es pecador el que es afligido y maltratado.

✝.
1. *Y respondió Job, y dixo:*
2. *Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría.*
3. *Tambien á mi corazon como á vosotros, no menguadò yo de vos, y á quién no como esas?*
4. *Quien es reido de su amigo como yo, llamára á Dios, y oirle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.*
5. *Hacho despreciado para respectos de Reyes, ordenado para su tiempo.*
6. *Abundarán moradas de robadores, y confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.*
7. *Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y á ave de cielo, y te lo declarará.*
8. *O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces del mar.*
9. *Quién no entendió en todos estos, que mano de Dios hizo esta?*

En

10. *En cuya mano alma de todo viviente, y espíritu de toda carne de hombre.*

11. *Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?*

12. *En anciano sabiduría, y longura de dias entendimiento.*

13. *Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.*

14. *Vés, derrocará, y no será edificado, cerrará sobre hombre, y no será abierto.*

15. *Vés, detendrá las aguas, y secaránse, y enviarálas, y trastornarán tierra.*

16. *Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañante.*

17. *Hace ir consejeros despojados, y jueces entontece.*

18. *Ceñidero de Reyes desató, y ató cincho en sus lomos.*

19. *Hace ir á Sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.*

20. *Quita fabla á eloqüentes, y toma seso á los viejos.*

21. *Derrama desprecio sobre generosos, y levanta á los oprimidos.*

22. *Descubre fonduras de escuridad, y produxo á luz sombra de muerte.*

23. *Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituye.*

24. *Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.*

25. *Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho.*

EXPLICACION.

✠.
1. *Y respondió Job y dixo.* Responde Job á
Sophar ahora, y respóndele como merecia
2. su demostracion arrogante, y dícele ansí: *Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría.* Parece manera de refran, como si dixese: en vosotros está el mundo abreviado, vosotros sois los hombres y los sabios, y muertos vosotros no habrá mas saber. Y dícelo para que se entienda al reves, y burla disimuladamente de Sophar, que comenzando muy hinchado y prometiendo de sí mucho, en quanto habló nunca su-
3. po hablar á propósito. Dice: *Tambien á mi corazon como á vosotros, no menguado yo de vos, y á quién no como esas?* Aunque os lo querais saber todo, dice, no soy ignorante yo ni de ménos saber que vosotros: y no me alargo, dice, mucho, porque eso que habeis dicho quién no lo sabe? *Corazon* tomase por el saber en la sagrada Escritura. *No menguado yo de vos:* conviene á saber, en el entendimiento de la sciencia y doctrina no, dice, soy menor que vosotros. *Y á quién no como esas?* habemos de añadir, cosas ó palabras, esto es, decir, quién tan ignorante que no alcance eso que dicho habeis? Lo qual dice, ansí porque era claro, como por ser fuera de
4. propósito. *Quien es mofado de su amigo como yo, llamará á Dios, y oirle ha, porque la*

sen-

sencillez del justo es puesta en risa. O traduciendo al pie de la letra: *Reir de amigo suyo seré yo, llamará á Dios, y respondióle, reir justo sencillo.* En dos cosas peco Sophar en su razonamiento: una, que prometió mucho y no habló jamás á propósito, y á esto pertenece lo que Job ha dicho hasta agora; otra, que habló con desden, y como haciendo escarnio, y de esto le reprehende en este verso, diciendo: *Reir de amigo seré yo.* Baste, dice, que yo soy reir, esto es, aquel de quien mis amigos se rien, y he venido á estado que se burlen de mí los que se habian de compadecer de mí. Y lo que añade, *llamará á Dios, y oirle ha,* si se refiere á la persona de Job mofada y burlada de sus amigos, como mi Intérprete quiere, entendello hemos en esta sentencia, que en pago del agravio que sufre, y como en cambio de que sus amigos le mofen, Dios abrirá para él sus oidos piadosos y entrañas, y que su injusticia de ellos le ganará entrada y buena gracia acerca de la misericordia de Dios. Porque siempre es ansí, que se compadece Dios de los injustamente afligidos, y sus voces oye, y á sus querellas provee. Mas si pertenece esto á ese mismo que mofa, como segun el rigor de la letra puede pertenecer, es como si mas claramente dixese: y tendrá cara el que ansí me trata para llamar á Dios en sus necesidades, y podrá esperar de ser remediado y oido? Que es decir, no le responderá Dios, ni

sé yo con qué cara le podrá pedir piedad para sí, el que para mí caido, y amigo, é innocente, y sencillo, tiene tan poca que me escarnece. De manera que por tres títulos fué vituperable Sophar: porque burló de un afligido, que fué de corazon inhumano; porque burló de su amigo, que fué de hombre infiel y desleal; porque burló de un bueno y sen-
℣. cillo, que arguye falsedad y doblez. *Hacho*
5. *despreciado para respectos de Reyes, ordenado para su tiempo:* ó como dice otra letra, *ordenado para deslizaduras de pie.* Entra agora en lo proprio de su causa: y con una semejanza manifiesta defiende su innocencia, y corta todos los nervios al argumento que contra él sus amigos hacian, y muestra que es flaco y falso su fundamento. Porque argumentaban ansí: A los buenos les va bien en esta vida, y á los malos mal: á tí te va mal; luego eres malo. Pues muestra ser falso aquello primero, ansí en lo que á los buenos toca, como en lo que toca á los malos. De los malos en el verso que se sigue, y de los buenos en éste. Y dice de esta manera: que ansí como un hacho de atocha, ó una tea encendida es cosa que los ricos la desprecian, esto es, que no se precian de alumbrarse con ella (porque es lumbre de labradores y gente pobre); pues ansí como un hacho es despreciado y desechado de los ricos, y es bueno para guiar los pies de noche y en los deslizaderos y malos pasos; ansí muchas veces

el que es bueno y útil vive despreciado
›atido. Y usó bien en este propósito de
: que fuese luz; porque á la verdad el
no afligido es gran luz de aviso á los ma-
para que se reporten y emienden. Por-
si el bueno pasa mal; del malo que será?
sto es quanto á los buenos. Y de la pos-
a parte que toca á los malos, añade y
: *Abundarán moradas de robadores, con-*
lamente enojan á Dios, que les puso todas
cosas en las manos. Que es con el exem-
y como con el dedo mostrar ser falso de-
que á los malos les va mal en esta vida.
que dice, extiende los ojos, y verás mu-
s robadores y logreros ricos, muchos que
jan á Dios muy confiados, y (lo que era
ónces notorio y evidente) muchos idoló-
as prósperos y felices. Lo qual se entien-
:on mas claridad, si traducimos este paso
como suena la letra, que es: *Confianzas*
aojadores de Dios, al que trae Dios á
mano. Porque los idólatras son los signifi-
os por aqueste rodeo de decir, *el que*
e, ó el que hace venir á Dios á su mano:
que adoraban lo que podian traer en las
os, ó porque hacian que viniese Dios en
eño que con las manos formaban, esto es,
an que el leño recibiese semblante y
ibre de Dios figurándole. Prosigue: *Mas*
gunta, yo te ruego, á bestias, y te ense-
ñán, y á ave de cielo, y te lo declarará: O
ona con la tierra, y te enseñará, y con-
ta-

9. *tarán á tí peces de mar. Quién no entendió en todos estos, que manos de Dios hiciéron*
10. *estas? En cuya mano alma de todo viviente, y espíritu de toda carne de hombre.* Ya que mostró ser falso el fundamento de sus amigos, y quitó de su innocencia la sospecha que sobre ella ponia la calamidad en que estaba; responde á lo demás que Sophar argüia de lo mucho que sabia Dios y podia. Y es como si de esta manera dixera: y lo que decís loando á Dios, demás de ser impertinente al propósito, es tan claro que los brutos lo saben, porque las bestias del campo y las aves del cielo, si las preguntáren, y la misma tierra y la mar y los peces dél os dirán que todo es hechura suya, esto es, de las manos divinas; y que como Dios lo hizo, ansí lo puede deshacer quando y como quisiere, porque en su mano está la vida y aliento de los animales y de los hombres. Y porque Sophar conociese que sabia Job no ménos que él de Dios y de sus grandezas y hechos, diviértese á contar alguna parte de-
11. llos, y dice: *Por dicha oreja no probará pa-*
12. *labras, y paladar manjar gustará? En ancianos sabiduría, y longura de dias entendi-*
13. *miento. Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.* Que es, para venir despues á decir que Dios es sabio sobre todo, un ir subiendo poco á poco de lo ménos á lo mas, y refiriendo y como amontonando diferentes cosas, que cada una en su género

es

sabia y avisada, hacer dellas comparacion
Dios con acrecentamiento y ventaja. Co-
o en esta manera: la oreja sabe conocer la
labra, y el paladar es sabio en conocer el
anjar, y los ancianos son muy avisados, y
s de larga edad muy entendidos; mas Dios
bre todos es sabio, y lleno de entendimien-
y consejo. Y es una manera de encarecer
ada de los Poetas; y mas de los que son
as antiguos, como en Píndaro es claro: que
la primera cancion suya, para engrande-
r loando las fiestas que en su tiempo en
limpo se hacian, comienza subiendo en es-
misma manera. Buena, dice, es el agua
los elementos, y el oro en las riquezas
eva grande ventaja, y entre las luces del
elo el sol es el que preside: mas entre las
estas la de Olimpo es sobre todas, como el
l entre las estrellas. [O como uno tra-
ıxo (*):

El agua es bien precioso,
y entre el rico tesoro,
como el ardiente fuego en noche escura,
ansí relumbra el oro.
Mas, alma, si es sabroso
cantar de las contiendas la ventura;
ansí como en la altura
no hay rayo mas luciente

que

(*) El mismo Maestro Fr. Luis de Leon, lib. 2.
 las Poesías, Oda 1. de Píndaro.

que el sol, que Rey del dia
por todo el yermo cielo se demuestra;
ansi es mas excelente
la Olimpica porfia
de todas las que canta la voz nuestra:
materia abundante,
donde todo elegante
ingenio alza la voz ora cantando
de Rea y de Saturno el engendrado,
y juntamente entrando
al techo de Hieron alto preciado].

Pues por este mismo camino y forma de decir es esto de agora. Mas es de advertir que de los ancianos dice: *en los ancianos sabiduría,* y no dice mas; pero de Dios, *con Dios sabiduría, y tambien fortaleza.* Porque lo que hay en los hombres es parte, y venido de otra parte; mas en Dios es el todo, y no recibido de otro, sino suyo y proprio, y es cosa no apegada en él, sino que está con él, porque es él mismo y su misma substancia. Y porque habia dado sabiduría á los viejos y gastados ya con los dias, y daba á Dios sabiduría tambien, añadió no sin causa, *tambien fortaleza.* Como diciendo, los hombres eso que saben no lo alcanzan sino á la vejez quando desfallecen las fuerzas, y no vienen á ser sabios hasta que vienen á ser
℣. enfermos y flacos; mas Dios es sabio y fuer-
14. te juntamente. *Vés, derrocará, y no será edificado; cerrará sobre hombre, y no será abier-*

rto. *Vés, detendrá las aguas, y secase; y enviarálas, y trastornarán tierra.* gumento es de sumo poder, no poder nani rehacer lo que él deshace, ni deshalo que hace. Todo lo que desde aquí ta el fin del capítulo dice Job, son cosas se vén por vista de ojos en muchos caque cada dia acontecen: y ansí pasarémos ello sin detenernos, sino en los lugares nde hubiere dificultad. *Con él fortaleza y, á él engañado y engañador.* Dice que es fuerte, que no hace violencia ni desaldad: que es vicio familiar á los poderoy fuertes tener por ley sus antojos. Mas s lo que quiere puede, y es justo todo que quiere. *A él engañado, y engañador:* viene á saber, están sujetos á él el que aña y es engañado; para dar á entender ninguno hace ni padece mal, que no permitiéndolo Dios por los fines justos él sabe. *Hace ir consejeros despojados, y es entontece. Despojados*, entiéndese, de er y de consejo: en lo qual no sólo se estra Dios poderoso, sino tambien muy io; pues en caso de saber no solamente ice á los dueños de la sabiduría, mas si ere, se la quita y los dexa sin ella. *Ceñio de Reyes desató, y ató cincho en sus os.* La palabra original que es מוסר (*mu*-) en el sonido es ceñidero ó ligadura; s en la significacion unas veces se pone el castigo y por las leyes y ordenanzas

se-

severas que estrechan la vida, y otras por eso mismo que suena: y pónese aquí de ámbas maneras. Porque dice, que Dios rompe los establecimientos y leyes rigurosas de los tiranos, ó que les quita el ceñidero (que es, tomando la parte por el todo, el vestido y ornamento real) para decir que quando quiere, abaxa á los mas altos de su trono, y de
ꝟ. la silla real los abate á la cárcel y á la mise-
19. ria postrera. *Hace ir á Sacerdotes descom-*
20. *puestos, y á poderosos destruye. Quita fabla á eloqüentes, y toma seso á los viejos.* El original dice: *Aparta labios á eloqüentes*: ó porque los enmudece, ó porque delante dél es mudo todo el saber y bien decir humano.
21. *Derrama desprecio sobre generosos, y levanta los oprimidos; ó segun otra letra, y corazon de fuertes enflaquecerá. Derrama*, dice, *desprecio*, que es aquello que parecia apartarse dellos mas: y ansí se vé mas el poder de Dios, pues pone en la alteza baxeza, y afrenta en la honra, y desprecio en lo ge-
22. neroso y mas estimado. *Descubre fonduras de escuridad, y produxo á luz sombra de muerte. Fonduras de escuridad*, es decir, lo mas baxo y escuro: lo qual hace Dios, quando saca á luz lo olvidado, y pone en lugar alto á los que el mundo imagina perdidos. *Sombra de muerte* llama, lo que es encarecidamente muy escuro y olvidado, las muy cerradas tinieblas, que son como un retrato muy vecino y muy semejante á la muerte.
Mul-

multiplica á las gentes, y destrúyelas, y las destruidas restituirá: ó de otra manera: *Ensanchó gentes, y reducióelas.* De donde se entiende, que ni el favor pasado asegura, ni el azote quita la confianza: quiero decir, que ni el favorecido de Dios á los principios se descuide asegurándose para lo de adelante, ni el afligido y azotado desmaye pensando que siempre ha de ser azotado. *Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino. Corazon* es saber y entendimiento. *Descaminólos,* entiéndese en la manera que Dios suele hacer ó permitir estas cosas que puestas en nosotros tienen figura de culpa ó de error, que es, no induciéndonos á ellas, sino negándonos por nuestros deméritos la gracia que para ellas es necesaria, lo qual propriamente se llama permitir. *Yermo, y no camino*, es comparacion disimulada y secreta, cosa muy usada en la sagrada Escritura. Pues dice, que por permision de Dios los que rigen los pueblos, por los pecados dellos y de sus súbditos, andan tan descaminados en su gobierno, como el que camina por tierras despobladas é yermas, adonde ni hay camino trillado, ni parece viviente que dé nuevas dél ó que guie: que es un encarecimiento de malo y perdido gobierno, el mayor que puede decir; fuera de lo que se sigue adonde aún se encarece mas. *Palparán tinieblas y no luz, y fizolos errar como borracho:* que son otras dos comparaciones efi-

eficacísimas, dichas brevísimamente para declaracion de lo mismo. Porque quién mas desatinado que el que anda de noche sin luz y sin noticia del lugar á dó anda, que ya tiende á una parte la mano, ya á otra, y pensando asir lo que busca, abraza el ayre, y creyendo que va derecho, va al reves, y vuelve atras quando piensa que va adelante? Pues un hombre vencido del vino, que no ha caido y quiere caer, y presume de sostenerse y andar, es retrato vivo del desatino del error y del desconcierto. Esto va dicho ansí conforme al sentido público de aquesta Escritura: porque en la sentencia secreta, á lo que yo puedo juzgar, debaxo destos acontecimientos que suelen ser generales y comunes, profetiza Job lo particular que aconteció al pueblo Judayco y Gentil apuntándolo con pocas palabras. Porque lo que dice el verso catorce: *Vés, derrocará, y no será edificado, cerrará sobre hombre, y no será abierto,* propriamente pertenece al mando usurpado que el demonio en el mundo tenia, que fué por Christo derrocado para nunca mas levantarse, y fué cerrado en la cárcel del infierno para jamas salir della. Y lo del quince: *Vés, detendrá las aguas, y secaránse, enviarálas, y trastornarán tierra,* son los dones y gracia de Dios, que en la Escritura se llaman agua: la qual detuvo muchos siglos que no cayese sobre los pueblos gentiles, y despues la envió con tanta abun-

abundancia, que trastornó toda la baxeza de aquella tierra convirtiéndola en cielo. Y en el diez y seis: *Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañador*, la fortaleza que dice, fué contra el demonio venciéndole, y la ley fué la justicia é igualdad con que templó su poder para vencerle: de la qual victoria resultó, que ansí el engañador demonio como el linage humano engañado quedáron sujetos á él, esto es, á Dios Hombre, el uno para ser castigado como mal esclavo, y el otro para ser libertado y puesto en lugar de hijo. Mas los consejeros y jueces de que dice luego en el verso diez y siete: *Hace ir consejeros despojados, y jueces entontece*, son los sabios del pueblo judayco, á los quales por el desconocimiento de Christo en que cayéron por sus antiguos pecados, despojó Dios del saber que ántes les infundia, y los dexó como vemos agora atónitos y como pasmados. Y con los mismos y con sus Sacerdotes y Príncipes hablan los versos diez y ocho, y diez y nueve, que dicen: *Ceñidero de Reyes desató, y ató cincho en sus lomos: Hace ir á Sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye*. Pero el verso vigésimo: *Quita fabla á eloqüentes, y toma seso á los viejos*, parece que se endereza propriamente contra los sabios y poderosos gentiles, que resistian ó quisiéron resistir al Evangelio al principio: de los quales dice casi lo mismo

S. Pablo, (1) dó escribe: *Entonteció Dios la sabiduría del mundo.* Y á los mismos Reyes y Emperadores gentiles toca el veinte y uno que luego se sigue: *Derrama desprecio sobre generosos, y corazon de fuertes enflaquece.* Y á la primera Iglesia perseguida y abatida y como sumida en la muerte, y despues sacada á luz por Dios y á honra y á gloria, toca el verso veinte y dos que se sigue: *Descubre fonduras de escuridad, y produxo á luz sombra de muerte.* Mas lo que despues desto dice en los versos veinte y tres, veinte y quatro, y veinte y cinco: *Multiplica á las gentes y destrúyelas, ensancha gentes y redúcelas: Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino: Palparán tinieblas y no luz, y fizolos errar como borracho*, se endereza á lo postrero del siglo, y que aun no está cumplido, ni por la misma causa entendido; y no hay duda sino que encierra en sí algun gran hecho secreto. Y en el Psalmo ciento y seis, y en los postreros versos del Psalmo, adonde, como S. Agustin confiesa (2), trata David de esta misma reprobacion y llamamiento, y deste discurso y proceso de la Iglesia hasta el fin de los siglos, se procede por la misma manera, y se dicen en la sentencia cosas muy semejantes.

TRA-

(1) 1. Cor. 1. 20.
(2) S. Agust. sobre el Ps. 106. n. 14.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Torciendo Job el rostro dice: El mundo
sin duda en vos se encierra, y acabado
con vos todo el saber irá al profundo.
Y yo de entendimiento soy dotado,
y no ménos que vos, á lo que creo,
ni quedo en decir esto muy loado.
Mas pues tan sábios sois, no veis que es feo
reir de un vuestro amigo en tal fortuna?
no veis que Dios no oirá vuestro deseo?
Atiéndeme, una tea ardiendo, ó una
atocha en rico techo es abatida,
y guia bien los pies quando no hay luna.
No porque es maltratada fué perdida
mi vida, ni soy malo aunque azotado:
que á veces la bondad es afligida.
No viste alguna vez de bien colmado
el techo del logrero, y del que adora
el Dios que con su mano ha fabricado?
Mas Dios es poderoso, quién lo ignora?
el ave lo dirá qu' el ayre vuela,
la fiera que en los bosques altos mora.
La tierra torpe y bruta es como escuela
que enseña esa verdad, el mar tendido,
y quanto pez por él nadando cuela.
A qué cosa criada es escondido,
que Dios con poderosa y sábia mano
crió la tierra y cielo y sol lucido?
Y que de su gobierno soberano
la vida del viviente está colgando,
y el soplo que gobierna el cuerpo humano?
De quanto razonáredes hablando
la oreja es el juez, y en los sabores
el gusto es el que tiene el sceptro y mando.
Los viejos son muy grandes sabidores,

los dias y los años prolongados
en caso de saber son los mejores.
Mas mucho mas en Dios aposentados
están todo el saber y valentía
con otros mil tesoros encerrados.
Lo que su mano airada al suelo envia
no se edifica mas, lo qu' él encierra
cerrado quedará de noche y dia.
Secáronse las fuentes y la tierra
quando él detiene el agua, y quando quiere,
lanzándola destruye campo y sierra.
Puede quanto le place, y quanto hiciere
es ley; y ni á sufrir ni á poner lloro
es parte algun mortal, si él no quisiere.
Desnudos dexará de su tesoro
los pechos donde el seso y ley moraba,
y convirtió en vil soga el cinto d' oro.
El cinto tachonado, que cercaba
los lomos del tirano, desatado
le muda en vestidura pobre esclava.
Del Sacerdocio santo despojado
por él vá el sacerdote, y por su mano
el brazo poderoso es quebrantado.
A todo el buen decir del pecho humano
deslengua, y si le place, en desvarío
convierte el saber todo y seso anciano.
Derrama de desprecios como un rio
encima de los que resplandecian
subidos ó en linage ó señorío.
Y los que en honda noche se sumian
los pone en clara luz, y saca al cielo
á los que los abismos ascondian.
Ya multiplica el pueblo, ya con duelo
lo mengua, y ya lo esparce, y lo destierra,
y lo reduce ya á su proprio suelo.
A las cabezas altas de la tierra
las ciega, y por los yermos sin camino

las lleva sin saber á dó el pie yerra.
Como el que en noche escura pierde el tino,
y abraza por valerse el ayre en vano,
ansí van; y qual el que manda el vino,
que rompe aquí ya el pie, ya allí la mano.

CAPITULO XIII.

ARGUMENTO.

Concluyendo Job en el principio deste capítulo lo que platicaba en el pasado, dice que por lo dicho conocerán su saber. Y volviéndose á todos tres, los reprehende como á hombres que lisonjeaban á Dios, procurando defender su justicia con poner culpa en él sin tenerla: siendo ansí que Dios no se agrada de la mentira, ni tiene necesidad de ella para defender lo que hace. Y ansí los dexa como á hombres ni bien intencionados, ni sábios: y vuelto á Dios, se le queja de que sin oirle le castiga, y le sujeta á la pena sin preceder cargo de culpa.

ỹ.
1. *Veis, todo esto vió mi ojo, oyó mi oreja, y lo entendió.*
2. *Qual saber vuestro sé yo tambien, no menor yo que vosotros.*
3. *Mas yo cierto al Omnipotente hablaría, y gustaría de argüir con el Alto.*
4. *Que cierto vosotros componedores de mentira, maestros de vanidad vosotros todos.*
5. *Quien hiciera que callando calláredes, y fuera para vosotros sabiduría.*

6. *Escachedes pues el mi argumento, y á barajas de mis labios dad atencion.*
7. *Por ventura en favor de Dios razonaréis mentira, y por él razonaréis engaño?*
8. *Si faces dél levantaréis, y en favor dél haréis juicio?*
9. *O aplacerále al que nada se le esconde, ó será engañado como hombre con vuestras astucias?*
10. *Arguyendo argüirá á vosotros, porque en ascondido sus faces levantais.*
11. *Por ventura en commoviéndose no os asombrará, y espanto suyo no caerá en somo?*
12. *Memorias vuestras, palabras de polvo, alturas de lodo vuestras cervices.*
13. *Poneos silencio, y hablaré yo todo lo que me viniere á las mientes.*
14. *Que para qué levantaré carne mia con dientes mios, y pongo mi alma en mis palmas?*
15. *Veis, matarmeha, en él esperaré; pero argüiré mis caminos delante dél. Y él á mí tambien será salvacion: que no delante dél malvado.*
16. *Oid oidura de mi palabra, y mi razon en vuestras orejas.*
17. *Si me pusiere en juicio, sé que yo saldré justo.*
18. *Mas quién barajará comigo? venga, que porqué callaré, y moriré?*
19. *Pero dos cosas no hagas comigo; entónces de tu presencia no me asconderé.*
20. *Tu palma alueña de mí, y fortaleza tuya no me asombre.*
21. *Háble, y yo responderé; ó hablaré, y vuélveme respuesta.*
22. *Quantas maldades y pecados á mí, rebeldias mias y delitos mios házmelos saber.*

Por-

23. *Porqué faces tuyas encubres, y me cuentas como enemigo á tí?*
24. *La hoja arrojada quebrantarás, la hastilla seca perseguirás.*
25. *Que escribes amarguras contra mí, y me harás poseedor de vanidades de niñez.*
26. *Y pondrás cepo á pies mios, y guarda á mis sendas todas, y sobre raíces de mis pies será estatuido.*
27. *Mas como podredumbre seré consumido, como manto comido de polilla.*

EXPLICACION.

Veis, todo esto vió mi ojo, oyó mi oreja, y lo entendió. Qual saber vuestro sé yo tambien, no ménos yo que vosotros. Veis, dice, que no soy yo ignorante, ni conozco de Dios ménos que vosotros, pues alcanzo lo que he referido: que es la conclusion que pretendió sacar á luz de su plática, y para cuyo fin se pasó á decir las grandezas de Dios que él sabia. Y dice que por sus ojos vió lo que ha dicho, por causa del hecho público y ordinarío que suele ser qual él cuenta; y dice que lo oyó, por razon de lo secreto que debaxo de aquello público profetiza. *Mas yo cierto al Omnipotente hablaría, y gustaría de argüir con el Alto.* Como si dixese, con vosotros es perdido el hablar, porque andais muy léjos de la verdad; con Dios hablaria de buena gana, que sabe mi innocencia. Ansí que en decir desea hablar con Dios, dice

ỳ. que no gusta de hablar con ellos ; y la ra-
4. zon es lo que añade: *Que cierto vosotros componedores de mentira, maestros de vanidad vosotros todos.* La palabra original quiere decir, apegar y juntar unas piezas con otras, como hacen los ensambladores, ó los que labran taracea. Y ansí dice graciosa y verdaderamente á sus compañeros, que son oficiales y maestros de componer mentiras y engaños con destreza y artificio: y dícelo, porque juntan lo verdadero con lo falso, y de todo hacen una razon vistosa y aparente. Decian de Dios, que era sabio y que se gobernaba con justicia, y que aborrece los malos y es amigo de los buenos, y que ni en la maldad podia haber bien, ni mal en la bondad: y debaxo destas cosas de verdadera y hermosa vista ó junto con ellas ajuntaban un grande engaño, esto es, la condenacion de un hombre innocente. Mas lo que añade, *maestros de vanidad*, puédese trasladar tambien, *médicos inútiles*: conforme á lo qual los condena no solo de falsos razonadores, sino tambien de consoladores necios, que viniendo á consolarle, en lugar de esforzarle el corazon con razones blandas y piadosas, le afligian mas con dichos falsos y pesados. Y por eso
5. desea lo que se sigue: *Quién hiciera que callando callárades, y fuera para vosotros sabiduría.* Como diciendo, porque si hubiérades tenido silencio, á todos nos fuera ganancia; porque yo no padeciera y vosotros ganára-

is reputacion. Y porque no parezca que
nota de poco sabios y de no bien inten-
ados injustamente, pruébalo luego: y
s que lo pruebe, les pide atencion y di-
Escuchedes pues el mi argumento, y á ba-
is de mis labios dad atencion. ¡*Mi argu-*
to es la razon que tengo para decir de vo-
os lo que digo: y lo mismo llama, *bara-*
de sus labios, que ansí se nombran, quan-
contienden dos entre sí acusándose y de-
liéndose, las razones que ámbos se dicen.
ventura en favor de Dios razonaréis
tira, y por él razonaréis engaño? Via
una parte Job que estos, por defen-
á Dios, le condenaban á él sin culpa;
or otra entendia, que aunque le llama-
pecador y culpado, sabian para sí lo
rario por la noticia particular que dél
an, sino que por mostrarse zelosos de
s, se esforzaban á hablar contra su mis-
conciencia. En lo qual habia todos estos
res y males: lo uno, que en lo público
ondenaban por malo, sabiendo en lo se-
o ser bueno; lo otro, que aunque ha-
an otra cosa, en su corazon tenian á Dios
injusto, pues les parecia que su justicia
se defendia, sino condenando al que ca-
a de culpa; lo tercero y último, que pen-
n agradar á Dios en esto y como lison-
e, como si él oyera solo lo que publica-
a boca, y no viera lo que el pecho en-
ia, lo qual era tenerle, de mas de por
in-

injusto, por ignorante. Pues toda esta revuelta de errores disimulados con demostraciones diferentes de la verdad, como la entendió Job, la descubrió, y echa en plaza, ó se la pone á ellos ante sus ojos sin rodeo ni velo, para que con la vista de su maldad se confundan. Y ansí comienza: *Por ventura en favor de Dios*: y en decir *por ventura*, no se duda de lo que se dice, ántes segun la propriedad de la lengua se afirma. Pues dice, que son tan faltos de juicio y de seso, que para abonar á Dios, mienten: ni siendo menester que Job fuese malo para que Dios fuese bueno, ni conociendo que por el mismo caso que presumian defender á Dios con mentira, quedaban convencidos en sí mismos te-
℣. ner á Dios por injusto. Y lo mismo por di-
8. ferentes palabras dice en lo que se sigue. *Si*
faces dél levantaréis, y en favor dél haréis juicio? *Levantar faces* en la propriedad del original es, en el juicio, tener mas respeto á la persona que á la razon de la causa. Y ansí les dice, que hacen como los malos jueces, que por respectos de favor, y no por los méritos del proceso juzgan y sentencian los pleytos. Y lo que dice en la primera parte del verso, repite por palabras mas claras en la segunda. O digamos de otra manera, que ya en este verso les descubre la intencion con que se mueven á mentir en favor, á su parecer, de la causa de Dios, que es pensar le agradan en ello, y imaginar se con-

tenta de semejante defensa, y querer ganar favor con él por este camino: porque levantar faces no solamente se dice en lo que toca al juicio, mas tambien algunas veces es, haciendo honra á alguno, darle placer y contento. Y conforme á esto les dice: estais tan ciegos, que creeis agradar á Dios y ganar tierra con él, pleyteando por él, y defendiendo su causa en la manera que he dicho, esto es, hablando lo que no sentis: y no veis que en eso mismo le ofendeis mucho mas, pues en vuestra alma le condenais por injusto. Porque lo defendido con falsedad, ese que lo defiende dentro de sí lo condena. Y si presumis agradarle, tambien le haceis grande ofensa: porque le juzgais por tan ignorante, que oye vuestras palabras y no os penetra los corazones, ó se contenta de la vista exterior sin curar de la verdad de las cosas. Y de qualquiera manera viene bien á pelo lo que luego se sigue: *O aplacerále al que nada se le asconde, ó será engañado como hombre con vuestras astucias?* O como otra letra dice: *Si por ventura bueno, quando escudriñáre á vosotros, si como mentir por hombre, mintiéredes agora por él?* Porque ó dirá, quando Dios os tomáre cuenta, pensais que os será bueno, ó que os ha de valer esto que haceis agora, imaginais os ha de recibir en servicio, que le defendeis á tuerto ó á derecho, y que mentís por él como se miente acá por un amigo para salvarle? ó siguiendo el hilo del

del segundo sentido, podrá decir, y pensais que quando Dios escudriñáre lo secreto del pecho, no echará de ver vuestro engaño? Y creeis que el zelo y servicio aparente le empañará la vista, para no ver que nó decis tanto bien dél en lo público, quanto juzgais mal del mismo en lo retirado y secreto? O imaginais, que como un amigo quando en su defensa mentís precia el testimonio público, y no mira ni cura de lo que os queda en el pecho; ansí Dios tambien se
ỷ. contenta de vuestra defensa aparente? Y con-
10. forme á esto se sigue: *Arguyendo argüirá á vosotros, porque en ascondido sus faces levantais.* No, dice, será ansí como lo fantaseais en vosotros, por mas que le lisonjeeis, y que levanteis sus faces, esto es, por mas que le respeteis por defuera, y por mas que encubrais vuestra intencion en lo hondo del alma, *arguyendo* la *argüirá*, esto es, la verá y sacará en público, y convencerá y condenará por malvada. Mas si os reprehendiere della por ser mala, pero por la lisonja que le haceis os librará de la pena? Antes dice:
11. *Por ventura en comoviéndose no os asombrará, y espanto suyo no os caerá en somo?* Como si dixese, mal engañados estais, sereis gravemente punidos, y caerá sobre vosotros su espanto. Porque preguntando dice; y pareciendo que duda dello lo afirma, y les hace cierto el castigo. Y ansí añade abierta-
12. mente afirmando: *Memorias vuestras palabras*

bras de polvo : alturas de lodo vuestras cervices. Memorias llama todas estas razones dellos con que á su parecer habian adelantado mucho su partido con Dios, pregonándose zeladores de su defensa y su honra. Y lo mismo llama *altezas*, porque con aquella demostracion de zelo aparente se entonaban y hinchaban. Y dice, que son polvo que lo lleva el ayre, y lodo que lo huella el pie: que es decirles, que ansí como la verdad de aquellas razones era muy diferente de la muestra dellas, ansí el suceso sería muy otro dé su pensamiento; y que de donde esperaban gracia con Dios, sacarían indignacion y desgracia; y abatimiento y desprecio de donde se prometian honra y favor. Mas porque le pudieran decir, que si le retrahían de sus razones era de piedad, y por escusar que Dios ofendido dellas no le hiriese con nuevo y mayor azote, les dice: *Poneos silencio : y hablaré yo todo lo que me viniere á las mientes;* ó como dice á la letra, *y venga sobre mí qualquier cosa.* Esto es, no cuideis de mí, ni por escusar mi daño me querais persuadir que soy malo, y que debo confesarlo y callarme: *hablaré yo*, esto es, yo quiero hablar á mi riesgo todo lo que me diere la voluntad, y venga lo que viniere. Y dá la razon porque quiere ansí hablar. *Para qué levantaré carne mia con dientes mios, y pondré mi alma en mis palmas?* Como diciendo, en hablar desahogo el corazon, que callando

do se abrasa en dolor y se consume. Pues á qué fin tengo de acrecentar mi miseria callando, y estar como despedazándome á mí mismo, y comiéndome vivo? O digamos ansí: dice, quiero hablar, porque no puedo callar, que estoy ansí rabiando de dolor, que me querria despedazar con los dientes: y traygo el alma en las manos, que es, como decir solemos, traygo el alma en la boca, ó
℣. estoy boqueando, para significar el último
15. mal y trabajo. *Ves, mataráme, en él esperaré, pero argüiré mis caminos delante dél: Y él á mí tambien será salvacion, que no delante dél malvado.* Direis, dice, matarte ha: mate en buen hora, en él esperaré: que es decir, seguro estoy, no me quitará la vida para condenarme, sino para descansarme y tornarme á mejor vida á su tiempo; y ansí la muerte será mi descanso. Mas lo que se sigue, *pero argüiré mis caminos delante dél;* si entendemos el argüir por reprehender, como se entiende en muchos lugares, y entendemos que dice Job lo que él siente; tiene mucha dificultad, decir que reprehenderá sus caminos, quien ha dicho hasta agora que carece de culpa, y que no le reprehendió su conciencia jamás. Por donde ó dirémos, que argüir aquí es poner en juicio y en qüestion el exámen de sus obras y vida, cosa que desea hacer Job delante de Dios y la pide y suplica; ó podemos decir, que refiere en ello lo que sus amigos le dicen ó podian

dian decirle, ansí como hizo en las palabras
de arriba. Por manera que diga, Veis, esto
es, mas como vosotros decis, matarme ha
Dios: respondo, que eso es lo que espero
y deseo. Mas mejor será, como tambien de-
cis, que arguya mis caminos, que confiese
mis pecados á Dios, que le pida perdon, que
me convierta á él, y que ansí fenecerá mi
trabajo: pues á eso, dice, tambien respon-
†. do que: *Oid sonido de mi palabra, y mi ra-*
16. *zon en vuestras orejas.* Esto es, respondo lo
primero, que me esteis muy atentos á lo que
17. decir os quiero: y lo segundo que: *Si me pu-*
siere en juicio, sé que yo saldré por justo,
esto es, que no tengo caminos que argüir, ni
obras malas de que, como decis, acusarme;
ántes estoy dello tan léjos, que aquí ahora
delante de vosotros me pondré, si necesario
fuere, en juicio, ó como el original dice,
ordenaré juicio aquí luego, pareceré ante
él tribunal soberano, propondré mi negocio,
pediré que me sea hecho cargo, y profesaré
que estoy presto á pasar por lo juzgado, y
saldré libre, como vereis, como Dios quie-
ra responderme y oirme. Y por eso añade:
18. *Mas quién barajará comigo? venga, que por-*
que callaré y moriré? ó como otra letra dice,
que ahora callaré y moriré. Mas no quiere,
dice, parecer en juicio, ni viene á él, ni
veo quien me oyga ni hable; y ansí habré de
callar y morir. Ó digamos que aquí, volvien-
do Job sobre sí y encogiéndose de lo que
ha-

habia pedido , diga : Mas con quién tengo
de trabar pleyto ? con Dios y con su gran-
deza ? mas vale callar y morir : ó hará que
calle y que muera ; esto es, sola la vista de
su magestad será bastante para asombrándome,
℣. quitarme la lengua y la vida. Y así añade
19. bien : *Pero dos cosas no hagas comigo , en-*
20. *tónces de tu presencia no me asconderé : Tu*
palma alueña de mí , y fortaleza tuya no me
asombre. No me toques, dice , ni me espan-
tes ; y como en otra parte dice, ponga á par-
te el poder , y no meta consigo mas de la
justicia, y ansí escoja la parte que quisiere,
ó de preguntarme, ó de responderme. Y es-
21. to es lo que dice: *Háble , y yo responderé,*
ó hablaré , y vuélveme respuesta. Y dicho es-
to, y como ya concertado con Dios, comien-
za su pleyto. Cuyo principio es , pedir á
Dios que le haga cargo de sus pecados, si
algunos tiene. Y no se ha de entender,
que es soberbia esta de Job , ni impaciencia;
sino seguridad y confianza que le nacia del
testimonio de su buena conciencia, y de lo
que de sí y de Dios conocia por particular
gracia y don suyo. Y aunque se conocia sin
pecado , y se via afligido , no tenia á Dios
por injusto: porque sabia que era Señor por
una parte , y sapientísimo gobernador por
otra, y que se podia mover Dios á dar tra-
bajos á los hombres, sin que hubiese culpa en
ellos, por otras causas muy justas. Pues dice:
22. *Como quantas maldades y pecados á mí, re-*
bel-

beldías mias y delitos mios házmelos saber. Y repite pecados y maldades por tres ó quatro palabras: dando á entender, y diciendo, que de los pecados grandes y de los pequeños, de lo granado y de lo menudo, ansí de lo que se peca por flaqueza ó poco saber, como de lo que se ofende por malicia y de industria,
ỳ. queria que le hiciese cargo Dios. Mas como
13. no le responden, añade: *Porqué faces tuyas encubres, y me cuentas como enemigo á tí?* Esto es, porqué no me respondes, y te encubres de mí, como hace un hombre de otro á quien aborrece y tiene por ene-
14. migo? *Hoja arrojada quebrantarás, hastilla seca perseguirás?* No es, dice, tu honra tomar competencia con cosa tan vil: y ya que no te inclines por mí, por lo que debes á tí y á tu mismo respeto, no debes tomar tan á pechos el hacer mal á una cosa deshecha, ni mostrar el teson de tu ira y fu-
15. ror sobre una hoja caida y seca. *Que escribes amarguras contra mí, y me haces poseedor de vanidades de mi niñez.* Esto con lo demás que se sigue, se puede entender en dos maneras; ó que sea como forma de demanda ó peticion, segun que en la sagrada Escritura las palabras del tiempo futuro tienen fuerza de mando, y que diga ansí: No hagas eso, Señor (que es lo que he dicho, herir y asconderse, castigar y no dar razon del castigo, mostrar braveza contra una cosa sin resistencia y rendida) sino ántes, Señor, *escribe,*
 es-

esto es, pon por escrito *amarguras contra mí*
(que llama bien ansí los pecados y las acusa-
ciones de los pecados) *y házme poseedor de*
las faltas de mi niñez. Yo, dice, no conozco
pecado alguno, ni le quiero admitir en mi
casa : si le tengo, qualquiera que sea, aunque
sea una mocedad mia, méteme en su posesion,
℣. esto es, haz, Señor, que yo le conozca, y
26. castígame luego. *Ponme los pies en un cepo, y*
ciérrame todos los pasos, y húndeme si te pla-
ce en la tierra: que es decir, encarcélame en
honda mazmorra, y azótame á tu voluntad.
O de otra manera, y es, porque decia que
Dios siendo él una hoja caida y una hastilla
seca le quebrantaba y seguia, ahora particu-
larizando esto mismo, y las condiciones deste
quebrantamiento, diga y escriba, lo uno,
que escribe contra él amarguras, que son los
azotes y miserias que pasa y que le imprime
Dios en el cuerpo y en el alma; lo otro,
que le mete en posesion de los pecados de su
niñez (porque entiende el pecado original
comun y primero, que como si fuese suyo y
proprio y por su industria adquirido, ansí lo
pone Dios á su cargo) y me maltratas, di-
ce, y afliges por él, como si hecho por mis
manos fuese. Lo otro, pónesme los pies en
el cepo, que era la enfermedad grave que
padecia y que le tenia tollido : ó por mejor
decir, el cepo es una pena miserable que del
pecado primero nace, que es una extraña in-
habilidad que en el hombre queda para no
po-

poder dar paso en cosa digna de cielo y de mérito. Y lo mismo es el tomar las sendas ó caminos, que añade. Y lo que dice en el verso último: *Mas como podredumbre seré consumido, como manto comido de polilla*, es la otra grave pena del mismo pecado, que es la obligacion á la muerte. Y ansí siguiendo este hilo, parecerá bien decir, que en el verso veinte y quatro, quando dice que *quebranta Dios una hoja caida*, no se queja por sí solo, sino generalmente por todos, á quien Dios por los pecados primeros hizo sujetos á trabajo y miseria. Por manera que la memoria que hacia de su trabajo particular, le llevó a lengua á lamentar el comun, y la vista de su mal proprio despertó en él la memoria de la calamidad general: y como quien vía que de aquella fuente nacia este arroyo, y que la condicion miserable de todos le hacia á él tambien miserable, tratando de sí trata de ella juntamente. Y es como si desta manera dixese: Mas porqué me querello solo de mí, y digo que como á enemigo me tratas? No digo mas de mí, que de todo esto que es hombre, que con ser nada y vileza y ménos que una hojarasca flaquísima, llueves sobre él amarguras. Sonle proprios y suyos los pecados cometidos por otros: primero es amancillado que nazca: aun no tiene uso de razon, y ya es señor y poseedor de pecado y de culpa: ni puede por sí dar paso en el bien, ni aun el camino o la senda que guia á

él no la sabe: como tollido y preso y carga de cepos y hierro ansí vive, y al fin se co vierte en podre y se consume, y como v tidura se apolilla y viene á ménos, hasta q últimamente muere y fenece.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y dixo prosiguiendo: Todo aquesto
lo sé por vista de ojos, y m' ha sido
con voces verdaderas manifiesto.
Que si entendidos sois, soy entendido;
si sabios, yo soy sabio; y si avisados,
de vuestro aviso el mio no es vencido.
Mas por decir verdad, si ya otorgado
me fuese del Señor, con él deseo
hablar, y deslindar en que he pecado.
Que en vos y en vuestros dichos solo veo
un modo de mentir artificioso,
un colorar lo falso con rodeo.
O quan mas sano os fuera y mas honroso
callar, y ansí callando ser tenidos
por hombres de prudencia y de reposo.
Prestadme pues un rato los oidos,
mirad bien lo que arguyo, y como quiero
mostrar vuestros errores ascondidos.
Decidme en qué ley vistes, ó en qué fuero
que defendais á Dios con la mentira?
que honreis con falsedad al verdadero?
El pleyto perderá, si no se mira,
y si no se respeta su persona,
si no le defendeis, su causa espira?
Pensais que la mentira en él se abona,
ó como la lisonja al hombre agrada,
ansí le aplace á él, y la perdona?

co

on faz y con palabra dura airada,
si la verdad torceis por su respeto,
será vuestra razon por Dios turbada.
abrá por aventura en vos sujeto
al golpe de su azote, ó por ventura
su espanto en vuestro pecho no hace efeto?
rá vileza y polvo vuestra altura,
serán vuestras razones afiladas,
el artificio vuestro vil vasura.
allad, no hableis de mí, que á mí son dadas
las voces de mis duelos: yo las quiero,
si malas por vosotros son juzgadas.
orque si en mí las cuezo, yo me muero,
yo rabio, y me consumo, y me deshago,
y con mis dientes despedazo el cuero.
undirmeha, si me quejó, yo lo trago:
diréle mi innocencia, darmeha vida,
que al malo repartió, y al bueno el pago.
as sea de vosotros recibida
mi voz, oidme bien lo qu' ora os digo;
y sea mi razon bien entendida.
n tela de juicio yo me obligo,
si oygo, y si respondo, segun fuero
salir libre de culpa y de castigo.
las cargo no me hace como á reo,
ni quiere pleytear comigo un dia;
y ansí padezco, y callo, y triste muero.
os cosas, ó Señor, de mí desvía,
de dos cosas me libra y me asegura,
y trataré ante tí la causa mia.
parta allá tu azote y mano dura,
no me lastimes no, ni con espantos
me vuelvas la luz clara en noche escura.
is males uno á uno todos quantos
he hecho me demuestra, y oye luego;
ó hablo yo, y responde tu á mis llantos.
ime con claridad, Señor, te ruego,

quáles y quántas son las culpas mias,
las culpas que merecen este fuego.
Qué fice que ansí encubres y desvías
tus ojos de mi rostro, y como aleve
me huyes y las noches y los dias?
Quebrantas una hoja frágil, leve,
y en contra de una hastilla vil liviana
tu grandeza, Señor, su brazo mueve?
No dexas parte de mi carne sana,
hácesme amargo en todo, y heredero
de mi niñez culpada sin mi gana.
Prendes los pies del hombre en cepo fiero.
y ciérrasle con guardas el entrada,
las piernas con redondo y fuerte acero.
El finalmente á suerte tan pesada,
menor y desigual, es consumido,
qual leño de carcoma, y qual guardada
ropa dó la polilla puso nido.

CAPÍTULO XIV.

ARGUMENTO.

Por ocasion de lo último que dixo en el capítulo pasado de la miseria del hombre, dice Job en éste mas largamente della: y luego vuelto á Dios con una querellosa lástima, le pide, que pues hizo mortal la vida y de plazo tan corto, esto poco que dura aquí se la dé con descanso, y le dexe vivir en paz este término breve, y dice y encarece esto mismo por muchas y diferentes maneras.

℣. 1. *Hombre muy nacido de hembra, abreviado*

do en dias, harto de postema.
2. *Como flor salió, y cortáronle, huyó como sombra, y no paró.*
3. *Y con todo esto sobre éste abres tus ojos, y faces venir á juicio contigo?*
4. *Quién dará limpio de contaminado? cierto tu solo.*
5. *Breves sus dias, número de meses suyos acerca de tí, estatuto le heciste, y no pasará.*
6. *Apártate de sobre él, para que repose, hasta que su deseo tenga como jornalero sus dias.*
7. *Que es al árbol esperanza, si fuere cortado, que aun reverdecerá, y su tallo no faltará.*
8. *Si envejeciere en tierra raiz suya, y en el polvo muriere su tronco;*
9. *Al olor del agua tallecerá, y hará mies como planta.*
10. *Y varon morirá y fallecerá, espirará, y qué es dél?*
11. *Partiéronse aguas de mar, y rio agotóse y secóse.*
12. *Y hombre durmió, y no levantará hasta que no cielos: no despertarán, y no velarán de su sueño.*
13. *Quién me dará que en infierno me agazapes, me ascondas hasta retirar tu ira, pusiérasme término, y acordáraste de mí?*
14. *Si muriere el varon, si revivirá? todos los dias de mi plazo esperaria, hasta venir mi mudanza.*
15. *Llamarás, y yo responderé á tí, á obra de tus manos amas.*
16. *Que agora pisadas mias contarás, no hagas cuenta de pecados mios.*
17. *Resellada y puesta en bolsa mi maldad, pero curaste mi injusticia.*

18. *Y cierto monte cayendo descaecerá, y piedra se consumió sacada de su lugar.*

19. *Y piedras serán cabadas de las aguas, y anegará plantas suyas polvo de tierra, y esperanza de hombre hiciste perecer por el semejante.*

20. *Esforzástele un poco, y hecístele ir, disfrazaste faces dél, y enviástele.*

21. *Engrandecersehan sus hijos, y no sabrá, menguarán, y no entenderá él.*

22. *Y con todo esto en quanto vive, carne suya en él padecerá dolor, y alma suya en él llorará.*

EXPLICACION.

ỳ. 1. *Hombre muy engendrado de hembra, abreviado en dias, harto de postema. Muy engendrado, ó muy hijo,* porque la palabra original en este lugar significa con vehemencia. Y comienza bien Job el cuento de las miserias del hombre, de donde segun órden de buen hablar se suelen comenzar los loores, que es del orígen dél y de sus padres: y ansí dice, que es hijo de hembra y muy hijo della, lo qual ello por sí es miseria, y principio y como fundamento de muchas miserias. Porque si la muger de su cosecha dice flaqueza, y mudanza, y liviandad, y vileza, y poco sér; el ser hijo y muy hijo della, es ser la nata, y como la flor de lo flaco, y de lo vil, y de lo mudable, y liviano: y quien esto es, en serlo es miserable, y en los frutos que

dello coge muy mas miserable. Porque
:ales raíces no pueden nacer sino culpas,
:. las culpas las penas dellas, en las qua-
los cosas consiste la suma miseria. *Abre-
lo en dias*: el nacimiento vil, y la vida
a. Y dice el original, *abreviado de dias*:
ıno, porque se entienda que al principio
: habian dado muy largos y no perecede-
, y que por su culpa se los abreviáron des-
s; y lo otro, para mostrar, que no solo
ıoco lo que se vive, sino que aun eso que
ive no se vive todo, ó por mejor decir,
:s todo vividero, sino que se puede mon-
como dañada manzana, y echar á mal lo
de ella. *Harto de postema*. La palabra
;inal que es רגז (*roguez*) tiene en su sig-
:acion una fuerza, que declarada da mu-
luz en este propósito á que agora se apli-
Porque *roguez* propriamente, es aquel
gusto y corage que causan en el corazon
uno los sucesos desvariados y aviesos en
ocios muy trabajados; como lo que siente
:n en una pretension muy merecida y muy
ı guiada, sin saber como, vee salir un dis-
; y como lo que padece un maestro inge-
ıo con un discípulo rudo, que se atormen-
nseñándole, y hace con él lo que diera
:nio á una piedra, y al fin sale sin fruto:
[ual en romance se llama bien *postema*, y
ɔecho, y en latin propriamente *miseria*,
ıo San Gerónimo puso. Pues si bien lo
ımos, toda la vida de los hombres es es-

to, afanes perdidos, y dislates no pensados, y á buenos consejos malos fines, y reveses de fortuna locos y tristes; y ansí toda ella es un
ỳ. contino despecho, y postema, y miseria.
2. *Como flor salió y cortóse, huyó como sombra y no paró.* Ordinario es en la santa Escritura comparar la flor al hombre, como en los Psalmos (1) y en Esaías (2) se vee. Y á la verdad quadra bien la comparacion; porque la flor tiene mucho de parecer y muy poco de sér, y el hombre ansí mismo: que si le mirais por lo natural que tiene, ansí en fuerza de entendimiento, como en agudeza de sentidos, y en capacidad de memoria, y en habilidad para hacerse á lo que quisiere llena de industria y de maña, os parecerá un Dios immortal; y en el hecho de la verdad una araña, y un soplo de un ayre le acaba. Y si le miramos por lo que él se quiere ser por costumbre, las aparencias son excelentes, hermosas palabras, largos prometimientos, demostraciones de zelo, de gravedad, de justicia, y finalmente de todo lo honesto y lo bueno; mas venidos al hecho, es flor cortada y marchita, ni fruto ni esperanza de fruto. *Huyó como sombra y no paró.* Bien dice *huyó*, y no *huye*, porque es tan veloz el vuelo del hombre en esta carrera de vida, que casi la ha pasado, primero que se eche de ver que la pasa: y *no paró*, como la sombra tampoco nu-

(1) Ps. 102. v. 15. (2) Esai. 28. 4. y 40. 6.

ỷ. nunca pára. *Y con todo esto sobre éste abres*
3. *tus ojos, y faces venir á juicio contigo?* Esto es lo mismo que propuso arriba, quando decia, *á una hoja caída*: que es maravillarse que tome Dios al hombre cuenta tan estrecha, y le atormente tan de propósito, siendo tan alto él y tan miserables los hombres, cuya vileza ha contado tan encarecidamente para solo este fin. Y ansí concluye diciendo: *Y con todo esto sobre éste abres tus ojos, y faces venir á juicio contigo?* Y aunque la conclusion derecha era decir, luego, Señor, no está bien á tu grandeza que le mires, esto es, que tengas tan menuda y particular cuenta con lo que hace, y que le lleves por el rigor de la suma justicia; pero no lo dice ansí, sino por via de queja y de pregunta y de admiracion mezclada, para que tuviese la razon mas sentimiento y mas fuerza. La qual razon acrecienta y fortalece luego mas con
4. nueva forma de palabras diciendo: *Quién dará limpio de contaminado? cierto tú solo*, el original dice, *no uno*: que si afirma, responde negando, si pregunta, declara que es solo Dios, como declaró San Gerónimo. Pues dice: *Quién dará limpio de contaminado?* esto es, cómo podrá hacer cosa enteramente limpia, quien de su nacimiento sale afeado y sucio? y de raíz podrida cómo nacerán frutos sanos? Y es como si dixese, no solamente tu grandeza y nuestra baxeza y vileza pide, Señor, que no tomes tan por el cabo nuestras co-

cosas; sino tambien la condicion de nuestra compostura, y nacimiento sucio é inficionado te obliga á que no apures tanto nuestra miseria, que de su cosecha es tan impura, ni midas por tu regla rectísima lo que de suyo tan torcido nace. Mas aunque ansí esto se diga, no por eso entendemos que Dios lleva tan por rigor el hecho del hombre, que no atienda y considere su flaqueza y la masa vil de que está compuesto, como el mismo Espíritu Santo lo testifica en el Psalmo ciento y dos, ni ménos Job lo niega aquí; sino en hacer estas preguntas sentidas, declara el dolor y el sentido de la carne azotada y herida, la qual aunque el hombre mas santo sea, no pierde su natural sentimiento. Y ansí á Job, aunque tenia sujeta á Dios la razon, y juzgaba bien de toda su providencia y justicia, dolíale el dolor, y dábale pena la agudeza de su tormento, que del pecho le salia á la boca, y le meneaba consiguientemente la lengua, y le hacia salir en estas preguntas: A una hoja flaca persigues? en una cosa tan débil cargas tus golpes? ante el rigor de tu juicio llamas una flaca miseria? En que no juzga que Dios hace lo que no debe; sino dice lo que su sentido afligido y lastimado siente, y lo que la carne herida, si fuera su eleccion, escogiera. Y quiere Dios y ordena, que estos naturales sentimientos que por casos diversos en los hombres nacen, los Profetas y amigos suyos los pongan y escriban en sus le-

letras divinas, unas veces en forma de pregunta, y otras por via de queja, y quiere parecer preguntado y argüido; y él mismo los mueve á que lo escriban ansí, como se vé en el Profeta Habacuc (1), y en muchos Psalmos (2), y en otras partes de la santa Escritura. Y le son agradables estas preguntas y quejas nuestras, no porque quiere poner duda ó escuridad alguna en la verdad y suavidad de su providencia; sino lo uno, por mostrar su bondad y llaneza, que no se desdeña de ponerse en razon con los suyos, y ser preguntado dellos, y darles cuenta de sí; y lo otro, porque quando estas querellas nacen de amor humilde, como nacen siempre en los siervos de Dios, despiertan en las entrañas divinas mas piedad para con ellos, porque son como los pucheritos que llaman, y como los gritillos de los hijos regalados para con sus padres: y demás desto, porque no es Dios como los hombres, que quieren herir y que no se queje el herido, dar dolor y quitar el gemido dél, y que al agraviado aun la voz y las lágrimas no le queden libres. Dios nunca agravia; pero en los azotes que da ó por nuestras culpas ó para nuestra mayor perfeccion, no le pesa que los sintamos y que nos escueza el dolor: y como la alma y la razon esté rendida á su ley, no nos veda el lloro y las lágrimas y la voz querellosa para desaho-

(1) Habac. 1. 2. (2) Ps. 9. 22. 12. 1. &c.

ahogamiento del corazon. Porque no está el buen sufrir en no sentir; ántes lo firme y lo fino de la paciencia es, quando el dolor abrasa, y quando el agravio y desafuero se ponen ante los ojos del que padece, y quando la carne verdaderamente afligida desatándole el dolor la lengua se queja, estar la razon con Dios firme y constante. Mas tornando al propósito, lo que el original dice, *no uno*, puédese entender ansí como suena, de arte que sea respuesta de su misma pregunta: y que como decia, *quién dará limpio de sucio?* se responda á sí mismo y diga, *no uno*, esto es, ninguno; y ansí lo entendiéron y trasladáron los intérpretes Griegos. O puédese tomar como otra pregunta, y que valga como si desta manera dixese: *Por ventura no uno?* que tiene fuerza de afirmacion, y es como decir, cierto solo uno, como lo entendió y declaró San Gerónimo. Pues lo que se sigue
℣. camina al mismo propósito aunque por otro
5. camino, que dice: *Breves sus dias, número de meses suyos acerca de tí, estatuto le heciste, y no pasará.*
6. *Apártate dél para que repose, hasta que su deseo venga como jornalero sus dias.* Antes persuadia á Dios que no azotase con tanto rigor al hombre, porque era flaco y miserable: agora para persuadirle lo mismo, toma por medio la brevedad de su vida, y dice que es limitado su término, y que tiene plazo cierto, y que en llegando, fenece para no tornar á vivir mas en semejante ma-

ànera. Y ansí dice, si la vida fuera, ó Se-
ɪr, immortal ó muy larga, ó si estuviera en
ıestro poder, llegado el término, alargarlo,
alcanzar otro término, ó siquiera si despues
: una vez muertos y deshechos, rodeando
cielo mil siglos, volviéramos á este vivir;
esto fuera ansí, no fuera mucho rigor,
ıando á tu saber pareciera, enviando traba-
s y azotes, hacernos amarga la vida, por-
ıe llegado y acabado el un plazo, quedára
ro mayor para vivir con descanso: mas pues
por una parte breve y tan fixo el término
ıe le tienes puesto, que nadie puede traspa-
rle, y por otra acabado una vez el uso y
ɔzo desta vida sensible en la forma que ago-
ı se vive, perpetuamente no se torna á co-
ɾar; apártate, Señor, de herirnos, y con-
éntate con el trabajo que tiene consigo mis-
ıo este linage de vida, que sin que tú afli-
s al hombre, él de suyo tiene harta laceria,
sin que tú le amargues mas, él amarga-
nente se va deshaciendo y llegando á la vejez
triste, adonde llegado sus males mismos ha-
cen que tenga por puerto la muerte, y que
la ame y desee para gozar de reposo, como
desea el jornalero la puesta del sol y el fene-
ımiento del dia. Y luego por via de compa-
acion cotejada al reves, especifica mas y en-
arece esto que ha dicho de nuestra vida, que
s breve y no se repara, y dice ansí: *Que es al*
árbol esperanza, si fuere cortado, que aun re-
verdecerá, y su tallo no faltará. Si envejecie-

ciere en tierra raíz suya, y en el polvo murie-
℣. *re su tronco; Al olor del agua tallecerá, y hará*
9. *mies como planta. Esperanza*, como diximos, en el uso de aquesta Escritura es no acabarse uno del todo, quando se acaba, sino dexar raíces de sí, ó en sus sucesores, ó en sus memorias y hechos, ó en su mismo sér, para despues florecer. *Su tallo no faltará*, esto es, despues de cortado echa de nuevo. *Si envejeciere en tierra raíz suya.* Unos árboles cortados se renuevan, y otros que parecen estar secos y muertos por falta de agua, en tornando á ser regados tornan y reverdecen, y déstos dice agora. Y por eso dixo, *si muriere en el polvo su tronco*, esto es, si por estar hecha polvo la tierra con sequedad, pareciere estar seca; *A olor del agua tallecerá*; como si dixera, en tocándole el agua reflorecerá, *y hará mies*, esto es, brotará por mil partes, y se rodeará de ramos y hojas. Y ansí dice, á un árbol y á una planta vil le diste que cortada y seca se
10. renueve y reviva; mas, como añade: *El varon morirá y fallecerá, espirará, y qué es dél?* Quiere decir, morirá, y quedará muerto de hecho para no vivir mas: entiéndese, en la forma que agora se vive, ó á lo ménos por fuerza y virtud natural, como hace el árbol cortado, y la planta á quien la misma naturaleza la renueva. Y tórnalo á decir por otras palabras, *espirará, y qué es dél?* esto es, como en castellano y en la habla del vulgo se dice, *en espirando, vos si le vistes.* Y dice, va-

varon, ó segun la fuerza del original, varon valiente y poderoso, para contraponerle al árbol flaco, y dar mayor encarecimiento á su dicho: como diciendo, el árbol flaco muer-
℣. to vive, y el varon valiente en finando pe-
11. rece. Y ansí añade: *Partiéronse aguas de*
12. *mar, y rio agotóse y secóse: Y hombre durmió, y no levantará hasta que no cielos, no despertarán, y no velarán de su sueño.* Lo qual algunos quieren que se diga por via de comparacion de cosas semejantes en esta manera: que ansí como el agua que viene de la mar por los secretos senos y mineros de la tierra, y se descubre en el nacimiento de los rios y fuentes, los quales corren y pasan, ó la que hecha vapor se quaja en nubes, y vuelta en lluvia torna á caer, y hace avenidas y arroyos que corren con ímpetu, y se pasan en poco espacio, y el suelo por donde pasáron queda seco despues, y no vuelven mas á pasar, ni dexan de sí mas memoria; ansí el hombre despues de muerto no vuelve, ni se levanta déste duro sueño despues que le comienza á dormir. Y es semejanza usada en las divinas letras y en otras, comparar la vida del hombre al rio, y el discurso de aqueste nuestro vivir á las aguas. Ansí lo dixo la muger sabia, de que el libro de los Reyes escribe: (1) *Todos perecemos, y corremos sobre la tierra como aguas que no tornan ja-*

(1) 2. Reg. 14. 14.

más á volver. Y el Eclesiastés (1) al mismo propósito: *Todos los rios entran en la mar, y el mar no rebosa, al lugar de do nacen vuelven, para tornar á correr.* Y un nuestro Poeta: (*)

Nuestras vidas son los rios
que van á dar en la mar,
que es el morir.

Pero mejor me parece, que esto no se diga por via de semejanza, sino que sea un rodeo de hablar, para decir que dormirá siempre. Como diciendo, miéntras las nubes sacaren agua del mar, y la llovieren, y hicieren arroyos, y se volvieren á su nacimiento, esto es, en quanto hubiere mar, y nubes, y lluvias, y rios, dormirá el que una vez muriere. Y con esto viene bien lo que añade: *hasta que no cielos no despertará,* que es decir, miéntras el cielo duráre, durará su sueño. Y entendido ansí, dice una cosa muy verdadera, en qualquiera manera que hablemos de la resurreccion de los muertos: porque si hablamos de ella por virtud natural, cierta cosa es que nunca será; y si por virtud sobrenatural y divina, ha de ser, pero no miéntras se levantaren vapores del mar, y llo-

(1) Eccle. 1. 7.
(*) Jorge Manrique en su Poesía, que comienza: *Recuerde el alma dormida.* Copla 3.

ɪvieren las nubes, y corrieren los rios, es-
es, miéntras duráre esta mudanza natural
: las cosas que se suceden, corrompiéndose
ıas y engendrándose otras, y miéntras los
elos la forma y movimiento que ahora tie-
:n tuvieren. Porque cosa cierta es en la di-
ına Escritura que cesará todo, y que toma-
; el mundo otra figura y estado mejor, al
empo que los muertos tornaren á vivir en
ıs cuerpos. *Quién me dará que en infierno*
e agazapes, me ascondas hasta retirar tu
'a, pusiérasme término, y acordáraste de
í? Insiste siempre en la misma razon, y va
:recentándola y hermoseándola por mane-
ıs diversas. Y agora en substancia dice an-
: Si tú, Señor, me concedieras despues de
na vez muerto volver otra vez á esta ma-
era de vida, y me señaláras para la vuelta
n cierto plazo, aunque fuera muy largo, y
ınque entre tanto escondiera al cuerpo la
:pultura y al anima el limbo; con la espe-
ınza de tornar á este vivir, pasára aqueste
:abajo. Esta es la sentencia, y no mira en
lla á la resurreccion general, de que aun-
ue tenia fé, pero sabia, lo uno, que no
erá hasta la fin de los siglos, y lo otro, que
o se vivirá en ella aqueste modo de vida:
así dice, que para llevar bien que esto
ue agora vive, se lo lleve y destruya el
rabajo, fuera gran negocio saber que le que-
laba otra vida como esta, para gozarla en
legría y descanso. Así que la sentencia es

esta, y las palabras que están un poco re-
vueltas, se ordenarán desta forma: Quien me
dará que me pusieras término, conviene á
saber, para tornar á la vida; y te acordáras
de mí, esto es, y me guardáras lo puesto; y
siquiera me agazapáras y me escondieras en
el infierno, esto es, el limbo y la sepultura;
hasta que se retirára tu ira, esto es, en quan-
to durára aquel término. Porque llama ira
de Dios al morir el hombre, y deshacerse, y
abaxar al infierno, porque es mal que vino
por ira de Dios merecida por nuestra culpa;
℣. y ansí el tornar á la vida el muerto, es reti-
14. rarse Dios de su ira. Pues dice: ***Si muriere
el varon, si revivirá? todos los dias de mi
plazo esperaria hasta venir mi mudanza.*** O
como S. Gerónimo dixo: ***Piensas que el hom-
bre muerto tornará á vivir?*** Esto es, porque
si pensáse yo y estuviese persuadido, que fe-
necida esta manera de vida, habia de tornar
otra vez á ella; todos los dias de mi milicia
ó de mi plazo (que lo uno y lo otro dice la
palabra primera, y ámbas cosas aquí signifi-
can lo mismo) ansí que todos los dias del pla-
zo y pelea désta mi vida en que peleo y pa-
dezco, esperaria, conviene á saber, pasaría
alegremente, aguardando hasta que viniese
el tiempo de mi segunda mudanza. O tor-
nando á comenzar el verso de arriba de otra
manera. Ha dicho que lo duro de su desven-
tura es que lo que vive y lo que le resta de
vivir, lo pasa dolorosa y miserablemente, lle-
no

no de llagas y falto de remedios, desamparado y necesitado de amparo, y que el dia que se cerráre la vida, cae en la muerte sin esperanza de poder jamás tornar á esta vida. Y ansí decia, que como no tiene mas de una vida, porque esta manera de vivir á nadie se da mas de una vez sola, ansí que no teniendo mas de una vida, pasarla en dolor, esto es, no gozarla, y perderla era dolorosísima pérdida; y que por esta causa pasaría lo que le queda, por dolorido que fuese, con alegre paciencia; y que no solo la pasaría con estos dolores, mas sepultado en la huesa y encarcelado en el abismo quan miserablemente ser pudiese, la pasaría con todo el demás tiempo que ordenase Dios hasta satisfacer á su saña; como se le diese esperanza de tornar otra vez á vivir, y como le señalase Dios un cierto plazo para restituirle á la vida. Ansí que habiendo dicho esto, para mayor afirmacion y acrecentamiento dello mismo, añade ahora, y dice, que por largo que fuese el plazo, lo tomaría, y pasaría su mal alegremente con esta esperanza. Y dícelo ansí, si muriere el hombre, ó si muriere, esto es, por mas hombres que nazcan y mueran, y se sucedan unos á otros, por mas edades que pasen, y por mas siglos que corran, y por mas que dure este mi trabajo y se aumente, si despues dél, y despues de haber en él muerto, me aseguras que he de tornar á vivir; no lo tendré por dolor ni trabajo. Y á

la verdad Job pedia y deseaba no tanto la seguridad del tornar á la vida, que cierto estaba dello por la fé de la resurreccion que tenia, quanto el estar seguro de resuscitar á descanso por mas tarde que fuese, y por muchas que fuesen las penas que ántes de venir á ello pasase: porque las aliviaba y casi des-
ỷ. hacia todas la esperanza de un tan glorioso
15. remate. Y añade: *Llamarás, y yo responderé á tí, á obra de tus manos amas.* Que es decir, y entónces, si pasase ansí como digo, si me preguntases lo que sentia; yo te responderia, que nos amabas, y que no olvidabas tus obras, y que si las castigabas, las tornabas á regalar, y despues de caídas, les dabas la
16. mano para que se levantasen. Y dice: *Que agora pisadas mias contarás, pero no harás cuenta de pecados mios:* esto es, mas segun lo que agora pasa, y lo que haces, tu hecho es contar menudísimamente todas nuestras pisadas, quanto decimos y hacemos: y si las cuentas, por ventura las disimulas? no harás por dicha cuenta, si los hallas, de mis pe-
17. cados? Dice: *Resellada y puesta en bolsa mi maldad, pero curaste mi injusticia.* Antes, dice, los coges y los guardas, como sellados y como metidos en bolsa, que es decir, guárdaslos mucho. Y decir, *guardar,* es decir, castigar hasta lo último; y ansí decimos en castellano del que en viendo su tiempo, se satisface de quien le tiene enojado, que se la *guardó.* Ansí que dice, ántes lo reguardas,
y

y estás tan léjos de dexar algo sin castigo, ó de que se te pase por alto algo sin que lo mires, que si se puede decir ansí, aun ves algo mas de lo que es menester. Y por eso dice otra letra, *y aun añadiste sobre mí iniquidad*, que es decir, y aun me afliges y azotas, sin tener culpa. Porque Dios no solamente castiga todo lo malo, mas aflige y da penas á los buenos tambien para hacerlos mejores: y hay penas de castigo, y penas de mejoramiento, y Dios las reparte todas conforme á su providencia, haciendo justicia en lo uno, y en lo otro manifestando su amor. Pues dice, lo que agora pasa es, que por una parte no dexas falta nuestra que no la notes y castigues, y aun sin que la haya, nos haces, si te place, amarga la vida; y por otra no quieres que tengamos mas de una vida y esa brevísima, en que estás tan firme
7. y resuelto, que no admites mudanza, todo
8. se mudará primero. Y ansí añade: *Y cierto monte cayendo descaecerá, y piedra se consu-*
9. *mió sacada de su lugar: Y piedras serán cavadas de las aguas, y anegará plantas suyas polvo de tierra.* Como quien dice, los montes se podrán deshacer y caer, y podrán volverse en polvo en sus mismos lugares las piedras, y cavará el agua y gastará al pedernal, y la tierra creciendo dexará cubiertas y ahogadas sus plantas, y el hombre no podrá tornar á vivir: porque le condenaste á que muriese de hecho, y no quisiste le quedase

raiz de esperanza, para tornar á este estilo de vivienda otra vez. Es verdad que algunos esto del monte y de las piedras dicen que son semejanzas de cosas que se gastan y acaban, como el hombre tambien se acaba, y que á este fin las alega; pero mas conforme es al hilo de lo que se viene diciendo, decir, que no es sino encarecer la imposibilidad que hay, en que el hombre por fuerza natural resuscite, por comparacion de cosas imposibles ó dificultosas comparadas por el contrario: como diciendo, los montes se caerán, y el hombre no resuscitará, que es forma de hablar galana y propria de los Poetas. Pero declarémos algunas palabras. *Cayendo descaecerán*, esto es, cayendo se desmenuzarán, como hace lo que se arroja y cae de alto. *Piedra se consumirá de su lugar*: puédese entender, ó que su mismo lugar la consumirá, al revés de lo que la naturaleza de las cosas demanda; ó que de su lugar se consumirá, esto es, que mudará su lugar el risco y la peña, y será consumida. Y conforme á esto la imposibilidad no está en que sacada de sus lugares se consuman las peñas, sino en que muden lugares los peñascos y riscos, que son las partes de la tierra mas firmes y ménos movibles. *Y piedras serán comidas de las aguas*: como si dixese, las aguas se tornarán duras, y blandas las piedras. *Y anegará plantas suyas polvo de tierra.* Algunos añaden aquí una palabra para henchir la sentencia

que

que entienden, y leen: *Y la avenida anegará las plantas, y el polvo de la tierra:* esto es, arrancará las plantas, y arramblará la tierra, como suelen decir. Pero esto no es grande novedad, sino cosa ordinaria y usada; y ansí no consuena con lo pasado, lo qual todo es imposible, ó de acontecimiento dificultoso y raro. Por donde lo mejor es dexarlo como ello suena, porque ansí dice lo que hace al propósito. *Y esperanza de hombre heciste perecer por el semejante.* No dice, destruiste la vida, sino lo que es mas, la esperanza, que son las raices que pudieran quedar cortada la vida, para tornar á ella despues. Y ansí dice, todo lo dificultoso podrá hacer la naturaleza, mas no podrá tornar á vida al hombre muerto: porque le destruyes la esperanza, esto es, porque quando le matas, le arrancas las raices, y como dicen, le arrancas de quajo y tan del todo, que no dexas en el seno de la naturaleza ni brizna ni virtud de principio, que á su ser despues le torne. Y para decirlo del todo, añade luego con grandísima significacion: *Esforzástele un poco, y hicístele ir, disfrazaste faces dél, y enviaste.* O como dice otra letra: *Prevalecístele acabadamente*, esto es, del todo le arrancaste hecho poderoso sobre él, *é hicístele ir disfrazando sus faces*, conviene á saber, enviástele muy otro y muy diferente de lo que parece: porque parece poderoso y es flaco, sabio y es ignorante, que lo puede todo

do y no se puede valer en nada, que no tiene que ver con la muerte y ella con ninguno es mas poderosa. Ansí que en aquel punto le quitas la máscara, ó por decir verdad, le pones la figura verdadera que tiene: y aquella hora le convence de miserable y de flaco, bien al revés de lo que parecer queria, y de lo que blasonaba de sí. Porque á la verdad no hay cosa tan diferente de lo que el hombre quiere parecer miéntras vive, que la figura y el ser con que le dexa la muerte. Vivo es brioso, soberbio, arrogante, enemigo de rienda y de ley; muerto es corrup-
ỳ. cion y vileza sujeta al desprecio de todos.
21. Dice: *Engrandecersehan sus hijos, y no sabrá, menguarán, y no entenderá él.* En que cuenta lo que pasa despues de la muerte del hombre, para confirmar lo muy muerto que queda. Y casi dice ansí, tan léjos está de volver á la vida, que aun no sabe lo que pasa en ella, no solo acerca de las cosas agenas, pero ni aun de las suyas proprias y que le tocan, como son hijos y sucesores. Y con-
22. cluye diciendo: *Y con todo esto en quanto vive, carne suya en él padecerá dolor, y alma suya en él llorará.* Que es la conclusion de todo aqueste discurso, y lo que propuso arriba querellándose á Dios: que habiendo el hombre de morir sin quedarle poder para tornar á vivir, en este pequeño plazo de vida, no dexa que viva, atormentándole el cuerpo con males, y el alma con angustias y

y penas. Y ansí dice, *carne suya en él, y alma suya en él*, esto es, miéntras vive y están juntos el cuerpo y el alma, el uno se duele y la otra llora; ni al cuerpo dolores, ni al alma le faltan congojas y ansias.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y dixo prosiguiendo: El hombre es nada,
muy hijo de muger, muy corto en vida,
muy lleno de miseria amontonada.
Es flor que apénas nace y ya es cogida,
es sombra que camina, y se apresura
en manera ninguna detenida.
Y pones en él mientes de tu altura,
y tienes por no indigno de tu alteza
trabar pendencia con tan baxa hechura?
Quién del cieno sacó jamás limpieza?
quién puro y reluciente de enconado?
ninguno á quien firmó naturaleza.
Pues si el vivir del hombre es limitado,
si término sus dias tienen cierto
con fuero por ninguno traspasado;
No apesgues mas sobre él, qu' cedo es muerto:
afloja q' él se acaba, y deseoso
anhela al fin, qual nave anhela al puerto.
El árbol si es cortado, es poderoso
á renovarse en ramas y en verdura
mas firme que primero, y mas hermoso.
Y si plantado acaso en tierra dura
se seca su raiz, y se envejece
si el tronco muere falto de frescura;
En regándole al punto reverdece,
al olor de la vena derivada
qual fértil planta en tallo y hojas crece.

Mas

Mas del varon la vida si es cortada,
cortada quedará, si muere, muere,
ni vuelve, ni de sí dexa pisada.
En quanto por secretas minas diere
la mar á las corrientes cébo, y quanto
la lluvia de las nubes descendiere,
El hombre durará en su sueño, y tanto
que olvidarán los cielos su carrera,
primero que despierte al gozo, al llanto.
En fuesa sepultado quién me diera
estar, quanto tu enojo se pasára,
y que de mí en pasando acuerdo hubiera?
Por mucho que este plazo se alargára,
por muchos que nacieran y murieran,
mi plazo alegremente ansí esperára.
Cumplido, me llamáras, y te oyeran
alegres mis oidos y obedientes,
y que tus obras amas todos vieran.
Mas ora en mis pisadas pones mientes,
en todos mis pecados, y en olvido
pondrás por aventura lo que sientes.
Quanto en la edad primera he ofendido,
debaxo de tu sello está guardado,
y quanto sobre aquesto he añadido.
El monte firme perderá su estado,
y el peñasco mas duro de su asiento
movido caerá desmenuzado.
A la piedra deshace el humor lento,
y en el vergel de ayer se nada agora;
mas el morir va fuera déste cuento.
Irrevocable ley que vencedora
á todos los sujetas, y vendados
envias á la cruda y postrer hora.
Adonde eternamente sepultados,
ni de sus nietos la dichosa suerte,
ni los casos sabrán desventurados.

Y corriendo ansí el hombre á cierta muerte,
en eso poco que en la vida espira,
en la carne padece dolor fuerte,
en el alma amargor, tristeza, é ira.

CAPITULO XV.

ARGUMENTO.

Torna á tomar la mano y la voz del pleyto Eliphaz el de Theman: y reprehendiendo primero á Job de arrogante para con ellos, y de osado y desacatado para con Dios, y notándole de impío acerca de su providencia; despues á fin de reducirle á mejor parecer, y de probar la sentencia suya y de sus compañeros, que á los malos en esta vida les sucede siempre mal, pinta con palabras elegante y copiosamente un tirano en el parecer próspero, y en lo secreto de la verdad atormentado de muchas maneras.

℣.
1. *Y respondió Eliphaz el Themanes, y dixo:*
2. *Por ventura el sabio hablará saberes de ayre, y fenchirá su vientre de solano?*
3. *Arguyes con palabras al no tu igual, hablas lo que no te aprovecha.*
4. *Cierto tú destruirás el temor, y menoscabarás oracion delante de Dios.*
5. *Porque enseñó maldad tuya á boca tuya, y escogiste lengua de mal sabidos.*
6. *Condenarteha por malo boca tuya y no yo, labios tuyos hablarán contra tí.*

Por

7. *Por ventura primero que Adam fuiste engendrado, y en ante de collados fuiste hecho?*
8. *Por ventura en consejo de Dios metiste oido, y sabiduría ménos que tú?*
9. *Qué aprendiste, que no aprendimos? qué entenderás, y no con nosotros eso mismo?*
10. *Tambien viejo, tambien anciano entre nos, grande mas que padre tuyo de dias.*
11. *Por dicha es gran cosa que Dios te consuele? mas tus palabras malas lo vedan.*
12. *Adónde se solleva corazon tuyo, que pestañean tus ojos?*
13. *Qué se hincha contra Dios brio tuyo, y qué palabras hiciste salir de tu boca?*
14. *Quién hombre para que limpio sea, y quién nacido de hembra para que justo sea?*
15. *Ves, en sus santos no puso firmeza, y cielos no limpios son en sus ojos.*
16. *Quánto mas aborrecible y podrido hombre, bebiente como aguas maldad.*
17. *Anunciaré á tí, oye á mí, y esto que vide, y contarélo.*
18. *Lo qual sabios lo manifestáron, y no escondiéron saberlo de sus antepasados.*
19. *De los quales solos era la tierra, y no pasó forastero entre ellos.*
20. *Todos los dias del malvado se ensoberbece, y número de años escondido al tirano.*
21. *Voz de espantos en sus orejas, en la paz el destruidor entrará á él.*
22. *No creerá tornar de escuridad, y mira al derredor si hay cuchillo.*
23. *Si va adonde está el pan, sabe que asentado en su mano el dia escuro.*
24. *Turbarlo han angustia y aprieto, rodearlo han como á Rey aparejado al torneo.*

Que

Que tendió sus manos contra Dios, y contra Omnipotente se fortaleció.

Corrió contra él con cuello erguido, armado con gruesa cerviz.

Que cubrió faces suyas con grosura suya, y fizo rollos de carne sobre las hijadas.

Y moró en villas destruidas, casas que no moráron en ellas, aparejadas á montones de piedras.

No se enriquecerá, y no se afirmará su haber, y no lanzará por la tierra su raiz.

No se apartará de tinieblas, pimpollo suyo secarálo la llama, y será movido con resollo de su boca.

No creerá engañado, que con precio podrá ser redemido.

En dia no suyo será acabado, y su ramo no echará flor.

Será destruido como viña de sus tallos tiernos, y hará caer como á oliva su flor.

Porque congregacion de hipócrita desierta, y fuego comerá moradas de don.

Concebir trabajo, y parir vanidad, y vientre dellos ordenará engaños.

EXPLICACION.

respondió Eliphaz el Themanes y dixo.
omienza Eliphaz su razon de lo mismo que
ob en el capítulo trece habia dado princi-
o á la suya: y porque allí dixo de sí que
a sabio y no ménos que sus compañeros,
primero que le dice ahora Eliphaz es, que
es sabio, sino presuntuoso ignorante. Y
este el argumento que hace: No dices sa-
bi-

bidurías, luego no eres sabio. Y ansí dice pre-
ỷ. guntando, y no preguntando, sino negando
2. so color de pregunta: *Por ventura el sabio hablará saberes de ayre, y henchirá el vientre de solano?* Que es decir, el sabio no dice cosas de ayre, esto es, vanas y falsas; tú las dices, luego no eres sabio. Y repite por otras palabras lo mismo diciendo, *y henchirá el vientre de solano? Solano* es el ayre que se llama ansí, y *vientre* por figura es el entendimiento en aquesta Escritura. Y ansí le dice, y mucho ménos el que es sabio tendrá llena de ayre la cabeza, como tú la tienes, segun lo que tus razones demuestran. Y dice mas *solano* que otro, porque es ayre dañoso, como demostrando que los pensamientos y razones de Job no solo eran vanos, sino tambien dañosos y pestilenciales. Y ansí añade:
3. *Arguyes con palabras al no tu igual, hablas lo que no te aprovecha.* Hase de traher ó tomar de lo de arriba la corriente diciendo, y por ventura el que sabio es, arguirá, esto es, dirá razones, no solo fuera de propósito, sino llenas de error y de doctrina mala. Y declara luego porque lo dice: *Cierto tú destruirás el temor, y menoscabarás oracion delante*
4. *de Dios.* Porque, dice, con tus razones abandonándote á tí, deshaces ó la justicia, ó la providencia de Dios, y das ocasion á que los hombres, quanto es de tu parte, no le teman ni le rueguen y acaten. Y esto dice, porque en decir Job, que Dios á veces da
ma-

ıales á los buenos y bienes á los malos, en-
ɛndia Eliphaz cegándose, que Job negaba
ı providencia, y ni mas ni ménos que negaba
ı immortalidad del alma, ó la vida adveni-
era: porque decia el morir para siempre,
ue quanto es de su parte el pecado habia
raído á los hombres, y no descubria á la
lara el misterio de la resurreccion de los
ıuertos á su parecer de Eliphaz. Digo, á su
arecer, porque á la verdad, pareciendo que
ıo lo dice, lo dice, como arriba apuntamos,
en los capítulos que se siguen lo confiesa
on manifiestas palabras. *Porque enseñó mal-
dad tuya á boca tuya, y escogiste lengua de
ıal sabidos.* Aquí ó declara mas lo mismo
ue ha dicho, ó lo dice por via de pregunta
eprehendiéndole, y como diciéndole: que
orqué desventura se ha querido cegar, á
ue habiendo ántes de agora hablado siem-
re como sabio y temeroso de Dios, y de-
iendo serlo mas agora que nunca por razon
e la calamidad en que estaba, escoja por
ıejor sentir de Dios como necio, y hablar
omo impío y malvado? Y llama *lengua*, ó
abios de mal-sabidos, al estilo y lenguage
e los que lo son; y entiende por *mal sabi-
os*, unos presumidos que confian en su jui-
io, y en lo que llamamos prudencia huma-
a, que mide las cosas todas por su razon, y
n todo quiere saber un punto mas, y hacer
entencia y juicio: á los quales lo que la re-
igion enseña, y toda la doctrina de la otra

℣. vida, les parece cosa de burlería y de risa.
6. *Condenarteha por malo boca tuya y no yo, labios tuyos hablarán contra tí.* Y esto que digo no lo levanto yo, tu lengua misma, dice, y tus razones son testigos contra tí, y te condenan. Y alude en esto á su tema antiguo, y casi le dice: Agráviaste de nosotros que te ponemos culpa, y dices que te hacemos injuria en tenerte por pecador, pues Dios ansí te castiga; ya no lo digo yo, sino tú mismo lo dices, y las razones malas y blasfemas de tu boca salidas lo pregonan, y te condenan á tí por malo, y me absuelven á mí de calumnioso: porque nunca nace tanta blasfemia, sino de grandes acogidas de ma-
7. la y viciosa vida. Y añade: *Por ventura primero que Adam fuiste engendrado, y en ante de collados fuiste hecho?* A los ancianos y á las canas suele dar la Escritura nombre de sabiduría, porque como dixo un Sabio, el tiempo es padre de la verdad, porque con su luengo discurso la saca á luz y descubre: y ansí por esto, como porque con la vejez se enfria la sangre, y se marchitan las pasiones que anublan el juicio de la razon, y queda puro el entendimiento, la vejez se llama sabia. Pues como Job los habia notado de poco sabios, y á su parecer dellos, arrogádose á sí el entender y saber; pregúntanle agora, debaxo de una mofa disimulada y como burlando dél, si nació él ántes que el mundo; ó si es mas anciano que todos, y por eso presu-

ma saber mas que ninguno, y desprecie á
os demas como á discípulos mozos. *Primero
ue Adam.* Puédese tomar aquí Adam, ó por
l nombre proprio del primer hombre, ó
or nombre general con que se significan los
ombres: y de la una manera pregunta Eli-
haz á Job, si fué criado primero que el
rimer hombre; y de la otra, si fué él el
ombre primero. *Por ventura en consejo de
Dios metiste oido, y sabiduría ménos que tú?*
a sciencia si se adquiere por industria es
nayor de razon, quanto es mas el tiempo y
studio; y ansí los mas ancianos son mas sa-
ios, como dicho tenemos. Mas puédese con-
eguir el saber por otra manera, en tiempo
reve y en edad moza, quando acontece que
Dios le inspira é infunde, como aconteció á
alomon. Y ansí lo que agora dice es, mas
i dices, que sin ser anciano, eres sabio, ser-
olhas por ventura porque has tenido á Dios
or maestro: dime pues, entráste por caso
n el consejo de Dios? viste sus secretas sa-
idurías? Y dice: *Qué aprendiste, que no
aprendimos? qué entenderás, y no con nosotros
so mismo?* Descubre agora la cara á la burla
lisimulada, y como mirándole con desprecio
e dice, no conocemos aquí quién eres? y el
discurso de tu vida desde la cuna hasta este
punto no lo sabemos? qué aprendiste? de
quién aprendiste? Lo que aprovechaste en la
escuela del saber nos es manifiesto y notorio,
compañeros fuimos, y tuvimos los mis-

mos maestros, y nunca aprovechaste con ellos
℣. tanto, que nos pesase á nosotros de nuestro
10. aprovechamiento. *Tambien viejo, tambien anciano entre nos, grande mas que padre tuyo de dias.* Responde á lo que Job pudiera decirle, que si era verdad que mozos habian tratado de los mismos estudios, pero hombres y apartados ya unos de otros, habia él aprovechado mas, porque tenia en su pueblo y en su compañía hombres muy ancianos y sabios. Y ansí le dice, ni en eso nos has hecho ventaja, porque tambien nosotros en nuestra gente estamos cercados de canas, que vencen á tus padres en dias. Hasta aquí ha respondido Eliphaz por su honra, y curado la llaga que le escocia, porque ninguna cosa siente mas el presuntuoso, que ser notado de poco avisado, y ansí como le dolia mas aqueste veneno, echó afuera su ponzoña primero: y desenconado ya con haber ultrajado á su voluntad al afligido innocente, entra agora á tratar la causa de Dios, á quien Job, segun su falso parecer, injuriaba. Y tomando ocasion de la postura y del rostro de Job (que entónces por caso los ojos en el cielo enclavados y fixos y sin pestañear y muy encendidos, parecia reventar con dolor) ansí que tomando ocasion desto, y lo que nacia de justa congoja dándolo falsamente á corage contra Dios, y á desperacion y soberbia, dí-
11. cele ansí: *Por dicha es gran cosa que Dios te consuele, mas tus palabras malas lo vedan.*

dan. O como dice el original á la letra: *Por ventura poco en comparacion de tí consolaciones de Dios : y palabra secreta contigo.* Que es como decirle, parécete que Dios no puede reparar tus daños, ni vencer tu miseria, y que todo lo dulce suyo es meaja en comparacion de tu grande amargura. Mira bien lo que piensas, atiende bien á lo que encubre tu pecho: que tu cara nos lo descubre, y callando la boca, tus ojos y el ardor de tu rostro dan voces, y nos dicen tu desesperada razon. Dices que tu hecho es perdido, que el Omnipotente no lo es para tu remedio, que pudo deshacerte, y rehacerte no puede, ó que ni hizo lo uno, ni cura lo otro, sino todo es acaecimiento y fortuna. Y esto es lo que añade, *y palabra secreta contigo* : esto es, aunque entre tí lo comides y sientes, pero por las muestras de fuera lo descubres; y aunque lo encubres lo vemos, porque reluce en tu cara; y no mereces ser consolado de Dios, porque en lo secreto juzgas mal dél; y no en lo secreto solamente, sino tambien en lo público, porque lo que el corazon siente, y la lengua lo calla, el rostro lo vocea y pregona. Conforme á lo qual dice luego: *Adónde te solleva corazon tuyo, qué pestañean tus ojos?* Y luego reprehendido ya el semblante corajoso y de soberbia lleno, á lo que á Eliphaz parecia, pasa á disputar, ó por mejor decir, á argüir no las semejas malas, sino las palabras blasfemas que

℣. Job á su parecer habia dicho. Y dice: *Qué*
13. *se hincha contra Dios brio tuyo, y qué palabras heciste salir de tu boca?* Esto dice, por lo que dixo arriba Job acerca de su bondad é innocencia, quando se preferia de dar cuenta de sí á Dios, como Dios quisiese de bueno á bueno y puesta aparte su magestad y grandeza, hablarle é oirle. Y que hable desto Eliphaz, veese de lo que se sigue, que
14. es: *Quién hombre paraque limpio sea, y quién nacido de hembra paraque justo sea?* Lo que aquí decimos *hombre*, en su original es *Enos*, palabra que significa el hombre, pero que trahe la orígen de su significacion, de lo que es olvido, y baxeza, y torpeza; y ansí en las mismas palabras hay una como contraposicion elegante. Como si dixera desta manera: Quién es la torpeza, para que sea limpieza? ó el olvido, para que nunca se descuide y ensucie? ó la baxeza, para que siendo vecina del suelo, excuse las condiciones dél, y vilezas? Y usa desta misma figura David en un Psalmo (1) diciendo: *Quién es el hombre, que dél te acuerdes?* Adonde el hombre es *Enos*, como aquí; y ansí vale como si dixese: quién es el olvido, para que tengas tú dél tanta y tan contina memoria? Y lo que añade, *y nacido de hembra para que justo sea*, es como si dixera á la clara, nacido de miseria y de pecado, y de desórden codiciosa y ardiente, y

(1) Psalm. 8. 5.

y en ninguna manera sujeta al freno, sino desenfrenada y desbocada del todo. Que todos estos males, como quien fué orígen y fuente dellos por su primera inconstancia y codicia, significa en la sagrada Escritura la muger y su nombre. Y ansí en la cabeza de las miserias nuestras pone Dios siempre por principal, el nacer de tal madre; y hace argumento de lo poco que se nos puede fiar en razon de virtud, del salir de tal vientre; porque siempre responden á sus principios las cosas. Dice: *Vès, en sus santos no puso firmeza, cielos no limpios son en sus ojos.* No se contenta con probar que es pecador el hombre, porque es hombre, esto es, de mala raza y de substancia baxa y vil; sino tambien porque en el acatamiento de Dios las criaturas que parecen mas libres de culpa, no son puras y limpias. *Sus santos* llama á los Angeles, en quien dice que no puso firmeza Dios, porque de su naturaleza pudiéron pecar, y ansí muchos dellos pecáron. Y los *cielos* que dice, ó son los mismos Angeles significados por otro nombre, ó es manera de hablar por exceso. *Quánto mas aborrecible y podrido hombre, bebiente como aguas maldad?* Concluye la razon, y dice maravillosamente bien, para mostrar la facilidad y gusto con que los hombres pecan, que beben la maldad como agua: porque ninguna cosa ni se hace con ménos trabajo que el beber, ni mas gustosamente, ni mas á todo tiempo. Y por-

que Job habia dicho tambien , que los malos á las veces y los enemigos de Dios viven dichosos y prósperos , dícele agora Eliphaz que se engaña : y pónele delante los ojos un hombre tirano, y descubre los dolores y males secretos que con él viven , para que se entienda , que lo que parece próspero en el malo, no es próspero. Y ántes que lo diga, dispone los oidos de Job para que lo oigan y atiendan , autorizando y encareciendo lo que decir quiere, y diciendo que no es consideracion suya , sino cosa ya vista y notada en escrito por los pasados y antiguos, y de-
℣. xada á los venideros para perpetua memoria.
17. Y ansí dice : *Anunciaré á tí, oye á mi, y es-*
18. *to que vide , y contarélo. Lo qual sábios lo manifestáron , y no escondiéron saberlo de sus antepasados.* Dice esto , porque la antigüedad dá peso á la doctrina: que la verdad como no se muda, siempre es una , y siempre hubo quien la supiese; pero las opiniones de error con los años se caen , y el tiempo las deshace y las borra , y ansí tienen siempre modernos principios. Por manera que la doc-
19. trina verdadera es duradera y antigua. *De los quales solos era la tierra , y no pasó forastero entre ellos.* Esto dice, porque no se sospeche que fuéron tiranizados de alguno, y que en ódio del tirano escribiéron lo que
20. les dictaba su pasion. *Todos los dias del malvado se ensoberbece, y número de años ascondido al tirano.* Dice otra letra : *Todos los dias*

dias del malvado se estremece. Y viene bien á propósito, porque el temor es compañero de la maldad y que nunca della se aparta. Y quando el pecador y el malo fuese felíz en todo lo que se desea en la vida, este temor y recelo de la consciencia secreto nunca de sí lo aparta. Porque el alma á quien el vicio corrompe y saca de sus naturales quicios, sin saber de qué y sin considerallo, está consigo misma inquieta y descontenta, y se carcome entre sí: y por la parte que de divina tiene, adevina á sí misma siempre la desventura que la aguarda y espera. Y en particular en el tirano que por violencia se hace señor de los otros, se verifica esto mas: porque allende del desgusto secreto que del pecado le nace en el alma, el saber que es señor de forzados, y de los que desean ser libres, hace que los tema á todos y á todas horas. Y ansí en esto que dice Eliphaz agora, casi dice desta manera: Dices, Job, que los injustos, y los que adoran los ídolos, viven prosperados y ricos; no sé quantos y quales son los que viven ansí. Mas ya que te concedamos, que los malos tienen salud y riquezas, nunca te concederémos que gozan de ningun bien puramente: porque viven en desasosiego y temor, llenos de sobresaltos y de esperanzas malísimas, que son poderosas, no solo para aguarles su felicidad temporal, mas para mudársela en dolor y tormento. *Y número de años ascondido al tira-*

rano. Puédese entender de una manera, repitiendo la palabra de arriba, *tiembla*, ó *se estremece*, y diciendo ansí: *El tirano tiembla número de años ascondido*, esto es, toda la vida que le resta: que se llama edad ascondida, ó años escondidos, porque está por venir, y lo por venir está como ascondido en el seno del tiempo. O entendámoslo de otra manera, con añadir una palabra y decir: *Al tirano son escondidos sus años y el número de ellos*: que es decir, que por el temor y peligro contino y cierto en que le tiene puesto su tiranía, y por el aborrecimiento que con él tienen sus súbditos, no tiene, como decir solemos, un dia cierto ni una hora segura; y que le es ansí cierto y ascondido el fin de su vida, que ni durmiendo, ni velando, ni asentado á su mesa, ni cerrado en su recámara, se puede prometer un punto de
ỳ. paz. Y con esto concierta bien lo que se si-
21. gue: *Voz de espantos en sus orejas, en la paz el destruidor entrará á él.* Que en la guerra y en los alborotos de pueblo se roben y despojen unos á otros, la cosa misma lo pide; mas ser robado y destruido en la paz, es estar sujeto con sujecion extrema á todo lo que es calamidad y peligro. Y no solo quiere decir, que los malos y tiranos quando vienen á estar mas prósperos, entónces suelen caer por el suelo, y que su prosperidad se les acaba, quando parecia estár mas en su punto; sino dice tambien, que durando en

ser

ser prósperos, y estando al parecer de todos
sus cosas en paz, el temor que les nace de su
mala conciencia, y el verdugo secreto de la
justicia de Dios se les entra en el alma, sin
que se lo estorben ni las riquezas dellos, ni
sus deleytes, ni su gente de guarda; y den-
tro los asombra y entontece, y verdadera-
[illegible]. mente les roba y destruye todo el bien de su
12. gusto. Dice mas: *No creerá tornar de escu-
ridad, y mira al derredor si hay cuchillo.*
Encarece por diversas maneras la misma sen-
tencia, y engrandece mas este peligro y te-
mor de que habla: y ansí dice, que no *cree-
rá*, ó no tendrá por cierto, como dice otra
letra, que ha de tornar de escuridad, esto
es, que quando se acostáre de noche, no es-
tará seguro ni cierto que llegará á la maña-
na; y que mirará y contemplará el cuchillo,
esto es, que quando amaneciere y abriere los
ojos con la luz deseada, lo primero que ve-
rá, ó lo primero que el justo temor que tie-
ne le representará, para que lo vea, y como
si lo viera, será el cuchillo, y el puñal libre
3. y vengador, y la merecida muerte. *Si vá
adonde está el pan, sabe que asentado en su
mano el dia escuro.* Aquí parece puso en su
punto, y subió quanto subir se podia la gran-
deza deste miedo y peligro: pues en la me-
sa misma, y en el pan con que se susten-
ta la vida, allí temen los tiranos, mas que
en otra cosa, la muerte. Dia escuro, ó de
tinieblas, llama á la muerte; como el Poe-
ta

ta (1) la llamó noche eterna, quando dixo:

Y los ojos la noche eterna cierra.

℣.
24. *Turbarlohan angustia y aprieto, rodearlohan como á Rey aparejado al torneo.* Concluye como amontonando las fuerzas deste temor, y comparándole á Rey puesto á punto de guerra rodeado de soldados y de gente de armas, que de lo que vemos, es el poder mayor, y que ménos puede ser resis-
25. tido. *Que tendió sus manos contra Dios, y contra Omnipotente se fortaleció. Tender las manos,* unas veces es señal de humildad, como las tienden los que suplican y adoran; y otras de presuncion y soberbia, como las tienden los que en alguno las ponen para dañarle, y ansí se entiende aquí. Y ya que ha dicho del temor y miseria secreta, que enturbia y hace agra la felicidad de los malos, descubre la fuente de donde les mana, para que entendido quan poderoso es el autor, y la justa razon que le mueve, quede entendido y concluso, quan perpetuo es, y quan cierto, y quan no evitable el miedo y temblor que padecen. Y ansí dice, que porque se mostró soberbio á Dios el malo, y quiso casi poner las manos en él, y presumió
26. poder resistirle, por eso: *Corrió contra él con cuello erguido, armado con gruesa cerviz;* ó co-

(1) Virg. Æn. Lib. x. v. 746.

como dice al pie de la letra : *Correrá contra*
él en cerviz , en lo grueso de cuerpos de escu-
dos dél. Que es , hablando en figura de un
hombre armado que pelea con otro armado
tambien , decir , que sin que le valga ni ar-
madura ni fuerza , le herirá Dios en lo mas
peligroso y en lo mas defendido , en el cue-
llo donde se degüella con un golpe la vida,
y en el pecho que el arnés fuerte y acerado
ỳ. cerca. Y dicho este pecado y la pena dél, di-
17. ce luego otro : *Que cubrió faces suyas con*
grosura suya , y hizo rollos de carne sobre las
8. *hijadas. Y moró en villas destruidas , casas*
que no moráron en ellas , aparejadas á mon-
tones de piedras. Lo primero del mal es el
perder el temor á Dios, y el presumir sober-
biosamente de poder valerse sin él, que es una
dañada rebeldía. A esto se sigue luego , sol-
tar la rienda á los deseos, y coger el fruto
de esta vida sin órden, y vivir en ella como
si no hubiese despues della otra. Y los que
tropiezan en lo primero , luego caen y se
extienden en esto segundo : lo qual todo en-
cierra Eliphaz debaxo del nombre de dos
cosas, que son comidas, y edificios. Y en las
comidas se comprehenden todos los deley-
tes del gusto , y del sentido del tacto ; y en
los edificios todo el aparato de la delicade-
za, y soberbia. Dice , *cubrió*, esto es , apa-
centóse bien: y declara por el efecto la cau-
sa, que es el ócio , y regalo , y los deleytes,
y las preciosas y abundantes comidas. *Moró*
vi-

villas destruidas: dícelo ansí, porque los edificios necesarios para nuestra vivienda no se defienden ni reprehenden. Pero los derramados en este vicio y en los que se encierran en él, no se contentan con lo necesario, sino en los desiertos, que son los campos, que ansí los llama la sagrada Escritura, en los bosques, en los montes, en los lugares perdidos, y que no pueden servir mas de para su antojo, levantan soberbios edificios. Y dice, *destruidas*, porque en aquellos lugares como inútiles, no edifica nadie, ó si edifica, lo dexa perder lüego: porque el antojo desordenado gusta siempre de andar al revés de los otros. O dice, *destruidas*, porque, tomando un tiempo por otro, presto se destruirán, esto es, porque en muriendo sus dueños, morarán allí las aves y los venados, y se envejecerán, y caerán sobre sus moradores, desamparadas de los hombres, que ni quieren, ni pueden vivir en ellas. Y conforme á esto es lo que añade, y dice, *aparejadas á montones de piedras:* porque
℣. de los edificios arruinados lo que queda son
29. montones de piedras mal puestas. *No se enriquecerá, ni se afirmará su haber, ni lanzará por la tierra su raíz.* Del pecado y vicio que ha dicho, esto que dice agora es la pena natural, y que casi siempre se vee, pobreza y asolamiento de la hacienda. Porque en un pecho que no pone limite en sus deseos y antojos, un perú, ó un océano de oro que

que entre, se desagua luego y se consume, y
desaparece. Y debaxo de esta pena pública
se entiende otra secreta, y tambien de po-
breza de alma y de razon: porque como cre-
ce el vigor del apetito desordenado, y se-
gun que se vá haciendo señor del hombre,
ansí descrece y se amengua el uso de la ra-
zon, y su clara y limpia luz. Esto pues to-
ca á la pena del malo en su persona; pero
no se acaba con él el castigo, sino pasa á sus
hijos, porque sea escarmiento no solo á los
℣, que viviéron con él, sino tambien á los que
30. despues le suceden. Y déllos dice: *No se
apartará de tinieblas, pimpollo suyo secará-
lo la llama, y será movido con resollo de su
boca:* quiere decir, ó no se logran, como
decimos, ó nunca vienen á prosperidad, vi-
viendo siempre en trabajo y miseria. Y por-
que los llamó *pimpollo*, como se llama pro-
priamente el ramo nuevo nacido de árbol
viejo, perseverando en la misma manera de
hablar de árbol y cosas de campo, dice, que
la *llama* le secará, y le moverá el *soplo*; por-
que las plantas nuevas se pierden, ó quema-
das de algun ayre frio y agudo, ó abochor-
nadas del tiempo encendido que las seca y
marchita. Y dice, *resollo de su boca*, y pue-
dese entender, de su boca de Dios, y ansí
está claro; ó de su boca misma del pimpollo
y del hijo, y ansí dirá claramente la mucha
facilidad con que ha de ser destruido, y quan
dispuesto y aparejado está el hijo del malo á
la

la injuria y á los golpes de la fortuna; pues
su soplo, esto es, él mismo á sí mismo se
pone fuego y se seca. Mas si alguno dixere,
si tan grave mal padece el tirano, cómo es
posible que dure en su tirania? A esto res-
℣. ponde y dice: *No creerá engañado, que con*
31. *precio podrá ser redemido;* ó como dice á la
letra: *No creerá vanamente engañado, que
vanidad será su trueque.* Como si dixese, no
se entienden á sí mismos, y el mal que padecen no piensan que nace de su malvado vivir; ántes se imaginan que viviendo peor, y añadiendo á deleytes deleytes, aplacarán, ó amortiguarán, ó siquiera embotarán aquel sentido interior: y van creciendo en ser peores, quanto mayores dolores y desasosiegos sienten: y prométense grandes cosas, y como no creen otra vida, tienen por cierto que este deleyte y mando y riqueza de que gozon agora, no se les trocará despues en miseria. Mas presto veen la falsedad de su pen-
32. samiento, porque como añade: *En dia no suyo será acabado, y su ramo no echará flor.* *Dia no suyo* llama, quando estando mas para vivir, y confiando mas en su fuerza y poder, revolviendo Dios en un momento los tiempos, por un desastre no pensado perecen. Porque aquel dia no era *suyo*, esto es, no era de la muerte al parecer, ni dia que prometia calamidad ó desastre, sino muy al revés. Y dice que en aquel dia será acabado: porque se acaba del todo su ramo, que es
su

su sucesion y esperanza, sin llegar á flor. Y declara lo mismo, conviene á saber, el ímpetu del desastre no pensado que arruina los malos, por dos comparaciones tomadas del campo, una de la viña que comienza á florecer, y otra de la oliva que está en flor. A quien suele acontecer muchas veces, que comenzando el dia sereno, y estando ellas como alegres desplegando al sol puro sus hojas y flores, de improviso se levanta un violento ayre, y turba el cielo, y envia una muchedumbre de piedra y granizo, que les derrueca al suelo toda aquella hermosura, quedando en un punto perdidas y pobres, las que un poco ántes estaban frescas y hermosas. Y ansí acontece á los malos: porque dice: *Será destruido como viña de sus tallos tiernos, y hará caer como á oliva su flor.* Y añade: *Porque congregacion de hipócrita desierta, y fuego comerá moradas de don:* en que concluye lo particular, haciendo sentencia general, y diciendo, forzoso es que acontezca al tirano desta manera, porque la ley de todos los hipócritas y como su hado siempre fué semejante. Y entiende por hipocritas, segun el uso de la santa Escritura, á toda la universidad de los malos: porque no hay pecado, donde no haya alguna disimulacion falsa, y algun color de bien, que encubra el mal y el engaño. Ansí que el hado de ellos es llama, y fuego, y último asolamiento y destruicion. Dice, *casa de don*, es-

to es, donde se compra la justicia con dádivas. Y aunque toca esto propriamente á los jueces que se coechan, pero tambien se extiende á todos los que pecan en qualquiera manera: porque á todos los atrahe algun interes ó deleyte presente, y todos sobornados dél, como con una dádiva rica, tuercen
35. la ley de la razon apartándose della. *Concebir trabajo, y parir vanidad, y vientre dellos ordenará engaños*: es conclusion, y como un epílogo breve, que en una palabra comprehende todo lo dicho, quanto al pecado y pena déste su tirano, Eliphaz. Y dice ansí: Al fin por decirlo mas brevemente, todo el hecho y negocio déstos es, *concebir trabajo, y parir vanidad. Conciben trabajo*, ansí por el temor que interiormente padecen, como por sus voluntades y determinaciones perversas. *Paren vanidad*, porque el efecto de sus propósitos y hecho es siempre vanísimo; ó porque huyendo del trabajo que les causa el desasosiego concebido en el ánimo, se derraman fuera de sí buscando vanos alivios, esto es, pariendo vanidad y mas vanidad: que ansí se llaman bien las obras que éstos hacen, para buscar su contento, porque ni dan el contento que en ellas se busca, ni siquiera otro menor, ni son inútiles solamente, sino como se descubre en la muerte, dañosas y pestíferas. Y ansí por esto *su vientre dellos*, esto es, su pensamiento y consejo, y todo su aviso siempre ordena engaños y lazos; y no lazos en que

los otros caygan, sino lazos que sean re-
y duras prisiones para sus mismos pies.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Eliphaz tornó á tomar la mano,
ohaz de aquesta lid autor primero,
do en el hablar, Liphaz Themano.
: sabio ser vano, y palabrero?
iar razones d' ayre por la boca
de el principio hasta el fin postrero?
dice, de persona que no es loca,
olar sin regla y fin inútilmente?
cir lo que al propósito no toca?
. , ántes falsa y malamente:
e quien á tus razones diere oido,
teme, ni respeta á Dios viviente.
al del alma al rostro t' ha salido,
lengua deprendió dél falso pecho,
olaste como habla el mas perdido.
e condeno yo, tu mismo hecho
boca te condena, y tus razones
r malvado te dan con gran derecho.
:, quando Dios hizo las naciones
manas, fuiste tú el primer formado?
si despues de tí los montes pones?
Dios contigo por ventura hablado?
traste en su consejo por ventura?
venas del saber has tú agotado?
sabes, que no sepa? qué hondura
:anzas, que no alcance? ó qué doctrina
í es manifiesta, á mí es obscura?
bien en nuestra escuela y disciplina
y canas y vejez, y quien en dias
tus padres y aguelos s' avecina.
ozco tus secretas fantasias:
nores, dices, son todos sus bienes,

que lo que piden las dolencias mias.
Qué te escalienta el pecho? qué contienes
en tu furioso seno? qué guiñea,
qué amenaza tu rostro, frente, y sienes?
Qué azote por mayor y mas que sea,
pondrá sobre tí Dios, que corresponda
á lo que tu voz mala aquí vocea?
Quién es el hombre, ó quál su masa hedionda,
para llamarle limpio? quién nacido
de hembra, que á su orígen no responda?
En el coro seráphico escogido
halló flaqueza, y mal, y amancillados
en sus ojos los cielos son y han sido.
Quánto pues serán mas los desastrados,
los corruptibles hombres, los que beben
como l' agua los males y pecados?
Atiéndeme, que quiero que se ceben
de aquesto que te anuncio tus sentidos,
y no temo los sabios lo reprueben.
Que dellos lo aprendiéron mis oidos,
y aun ellos de sus padres y mayores,
que fuéron del saber antiguos nidos.
Porque eran de sus pueblos los señores,
en q' el saber perfecto conserváron
sin mezcla peregrina y sin errores.
Pues dicen lo que viéron y probáron,
qu' el malo siempre tiembla, y los tiranos
de luz segura y cierta no gozáron.
Resuenan de contino con insanos
horrores sus oidos, y al sosiego
mas suyo el robador mete las manos.
No espera del escuro tiempo y ciego,
de la espantosa noche salir vivo,
y junto con la luz vee el fierro luego.
La mesa á que se allega l' es motivo
de espanto miserable, que imagina
envuelto en el manjar bocado esquivo.

De ansias por dó quiera que camina
como Rey de sus huestes rodeado,
el miedo se le muestra y avecina.
Porque con ciego pecho el brazo osado
tendió contra el Señor Omnipotente,
y opuso contra él su rico estado.
Descarga Dios sobre él con furia ardiente,
y corta la cerviz rolliza y llena,
y el peto le traspasa reluciente.
Dióse al regalo muelle y vida amena,
creció en viciosa carne y en grosura,
con que fortaleció mas su cadena.
Edificó palacios de hermosura
en lugares desiertos retraidos,
criados para montes y espesura.
Mas ni sus muchos bienes mal cogidos,
ni á colmo llegará su gran riqueza,
en breve dia en humo convertidos.
O quemado su ramo, ó de aspereza
de cielo enflaquecido en lo sombrío,
no brotará rompiendo la corteza.
Y vá tan adelante en desvarío,
que no teme ni el fin de su camino,
ni vuelta de fortuna ni desvío.
Y ansí los corta el mal que sobrevino
en su mas claro dia no pensado,
y sin que llegue a flor su desatino;
Qual tronco de sus tallos despojado,
y como de sus hojas verde oliva,
en quien con fuerza hiere viento airado.
Que en casa de fingidos no deriva
el cielo, como en yermo, bien ninguno,
y la casa del logro es llama viva.
Conciben en el ánimo importuno
maldades y quebrantos, y á las manos
les sale traicion sin fruto alguno,
y sus designios son engaños vanos.

CAPITULO XVI.

ARGUMENTO,

[*Oido el razonamiento de Eliphaz, responde Job, que es fácil á los que no padecen trabajos, el consolar á los que los padecen: llama consoladores molestos y loquaces á Eliphaz y sus compañeros; dice que él está innocente aunque padece tantos males; y en comprobacion de su innocencia implora el juicio de Dios, quien solo escudriña los corazones de los hombres.*]

℣.
1. *Y respondió Job y dixo:*
2. *Oidohe como esas muchas, consoladores de tormentos todos vosotros.*
3. *Habrán fin palabras de viento? ó con qué confirmaréis quando hablais?*
4. *Tambien yo como vos hablaré, y ojalá estuviese vuestra anima en lugar de la mia: aplicára sobre vosotros mis palabras, y moviera sobre vosotros cabeza mia.*
5. *Fortaleciéraos con mi boca, y movimientos de mis labios detuviéran vuestro dolor.*
6. *Si habláre, no se estorbará mi dolor, si cesáre, no se partirá de mí.*
7. *Cierto agora afligióme, asolaste toda mi congregacion.*
8. *Heciste rugas en mí, testigo es y contra mí se levanta, magrez mia en mi cara responderá.*
9. *Ira suya recogió, y contradíxome, escupió, regañó contra mí con sus dientes, mi enemi-*

migo aguzó sus ojos en mí.

10. *Extendió sobre mí sus bocas con afrenta, hiriéron en maxilla mia, y juntamente contra mí se amontonáron.*

11. *Encerrado me entregó Dios al falso, y en las manos de los malvados me entregó.*

12. *En paz estaba, y desmenuzóme, asióme por la cerviz, esparcióme desmenuzado, y púsome á sí como blanco.*

13. *Cercáronme sus saetas, traspasóme los lomos, y no perdonó, derramó por la tierra hiel mia.*

14. *Quebrantóme con quebranto sobre quebranto, corrió contra mí como valiente barragan.*

15. *Cilicio cosí sobre mi cuero, y cargué de polvo mi cabeza.*

16. *Mis faces se enlodáron con el lloro, y sobre mis pestañas sombra de muerte.*

17. *Por no violencia de mis manos, y oracion mia limpia.*

18. *Tierra, no cubras mi sangre, ni haya lugar á mi clamor.*

19. *Aun agora en los cielos testigo mio, y mi sabidor en las alturas.*

20. *Palabreros amigos mios, á Dios llora el mi ojo.*

21. *Y argüirá varon con Dios, y como hijo de hombre con su compañero.*

22. *Que años de cuenta vendrán, y senda no tornaré que andaré.*

EXPLICACION.

Y respondió Job y dixo. Cansado de oir tantas veces unas mismas razones, díceles ago-

ra Job, que se holgára estuviéran ellos en su lugar, para consolarlos él, y mostrarles la manera como se consuelan los afligidos. Y de allí volviendo sobre su desventura, cuenta con encarecidas palabras lo mucho que
℣. padece, y quan sin culpa lo padece. Y di-
2. ce: *Oidohe como esas muchas, consoladores de tormento todos vosotros.* Quien dice, *esas*, ó *ese*, y no nombra con su nombre lo que demuestra, como en nuestro castellano ansí también en la lengua original deste libro, hace significacion algunas veces de enfado y desprecio. Y por no dar á la cosa de que se habla el mal nombre que ó ella merece, ó á nosotros nos parece debérsele, señalamos ansí, y nos quedamos como en el camino, yendo á nombrarla, detenidos de alguna razon de respeto: y lo que no decimos con la palabra, demostramos con el meneo y desgayre del rostro, y la boca dice, *esas*, y calla, y el desgayre habla por ella, y los que lo vén, entienden que dice, esas, como si dixésemos, ó impertinencias, ó necedades, y ansí se usa en este lugar. Porque es muy justa la razon que tiene Job para mostrarse enfadado: que demás de ser desapiadada manera, á un afligido en lugar de condolerse con él denostarle, aun en razon de disputa era disparate lo que decian, y tornaban á decir tantas veces, sin jamas llegar al propósito. Porque aunque era verdad decir, que Dios en esta vida azota severamente á los malos; pero no estaba allí el
pun-

punto desta disputa, sino en probar que siempre les acontecia á los malos ansí; y por el contrario los buenos vivian siempre en vida abundante y sin ningun reves de fortuna: que era lo que Job para su defensa negaba, y lo que no sabian ni podian probar sus amigos. Antes como acontece á aquellos que esgrimen, si acaso en ellos crece el enojo y les desfallece el brazo y el arte, que sin guardar tiempo ni órden, tiran y redoblan golpes á ciegas; ansí hacen éstos, que encendidos con la disputa, y cegándose con la tema y enojo, ni vian lo proprio de su proposito, por estar ciegos, ni podian contenerse de hablar sin propósito, por estar enojados y corajosos. Y desto nació en ellos tanto hablar, y tan poco acertar, y el pecar en lo mismo siempre, y volver siempre á lo mismo. Y de aquí naciéron estas que Job llama, *esas*, y quiere decir, impertinencias vanas muchas y muy repetidas, y déllas el enfado de Job con sus
℣. amigos. Porque les dice, *consoladores de tor-*
3. *mento todos vosotros.* Y luego: *Tendrán fin palabras de viento? ó con qué confirmaréis quanto hablais?* Llama *palabras de viento,* lo que decian y repetian aquestos, y llámalas ansí con grande razon: porque iban todas fuera del intento propuesto, y se divertian á cosas que concedidas, no concluían en manera alguna lo que se pretendia. Y esto llamamos bien, hablar en el ayre, quando ni tiene fundamento, ni es á propósito todo quanto se ha-

habla. Tales pues eran estos por dos razones: una, porque siendo su oficio consolar á Job afligido, se ponian á fatigarle y afligirle de nuevo, acusándole y poniéndole culpas; otra porque quando fuera tiempo de tratar con él déllas, era impertinencia quanto decian. Y segun esto añade, *con qué confirmaréis quanto hablais?* Que es decirles mas claro, que no estribaba su razon en cosa que verdadera fuese; ó sin duda ninguna era decirles, que con quanto decian, no podian probar ser verdadero lo que probar deseaban acerca de su culpa y pecado: que esto llama, *quanto ha-*
℣. *blais*, porque toda su habla la enderezaban
4. á aqueste fin y probanza. Y dice; *Tambien yo como vosotros hablaré, y ojalá estuviese vuestra alma en lugar de la mia: aplicára sobre vosotros mis palabras, y moviera sobre vosotros mi cabeza.* Como diciéndoles, que lo que ellos hablaban, esto es, lo que alegaban, y en lo que se extendian para convencerle de culpa, tambien lo platicaría él si quisiese. Porque como al principio diximos, con solo decir que era justo Dios, y con solo extenderse en alabar su sabiduría y grandeza, les parecia que Job, pues estaba azotado, quedaba convencido de malo. Y lo primero era verdad, y lo segundo no lo era, ni se seguia de lo primero. Y ansí dice bien, que hablára como ellos, esto es, que supiera decir de la justicia y saber de Dios lo que ellos han dicho. Y aun dice, que usára mejor

jor que ellos de aqueste saber , porque no concluyera tan mal , ni de ser justo Dios hiciera argumento para condenar á ninguno : y á ellos mismos, si estuvieran en su lugar , y padecieran lo que padece , no los acusára de pecado, aunque sabe y conoce tan bien como ellos , que es justo Dios por manera infinita. Antes , dice , yo os mostrára por la obra entónces , cómo debe ser tratado quien es afligido y padece : que no me pusiera á disputar si pecábades, sino á condolerme de lo que padecíades ; y del dolor ageno hiciera proprio , y sintiera lo que sentíades , y ajustárame con vuestra fortuna. Y eso es lo que dice , *aplicára sobre vosotros mis palabras* , esto es, hablára conforme á lo que pedia vuestra miseria , y midiera mis palabras con ella , y quanto dixera , fuera á propósito de aliviaros le pena. *Y moviera sobre vosotros cabeza mia*: que es el gesto de los que se conduelen y de los que lloran con otros, menear la cabeza encogiéndose. Y ansí dice , que con razones y con menéos los consolára , esto es, por todos los caminos posibles. Porque dos son los principales para mitigar el dolor , ó la razon que les disminuye á los afligidos la causa , ó el sentir que tienen quien se conduela ; que lo primero disminuye la pena, en quanto deshace la causa della , y lo segundo repártela
℣. con otros , y ansí queda ménos. Prosigue:
5. *Fortaleciéraos con mi boca , y movimientos de mis labios atajáran vuestro dolor. Fortaleciéraos,*

raos, dice, y no os reprehendiera, os animára, y no os acusára, buscára razones que disminuyéran vuestro sentir, y no argumentos que sacáran á luz vuestra culpa. Porque á la verdad quando uno está afligido y azotado, no es tiempo de avisarle, sino de consolarle, y el reprehendelle entónces, es castigarle mas, y el convencerle de culpa sin ella, es traherle á desesperacion: y en caso que la tuviese, pues la paga, no cabe en razon el darle en cara con ella, ni el tratar délla en manera ninguna. Demás de que el dolor agudo y presente no dexa el juicio libre para atender á otra cosa: y ansí en presencia suya no hay lugar de disputa, cuya conclusion para el que padece es amarga y desabrida. Que como al cuerpo enfermo aplicarle nuevas causas de mal, sería crueldad señalada; ansí al ánimo dolido en ese mismo tiempo, quando se congoja y se duele, y quando la pena le está presente, hacerle presente la culpa es añadirle congoja nueva: que en quien ló hace, arguye ó falta de saber, ó de amor verdadero. *Todas las cosas tienen su tiempo*, como dice el Sabio, (1) y el del padecer pide el consuelo. Y porque esto se hace en dos maneras, ó fortificando el ánimo paciente, ó eso mismo que se padece disminuyéndolo, Job dice, que si le tocára á él el consolar, y á sus amigos el padecer, no solo no hiciera lo que hacen con él,

(1) Ecles. 3. 1.

él, ni solo no los reprehendiera; mas hiciera
lo que ellos hacer debian, y los consolára por
la mejor viá que le fuera posible: porque se
ingeniára á añadirles fortaleza en el ánimo, y
á cortar los nervios y deshacer las fuerzas de
℣. lo que les causaba dolor, y á atajarle los mi-
6. neros del todo. Y añade: *Si habláre, no se
ataja mi dolor, si cesáre, no se partirá de
mí.* Yo, dice, me hubiera con vosotros en la
forma que digo; mas agora á mí, y en la ma-
nera que comigo os habeis, ni el hablar me
vale, ni el oiros me remedia: porque el ha-
blar, es responder á vuestras impertinentes ca-
lumnias, que no ataja sino acrecienta el eno-
jo; y el callar, es oiros, que es otro mayor
enojo. De arte que segun buena cuenta, es-
tos amigos de Job en lugar de consolarle, no
solamente le causaban tormento, mas le pri-
vaban de la ocasion de consuelo: porque si
calláran y le dexáran solo, él se conortára
en alguna manera consigo, ó callando ó ha-
blando, buscára razones que le fortificáran, y
ocupárase en ellas, hablára lo que su dolor
le pedia, y desahogára el dolor. Mas agora
al reves con su importuna disputa no le dexan
ni pensar ni hablar lo que le fuera de alivio:
quando calla, los ha de oir, y quando habla,
habla para su respuesta, y ansí ni calla ni ha-
bla para su descanso, como pudiera, sino pa-
ra indignacion y nuevo enojo. Y ansi añade
7. bien: *Cierto agora afligióme, y asolaste to-
da mi congregacion.* San Gerónimo entiende,
que

que habla aquí Job con el dolor, de quien dice, que le aflige por todas partes. Mas tambien lo podemos enderezar á Dios, á quien dice, que en esto mismo que agora dice, y con sus amigos padece, vee claramente como le aflige del todo: pues este pequeño resquicio que para su consuelo tener podia, la meditacion de lo que le podia esforzar, se le cierra y quita, obligándole á respuestas y demandas tan molestas. Y lo que es mas dolor, le quita este bien por medio de esos mismos que venian á dársele, convirtiéndole en pena lo que vino á traherle consuelo, y sacando de sus amigos su daño. Y por eso dice, que *le ha asolado su congregacion*: porque ha hecho que la muger y la familia y los amigos no solo le falten, que fuera mal pasadero, sino que le atormenten por todas maneras, siéndole estorbo para su alivio, y añadiéndole tormento de nuevo, cortando las causas de consuelo, y acrecentando las de dolor y pena; que es sin duda asolamiento perfecto, adonde no solo no queda rastro de lo pasado,
℣. mas se pone todo de figura contraria y dife-
8. rente. Añade: *Heciste rugas en mí, testigo es, y contra mí se levanta falsario, en mi cara responderá.* Lo que decimos *falsario*, en el original significa lo que desdice de lo que es; y ansí unas veces quiere decir mentira ó mentiroso, y otras flaco y magro, porque lo tal no responde á lo que ha de ser, y es ménos de lo que ser debe. Por donde otros tra-
du-

ducen este verso desta manera : *Magrez mia en mi cara responderá.* Pues porque habia dicho arriba, que Dios le asoló toda su congregacion, en que entendió no solamente á toda su familia y amigos, los quales todos ó le faltaban ó se le volvian contrarios, sino tambien su cuerpo y sus miembros, como San Gerónimo entiende, que traslada y dice, *y asolaste todos mis artejos* (porque á la verdad lo de que el hombre consiste, es una congregacion y ayuntamiento de muchas cosas y muy diferentes que se allegan en uno) pues porque habia dicho, no tener cosa sana en su cuerpo, que no solo estaba herido en los bienes de fortuna, sino tambien en los de naturaleza, no solo en los de fuera, sino en los interiores y suyos, no solo en la muger, en los hijos, en la familia y amigos, sino en el alma y en el cuerpo y en cada una de sus partes y miembros, y finalmente en toda su congregacion, esto es, en toda la muchedumbre de cosas que por algun título le pertenecen y tocan : ansí que porque decia esto arriba, es conforme á ello lo que agora añade, porque es prueba de ello mismo. Y es como si mas claro dixese, no tengo parte ni miembro sano, y las arrugas de mi cara son fieles testigos de lo que padece mi cuerpo, y el que no lo creyere, míreme, que mi magrez le hará que me crea. Y prosigue : *Ira suya recogió con ame-*

amenazas, *escupió*, *regañó contra mí con sus dientes*, *mi enemigo aguzó sus ojos en mí.* En que para mayor encarecimiento de lo que padece, representa por hermosa manera el enojo que con él Dios tiene, y juntamente confirma mas lo que ántes decia: porque Dios es quien le azota, y ansí quanto mostráre á Dios mas enojado, tanto manifiesta mas la gravedad de su azote. Que la grandeza del efecto por la grandeza de la causa se muestra. Pues dice, que si no tiene cosa sana, si está asolado del todo, si los suyos y los agenos le faltan, si la carne está consumida, y el cuero seco, y los huesos podridos, y las entrañas lastimadas, y los sentidos turbados, y el alma atormentada y confusa; verán que es ansí, y que es ménos de lo que pasa lo que dice, si miran á quien lo hace y la disposicion de su ánimo: porque Dios, autor de aqueste castigo, arde en enojo contra él. Y figura un enojado, y píntale con maravillosa viveza. Porque quien mucho se enoja, lo primero recoge la ira en sí, y advirtiendo y allegando las causas de enojo, pone leña á la cólera, que bien encendida bulle luego con amenazas, y regaña los dientes, y aguza los ojos, y los enclava en el que padece, y casi le traspasa con ellos, y le turba, y le espanta. Y eso mismo dice de Dios agora: porque dice: *Ira suya recogió*, esto es, Dios allegó y ayuntó en su pecho su ira toda; ó como otros entienden, la ira de Dios me recogió á mí,

mí, esto es, me asió y trabó con sus uñas. *Con amenazas*, dice, esto es, asióme amenazándome: que es muy natural á los muy airados, hacer y decir juntamente, herir y amenazar en un mismo tiempo. Añade, *y escupió, regañó contra mí con sus dientes*: porque la ira como les embravece el corazon, ansí tambien les pone fiera la cara, y les hace crugir los dientes: y la misma obra del herir, executada con ira, les saca el enojo á fuera por los ojos, y por la boca, y por toda la figura del rostro con semblantes y meneos terribles. Y no paró, dice, en solas demostraciones fieras esta su furia; sino, como añade: *Extendió sobre mí sus bocas con afrenta, hiriéron en maxilla mia, y juntamente contra mí se hartáron.* Bien dice, *extender*, y *sus bocas*, para mostrar que su mal no es un bocado solo, ni un bocado pequeño; ántes toma grandes bocados, y tantos que parecen haber sido necesarias muchas bocas, y muy abiertas. Porque un bocado y grandísimo fué en la reputacion y en la honra, que se la tragó y quitó casi del todo, dexándole en opinion de grandísimo hipócrita, y por eso dice, que con afrenta le hirió en la mexilla; y otro bocado fué en la hacienda, tan grande que no le quedó cosa ninguna; y otro en la salud por la misma manera; y otro en la familia y amigos, que los llevó todos: y por causa de aquestos bocados dice, que juntamente contra él *se hartáron*, esto es, que

mordiéron en todo lo que tenia aquellas bocas abiertas, y que no mordiéron llevando parte y dexando parte, sino llevándolo y comiéndolo todo. Y eso significa en decir, que *se hartáron*, porque comiéron hasta hartar, sin dexar cosa ninguna. Y tambien en llamar *bocas* á la boca, y á la boca abierta en llamarla extendida, sigue Job el afecto comun de los que caen en las manos de algun enemigo bravo que los hiere y maltrata, que el pavor y asombramiento les acrecienta en
℣. la vista aquello mismo que los espanta, y to-
11. do se les demuestra mayor. Prosigue: *Encerrado me entregó Dios al falso, y en las manos de los malvados me entregó. Falso* y *malvado* llama al demonio, y á sus ministros los Sabeos y los Caldeos, executores deste mal que padece. Y dice, que le encerró Dios, ó que le dió encerrado y aprisionado á los malos, para mostrar, que ni le dexó lugar de defensa, ni camino de huida. Y llama al demonio con razon falso y malvado, porque allende de lo general, en este su caso fué malvado y muy falso: falso, porque pensó y habló diferente de la verdad que pasaba, afirmando que la virtud de Job era virtud mercenaria; malvado, porque sus malas entrañas, y el odio mortal con los hombres le pusiéron en que hablase y pensase desta manera.
12. Añade: *En paz estaba, y desmenuzóme, asióme por la cerviz, y arrojóme quebrantado, púsome á sí como blanco.* Es mayor el mal no pen-

pensado, y la calamidad junta á la felicidad aflige mas el sentido: y á Job le sucede ansí, y él lo dice aquí, para demostrar mas su miseria. *En paz*, dice, *estaba, y desmenuzóme*: que en decir *paz*, dice no solamente descuido del mal que le venia cercano, sino descanso y riqueza y bienandanza de estado. Porque *paz*, en la propriedad desta lengua, dice todos los bienes: porque á la verdad todo lo que es bien hace paz, y el bien que falta hace guerra, porque inquieta con su deseo. Añade, *asióme por la cerviz, y arrojóme quebrantado, y púsome á sí como blanco*: en que declara su trabajo mas por dos comparaciones secretas. La presa de la cerviz es la mayor presa, porque el que prende, coge allí todos los nervios, que son los medios por donde el cuerpo se mueve, los quales nacen del celebro, y se juntan en la cerviz, y por ella descienden y se reparten al cuerpo: y ansí quando de allí le prenden, apénas puede moverse el animal preso, y pierde el sentido y la fuerza. Pues dice, como un sabueso quando ase de la cerviz algun gozque, y dándole dos vueltas con furia le arroja en alto y quebranta, y como quien ata uno al palo, y le pone á sus saetas por blanco; ansí Dios me prendió de la cerviz, y me arrojó, y ansí me tiene por terrero en que descarga sus golpes. Y dice que ansí le prendió por la cerviz, para mostrar que no en veces ni poco á poco, sino como de una vez y de un

golpe y juntamente le privó de sus bienes y fuerzas; y para mostrar que ántes que se advirtiese, se vió preso, y ántes que pudiese menear en su defensa la mano, se vió arrojado y desecho. Ansí que la semejanza de la cerviz es para declarar la presteza del mal que le vino y lo súbito dél, que no pudo ni apercebirse ni defenderse: y el estar como blanco, es para demostrar la muchedumbre de sus males, que el blanco no se pone para un tiro solo, sino para muchos tiros. Y aun dice en ello otra cosa, que como el blanco no es para mas de ser herido, y este solo es su oficio; ansí le parece á Job, que no sirve ya sino de sugeto de males, y de materia en que las miserias todas prueben sus fuerzas,
y de terrero puesto á la crueldad de mil ti-
ỳ. ros. Y ansí prosigue esta semejanza, y añade:
13. *Cercáronme sus saetas, traspasóme los lomos,*
y no perdonó, derramó por la tierra hiel mia.
Y no fuí blanco, dice, para una saeta, sino para muchas saetas, que me *cercáron* y se hincáron por todas partes en mí, que estoy como erizo. Y llama *saetas* á sus dolores agudos, ansí los del cuerpo, como los del pensamiento que le enclavaban el alma. Y dice, que le *traspasó los lomos, y no perdonó*, y que le *derramó la hiel por el suelo*: ó porque *los lomos* por figura significan en estas letras toda la fortaleza del hombre, ansí la interior como la que se descubre de fuera, el pensamiento, el discurso del ingenio,
la

la fortaleza de la voluntad, el vigor de la carne y del cuerpo, y en todo puso saetas Dios y lastimosas heridas; ó porque entre otros fué proprio accidente de la enfermedad corporal que tenia, el dolor agudo de los lo-
ỳ. mos, y el contino fluxo de vientre en hu-
4. mor corrosivo y colérico. Prosigue: *Quebrantóme con quebranto sobre quebranto, corrió contra mí como valiente barragan.* Hay quebrantar una cosa, y hay molerla: el quebrantar se hace con un golpe, y el moler añadiendo golpes á golpes. Pues usa desta semejanza tambien para nuevo encarecimiento de su fuerte ventura: y dice que no es quebrado solamente, sino molido y deshecho; no es herido con un golpe solo, sino desmenuzado con muchos golpes, que viniéron sobre él casi súbito y como juntos, y luego unos en pos de otros, como en el capítulo primero se dixo. Y lo que añade, que *corrió Dios contra él como valiente barragan*, hace significacion de lo mismo, de su poca defensa, y de la mucha pujanza de su contrario, y de lo que á esto se sigue, que es el destrozo grandísimo que en él hizo: y dícelo por semejanza de los que en la guerra pelean y se encuentran con los muy aventajados en fuer-
15. zas. Dice mas: *Cilicio cosí sobre mi cuero, y cargué de polvo mi cabeza.* Ha dicho el mal que Dios puso en él: dice agora las demostraciones dello que él ha puesto en sí mismo; que todo ello encarece mas su desgracia, por-

que todo es parte della, el ser miserable uno
y el parecerlo, el traer el alma afligida y el
andar con el cuerpo enlutado. Pues dice, que
se vistió de cilicio, y que cubrió con polvo
15. su cabeza, que era el hábito de los afligidos
16. y miserables. Y dice mas: *Mis faces se enlodáron con el lloro, y sobre mis pestañas sombra de muerte*: que es otra demostracion de la pena que su alma sentia, y mas cierta que la pasada. Porque el lloro mana del corazon, que se derrite en lágrimas quando está triste. Y veese que la afliccion era mucha, pues era el llanto tan grande que le ensuciaba la cara, y le cegaba los ojos: que eso es quando dice, *mis faces se enlodáron con lloro*; porque el agua de las lágrimas que le bañaban el rostro, y el polvo que sobre ella caía, se convertía en lodo en las mexillas. Y ni mas ni ménos lo que añade, que *sobre* sus *pestañas sombra de muerte*, es decir, que del llorar le nacian tinieblas en los ojos, que suelen cegar con el lloro: porque lo negro, y lo tenebroso, y lo que es noche y obscuro es muy vecino á la muerte, en que se escurece, y envuelve en tinieblas la vida. Dice:
17. *Por no violencia de mis manos, y oracion mia limpia*. Esto es lo postrero del encarecimiento. Porque aunque consuela el testimonio de la conciencia, por otra parte ver uno que le condenan y le castigan sin culpa, es grande ocasion de enojo y de despecho: que al fin la culpa llama á la pena, y convida á sufrir

el

el mal que viene, el conocer ser justo que venga. Y ansí dice Job de esta manera: Todo lo que he referido padezco, y si hubiera pecado, ó si mereciera un castigo semejante, fuera necesaria medicina, y pasára; mas no me acusa la conciencia, ni de hecho ni de pecho, que aquesto merezca, sino es que por ser bueno merezco ser castigado. *Por no violencia de mis manos,* dice, como diciendo, y si los que oís el proceso de mis penas, deseais saber las ocasiones y las causas dellas; no sé qué deciros, sino que he vivido innocente, que nunca puse las manos con violencia ni en la persona, ni en la honra, ni en la hacienda agena; á ninguno agravié, ni hice injusticia. Y dice, *y mi oracion limpia,* para responder calladamente á los pensamientos de sus amigos, que le notan de hipócrita, y de que siendo malo hacia significaciones de bueno con apariencias de religion y oracion: que si lo fuera, fuera pecado gravísimo, y que Dios aborrece mucho, presentarse á Dios religioso, y tener el ánimo muy alejado de Dios, mostrarse por defuera siervo suyo, y aborrecerlo en el pecho, gotear las manos sangre innocente, y alzarlas á él como limpias. Que es lo que dice Esaías: (1) *Quando tendiéredes á mí vuestras manos, volveré á otra parte mis ojos, y por mas que multipliqueis ora-*

(1) Isai. I. 15.

℣. *oraciones, no os tengo de oir, porque vuestras*
18. *manos están llenas de sangre.* Prosigue: *Tierra, no cubras mi sangre, ni haya lugar á mi clamor.* No se contenta con afirmarse innocente, sino confírmalo y prueba ser ansí por una de dos maneras, ó maldiciéndose, si no es ansí como dice, ó alegando testigos, de que es verdad lo que dice. Porque este verso se puede llevar á ámbos sentidos; ó que diga, si no es ansí, muera yo, y la tierra no cubra mi cuerpo, y sea manjar de las fieras, y quando me viere oprimido y llamáre, nadie me oyga; ó de otra manera, y es á mi juicio mejor, bien sabe la tierra que es verdad le que digo, á ella le pido, si no es ansí, que háble, y que descubra mis malos hechos. Y tiene su fuerza esta razon, en que todo lo bueno y lo malo, por secreto que sea, tiene por testigo á la tierra donde se hace: de donde nace lo que se dice en manera de antiguo proverbio, del concierto que con el cielo tiene hecho la tierra, de no encubrirle ninguna cosa. Pues dice ansí Job: Cumpla su palabra la tierra, y si he hecho lo que no debo, dígalo á voces al cielo, y no haya lugar en ella, adonde mi maldad pueda ser ascondida. *Tierra*, dice, *no cubras mi sangre*, esto es, la sangre agena que he vertido yo, si vertido la he, ó los males y violencias que he hecho. Porque *sangre*, en estas letras, significa todo aquello en que se mezcla violencia y injuria, como se vé en Da-

David, (1) en Esaías, (2) en Oseas (3), y en otros lugares. Y dice, *no haya lugar á mi clamor*, esto es, no dés lugar en tí, ni haya desierto tan apartado, ni cueva tan secreta, ni abismo tan hondó, adonde mi clamor se encubra. Y llama *clamor* suyo, no lo que él vocea, sino lo que alguno, si ha sido agraviado dél, se querella y se queja. Y verdaderamente llama clamor, segun el estilo desta Escritura, á todo pecado grande y injurioso y violento, y que él mismo por razon de su enorme gravedad ó fealdad está pidiendo venganza. Y dice mas: *Aun agora en los cielos testigo mio, y mi sabidor en las alturas*. No solo la tierra, dice, puede ser buen testigo; mas eslo cierto, y mas abonado testigo, el que en el cielo vive, él es el gran sabidor de mi pureza y innocencia. *Aun agora en el cielo testigo mio*. Como si dixese, y agora entre todo el mal que padezco, quando parece que me aborrece y me condena todo, quando á vuestro juicio Dios con su castigo me declara por malo y culpado, pues agora ahí donde está, sabe bien la verdad; y si hablase, sé yo bien que hablaria por mí. *Mi testigo*, dice, *en el cielo*, que es prueba de ser verdadero el testimonio: porque en el cielo mora la verdad, ansí como en la tierra el engaño: dende el cielo se atalaya todo y se vé; en el suelo se desparece y encubre: es el cielo asien-

(1) Ps. 50. (2) Isai. 1. (3) Oseæ 2.

asiento de luz, y la tierra de noche y tinie-
blas: y ansí en el cielo está el autor y el sa-
℣. ber, y en la tierra el sospechar y el errar. Y
20. conforme á esto añade: *Palabreros amigos
mios, á Dios llora el mi ojo.* Como si mas
claro dixera, hablaréis como os pluguiere
vosotros, y juzgaréis como se os antojáre de
mí, poco curo ni hago caso de vuestros jui-
cios y dichos; á Dios me vuelvo, y á él mi-
ro, que es mi sabidor y testigo. *A Dios,* di-
ce, *llora mi ojo*, esto es, mi cuenta toda es
con Dios, á él presento mi alma, al mismo
llámo por testigo de mi innocencia, á él sus-
piro y lloro pidiéndole ayuda. Mas dice:
21. *Y argüirá varon con Dios, como hijo de
hombre con su compañero.* Como diciendo, y
pensaréis vosotros de haberos con Dios en la
manera que comigo os habeis, y como os pa-
rece que me concluís con vuestras razones
sofísticas, ansí persuadiréis á Dios con las mis-
mas, y como me argüís de culpado, ansí de-
lante de Dios probaréis que lo soy. Mas es-
22. tais mal engañados, porque como dice: *Que
años de cuenta vendrán, y senda no tornaré
que andaré:* esto es, porque sin defenderme,
vendrá dia en que Dios me defienda. Porque
yo me acabaré, y *no tornaré*, esto es, faltaré
á mi defensa muriendo, y no hablaré sobre
ella jamás: pero *vendrán años de cuenta*, es-
to es, aunque yo no háble, hablará mi inno-
cencia, porque aunque calle, puesto en si-
lencio y muerte, la innocencia tiene su len-
gua

gua y su vida. Los años mismos hablan, y el tiempo con sus vueltas al fin trae á luz la verdad. Yo no volveré; mas *años de cuenta vendrán*, adonde el Juez, que engañar no se puede, estrechará vuestra cuenta, y testificará mi innocencia. O pueden declararse de otra manera aquestos dos versos postreros, diciendo: *Y argüirá varon con Dios, y como hijo de hombre con su compañero:* esto es, y oxalá pudiese yo hablar con Dios agora, como puedo razonar con vosotros. Que porque dixo, que á Dios lloraban sus ojos, que fué decir, que suspiraba á él, y lloraba por ayuda y socorro, y porque diciendo esto, se le ofreció, que aunque le miraba no le via, y aunque razonaba con él no le respondia palabra; consiguientemente desea poder hablar con él, en la manera que con sus compañeros hablaba. Mas viendo que esto era escusado, ofreciósele que sus dias se acababan presto, y él moriria con este deseo. Y ansí dixo: *Mas años de cuenta vendrán, y yo senda no tornaré que andaré:* esto es, mas mis dias breves se acabarán, y yo iré para no volver mi camino. Que *años de cuenta* llama, años contados y breves, y que tienen su cierto término, y que se acaban en breve.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Aquí dió fin Liphaz el de Themano:
Y Job torciendo el rostro de cansado,
Y vuelto á él tornó á tomar la mano.

Y dixo: Ya mil veces he escuchado
esas, no sé qual llame, dais sin duda
tormento por consuelo, y grande enfado.
Qué fin ha de tener tan vana y ruda
razon? quándo diréis, lo que convenga
aquesto que entre nos s' alterca y duda?
Que yo tambien de coro sé esa arenga:
ó troquemos, si os place, la ventura,
y lo que á mí me avino, eso os avenga.
O! cómo os consolára! qué blandura,
qué compasion, qué entrañas, con qué afeto
curára mitigar la suerte dura!
Mas quán contrario agora es vuestro efeto:
forzaisme á que razone lo que es pena,
y oyga lo que pone en nuevo aprieto.
Sin duda qu' el Señor me dió en la vena,
de quanto me rodea no ha dexado
en mí ni en cosas mias cosa buena.
Las rugas de qu' el rostro tengo arado,
mis males testifican, gran testigo
es este cuerpo magro y tan gastado.
Con ira ardiendo apechugó comigo,
regañó contra mí sus fieros dientes,
los ojos me enclavó como enemigo.
Abrió para tragarme diferentes
bocas, hirió mi cara, y con mi vida
hartó la cruda hambre de mil gentes.
Cerrado en paso estrecho y sin salida,
en manos me entregó del falso y fiero,
del que de hacer maldades no s' olvida.
Quebróme quando estaba mas entero,
asióme y arrojóme, y quebrantado
me puso á sus saetas por terrero.
Con mil saetas suyas traspasado
el pecho y las entrañas, tengo el suelo
d' amarga y miserable hiel bañado.
A mal añadió mal, á duelo duelo,

y atropellóme fiero y crudo,
de pavor y de recelo.
ne vestí sobre el desnudo
o, y derramé polvo en frente y pecho,
es de dolor y mal agudo.
tino llorar está deshecho
stro, y afeado; en mis dos ojos
che ciega asiento tiene hecho.
rque mis manos con despojos
s ensucié: que al cielo puras
avios las alcé siempre, y de enojos.
á quien nuestras obras son no escuras,
lles lo que sabes de mis males,
des escondrijo en tus honduras.
en sé, que en las sillas celestiales
de mi limpieza fiel testigo,
ue de lo contrario dé señales.
aquel, y aqueste es falso amigo,
uiero mis angustias y mis duelos
con Dios á solas, y comigo.
ís engañar á quien los cielos
rna, como á vuestros semejantes,
s ojos se cubren con mil velos:
rre y vuela el tiempo y sus instantes,
la cuenta al fin descubre el dia
ngaño de falsos é ignorantes,
caminan todos á porfia.

CAPÍTULO XVII.

ARGUMENTO.

[Prosigue Job razonando en favor de su inocencia: desea con mayor ansia que sea Dios el juez de su causa, y no los hombres, que juzgando las cosas por el exterior se engañan: encarece sus trabajos, y desea verse libre de ellos por medio de la muerte.]

℣.

1. *Mi espíritu se acaba, mis dias se acortan, sepulturas me restan.*
2. *Burlerías no comigo, y mora en amarguras mi ojo.*
3. *Líbrame, y ponme contigo, y pelee contra mí quien quisiere.*
4. *Porque ascondiste su corazon del saber, y por tanto no serán ensalzados.*
5. *Promete presa á su amigo, y los ojos de sus hijos desfallecen.*
6. *Y póneme por exemplo de pueblo, y soy egemplo delante dellos.*
7. *Escurecióse de saña mi ojo, y mis cosas como sombra todas ellas.*
8. *Maravillarsehan derechos sobre esto, y inocente sobre falsador se despertará.*
9. *Y trabará justo su carrera, y limpio de manos añadirá fortaleza.*
10. *Y verdaderamente tornad ahora todos vosotros, y venid, y no hallaré en vos sabio.*
11. *Mis dias se pasáron, mis pensamientos fuéron arrancados, gastadores de mi corazon.*

No-

12. *Noche por dia pusiéron, y luz cercana ante faz de tinieblas.*
13. *Si sostuviere, fuesa mi casa, en escuridad extendí mis lechos.*
14. *A la corrupcion llamé, mi padre tú, mi madre, y mi hermano al gusano.*
15. *Y adónde agora mi esperanza, y á mi esperanza quién la catará?*
16. *A rincones de fuesa descenderá, si habrá sobre polvo folganza.*

EXPLICACION.

Porque dixo Job en el fin del pasado, que
él se iba para no volver, y que caminaba en
V. posta á la muerte, declara agora esto mismo
1. mas, y razónalo, y dice: *Mi espíritu se aca-
ba, mis dias se acortan, sepulturas á fin.*
Como diciendo, mi fin digo que está cerca,
porque á lo que siento, el espíritu me des-
fallece ya; y la grandeza de mis dolores
amenguan mis dias, porque la enfermedad
acorta siempre lo que la salud alarga en la
vida: y ansí no me resta ya sino la sepultu-
ra sola. Y dice *sepulturas* en muchedumbre,
para significar, segun la propriedad de su len-
gua, grandeza y soledad en aquello que tra-
ta, esto es, que ya todo su negocio es se-
2. pultura y muerte. Prosigue: *Burlerías no co-
migo, mora en amargura mi ojo.* El original
á la letra: *Si burlerías no comigo, morára en
amarguras,* ó *en contradicciones, mi ojo:* que
se puede entender en dos maneras. Una, co-
mo

mo primero dixe y como lo entendió S. Gerónimo: *Burlerías no comigo*, esto es, en mí no hay pecado: que le llama con razon burlería, porque promete uno y da otro, dexando burlado al hombre con la mas pesada burla de todas. Pues en mí, dice, no hay pecado; mas con todo eso mis ojos tienen por casa el amargor, esto es, viven en amargura continua, porque no veen ni sienten sino afliccion y tormento. Otra manera es, que desee Job en estas palabras verse libre de las vanas razones de sus amigos y de sus contradicciones pasadas, y de poner su vista y su atencion en lo que dicen, y en lo que responder se les debe, que le es amarga molestia. Y porque dixo que está vecino á la muerte, diga ansí ahora: *Si no burlerías comigo, morára*: esto es, y si me dexáran estos palabreros, que con sus burlerías me cansan; y si no *morára en amarguras mi ojo*, esto es, y si no me obligáran con ellas á mirar con mas atencion mis trabajos: y dexa ansí la razon que la corta la pena... Y quiere añadir y decir, y si éstos no me atormentáran ahora, pasára ménos mal aquesto poco que me queda de vida, á lo ménos no fuera todo tormento sobre tormento, y á una pena otra nueva y mayor pena. Porque, como deciamos, pudiera divertir Job el pensamiento á cosas que le dieran consuelo; ó pudiera siquiera negociar con el sueño aliviador de pesares, que por algun breve espacio le cerrára los

los ojos, si sus amigos no se los abrieran con su importunidad de razones. Que sin duda ninguna el obligarle á que respondiese por sí, le ponia mas en los ojos la miseria en que estaba, y el tratar della misma le acrecentaba el sentido della, y renovábansele con la consideracion mas las llagas; y señaladamente decirle, que le venian por culpa, y no ser así, hacia que le diese mas pena. Demás de que ese mismo dicho y testimonio falso era nueva y dolorosísima llaga, y quanto ménos merecida, y quanto mas amiga la mano que la hacia, tanto mas dolorosa y mayor. Pues dice en una palabra: Ni una hora que me queda, quereis que viva sin nueva miseria. Y porque es muy natural quien se vé muy apretado, desear y pedir luego el remedio, por eso añade luego: *Líbrame, Señor, y ponme contigo, y peléé contra mí quien quisiere.* Mas, dice, si estuvieses tú de mi parte, poco caso haría de la contradiccion de ninguno. Pero es de advertir, que la palabra original propriamente quiere decir, *afianzar*, que es lo que en los contratos ó apuestas se hace, quando las partes se aseguran entre sí de lo que ponen, ó dando fianzas, ó poniendo prendas, ó con otros resguardos. Y conforme á esto este verso hace mas de un sentido. Porque ó dice, ponme á tu lado y afiánzame, esto es, sey mi fiador y seguro, y quién osará tocarme en la mano? esto es, quién prometerá de entrar comigo en disputa? Que

lo dice ansí, porque se suelen tocar en la promesa las manos, que es lo que ahora decíamos, y lo que San Gerónimo dixo. O al revés, pide á Dios que se ponga en razones con él, y que le dé fiador de estar con llaneza á juicio; pero dice, que no habrá quien le fie, y dícelo desta manera: *Pon agora, afiánzame contigo: quién será el que toque mi mano?* Que como dixo el mal oficio que sus amigos le hacian, acrecentándole sus miserias con obligarle á la consideracion y la plática dellas, dice ahora, ya que le compelen á esto, que es defender contra su mal su inocencia, y probar que á su castigo no corresponde en él culpa, quisiera tratarlo, no con ellos, sino con Dios que sabe lo cierto, como pusiera aparte su grandeza Dios, y se quisiera allanar con él en razon. Porque como su saber y rectitud de Dios le convida á averiguar su causa con él; ansí su grandeza y poder le atemoriza y espanta, como arriba en otra parte decia. Y ansí dice ahora, ya que habla, que hablára de mejor gana con Dios, como se pusiese con él á razones, y le diese fiador de estar con él á juicio, aunque no halla quien ó pueda, ó le ose fiar. *Pon agora*, dice, conviene á saber, tu habla y tu disputa comigo, ó pon aparte tu magestad y grandeza, *y afiánzame*, esto es, dame fiador seguro, de que estarás á juicio: y calla lo que iba á decir, porque las razones de los angustiados son siempre cortadas. Ansí que

calla lo que decir quiere, que entrará
;remente en disputa con él, si le asegura
su poder absoluto. Mas, dice, *quién es el*
se tocará con mi mano? esto es, quién
rá á la fianza? quién me dará por Dios
nano, que se allanará como digo? O po-
nos decir, no que pide á Dios que le dé
or, sino que le promete él dárselo, de
: saldrá con la suya; y que se emienda
go, y retira de la promesa, conociendo
: no habrá quien le fie en esta manera.
t, dice, *agora*, esto es, ponte en disputa
nigo, y como si dixésemos, entra en apues-
y afiánzame contigo, esto es, y yo por mi
te te daré quien me fie. Mas, dice, *quién*
í el que á mi mano prometa? esto es, quien
ue por mí la mano, y se obligue á fiarme.
viene con esto bien lo que luego prosi-
:, que es: *Apartaste su corazon del sa-*
, *y por tanto no los ensalzarás*: porque es
azon, porque duda de si habrá quien le
Porque, dice, son ignorantes, y como
vén azotado, no se persuadirán que soy
ocente: porque por lo de fuera juzgan de
virtud de los hombres, y miden por la
tuna la vida, y como se les encubre el sa-
, no alzan el entendimiento del suelo so-
. lo que se descubre, ni un dedo; y por
nisma razon juzgan mal, y precian poco
caido, y huyen dél y le dexan. Que, co-
dice luego: *Promete presa á su ami-*
, *y los ojos de sus hijos desfallecen. Prome-*
 te

te, esto es, prometen, conviene á saber, al amigo presente y valido, *presa*, esto es, servicio y socorro y parte de sus bienes y hacienda: *y los ojos de sus hijos desfallecen*, esto es, y en cayendo el amigo ó muriendo, aunque perezcan de hambre los hijos, no los veen, ni socorren. Que desfallecer los ojos, en estas letras, tiene significacion de desmayo y desamparo y pobreza. Y es como si mas claro dixera, como no ahondan en las cosas, ni pasa de la sobrehaz su saber, no estiman sino lo que vén á los ojos, y juzgan por la apariencia las cosas; y ansí á los que valen precian y aman, y á los caidos desprecian, en el tiempo feliz prometen largo, mas si la fortuna se vuelve, no hay quien conozca. Por donde en la fuerza de su original este verso algunos le traducen ansí: *Demostrará, ó demostrarán blandura, ó lisonja al amigo, y á sus hijos desfalleceránse los ojos*: que es, como decíamos, de los que andan á *viva quien vence*, y tienen cuenta solamente con esto presente, alhagar y prometer en presencia, y á vuelta de ojos olvidarse. Y aun podemos traducir ansí en el mismo propósito: *El dividir mostrará amigos*, esto es, quando hay repartir, que es quando pueden y valen los hombres, hay muchos amigos; *mas ojos de hijos suyos los consumen*, esto es, mas la pobreza y la ausencia los asconde. Y llama á la pobreza, *ojos de sus hijos*, que es como decir, sus hijos pobres: porque

que es del afligido mirar con mucho ahinco al que pide, conforme á lo que se dice en el Psalmo: (1) *A tí alcé mis ojos, morador de los cielos. Como los ojos de la sirvienta en las manos de su señora; ansí nuestros ojos á nuestro Dios, hasta que se amercede de nos.* Ansí que desconfiando Job de quien vuelva por él, va pintando en estos sus amigos la ordinaria condicion de los hombres, que ponen el saber en los ojos, y no en el corazon, y juzgan por la apariencia, y tienen por bueno lo que veen prosperado, y favorecen á lo valido, y desprecian y condenan á lo
℣. afligido y lo pobre, como á él le acontece
6. agora. Y ansí dice: *Y póneme por exemplo de pueblo, y soy exemplo delante dellos.* Al próspero, dice, lisonjean, y al que vale prometen parte; mas á mí no solo me niegan la piedad que á la miseria se debe, mas añaden sobre lo que padezco, y condenan mi vida, y dicen que la felicidad hipócrita cae, y pónenme por exemplo, y soyles como cosa de escarnio. Que lo que añade, *y soy exemplo delante dellos*, en el original se sufre decir, soy su risa y regocijo, ó soy la misma vileza en sus ojos, y como un muladar hediondísimo. Porque תפת (*Tophet*) es nombre de un lugar cercano de Jerusalen en el valle de Hin-
7. non, muy hediondo y muy sucio. Añade: *Y escureciése con la saña mi ojo, y mis cosas co-*

mo

(1) Psalm. 122. v. 1. 3.

mo sombra todas: en que todavía refiere lo que sus amigos dicen y juzgan dél. Como diciendo, y dicen tambien, que mi ira, esto es, mi impaciencia y despecho ha escurecido mi ojo, esto es, me ha quitado el juicio: porque dicen que blasfemo y soy loco, y que todas mis cosas, mis pensamientos, mis imaginaciones, mis obras son sombra, esto es, vanas y breves, vacías de verdades, y cosas de sola apariencia, que mi felicidad, porque era vana y mal fundada, se pasó como sombra, y pasada se quitó la máscara, y se descubrió
℣. mi fingida innocencia. Y consiguientemente di-
8. cen tambien: *Maravillarsehan justos sobre esto, y innocente sobre falseador se despertará*: esto es, que este mi caso henchirá de maravilla el corazon de los justos, porque echarán de ver en él la gran justicia de Dios, que no permite que prevalezca lo falso, y quita el antifaz á lo fingido, y descubre y castiga al hipócrita. Y porque de la maravilla nace el loor, viendo esto los buenos, despertaránse á loarle, desatando en sus alabanzas sus lenguas. Y ni mas ni ménos, como en persona de
9. los mismos, añade: *Trabará justo su carrera, y limpio de manos añadirá fortaleza*; esto es, y dicen tambien, que escarmentados y avisados de mi exemplo los buenos, *trabarán de su carrera*, esto es, insistirán con mas estudio en su buen camino, viendo el mal fruto que dá lo contrario: *y limpio de manos*, esto es, quien no hace injuria, *añadirá forta-*

taleza, esto es, esforzarseha mas en su propósito, por la experiencia de lo que en mí hace el pecado. Que el castigo del malo es aliento y esfuerzo del bueno, segun lo que en el Psalmo (1) se escribe: *Alegrarseha el justo quando la venganza, sus manos lavará en la sangre del malo, y dirá: Al fin bueno es ser justo, al fin hay Dios que juzga en la tierra.* Mas habiendo referido Job lo que de él sus amigos juzgan y dicen, díceles él lo que se sigue: *Y verdaderamente tornad agora todos vosotros, y venid, y no hallaré en vos sabio.* Esto decís, pero verdaderamente andais muy errados; sino volved de nuevo, y venid comigo á las manos, y buscad otras razones, si las teneis contra mí: que yo me profiero, no solo para defender mi innocencia, sino para sacar á luz vuestra ruda ignorancia, profiérome á mostrar que sois necios. Mas diciendo esto, encrudécese el dolor en él, y vé ó imagina, que no le queda ya vida para alargar mas disputas. Y dice: *Mis dias se pasáron, mis pensamientos fuéron arrancados, gastadores de mi corazon.* Corrige lo dicho, y es como si ansí dixese, mas qué digo yo, ó en qué desafios nuevos me meto? y no tengo ya ni vida ni salud, que ni aun pensar puedo gastado del mal que padezco, y el entendimiento y el cuerpo me desfallecen. Y lo que decimos, *gastadores*, en el original son

(1) Psal. 57. v. 11. 12.

posesiones : y en llamar al pensamiento pose-
sion del alma , y en decir que es arrancado
della , muestra quan natural le es al alma el
pensar ; con que agrava mas su flaqueza, que
†. le priva de lo que le es tan natural y tan
12. proprio. Dice mas: *Noche por dia pusiéron,*
y luz cercana ante faz de tinieblas: que es
decir , que de puro desvanecido y flaco ha
perdido del todo el sueño. Que como dixo,
que la vida y el pensar le faltaban , esto es,
que ni tenia ya espacio para disputar , ni ca-
beza para atender á disputa; dice la causa dello,
que es el extremo del desvanecimiento que
tiene, diciendo , que la noche le es dia , por-
que vela en ella como si dia fuese: y que las
faces de tinieblas , esto es, lo hondo de la no-
che y lo mas alto della, quando todo duer-
me y sosiega , le es á él como quando albo-
rea, que es como quando todo vela y despier-
ta ; y que ansí en el dia con la esperanza de
reposar , desea la noche, y que venida, como
no reposa , torna á desear que amanezca. Y
13. dice mas : *Si sostuviere , fuesá mi casa , en*
escuridad extendí mis estrados. Extendí , esto
es , extenderé : porque dice, á este extre-
mo he venido, y no hay decir que me esfuerce,
que por mas que me esfuerce , la huesa es mi
casa , y las tinieblas de la sepultura mi lecho,
esto es, tengo la muerte cierta y muy cerca-
ña . Y declara lo mismo , y encarécelo por
14. otra manera , diciendo : *A la corrupcion lla-*
mé , mi padre tú , mi madre , y mi hermano
el

al gusano. Que es como si mas claro dixese: Todos mis bienes y parentela, y mi hecho todo es ya la huesa y la muerte, lo demas voló : aquesto queda, y ello es mi padre y mi madre, esto es, toda mi substancia y mi sér. Y si es ansí, como es, quién me persua-
℣. dirá que me esfuerce, y que espere? Y por
5. eso dice : *Y adónde agora mi esperanza, y mi esperanza quién la verá?* Como diciendo, pues ya qué esperanza me queda, ó adónde pondré mi esperanza? Si no es en lo que lue-
6. go se añade : *A rincones de huesa, si habrá sobre polvo folganza.* En que dice, que la pone en la huesa y en los rincones de la sepultura ; y aun duda si reposará allí, y hecho polvo.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Apénas ya respira en mí el aliento,
mis dias acortó mi desventura,
la huesa sola es ya mi bien y asiento.
Y fuera ménos grave esto que dura,
si destos palabreros la torpeza
no me bañára l' alma en amargura.
Contigo, si templáras tu braveza,
contigo razonára ; y diera luego
fianza, si la hallára en tal baxeza.
Que como del saber les falta el fuego,
no alcanzan lo q' encubre el mal vestido,
y juzgan por la pinta sola el juego.
Adulan al amigo favorido;
mas si por caso se revuelve el viento,
ni el hijo, aunque perezca, es conocido.

Ha-

Hacen de mí hablilla, hacen cuento,
y porque soy herido me condenan,
y tiénenme por vil por mi tormento.
Y dicen que mis iras desordenan
mi lengua, y que fué engaño y sombra vana
lo que de mi virtud mil bocas suenan.
Y que admirado el bueno soberana
mente da gloria á Dios del caso mio,
y dice: Al fin el malo aquesto gana.
Y que se abraza el bien, y con mas brio
alarga el paso el justo en su carrera,
y se mejora con mi desvarío.
Buscad otra razon mas verdadera,
armad otra maraña, que yo espero,
sereis los que habeis sido en la primera.
Mas qué contiendas nuevas pido y quiero?
ni tengo fuerzas ya, ni sér, ni vida,
aun del pensar me priva el dolor fiero.
Y del contino llanto enflaquecida
la fuerza, en las tinieblas hondas velo,
y es para mí la noche luz nacida.
Y de la huesa triste el frio suelo,
por mucho que me esfuerce, ya me espera,
allí será mi estrado y mi consuelo.
Al gusano tendré por verdadera
madre, y por mi linage y parentela
la hediondez y corrupcion postrera.
Qué puedo ya esperar, pues ya la tela
de mi vivir y bien está cortada,
y en mi daño lo malo y duro vela?
La sepultura espero arrinconada,
su lóbrego secreto y tenebroso,
y aun dudo si mi suerte allí cerrada,
y vuelta en polvo, alcanzará reposo.

CAPITULO XVIII.

ARGUMENTO.

[Llevando muy á mal Bildad Suites el que Job hubiese tenido en poco el juicio, que él y sus compañeros formaban acerca de la causa de sus trabajos, tomó la mano en hablar contra Job, notandole de jactancioso y arrogante: y para persuadirle, que la afliccion que padecia, era pena de alguna gran maldad, parece por muy elegante manera los desastres y miserias que padecen los malos en esta vida.]

V.
1. *Y respondió Bildad el de Sohi, y dixo:*
2. *Hasta quando porneis fin á palabras? entended, y despues hablarémos.*
3. *Porqué somos contados por bestias, y envilecidos en vuestros ojos?*
4. *Destruyes tu alma con ira: por caso por tu respeto será la tierra dexada, y será arrancada peña de su lugar?*
5. *Cierto luz de malos se amatará, y no esclarecerá centella de su fuego.*
6. *Luz se escureció en su tienda, y su candela sobre él se amatará.*
7. *Estrecharsehan pisadas de su fuerza, y despeñarloha su consejo.*
8. *Porque enviada red á sus pies, y sobre sus mallas andará.*
9. *Trabará el lazo su carcañal, y esforzaráse sobre él la sed.*

10. *Ascondida en la tierra su cuerda, y su enlazamiento sobre sendero.*
11. *En derredor le turbarán turbaciones, y le enredarán sus pies mismos.*
12. *Será fambrienta su fortaleza, y quebranto aparejado á su costilla.*
13. *Comerá ramos de su cuero, comerá sus brazos mayorazgo de muerte.*
14. *Será arrancada de su tienda su fiucia, y hollará sobre él como Rey la matanza.*
15. *Morará en su tienda del que no á él, será esparcido sobre su morada azufre.*
16. *De abaxo sus raices se secarán, y de arriba será cortado su ramo.*
17. *Su memoria se perderá de la tierra, y no nombre á él sobre faces de plaza.*
18. *Empelerlohan de luz á escuridad, y del mundo le removerán.*
19. *No hijo á él, y no nieto en su pueblo, ni remaniente en sus moradas.*
20. *Sobre su dia se maravilláron postreros, y ancianos trabáron temblor.*
21. *Pues estas son moradas de malo, y este lugar del que no supo á Dios.*

EXPLICACION.

Bildad el de Sohi, que fué el segundo que
entró en esta contienda con Job, como del
capítulo ocho parece, torna agora al palenque: y lleno de enojo y tan falto de razon
℣. como ántes, dice lo que no hace al propósi-
1. to, y dice ansí: *Hasta quándo porneis fin á palabras? entended, y despues hablaréis.* Pareciale, que el no rendírseles Job, nacia de no

no haberlos bien entendido, porque á su juicio era negocio manifiesto, que tanto castigo no lo daba Dios sin pecado, porque no fuera justo tratar ansí al innocente: y ansí le dice, que se le va todo en hablar, y que como no atiende á lo que le dicen, no entiende; que lo entienda primero una vez, y que despues háble si tuviere que. *Hasta quándo*, dice, *porneis fin á palabras?* esto es, *pondrás fin*, que trueca los números. Y dice *palabras*, para significar que no era de importancia lo que decia. *Entended, y despues hablarémos*: porque los que disputan, han de convenir primero en lo que tratan, que es el estado de la causa que llaman, ó el pun-
℣. to de que principalmente se duda. Añade:
3. *Porqué somos contados por bestias, y somos envilecidos en vuestros ojos?* No solamente, dice, no atiendes á lo que te decimos, y hablas, y hablas; mas afréntasnos con tus dichos, como si fuésemos bestias. Y esto dice, por lo que dixo Job en el pasado, que les ascondió
4. Dios sabiduría. Y prosigue: *Destruyes tu alma con ira: si por tu respeto será la tierra dexada, ó será arrancada peña de su lugar?* Lo que decimos, *destruyes tu alma con ira*, el original á la letra, *arrebata tu alma la ira*, que viene á ser lo mismo en sentencia. En que dice, que el despecho que de sí tiene, y la mucha impaciencia y corage le arrebata la alma, esto es, le saca la razon de sus quicios, para que yerre en tres cosas: la una, en

en no entenderlos, otra, en decirles afrentas, y la tercera, en hacer á Dios injusto por hacerse innocente. Porque le parece á Bildad que lo dice, en decir que padece sin culpa: porque si Job no tiene culpa y padece, tiene Bildad por concluso, que Dios que le castiga no es justo. Y ansí entra en la disputa, y comienza en esta forma, y pregunta: *Si por su respeto la tierra ha de ser dexada, y la peña arrancada de su lugar.* Que es reducir á desatino lo que Job á su parecer dél pretende, que es no guardarse con él, lo que Bildad imagina cierto y estable, y que se guarda con todos; y querer darle á entender, que defenderse como se defiende, es en virtud decir, que su hecho es extraordinario, y que es otro mundo el súyo, y otras leyes las que con él se platican, lo qual es mal juicio y mal seso: porque es decir, que el azote en él no sea lo que es en los otros, y la pena que viene siempre por culpa, sea en él señal de innocencia. Y parécele esto á Bildad, como digo, porque tiene por universal y por cierto, que toda desventura es pena de culpa, y que todo castigado es malo, y que todo malo es aquí castigado: y que decir Job, que en él no es ansí, es decir, que la tierra se yerma, y que las peñas se mueven de su lugar, y se cae el cielo, y que mudan su naturaleza las cosas. *Si por tí*, dice, *será la tierra dexada*, &c, esto es, si en tus cosas se muda el mundo, y el estilo, y la ley? Que esto se significa,

ca, por hacerse yerma la tierra, que naturalmente se hizo para ser morada y poblada de los hombres; y por moverse las peñas de su lugar, que por naturaleza son para estar firmes y quedas, y no para mudar lugares andando. Y pregunta, si se muda el estilo de las cosas en él, no porque á su parecer se mude, sino porque sería desatino pensar que se muda. Y en ese imposible y en ese desatino da Job, estando castigado, y diciendo que es innocente: porque lo contrario, esto es, ser culpados y malos los que son azotados y heridos, es al parecer de Bildad, lo estable-
ỳ. cido, y lo usado, y lo cierto, y lo verda-
5. dero. Y por eso añade diciendo: *Cierto luz de malos se amatará, y no esclarecerá centella de su fuego.* Que es decir, que no es de buenos y justos el apagárseles la luz totalmente, como á Job se le ha muerto, sino sin duda de malos y pecadores, y que esto es lo usado, y lo cierto. Y ansí dice: *Cierto luz de malos se amatará*, esto es, de los malos es y de los hipócritas, que se les muera la luz, conviene á saber, como á tí se te ha muerto. Y llama luz la felicidad y lo próspero de los sucesos, porque hacen claro al hombre, ansí en los ojos agenos que le reconocen y estiman, como en su sentido mismo, porque le esclarecen el corazon y le alegran. Y como la claridad despierta los hombres al hacer, y los encamina en sus obras, y los dispone para ellas, y los favorece y aviva, y la noche

por

por el contrario, los entorpece y encoge; ansí los miserables y mal afortunados están como impedidos, y aprisionados en todo, sin executar sus designios, ni hallar salida en ellos. Y como la noche ata las manos, como dicho es, y dexa al discurso del pensamiento mas libre; ansí la calamidad y miseria aviva el deseo y la imaginacion de las cosas, y pone prisiones á las manos para no conseguirlas. Pues dice agora Bildad, que lo cierto, y lo usado, y lo fuera de toda duda es, que á los malos se les acaba la felicidad de la manera que á Job se acabó, y que ansí Job es malo. Y va por todo este capítulo particularizando el azote de los pecadores, y como pintando en él la caida de Job, y como diciendo en todo y en cada una parte de este discurso: Ansí pasa con los malos, y ansí ha pasado contigo: luego ó tú eres malo, que es lo cierto, ó no entras en cuenta con los demás, y vas por otra ley y camino, que es imposible. Dice pues: *Luz de malos se amatará*, esto es, á los malos acábaseles la felicidad, quiere decir, no se les disminuye ó mengua, que eso puede suceder á los que malos no son, sino acábaseles del todo, como agora pasa por tí. Y ansí añade, *y no esclarecerá centella de su fuego*, esto es, ansí se amata su luz, no queda rastro della, ni una centella sola, ni en
℣. salud, ni en hacienda, ni en hijos, como á
6. Job le acontece. Mas: *Luz se escureció en su tienda, y su candela sobre él se amatará.* Llama

ma *su tienda*, su casa, porque en aquella tierra traian vida movediza en el campo y en tiendas. Y podémoslo entender en una de dos maneras, ó sencillamente, que escurecérseles la luz en su tienda, y su candela sobre ellos, seá decir, que la luz de su casa, y la candela que les daba lumbre, pierde su luz (que es repetir lo que arriba dixo por otra y diferente manera, que aunque no añade á la sentencia, añade al encarecimiento, y exâgera algo mas) ó decir que es nueva sentencia, y que añade á lo dicho. Decia, que á los malos se les acaba la luz; dice agora, que se les acaba en su tienda, y sobre ellos mismos. En lo primero da á entender la pérdida de los bienes de fuera, y lo que les parece á los otros; en esto segundo lo que sienten ellos mismos en sí, la tristeza que les ocupa el ánimo, la escuridad del juicio, el error, la ánsia, la agonía, la desésperacion que trahen de faltarles interiormente la luz, y de ser despojados de los bienes de fuera y de dentro. Ó es decir, que en su tienda, y sobre él se le apaga la luz al malo, por decir, que se le apaga quando y donde está mas segura, que son accidentes todos que se hallan en este caso de Job. Prosigue: *Estrecharsehan pisadas de su fuerza, y despeñarloha su consejo.* Al faltar de la luz, naturalmente se consigue el acortarse los pasos, porque no se puede andar de noche y á escuras: y como decíamos, la calamidad es escuridad, y el miserable y calamitoso no

puede hacer nada; ansí como el que está en tinieblas, no puede dar paso, ó si le da, tropieza, y cae, y se despeña. Pues dice, que al malo muerta la luz de su felicidad, se le estrechan los pasos de su poder, esto es, se le quita el poder para obrar lo que desea, como al que está á escuras para andar donde quiere: y que le despeña su consejo, esto es, que si se quiere valer de sí, y se esfuerza para hacer algo en su ayuda, cae por el mismo caso en mayor calamidad y miseria, como le acontece caer y despeñarse al que presume caminar sin lumbrera. Y podíale parecer á Bildad, que en Job pasaba esto, por su confesion del mismo, que arriba dixo, que le cerraba los pasos Dios; y porque á su parecer, blasfemaba por defenderse, que fué des-
℣. 8. peñarse. Dice: *Porque enviada red á sus pies, y sobre sus mallas andará.* Dixo que se le estrecharían los pasos al malo; dice agora la causa porque se le estrecharán, y es, que *enviará Dios*, esto es, que le pondrá Dios *red* debaxo de los pies, para que en ella se enrede, y enredado caiga preso, y no ande. O porque dixo, que le estrecharía Dios los pasos al malo, y que le despeñará su consejo, en que quiso decir, que le pondrá en aprieto Dios, y que pretenderá salir dél, y que por el mismo camino que lo pretendiere, se lanzará mas en el trabajo; dice agora, para mayor declaracion desto mismo, que dará de pies en la red, queriendo salir della, y se enre-

redará mas en sus mallas, quanto mas quisiere desenredarse. Y dícelo por semejanza tomada de las aves, ó de los otros animales que se prenden con redes, que sintiéndose presos, si procuran librarse, se prenden mas, y se enredan. Y sin duda es natural á los malos, y á los que castiga Dios por sus no emendados pecados, forcejar por salir del mal que padecen, y meterse mas en él, quanto mas se defienden: porque los medios de la salud se les convierten en muerte, como se probaría por muchos exemplos. Mas dice: *Trabará el lazo su carcañal, y esforzarseha sobre él la sed.* Lo que decimos, *sed*, dice el original, *el sediento*, y el sediento es el ladron, y el que roba, y saltea: que se llama ansí en este libro, porque era seca y muy falta de agua la tierra de Job, y la falta de la agua siéntenla mas los que hacen vida en el campo, como los salteadores, y como los cazadores, que podemos tambien entender aquí, por decir, *el sediento*, porque insiste Bildad en la semejanza propuesta. Y porque dixo de red y de enlazarse los pies en ella, y porque acontece á los que ponen redes ó lazos, venida la sazon de la presa, tirar de la cuerda con que la red cae ó el lazo se aprieta, y acudir luego con alegría y presteza á prender y á herir lo caido; ansí dice que *trabará el lazo el carcañal* de los malos, y presos vendrá el cazador sobre ellos sin que tengan defensa. Y aun decláralo mas: *Ascondida en la tierra su cuer-*

da, y su lazo sobre sendero. Porque en l
za semejante encubren los que cazan la
da, porque el animal no se espante, y p
el lazo en la vereda, y en lugar estrech
por donde es el paso; y ansí cae la fier
él, quando va mas segura, y quando va
donde suele ir de contino. Porque sin
los malos caen quando piensan ménos
caida; y quando siguen su huella, y van
con el viento en la popa, y en su ca
℣. mismo, y en eso en que se precian valer
11. derribados y presos. Y como luego dice
derredor le turbarán turbaciones, y le
darán sus pies mismos. Porque caidos
lazo, y viniendo sobre ellos la red, qu
en derredor cercados de ella, y dan en e
qualquier parte que acudan, y no veen
red que los turbe, que esas son las turb
nes que dice. Y lo que dice, que le *en*
rán sus pies mismos, es decir, que por
sirse se enlazará, y por librar de la red el
12. le meterá mas en la red. Dice mas: *Será*
brienta su fortaleza, y quebranto apare
á su costilla: en que dexando ya la semej
de la red y cazador, pasa á otra cosa. Y
que ha dicho lo mal que le sucederá al
en sí mismo, dice, como pasarán su m
y sus hijos, porque la calamidad, si es e
za, á todos se extiende. Pues dice: *Será*
brienta su fortaleza. Fortaleza llama, se
estilo de la sagrada Escritura, á los hijos
señaladamente al hijo mayor. Ansí llama

ob á su hijo Ruben en el Génesi, (1) dó
ice: *Ruben mi primogénito, y mi fortaleza,*
rincipio de mi valentía: en cuyo original
stá la misma palabra que aquí. Pues dice
ue vendrá su fortaleza á pobreza: porque
ara el padre que es el castigado, no es tan
alo que muera, como que laceren y ham-
reen sus hijos. Y *quebranto*, dice, *apareja-*
lo á su costilla, esto es, á su muger, que se
izo de la costilla, y es parte y muy del la-
o del hombre. Dice: *Comerá ramos de su*
uero, comerá sus brazos mayorazgo de muer-
e. Va por sus grados desnudando de sus bie-
es al malo. Primero le quitó la hacienda, y
on ella el poner en execucion lo que hacer
e desea, despues le hiere en la muger y
amilia, agora toca en la persona, y en el
so de las fuerzas y miembros. Y dice, que
l *mayorazgo de la muerte*, esto es, algun
al muy grave y muy vecino á ella, le gas-
ará los *ramos de su cuero*: y declara qué ra-
nos son estos, y dice, que los *brazos* suyos
e comerá el mayorazgo de muerte, y por
os brazos entiende todos los miembros. Di-
e mas: *Será arrancada de su tienda su fiu-*
za, y hollará sobre él como Rey la matanza.
Falto de todo, dice, de hacienda, de fami-
ia, de salud corporal, no le dexará Dios ni
na raíz en que estribe. Que acontece en ma-
es y calamidades muy graves, quedar á lo

(1) Genes. 49. 3.

ménos alguna pequeña esperanza de bien, y
un resquicio aunque pequeño que muestra
luz de fiucia: mas en el castigo que á los ma-
los dá Dios, y quando á un perverso hom-
bre le quita su estado, ni una brinza, dice,
le dexa de remedio, ó siquiera de su espe-
ranza; sino la calamidad huella sobre él co-
mo Rey, porque se enseñorea dél y de to-
das sus cosas, teniéndole sujeto y rendido.
Mas esto mismo dice el original por otra ma-
nera, que dice: *Y hará que vaya al Rey de*
los miedos: que á la falta de la esperanza siem-
pre sucede el miedo y temor. Y porque dixo,
que le arrancaría Dios *la fiucia* de su casa,
esto es, que no le dexaría cosa en que po-
der esperar; dice consiguiente, que le en-
viará al Rey de los miedos, esto es, que
le entregará al miedo del todo, ó á la de-
℣. sesperacion, en que se entrega la alma á to-
15. do lo que temer se puede. Prosigue: *Morará*
en su tienda dél que no á él, será esparcido so-
bre su morada azufre. Una cosa es asolamien-
to, y otra mal sucesor y heredero, una
que se destruya todo, otra que venga á ma-
nos del enemigo. Pues ambas cosas, dice,
hace Dios con los malos: que para lo que
toca á su provecho dellos, esparce azufre so-
bre sus personas y haciendas, porque como
si se lo abrasase, ansí todo les falta; y pa-
ra lo que mira á engrandecer su miseria, de-
xa que entre en la posesion dello su émulo.
Y ansí dice, que *morará en su tienda dél*
que

que no á él, esto es, que *morará* no solamente quien no tenga que ver con él por amistad ó por sangre, sino quien no le agrade á él, y quien le duela y congoje, esto es, quien ménos ama, y quien mas aborrece, y quien ménos quisiera ver felíz ni con la hacienda de otros, y sin duda ese mismo que le calumnió y derrocó, y que fué autor ó ministro de su mal y caida. Y para mayor cumplimiento dice, y prosigue: *De abaxo sus raíces se secarán, y de arriba será cortado su ramo:* que es como en suma comprehender lo que ha dicho, aunque por diferente manera. Que como el árbol que sin esperanza se seca, queda seco en la raíz y en los ramos; ansí dice que hace Dios con los malos, que no les desmocha las ramas solas, sino que los arranca de quajo, ó que los corta de manera en lo alto, que pierda el jugo y vida la raíz. Como sería agora, para que pongamos exemplo, si quitase Dios la gracia y favor del Rey á algun ministro malo que privase mucho con él, y él, como suele acontecer á las veces, se consumiese y muriese de pena de verse caído: en éste dirémos, que cortado en la rama del favor, se secó la raíz. O dice, lo que tambien acontece, que dañándose la raíz en un árbol, vienen á secarse las ramas, que secas las cortan, y entriegan al fuego. Y aviene á los malos de la misma manera, que por no tener jugo en la substancia y verdad, al fin sus
 obras,

obras, y sus designios, y sus sucesos se secan
y quedan útiles solamente para arder en el
fuego, donde vueltos ceniza, no dexe ras-
℣. tro dellos el viento. Que es lo que dice: *Su*
17. *memoria se perderá de la tierra, y no nombre á él sobre faces de plaza.* Alude á la
costumbre antigua de algunas gentes, de poner á sus bienhechores en las plazas y lugares públicos estatuas y títulos, que si por lisonja se hace alguna vez con los malos, en volviéndose el viento, los mismos que las pusiéron, las quitan, y las derruecan, y bor-
18. ran. Dice mas: *Empelerlohan de luz á escuridad, y del mundo le removerán.* El olvido son las tinieblas; y ansí dice, que de la luz, como empeliéndole, le lanzarán en la noche, porque con estudio y con priesa procurarán los hombres todos, que no quede memoria dél en la vida, ni rastro de cosa suya: como se hizo con muchos que tiranizáron sus pueblos, de que está llena la historia. Y al fin
19. dice: *No hijo á él, no nieto en su pueblo, ni remaniente en sus moradas*, que es decir un asolamiento entero y cabal. Por donde justa-
20. mente concluye: *Sobre su dia se maravilláron postreros, y ancianos trabáron temblor:* que es obra de una grande caida, poner en espanto á los que miran en ella. Y ansí con decir esto encarece mas lo que dicho tiene, y muestra que el golpe con que Dios derriba y despeña á los malos, hace pasmo con su mucho ruido. *Sobre su dia*, dice, *se mara-*

ravilláron postreros. *Dia* llama dellos la sagrada Escritura, el de su calamidad y miseria, como en los buenos su dia es quando se descubriere su gloria, porque entónces sale á luz cada uno, y es sin error conocido: como al revés están en noche, el bueno miéntras padece, y el malo miéntras reyna y florece, porque no se vé ni puede entónces lo que es cada uno. Pues de su miseria *se maravillarán los postreros*, esto es, los mas mozos que ellos, y los que les sucedieren despues: y *los ancianos* tambien, dice, *trabarán temblor*, esto es, los mas viejos que ellos, y los que por la edad y por la experiencia larga de las cosas se suelen ménos maravillar, *temblarán*, esto es, temblarán todos viejos y mozos con maravilla y espanto. Y dice con propriedad, que *trabarán el temblor*: porque los que tiemblan, en el movimiento que hacen, parece que van á trabar, y de he-
℣. cho traban lo que hallan temblando. Dice
1. finalmente: *Pues estas son moradas de malo,*
y este lugar dél que no supo á Dios: con que concluye, diciendo, que en esto pára al fin la casa y la prosperidad de los malos, y de los que á Dios no temen; y juntamente queriendo decir, que en esto ha parado Job, y que su fin ha sido este mismo, y que pues parece malo en el suceso y en la fortuna, sin ninguna duda lo es en el hecho y la culpa, que es todo lo que desde el principio probar pretende.

TRA-

TRADUCCION EN TERCETOS.

Bildad el de Suhi mal satisfecho
de lo que de ambas partes se decia,
tornó segunda vez á abrir el pecho.
Qué fin ha de tener tu parlería?
entiende bien primero nuestro intento,
y, dice, caerás de tu porfia.
En qué ley cabe de comedimiento,
nos trates como á tontos, sin primero
abrir á nuestra voz tu entendimiento?
Destrúyete el corage: saber quiero,
si el mundo trocará su estilo usado,
ó si por tí tendrémos nuevo fuero?
Es ley que no se muda, que al malvado
su luz de todo punto se obscurezca,
segun que la experiencia lo ha mostrado:
Y en su misma morada el bien perezca,
su dicha se le acabe, y dentro el pecho
ansia y mortal congoja siempre crezca.
Sus pasos hallan el camino estrecho,
y su poder antiguo se enflaquece,
y él mismo por sí mismo cae deshecho.
Y quanto en forcejar se desvanece,
con su porfia loca mas se enreda,
que Dios á su mal paso red le ofrece.
Y como el pie enlazado en la red queda,
el cazador acude diligente,
sin que escaparse de sus lazos pueda.
Aqueste bien que sigue es quien le miente,
debaxo de él el lazo está escondido,
y andando por la cuerda no la siente.
Y al paso que en la red se vé caído,
se llena el pecho de terrible espanto,
que allí sus mismos pasos le han metido.
Ocupará sus hijos el quebranto,

la

la fuerza de su diestra, á su querida
muger la aguarda la tristeza y llanto.
Enfermedad á muerte parecida
sus miembros gastará, será arrancado
el mas estable apoyo de su vida.
Al miedo y á la muerte ya entregado,
vendrá á ser su enemigo el heredero,
con que todo su haber quede asolado.
Y ya sin esperanza todo entero,
los ramos con el tronco juntamente,
se acabará por modo lastimero.
Y mas de la memoria de la gente
su fama se caerá, ni será puesto
su nombre en plaza pública eminente.
Vendrá su nombre á sepultarse presto
en noche del olvido, y su memoria
desterrarán del mundo con denuesto.
No habrá con hijos ni con nietos gloria,
ni quedará de su linage alguno,
ni de su descendencia larga historia.
Y quando muera, á todos de consuno
los mozos y los viejos que lo viéron,
el pasmo y el temblor será importuno.
Este es el fin de los que no sirviéron
á Dios de corazon; y la morada
de los que como brutos vida hiciéron,
con este triste fin es derrocada.

CAPITULO XIX.

ARGUMENTO.

Responde Job, cansado ya de oir una cosa por tantas maneras: no replica á sus impertinencias, sino hace de los males que pasa lastimosa historia: profetiza la resurreccion postrera.

✝.
1. *Y respondió Job, y dixo:*
2. *Hasta quándo ansiades mi alma, y me molereis con palabras?*
3. *Ya diez veces me denostais con afrenta, y no os avergonzais de oprimirme.*
4. *Cierto aunque erré, mi error se quéde comigo.*
5. *Mas vosotros sobre mí os engrandeceis, y razonais sobre mi denuesto.*
6. *Pues sabed agora, que el Señor me aflige, y no segun tela de juicio, y me ciñe al derredor con azotes.*
7. *Voceare adoliéndome, y no soy respondido, exclamaré, y no juicio.*
8. *Mi camino vallado, y no pasaré, y sobre mis senderos escuridad puso.*
9. *Mi honra de sobre mí me despojó, y tiró corona de mi cabeza.*
10. *Derrocóme en derredor, y perecí, y fizo mover como árbol mi esperanza.*
11. *Encendió contra mí su furor, y contóme á él como su enemigo.*
12. *A una viniéron sus soldados, y hiciéron sobre mí su carrera, y posáron derredor á mi tienda.*
13. *Mis hermanos hizo alejar de mí, y mis cono-*

no-

nocientes se extrañáron de mí.

14. *Dexáronme mis cercanos, y mis conocientes se olvidáron.*

15. *Moradores de mi casa y mis siervas por extraño me contáron, extraño fui en sus ojos.*

16. *A mi siervo llamé, y no responde, con mi boca me apiadaba á él.*

17. *Mi aliento extrañó mi muger, y apiadéme por hijos de mi vientre.*

18. *Tambien perversos me despreciáron, ausentábame, y fablaban contra mí.*

19. *Aborreciéronme todos los varones de mi secreto, y los que amé fuéron vueltos contra mí.*

20. *A mi cuero, consumida la carne, se apegó mi hueso, y escápé con solo cuero sobre mis dientes.*

21. *Apiadadvos, apiadadvos de mí, vos mis amigos, porque mano de Dios tocó en mí.*

22. *Porqué me perseguis como Dios, y de mi carne no vos hartades?*

23. *Quién me diese agora, y fuesen escritas mis palabras? quién diese en libro, y fuesen esculpidas*

24. *Con péndola de fierro y plomo, para siempre en peña fuesen tajadas?*

25. *Yo conozco, que mi Redentor vive, y que á la postre sobre polvo me levantaré.*

26. *Y tornará á cercarme mi cuero, y en mi carne veré á Dios.*

27. *Al qual yo veré por mí, y mis ojos le verán, y no extraño, ésta esperanza reposa en mi seno.*

28. *Pues porqué decis: Persigámosle, hallemos contra él raíz de palabra?*

29. *Temed á vosotros de la faz de la espada, porque vengador de delitos espada, y sabed que hay juicio.*

EX-

EXPLICACION.

℣.
1. *Y respondió Job y dixo.* Responde á Bildad
Job, y muestra primero, quan importuna
cosa es oir una sin razon muchas veces. Y
2. ansí le dice: *Hasta quándo ansiades mi alma, y me molereis con palabras?* En que dá
bien á entender la molestia que sus amigos
le daban, pues le criaban ansia en el alma, y
le molian y quebrantaban el cuerpo. Que la
congoja del corazon, que nace de una sinrazon porfiada, desbarata todo el hombre. Porque un necio porfiado, y que entiende siempre ménos quanto mas se le dice, es fuerte
cosa; y mas fuerte mucho, si endereza á
vuestra injuria lo que dice y porfia. Dice
pues: *Hasta quándo ansiades mi alma?* Porque en buena razon cabia dexar de hablar,
viendo que no servia su habla sino de acrecentar pesadumbre y molestia; mas el porfiado metido en disputa solo atiende á su có-
3. lera. Por lo qual dice: *Ya diez veces me denostais con afrenta, y no os avergonzais de oprimirme. Diez veces* dice por muchas: y
dice, que le denuestan, porque le imponen
lo que no es, y entienden mal sus razones.
Y dice que le oprimen, y que no se avergüenzan de tenerle ansí opreso, de que se
maravilla con grande razon: porque perseguir á un miserable, y dar pena al que nada en ella, y al caído y al dolorido acrecentar-

tarle mas el dolor, es caso vilísimo, y de corazones baxos, y villanos, y desnudos de toda humanidad y virtud. Donde decimos, *oprimirme*, el original dice, *empedernecer*, que viene bien con esto mismo que digo: porque era de corazones de piedra, en tanta miseria como delante tenian, no enternecerse para no dar nueva pena. Que quando Job no tuviera razon, y traspasára la ley de la paciencia, de la humanidad era condescender con él, vista la ocasion que tenia; y considerar lo que puede el dolor, y condoliéndose dél y consolándole, reducirle á templanza. Mas Dios nos libre de un necio tocado de religioso y con zelo imprudente, que no hay enemigo peor. Dice: *Cierto aunque erré, mi error se quede comigo. Mas vosotros sobre mí os engrandeceis, y razonais sobre mí denuesto.* Y el original á la letra: Y *sea que haya errado, comigo mi yerro morará. Si de veras os engrandeciérades contra mí, y me razonáredes afrentas.* En que Job, despues de haberse quejado con espanto de la porfia imprudente de sus compañeros notándolos de inhumanos y duros, comienza en estos dos versos á volver por su causa, y dice al parecer de algunos ansí: Decis que yerro y me engaño, yo quiero que sea como vosotros decis; mas pregunto, si es justo por eso, que en el estado en que estoy os engrandezcais contra mí, y razoneis sobre mí denuesto: esto es, que levanteis

van-

vandera contra un miserable, y le baldoneis en la cara, y le deis en rostro con sus pecados. Que sea yo quan malo quisiéredes; pero no era tiempo ahora de lastimarme con ello, ni de hacerme sabidor de mis culpas, sino de alivarme mis penas, de condoleros de mi trabajo, y de perdonar algo al excesivo mal que padezco, de no maravillaros, si hablo y me duelo, sino ántes lo que callo os debiera espantar. O digamos de otra manera, que es la que mas me contenta, porque dice mas con el enfado justo que Job tenia del mal término y peor entendimiento de aquestos amigos, y porque dice mas con la letra. Haceis maravilla, dice, de que digo que soy azotado sin culpa, y referis y mostrais para convencerme, la manera como deshace Dios á los malos, y si en ellos no me conozco á mí decis que yerro y soy ciego: pues respóndoos, dice, que digo lo que dicho tengo, y que en el error que vosotros llamais error, en ese me estoy; y aunque os encendais contra mí, y me digais, como haceis, mil afrentas, no me torno atrás de lo que ya dixe, en ello estoy, y si error es, abrazo ese error. *Cierto*, dice, *aunque erré*, esto es, aunque ansí lo digais y os parezca, *mi error se quede comigo*, esto es, morará comigo mi error, como otra letra decia, que es, no mudo lo dicho, ni me arrepiento dello, del mismo parecer soy, y de nuevo lo afirmo. *Si de veras os engrandeceis contra mí,*

esto es, ansí lo digo, por mas que os enojeis contra mí, ó aunque sé cierto os enojareis contra mí. Y llama *engrandecerse* al enojarse, porque el enojo levanta el ánimo, y hinche las narices y el rostro de espíritu, y pone brios de mayor y de superior en el hombre, que tiene en ménos aquellos con quien se enoja, y los hace sujetos. Por donde tambien en el uso de los latinos dicen, que se levanta en cólera, por decir enojado, como decia el Poeta:

Insurgit in iras. (*)

Pues díceles Job, que aunque se levanten, ó aunque sabe se levantarán contra él, estimándose á sí, y á él despreciándole, teniéndose por sabios á ellos, y á él por tonto y por necio, condenando la vida dél, y aprobando y abrazando la suya, dice todavía lo que dicho tiene, y se afirma en lo mismo. Y si dicen, que siempre Dios deshace la prosperidad de los malos, y los despoja del todo, y les seca la raíz y los ramos; yo, dice, no soy malo, y hace Dios comigo y ha hecho todo eso que Bildad dice que con los malos hace, y mas que no dice. Y ansí cuenta luego por órden lo que padece con sentimiento grandísimo, como comparándose en ca-

(*) Virg. Æneid. lib. 7. v. 445. *Exarsit in iras.*

cada verso con lo que Bildad dixo arriba, y
como mostrando que es lo mismo ó mas cru-
do lo que á él le acontece, y como confe-
sando, que le trata Dios á él como á Bildad
ỿ. parece que trata siempre á los malos, y que
6. sin embargo deso no es malo. Dice: *Pues*
sabed agora, que el Señor me aflige y no se-
gun tela de juicio, y me ciñe al derredor con
azotes. El original dice, *que el Señor se tuer-*
ce comigo, ó me hace tuerto, esto es, que no
guarda comigo ahora lo que la tela del jui-
cio pide, como entendió San Gerónimo. Es-
ta es la proposicion de su tema, que Dios
le azota gravemente, y que él no ha hecho
porque merezca ser azotado ansí. Y dice, *sa-*
bed agora, como diciendo, si no lo sabeis,
sabedlo, y si no me habeis entendido, en-
tendedme agora bien, que digo que no he
pecado, y padezco. Y en la manera como lo
dice, lo prueba en parte, porque dice: *Sa-*
bed agora que el Señor me aflige y no por te-
la de juicio, en que secretamente argu-
menta: Si este fuera castigo de culpa, guar-
dára Dios en él la forma que se debe á jui-
cio, acusára primero, oyera, convenciera,
y pronunciára sentencia. Mas como dice lue-
7. go: *Voceo adoliéndome, y no soy respondido,*
exclamo, y no juicio: esto es, pido justicia,
y no hay quien me oyga, demando cargos y
lugar de defensa, y no hay remedio ningu-
8. no. Antes dice: *Mi camino vallado, y no pa-*
saré, y sobre mis senderos escuridad puso;
es-

esto es, me tiene cercados los caminos todos y por todas maneras. No solo, dice, no me acusa, ni me oye, mas ni dexa que ninguna otra cosa me valga, ó defienda. *Mi camino vallado*, esto es, cercó con valladar, y *no pasaré*, esto es, y ansí no puedo dar paso adelante: que es por semejanza de los que caminan, y hallan cerrado ó cortado el camino. Y llama *camino suyo*, su consejo, y esfuerzo, y justicia, y todo lo que le podia ser de provecho. Y dice, *sobre mis senderos escuridad puso*: porque ansí como no se camina quando está cerrado el camino, ansí tambien no se puede caminar sin la luz; y ansí sin lo uno y lo otro está Job mas á raya,
℣. ó conforme á lo que significar quiere, mas sin
9. ayuda y defensa. Añade: *Mi honra de sobre mí me despojó, y tiró corona de mi cabeza.* Dicho que no pasa por tela de juicio este negocio suyo, y que ni es acusado ni oido, de donde secretamente infiere que su azote no es azote de culpa, sino órden de providencia secreta; dice agora la [*terribilidad*] deste su azote, y lo que Dios con él hace. Y dice, que luego que le cerró los caminos de la huida y defensa, como le tuvo bien preso, *le despojó de la honra, y le quitó la corona*: en que declara su mal, como por semejanza de los que la justicia prende por graves delictos; que primero les cerca la casa para que no huyan, y despues les arresta la persona, y les quitan las armas, y les se-

secrestan los bienes. Ansí á él, dice, le tomó Dios todos los caminos primero, y despues le echó la mano, y le *despojó de la honra y corona*, esto es, de su hacienda y familia por quien era honrado y estimado. Que llama *honra* y *corona* por figura, la prosperidad y buena fortuna suya, como Salomon en los Proverbios (1), dó dice: *La corona de los sabios sus riquezas.* Y porque es proprio de los muy lastimados repetir muchas veces lo que les duele, y hacer memoria dello por diferentes maneras, usa luego Job de otra
ỷ. semejanza diversa, y dice lo mismo. Porque
10. dice: *Derrocóme enderredor, y perecí, y fizo mover como árbol mi esperanza.* Digo que es lo mismo de arriba, dicho por semejanza de un poderoso árbol, que le hieren el tronco á la redonda, hasta dar con él en el suelo donde perece. O si es cosa diversa, en lo pasado señaló la pérdida de la hacienda, y aquí declara las enfermedades de su persona y sus llagas. Y dice, que como acontece á un árbol que el labrador corta porque no le embarace la tierra, que le hiere primero con la hacha en el tronco, y le empele despues, y viene quebrado al suelo de su peso mismo, adonde caido se seca, y no torna á ser mas; ansí á él le golpeáron á una por todas partes, el Sabeo en los bueyes, el fuego en las ovejas, el Caldeo en lo demas de la hacienda,

(1) Prov. 14. 24.

da, la casa en los hijos, y el demonio en su cuerpo, hasta que golpeado y herido al derredor, vino como tronco cortado al suelo, donde se secó su esperanza. Dice: *Derrocóme en derredor*, esto es, cortóme en derredor para derrocarme, *y perecí*; el original dice, *y anduve*, esto es, y vine al suelo. *Y fizo mover como árbol mi esperanza.* Hacer mover la esperanza, es hacer que se pase su sazon, como la palabra original lo demuestra, y llama pasar de su sazon la esperanza en el árbol, venir á secarse. Y es de advertir, que la palabra, *como árbol*, de lo postrero del verso, se ha de entender como puesta al principio, y decir: *Derrocóme en der-*
ỷ. *redor como árbol, y anduve, y hizo pasar mi*
1. *esperanza.* Dice mas: *Encendió contra mí su furor, y contóme á él como enemigo.* Dixo el efecto, y dice la causa agora, para que por ella se entienda mas su grandeza. El efecto fué la calamidad que padece, declarada en las formas que he dicho; la causa de ello es, á lo que piensa, el furor de Dios contra él, que es la mas eficaz y la mas poderosa de todas. Porque qué no podrá Dios todopoderoso? Y qué mal no hará Dios enojado y enemigo? *Encendió*, dice, *contra mí su furor*. Dice el original á la letra: *Hizo crecer contra mí su furor*: ó porque lo que se enciende crece, que el fuego levanta y dilata las cosas; ó para dar á entender, que no se enojó Dios con él con enojo ordinario, ni

uso de cólera usada, sino acrecentada y ma-
ỳ. yor que otras veces. Y por eso dice luego:
12. *A una viniéron contra mí sus soldados, y hiciéron sobre mí carrera*, y *posáron derredor á mi tienda*. Como diciendo, que no envió sobre él un mal, sino todos los males, ni por discurso de tiempo, sino todos á un tiempo. Y usa aquí de otra semejanza tercera sacada de lo que en la guerra acontece, quando un poderoso exército viene sobre una ciudad, y la cerca y la bate. Ansí dice, que el exército de Dios, que son un esquadron de mil males enviados por Dios, viniéron sobre él y le cercáron, y le batiéron, y pusiéron por tierra. *Y hiciéron*, dice, *sobre mí carrera*. El original, *y levantáron carrera sobre mí*: quiere decir, que le aportilláron, y hiciéron en él grande y abierta entrada para el asalto. Y dice, *levantar carrera*, para decir, que hiciéron ancho y desembarazado camino: porque levantar carrera, es hacer calzada, camino muy conocido, la qual se hace macizando el suelo, y levantándole sobre lo demas con argamasa y con piedras.
13. *Mis hermanos hizo alejar de mí, y mis cono-*
14. *cientes se extrañáron de mí. Dexáronme mis*
15. *cercanos, y mis conocientes me olvidáron. Moradores de mi casa y mis siervos por extraño me contáron, extraño fuí en sus ojos*. A la caída de un árbol se sigue, que huyan y se aparten los que la ven. Cayó Job, y derrocólo el Señor, y batióle como ha dicho, y pú-

púsole por el suelo; y ansí sucedió lo que dice, que le huyéron todos, y le dexáron solo. Que es uno de los accidentes que quando la fortuna se vuelve causan mayor sentimiento, el faltar luego los amigos, y el desconocerse los deudos, y el ver el hombre por la misma experiencia lo poco que puede fiar de los hombres, y el engaño grande que pasa en la vida, que nadie es querido por lo que es en sí, sino por lo que representa de fuera, que como no es suyo ni firme, ansí no lo son los amigos. Mas son de considerar las palabras: que *á los hermanos* que el deudo los hace cercanos, dice, que *los hizo alejar*, y á los *conocientes* que son como familiares, dice, que hizo *extrangeros*, y á los que ántes se le acercaban, los detuvo poniéndoles freno, y puso olvido en los que tenian dél conocimiento y memoria, y *á sus criados* hizo que le mirasen *con ojos de extraño*, que fué poner á cada uno, no diferente de lo que ántes era con Job, sino
V. contrario de lo que era ántes, para hacer mas
6. dolor. Y pasa adelante, y dice: *A mi siervo llamé, y no responde, con mi boca me apiadaba á él.* Duro es, mirar los siervos como extraño al señor, mas durísimo, llamados no responder, y rogados volverse de otra parte. *Con mi boca*, dice, *me apiadaba á él*, esto es, no por tercero, sino por mí mismo le llamaba, significando mis lástimas: que esto llaman *apiadarse*, quejarse del mal que sen-

✝. tía, y pedir que dél se apiadasen. Y dice
17. mas: *Mi aliento extrañó mi muger; y apiadéme por hijos de mi vientre*: en que dice lo postrero del encarecimiento. Qué no falta quando la muger, que es una misma cosa con su marido, le aborrece y le falta? *Mi aliento*, dice, y la sucesion de mi casa huyó mi muger, y ni rogada quiso admitir mis abra-
18. zos. Mas: *Tambien perversos me despreciáron, ausentábame, y hablaban contra mí.* Mucho duele en la adversidad, faltar los amigos, mas no duele ménos, ver tambien lo que los enemigos se gozan. Y porque no faltó á Job ni este dolor, dice agora, que los perversos, que son los que por sus pecados estaban mal con sus virtudes dél, alegres con su caída, le despreciaban, y en apartándose déllos, hacian burla y mofa. Y por concluir de una vez, añade generalmente diciendo:
19. *Aborreciéron todos los varones de mi secreto, y los que amé fuéron contra mí. Varones de su secreto* llama á los que fiaba su alma, y con quien no tenia cosa partida, esto es, los mas verdaderos y íntimos amigos suyos, á los que él mas amaba, y de quien debía esperar ser amado; en que de camino nota á los
20. que tenia presentes. Y añade: *A mi cuero, consumida la carne, se apegó mi hueso, y escapé con solo cuero sobre mis dientes*: que la calamidad y pérdida de los amigos, bienes, salud, y la congoja que por esta causa le vivia de contino en el alma, habian de gastar

tar forzosamente la carne, y sacar á fuera los huesos. Por donde añade con razon: *Apiadadvos, apiadadvos vosotros de mí, mis amigos, porque mano del Señor tocó sobre mí.* Porque un estado tan miserable, qual el que Job ansí ha pintado, á los extraños quanto mas á los amigos, movia á piedad y no á aspereza, á razones de consuelo y no á disputas pesadas, á palabras blandas y no á dichos afrentosos. Y quando otra cosa no hubiera, la razon que dice lo prueba: porque á quien Dios hiere, y sobre quien su pesada mano carga, añadirle mas mal, es perder todo el sentido de hombre, y ser mas cruel que las fieras. Y ansí dice: *Porqué me perseguis como Dios, y de mi carne no vos hartades?* Tan blando os parece, dice, el que me azota y castiga, que es menester añadir vuestra dureza á la suya? *Porqué me perseguis* como él me persigue? Como dando á entender, que perseguirle Dios á él, habia de ser causa en ellos para que se condoliesen, y no para que le persiguiesen de nuevo. Y no solo dice, que le persiguen, sino que imitan á Dios en la manera de la persecucion. Y dícelo, porque Dios le maltrataba siendo siervo suyo, y ellos siendo su amigo: Dios le azotaba sin culpa, y ellos sin haberles hecho ofensa: Dios le envió trabajos quando pudiera esperar galardones, ellos quando venian á consolarle se volviéron contra él reprehendiéndole: Dios no se satisfacia con herir-

rirle de una manera sola, y ellos no parecian verse hartos de consumirle las carnes, esto es, de afligirle, y acabarle la vida. O por decir verdad, con verle consumido en la hacienda, en la familia, en la salud, en el cuerpo, no contentos con esto, le querian destruir el alma, y manchar su innocencia, y en cierta manera fatigarle hasta que desespére. Contra lo qual, ansí como lo entiende, se apercibe y arma luego, y como hace profesion de su esperanza y su fé, y desea dexarla escrita en memoria perpetua para
℣. desengaño ansí de los presentes, como de los
23. que viniéren despues. Y por eso dice: *Quién me diese agora, y fuesen escritas mis palabras? quién diese en libro, y fuesen esculpidas. Mis palabras* dice, esto es, las que quiero decir, y luego diré. *Escritas*, dice, *en libro*, que lo que añade, *esculpidas*, pasa
24. con lo que viene adelante, que es: *Con péndola de fierro, y plomo para siempre en peña fuesen tajadas?* Que como dixo, *libro*, corrigióse luego, viendo que los libros se acaban presto, y su deseo era eterno; y ansí no quiere ya libro, sino una peña dura en que se esculpan. Y dice, *péndola de fierro*, y con *plomo*, porque se abren las letras con escoplo ó cincel en la piedra, y despues se hinchen de plomo vaciado. Pues en este libro qué escribe? el testimonio de lo que cree, para que á todos conste de su verdadera y
25. firme esperanza. Que es: *Yo conozco, que mi*
Re-

Redentor vive, y que á la postre sobre polvo me levantaré. Aunque, dice, me aflijo y me querello, y parece que me quejo de todo, no entendais por eso, que no reconozco que hay Dios, y que tiene providencia del mundo, y que mira las cosas de los suyos con cuidado especial; sé que hay Redentor, y Redentor mio, y que *vive.* Y no solamente dice *sé*, sino *y yo tambien sé*: como diciendo, que no ignora lo que ellos saben, ó que la gravedad de los males no le quita el conocimiento y memoria; sabe él tambien que hay Redentor, y Redentor para él, y que aunque lo presente le aflige, ésta esperanza le asegura y consuela. Sabe que hay Redentor: en que profesa y profetiza la venida de Christo, y sus dos naturalezas, humana y divina. Porque en decir, que vivia entónces quando nacido no habia, dice que es Dios que vive siempre; y en llamarle Redentor suyo, dice que ha de nacer hecho hombre. Porque la palabra original גאל [*Goel*] que es aquí *Redentor*, significa propriamente el que por via de deudo libra á su deudo ó su hacienda, y la toma para sí por el tanto, como se vé en los libros de Moysen (1) y de Ruth (2) en muchos lugares. Pues si el que espera Job aquí, redimirá á Job por su deudo, síguese que será hombre como él, como

(1) Numeror. cap. 35. v. 19. Lev. cap. 25. v. 25. (2) Ruth. cap. 3. v. 12. &c.

mo lo es de hecho. Y convino que lo fuese, para redimirnos, y para por el tanto de su preciosa sangre restituirnos á la libertad de la vida, y librarnos de la muerte á que nos pretendia sujetar el demonio. Ansí que sabe Job, que tiene Redentor, Dios y hombre, y se consuela en medio de sus males con esto: porque siempre fué; y siempre es, y siempre será el único y total consuelo del justo el MESÍAS, en quien Dios tiene puesto todo el bien, y todo el reparo de sus criaturas. Y como los que esperan alguna bienandanza excesiva, y della estan ciertos, se conservan alegres en los males, con saber que presto son Reyes; ansí halla consuelo el bueño poniendo en Christo los ojos en qualesquier trabajos que vengan: no solo porque vé en él el remedio particular dellos, que es sin ninguna duda la particular medicina de todos, sino porque esto solo que es considerar tanto bien, como es tener tal hermano, borra qualquiera tristeza. Y luego que considera la alma, que somos herederos con él, y que habemos de vivir de su espíritu como juntos con él en cuerpo, señores de su reyno sin fin, huella generosamente sobre todo lo que en esta vida es trabajo, y lo desprecia, y casi no lo echa de ver. Pues Job como quien bien lo sabía, con razon se consuela con ello: y ansí los sagrados Profetas en muchos castigos tristes que anuncian, siempre y á la fin vuelven sus razones á Christo, y con
la

la profecía de su dichosa venida, reducen la tempestad de sus amenazas á serenidad alegrísima, que es lo mismo que Job hace agora. *Yo sé*, dice, *que mi Redentor vive*. No me oprime, dice, tanto este mal que siento, que no me levante mucho mas y me aliente esta rica esperanza. Redentor tengo, y mi deudo, que no me dexará cautivo ni siervo: Redentor tan poderoso, que ántes que venga vive, y tan amoroso, que vendrá hombre vestido de carne. Y dice, *y en lo postrero sobre polvo me levantaré*. Que pone la postrera obra y el último efecto que en nuestro beneficio causa la venida de Christo, que es la resurreccion de la carne á gloriosa y immortal vida; porque en él se rematan y perficionan los demas efectos, y en una cierta manera se encierran todos. Que en el hombre resucitado y glorioso se vé junto y acabado todo lo que en bien del hombre Christo hizo con la eficacia infinita de su virtud, y veese la criatura nueva perfecta. Y ansí Job, por decir con una palabra todos los bienes que de Christo espera, y con cuya esperanza respira, hace memoria de su sola resurreccion. Aunque es verdad, que segun el original, estas postreras palabras, al parecer, hablan con Christo tambien: porque dicen, *y en lo postrero sobre el polvo se levantará*, para decir, que el tiempo de su venida será el tiempo postrero, como las sagradas letras en otras partes lo dicen. Porque de las edades del mundo, ésta
que

que comenzó despues que vino Christo y que vá corriendo todavía, es sin duda la postrera, porque no le sucederá otra quando feneciere, sino fenecerán juntos ella y el siglo. Y aun podemos entenderlo tambien de su venida segunda, en quanto dice, que *del polvo se levantará*: que es como decir, que quando todo cayere, se levantará él, y vueltos en ceniza y polvo todos los hombres, aparecerá él vivo y levantado Juez en alto, pa-
℣. ra llamarlos á vida. Y viene con esto bien lo
26. que dice: *Y tornaré á cercarme mi cuero, y en mi carne veré á Dios*: porque el tiempo de resucitar á nueva vida los muertos, es junto con el tiempo del venir al juicio el Juez. Y para que se entienda que habla aquí desta venida y juicio con propriedad, nombra á Dios en este lugar con el nombre que significa este oficio, porque le nombra אלוה [*Eloah*] que significa el Juez. Y dice, que le verá en su carne, ó porque le verá no su alma sola, sino su carne tambien y sus ojos corporales, que entónces tornarán á la vida; ó porque el Juez viste carne y es hombre, por quanto la humanidad de Christo, ó Christo en quanto hombre ha de executar el juicio. Y lo que decimos, *tornaré á cercarme mi cuero*, el original á la letra dice, *y despues que éstos horadaren mi cuero*, ó *despues que éste mi cuero horadado fuere y deshecho, veré á Dios en mi carne*: que es, tornaré resucitando á la vida, y veré á Dios en ella

ella, que viene á ser la misma sentencia. En la qual Job, como se puede colegir de lo dicho, profetiza y confiesa la encarnacion de Christo, y sus dos naturalezas humana y divina, y la venida segunda al juicio, y el tiempo de ella, y la qualidad del Juez, y la resurreccion de los muertos, y la vista que tendrán los buenos de Dios. Y ansi dice: *Al qual yo veré por mí, y mis ojos le verán y no extraño. Esta esperanza reposa en mi seno.* No le verá otro por mí, sino yo mismo le veré, porque cada uno le verá segun su medida, y segun la capacidad que hace Dios en él por sus méritos, y no segun los agenos, como el Apóstol dice, (1) que *pagará segun sus obras á cada uno.* Y *reposa*, dice, *esta esperanza en mi seno*, para decir, que está firme en él la esperanza de esta verdad, y tan metida en su seno, que ninguna mano de mal la sacará dél, y que con ella reposa. Aunque el original usa en esto de otra figura, porque dice: *Acabáronse mis riñones en mi seno*, porque *riñones* tienen en la Escritura significacion de deseo. Y así decir, que sus deseos se resúmen todos en su seno, es decir, que se encierran todos, y se concluyen en aquella esperanza con que se reposa y consuela. Concluye: *Pues porqué decis, persigámosle, hallemos contra él raíz de palabra?* Y *pues*, dice, confieso yo y conozco

(1) Rom. cap. 2. v. 6.

co esto, pues espero en Dios, y confieso que acabada ésta hay otra vida mejor que ha de dar Dios á los suyos, pues afirmo, que ha de tener cuenta con ellos; porqué os persuadis de mí que soy impío, y porqué os conjurais contra mí y decis, que será bueno acosarme, para sacar de mí alguna palabra, que haga pública la secreta maldad de mi pecho? Acosémosle, decis, y demos en él, que ansí sacarémos dél raiz de palabra, esto es, ansí descubrirémos la raiz de ésta su demasiada impaciencia. Y no solamente sois poco piadosos comigo, y no solo me añadis mas tormento, mas tambien me maliciais las palabras, y juzgais con determinacion que soy impío, y procurais que me descubra serlo por las muestras de fuera. O digamos, porque el original lo concede, de aquesta manera: *Por lo qual diréis, porqué le perseguimos? y raíz de cosa hallada en mí.* En que significa, que les debe ya pesar á sus amigos, ó que es justo les pese, de la contradiccion que le han hecho. Dice: *Por lo qual diréis*, esto es, diréis, que pues yo conozco y confieso lo dicho, porqué le perseguimos? esto es, mál hacemos en perseguirle. *Y raíz de cosa hallada en mí*, esto es (mudando la persona) pues es hallada en él raiz de palabra: que quiere decir, pues habla con fundamento, y trata verdad en lo que dice, y se afirma en verdadera es-
✝. peranza. Porque, dice, si no volveis la ho-
29. ja, y decis y haceis lo que os digo: *Temed de*

de la faz de la espada, porque vengador de delictos la espada, y sabed que hay juicio. Dice, porque si no, podeis temer el castigo, que eso llama la espada, y entiende él de Dios; y por eso dice, que *vengador de delictos la espada*, porque el de los hombres muchas veces es castigador de virtudes. Y dice bien el original, que dice, *saña*, por decir, vengador: porque la espada de Dios es saña de delictos, porque mira á ellos, y no á los delinqüentes, y aborrece la maldad, pero no la persona del malo; al revés de lo que aviene en el tribunal de los hombres, á dó las mas veces el ódio de la persona desenvayna contra el delito el cuchillo. Y finalmente dice, *sabed que hay juicio*, esto es, juicio por excelencia, que descubrirá vuestras malas intenciones en público, y les dará su pena, sin torcerse ni por temor ni por ruego.

TRADUCCION EN TERCETOS.

De tan luengo escuchar atormentado
responde Job, y dice: Hasta quándo
seré de vuestros dichos fatigado?
Ya sobre nueve veces baldonando
perseverais mi mal, y cada hora
os vais mas contra mí desvergonzando.
Pues digo lo que he dicho hasta agora:
erré, pues quiero errar, y de contino
aqueste error comigo vive, y mora.
Por mas que me digais que desatino,
por mas que porfieis soberbiamente,

 que

que soy de quanto mal padezco dino;
Digo, porque entendais mas claramente,
que á ser juicio aqueste, el soberano
Juez procederia no igualmente.
Estoy por la siniestra y distra mano
sitiado en derredor, y si voceo
llamando á quien me ayude, llamo en vano.
Bramo por ser oído, mas no veo
manera de juicio, ni acusado
ni defendido soy, qual suele el reo.
Veo que Dios los pasos me ha tomado,
cortádome la senda, y con escura
tiniebla mis caminos ha cerrado.
Quitó de mi cabeza la hermosura
del rico resplandor con que iba al cielo,
desnudo me dexó con mano dura.
Cortóme al derredor y vine al suelo,
qual árbol derrocado, mi esperanza
el viento la llevó con presto vuelo.
Mostró de su furor la gran pujanza
airado, y triste yo como si fuera
contrario, ansí de sí me aparta y lanza.
Corrió como en tropel su esquadra fiera,
y vino y puso cerco á mi morada,
y abrió por medio della gran carrera.
Hizo de mi dolor muy alejada
la ayuda de mis deudos, mis amigos
huyéron, la amistad y fé olvidada.
Y los vecinos de mi mal testigos
huyéron: ay! y quantos me trataban,
me son como si fuesen enemigos.
De mis puertas adentro los que estaban
mis siervos, como ageno me extrañáron,
como si huesped fuera me miraban,
Estos labios que veis, ya voceáron
al siervo que me huye mas q' el viento,
y con palabras blandas le rogáron.

Y mi propria muger huyó mi aliento
con asco y mis abrazos, y rogada
no quiso en su regazo darme asiento.
Qué mas? hasta la gente despreciada
me befan, y si dellos me desvío,
hacen risa de mí cruel malvada.
Los que ántes eran del secreto mio,
abominan de mí, estos preciados
amigos me maltratan con desvío.
Mis huesos al pellejo están pegados,
y ya de consumidos brotan fuera
los dientes sobre el cuero señalados.
Merced habed de mí, merced, siquiera
vosotros mis amigos, que la mano
del Alto me tocó pesada y fiera.
Conténteos que no tengo hueso sano,
sin que me acrecenteis mayor tormento,
no hartos de mi mal crudo inhumano.
O! quién me concediese, que este cuento
quedase por escrito figurado
en libro que durase siglos ciento!
O con buril de azero señalado
en plancha, ó para ser mas duradero,
en pedernal durísimo formado!
Si bramo, no por eso desespéro,
bien sé que hay Redentor para mi vida,
qu' el suelo hollará el dia postrero.
Por quien despues de rota y consumida
mi carne, reformada y mas dichosa
verá del Juez alto la venida.
Yo mismo le veré, su luz hermosa
verán mis ojos sin estorvo alguno:
esta esperanza firme en mí reposa.
Dígolo, porque todos de consuno
decis, demos en él, que d' acosado
dará de su maldad indicio no uno.
Temed por Dios, temed el azerado

cuchillo, aquel cuchillo que apacienta
sus filos en las carnes del malvado,
sabiendo que de todo ha de haber cuenta.

CAPITULO XX.

ARGUMENTO.

Torna Sophar á la plática, y dice, que no se tendrá él por quien es, si no le respondiese. Dice, que á los malos les sucede mal: y pinta para esto un malo levantado y caido, y encarece su caida contando por menudo todos los males della.

1. *Y respondió Sophar el Nahamathes, y dixo:*
2. *Porqué pensamientos mios me revuelven, y porqué vá y viene en mí mi sentido?*
3. *Doctrina con que me arguyes oiré, y espíritu entendimiento mio me responderá.*
4. *Por ventura no sé yo esto de siempre, desde que se puso hombre sobre la tierra?*
5. *Que cántico de malos de cerca, y alegría de hipócrita hasta momento.*
6. *Si subiere al cielo su alteza, y su cabeza tocáre las nubes;*
7. *Como estiercol para siempre perecerá, los que le viéron dirán: Adonde él?*
8. *Como sueño volará, y no le verán, será conmovido como vision de las noches.*
9. *Ojo que lo vió, no añadirá, y no lo verá mas su lugar.*
10. *A sus hijos ablandará la pobreza, y sus manos retornarán su dolor.*

Sus

11. *Sus huesos son llenos de sus vicios, y con él yacerán sobre el polvo.*
12. *Si se endulzáre en su boca maldad, cubijarlaha debaxo su lengua.*
13. *Endurarlaha, y no la dexará, y contenerlaha en su gargüero.*
14. *Su pan en sus entrañas se convirtió en fiel de escorpiones, allá bien de dentro.*
15. *Haber tragó, y vomitólo, el Señor lo desterrará de su vientre.*
16. *Cabeza de áspide mamará, y matarloha lengua de víbora.*
17. *No verá corrientes rios, y arroyos de miel y manteca.*
18. *Pagará lo que hizo, y no será consumido, padecerá conforme á sus muchos embustes.*
19. *Porque quebrantó, y dexó mendigos, casa robó, y no la fraguará.*
20. *Porque no supo pacificarse en su vientre, y en su deseo no alcanzará libertad.*
21. *No restó de su comer, y por tanto no permanecerá su bien.*
22. *Quando abondo se rellenáre, angustia será á él, toda mano de desventura le acometerá.*
23. *Sea que se hincha su vientre, enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.*
24. *Fuirá de arma de fierro, pasarloha arco acerado.*
25. *Desenvaynó, y sacó de su vayna, y relampagueó en amargura, andarán sobre él miedos.*
26. *Toda escuridad escondida para su ascondimiento, comerloha fuego no soplado, será quebrantado remanecido en su tienda.*
27. *Descubrirán cielos su delicto, y tierra se levantará contra él.*

28. *Será descubierto el pimpollo de su casa, y cortado en el dia del furor del Señor.*

29. *Esta es la parte que de Dios lleva el malo, y la heredad que por su estilo ha de Dios.*

EXPLICACION.

℣.
1. *Y respondió Sophar el Nahamates, y dixo.* No responde á lo que decia Job en el capítulos ántes de éste Sophar, sino habla agora sobre lo que ya pasó en el capítulo doce, donde Job dixo que pasaban su vida en paz muchos malos: que habiendo sobre ello pensado, le parece ser falso, y no lo calla, porque se tiene por afrentado en callar. Y ansí
2. dice: *Porqué pensamientos mios me revuelven, y porqué va y viene en mí mi sentido?* Que á mi parecer es pregunta, con que Sophar se incita á sí mismo, y se dice: Pues para qué tengo yo entendimiento y sentido, conviene á saber, si en esta coyuntura cállo, oyendo lo que oygo á mis oídos? *Porqué*, dice, *pensamientos mios me revuelven?* esto es, para qué tengo, ó de qué me sirve tener pensamientos sabios? que tales son los que ponen al hombre freno, y le vuelven y revuelven como caballo. Y la palabra original porque decimos aquí, *revolver*, quando se dice de las cosas del ánimo, ordinariamente significa la vuelta que hace al bien, quando se retira del mal. Y ansí aquí, *pensamientos que me re-*

vuel-

vuelven, propriamente son pensamientos que
me refrenan, y que me llaman al bien siem-
pre, enseñándome la naturaleza de la virtud
y del vicio, y lo que á Dios se debe, y lo que
amenaza y promete. Pues estando, dice, do-
tado yo de saber, y viendo tu ignorancia ó
blasfemia, será por ventura bueno callar, y
℣. poner sobre la boca el dedo? No será sino
3. afrentoso. Y ansí luego añade: *Doctrina con
que me arguyes oiré, y espíritu entendimiento
mio me responderá.* Dice el original á la letra:
Doctrina ignominia mia oiré. Como diciendo,
que su doctrina será su afrenta, y que ansí
se lo dirán en los ojos: porque siendo docto,
si en ocasion semejante calla, dirán que es ig-
norante, y que se emplea mal en él el saber.
Y dirán tambien lo que dice, que *su entendi-
miento es espíritu*, esto es, viento y ayre va-
nísimo. Y dice, que *le responderá*, porque
le dirá, ó podrá decir qualquiera que quisie-
re, que es ayre su ingenio, y que su estu-
dio es vanidad, y sus letras sin fruto. O po-
demos declarar estos dos versos ansí: *Por tan-
to pensamientos mios me revuelven &c.* De ma-
nera que no pregunte, ni se despierte á ha-
blar; sino ántes, pues torna á hablar, dé la
razon porque torna, y diga ansí: *Por tanto*,
esto es, por lo que dixiste poco ántes de ago-
ra, quando afirmaste que pasan próspera-
mente los malos, por eso *mis pensamientos
me revuelven*, ó *se revuelven en mí*, esto es,
no me dexan sosegar, ántes me fuerzan á que
 ha-

háble ; y por la misma causa mi sentido anda en mí , esto es, me despierta á razonar mi sentido. Y añade : *Doctrina con que me argu-yes oiré.* En que dice , yo hablaré , porque mi sentido me fuerza , y oiré tambien , si tendrás saber para argüirme de falso , y si lo intentáres, *el espíritu de mi entendimiento te responderá.* Y como quiera que aquesto se entienda , habiendo en ello Sophar dado prin-
℣. cipio á su plática, entra en la disputa luego,
4. y propone : *Por ventura no conozco yo esto de siempre , desde que puso hombre sobre la*
5. *tierra? Que cántico de malos de cerca, y alegría de hipócritas hasta momento.* Pregunta, y aunque pregunta, no duda , mas ántes afirma , porque esta manera de dudar es afirmar con mas fuerza. Pues afirma ser cosa manifiesta y sin duda , que siempre y desde que el mundo es, á los malos y hipócritas se les vuelve en un abrir de ojo la buena suerte, y que su felicidad en mostrando se asconde ; al reves de lo que Job en el doceno dixo á este mismo , que muchos robadores y tiranos viven en abundancia , y que les suceden á su gusto las cosas , miéntras les dura la vida. Por manera que convienen entrámbos en que hay malos prósperos ; pero diferéncianse en que Job dice que duran algunos dellos en su prosperidad miéntras viven, y Sophar afirma que en breve y ántes que mueran vienen todos á caer en miseria , y por la misma razon que no han de ser llamados felices, porque la feli-

licidad de su substancia es perseverante y muy firme. Dice pues : Yo sé , y es cosa averiguada, que desde que hay hombres, *el cántico de los malos*, esto es , su alegría y prosperidad, si alguna vez llegan á ella , *de cerca*, esto es, está cercana á su fin y se acaba luego: ó *de cerca* dice , queriendo decir , que es moderna y nace presto, y crece con priesa, infiriendo de ahí, que viene á ménos luego y se seca con la misma presteza , porque al paso que las cosas crecen, al mismo fenecen segun ley natural. O *está cerca el cántico de los malos* , porque trahe su paga presente , y los bienes dellos son de los que luego se dan , ó son de los que tienen el bien en lo cercano, esto es , y en la apariencia, y en las sobrehaces de fuera. Y aun por la misma razon le da nombre de cántico y cantar al vivir ellos en dicha , porque es cosa de sonido y no de substancia, cosa que deleyta al oido y se va con el ayre. Y á ese mismo propósito, *y alegría*, dice, *de hipócritas hasta momento*: porque muere , á lo que quiere decir, en naciendo. Y llama *malos*, y *hipócritas*, no á todos los que ofenden á Dios , sino con especialidad á dos maneras de hombres. *Malos* , á los que son impíos, que es un género de gentes que ni sienten bien de Dios, ni tienen humanidad con el próximo, que su Dios son ellos mismos de sí, y en todas las cosas se buscan : *hipócritas* , á éstos mismos puestos en gobierno y poder , porque con título de justi-

ticia executan su violencia, y llamándose gobernadores, destruyen, y profesándose guardas de la comunidad y su ley, negocian solos sus intereses. Déstos pues dice Sophar, que su cántico es de breves compases, y que su alegría luego que se despliega se cierra, que
℣. puede ser que florezcan, pero no que dure ni
6. persevere su flor. Y dice mas: *Si subiere hasta el cielo su alteza, y su cabeza tocáre las*
7. *nubes; Como estiércol para siempre perecerá, los que le vieron dirán: A dó él?* No solamente, dice, caen presto, pero caen á la medida que suben, y quanto mas se ensalzan, tanto mas baxan y con mayor ligereza. De manera que su grandeza quanto es mayor, tanto los dispone á mayor miseria; y no solo no les sustenta, mas ántes los empele y derrueca, que es sin duda cosa que casi siempre acontece. Y conforme á razon, porque el edificio mal fundado cierto es, que quanto sube mas, tanto es mayor su peligro, y que esa misma alteza suya es la que le envia al suelo. Y en las costumbres tiene aquesto mas fuerza: porque las cosas con que el malo mas se engrandece, que son las injusticias y despojos agenos, y los robos, y las tiranías, y el estilo profano y vicioso, les gasta las raices en que se sustentan, y se las enflaquecen sin que ellos lo sientan. Porque para con Dios los hacen mas dignos de ser derrocados, y para con los hombres crian invidia en unos, y enemistades en otros, con que se multiplican los
que

7. que los han de derrocar. Dice en la misma
8. sentencia: *Como sueño volará, y no le verán, será commovido como vision de las noches.* En que engrandece con semejanzas la poca substancia de esta felicidad de que habla, y lo presto que pasa. Dice que es *como sueño*, y *como vision de tinieblas*, que son cosas que parecen mucho al sentido que suena, que se deshacen luego, y que no dexan rastro de sí. Ansí esta prosperidad violenta parece grande, pero á los que la sueñan, quiero decir, á los que tienen trabados los sentidos con el sueño de estas cosas visibles; mas pasa luego, porque en despertando se pasa, y despiértase con un pequeño ruido, y no queda rastro della, sino es en la memoria el dolor. Y por eso dice:
9. *Ojo que lo vió no añadirá, y no le verá mas su lugar. No añadirá*, dice, esto es, no le tornará á ver, *y no le verá mas su lugar*, porque no dexan en él raices que le renueven. En que dice por figura lo que declara
0. luego, que dice: *A sus hijos ablandará la pobreza, y sus manos retornarán su dolor.* Que por eso no quedará dél rastro, porque sus hijos, en quien los hombres pueden vivir, perecen tambien, ó para mayor dolor de los caidos padres, quedan hambreando y mendigos. Dice pues, que á sus hijos *ablandará la pobreza*, porque es proprio de los que mendigan pobres, como trahen los ánimos humillados, ser lastimosos en las palabras, digo, pedir que les hayan lástima en ellas,

ellas, y decir blanduras á este propósito, y alhagueñas razones para despertar piedad en los otros. Es verdad que el original á la letra dice de esta manera: *Sus hijos aplacarán mendigos*, de arte que ellos hablarán con sumision y con blandura á los pobres: que es significacion de una pobreza extremada, en que llega uno á tener necesidad de los que la tienen, y le es forzoso para alcanzar su socorro, el hacerles plegaria y lisonja. Mas en lo que añade despues, *y sus manos retornarán su dolor*; *dolor* llama, el que el malo hizo en los otros á quien agravió con injuria: porque la palabra del original significa robo, y violencia, y las causas de ella, que son valentía, é injusticia, y mentira, y los efectos en quien padece, esto es, afliccion, angustia, y dolor. Pues dice, ó que sus manos del padre injusto restituirán, padeciendo en los hijos pobres el dolor y afliccion que él hizo con su violencia en los otros; ó que sus hijos serán executados por los robos que hiciéron sus padres, y sus manos dellos tornarán lo que las de los padres hurtáron; ó que las manos que sus hijos pobres extenderán mendigando, se tornarán con dolor á ellos, con dolor, digo, del que fuéron causa sus padres, esto es, que las tornarán vacías y sin hallar socorro ninguno, en pago de los que el padre hizo pobres. Y como él sin piedad despojó sus vecinos, ansí no habrá ni deudo, ni vecino que tenga piedad de sus hijos, y que pa-

pagará como hizo, y lo que pecó con arte en secreto pegado á sus entrañas, lo castiga-
℣. rá Dios en lo público. Que es lo que añade:
1. *Sus huesos serán llenos de sus vicios ocultos, y con él yacerán en el polvo*: que sus vicios ocultos llama (las maldades) con que los hombres de este género recogen á sí las haciendas agenas, que son muchas y diferentes entre sí, y todas artificiosas y ocultas. De las quales dice que tendrán llenos los huesos; ó porque les penetra á los tuétanos aquesta maldad, y andan siempre metidos en ella, y embebecidos en sus marañas y estudios, y siendo en esto agudísimos, para el conocimiento de la verdad apénas tienen sentido; ó porque se les apegan á sus huesos, esto es, á sus entrañas y á su mayor fortaleza, que son sus hijos, porque pasa la pena en ellos, y duerme con ellos en el polvo sin techo, pagando en los ojos del mundo lo que los malos padres con máquinas secretas hiciéron. Que es lo que lue-
2. go se sigue: *Si se endulzáre en su boca mal-*
3. *dad, cobijarlaha debaxo su lengua. Endurarlaha, y no la dexará, contentarlaha dentro su gargüero.* En que ó dice la manera como se han en estas sus máquinas, ó con una risa falsa se burla del mal fruto que dellas sacan, y de lo mal que al fin les suceden. Y digamos de lo primero. Habla del logrero, y del violento, y del que con artificios exquisitos y injustos trahe á su casa lo ageno, y se hace rico á sí haciendo pobres á muchos, y habla

dél

dél por semejanza de lo que al goloso ó al gloton acontece. Y dice, que como quando uno es goloso de algun manjar, ó halla particular gusto en algo que come, se detiene en ello, y lo endura, y lo encubre á los otros porque le quepa mas parte, y se saborea en él trayéndolo por el gusto para alargar el sabor, y finalmente lo traga; ansí éstos luego que descubren ó con su ingenio inventan la presa, luego que veen algun secreto interes, lo callan porque nadie lo entienda, y como manjar dulce lo dan á la boca, que lo encubre sobre la lengua, y lo encomienda á los dientes, y lo pasa con codicia al estómago. Pues dice: *Si se endulzáre en su boca maldad*, esto es, si le viniere á las manos algun trato, ó algun recambio, ó algun despojo injusto que le parezca provechoso y gustoso; ponerloha en la boca, *y cubijarloha debaxo la lengua*, esto es, tenerloha secreto sin dar parte á ninguno. *Endurarloha*, que es decir, saborearseha en ello, y no lo dexará de la mano, *y contenerloha dentro de su gargüero*, esto es, hará en él presa y tomará posesion. Y esto es lo primero. Lo segundo es una mofa secreta, insistiendo en la misma semejanza, y diciendo: sí bien le supo la tiranía y el robo, si se le hizo en la boca miel, y la rodeó por la lengua, si la comió con gusto, y para que le durase mas, poco á poco y como manjar sabroso lo encubrió y lo tragó; buen provecho le haga, tome lo que halló despues de haberlo comido.

℣. do. Que es lo que añade: *Su pan se convirtió*
4. *en hiel de escorpiones, allá bien de dentro. En*
hiel de escorpiones, es decir, en ponzoña; y
allá bien de dentro dice, para encarecer mas
el daño, que el veneno quanto penetra mas,
se remedia peor. Por manera que si lo co-
mió con gusto y codicia, comido se le con-
virtió luego en ponzoña, y se le derramó por
las venas. En que significa el mal efecto que
hace lo mal ganado en la alma y en la vida:
que al recoger parece dulce, y recogido es
amargo, da esperanza de vida, y metido en
casa acarrea muerte, tiene apariencia de pros-
peridad, y derrueca en calamidad á su due-
ño; y es como espía disimulada, y como al-
quimista engañoso, que metido en casa y pro-
metiendo de hacerla rica, la gasta, y empo-
brece, y trahe á la postrera miseria. *Su pan*
dice: bien llama pan y mantenimiento al lo-
gro, y al robo secreto, y á las redes con que
los injustos prenden las haciendas agenas, por-
que no hay manjar tan gustoso, como á los
malos es el trato de semejantes maldades. Y
es digno de considerar, que estas cosas quan-
do las tratan, les acarrean deleyte, y quan-
do las poseen y tienen como en las entrañas
metidas, les acarrean bascas mortales: por-
que en lo primero engaña la apariencia de
fuera, y en lo segundo hace su obra la subs-
tancia de las mismas cosas, que es ponzoño-
5. sa y mortal. Prosigue: *Haber tragó, y go-*
mitólo, y el Señor lo desterrará de su vientre.
Lle-

Lleva todavía adelante su semejanza. *Tragó*
dice, para declarar la codicia y ansia con que
se meten éstos en las haciendas agenas, y pa-
ra decir que no se contentan con parte, sino
que todo lo tragan. Y como acaece á los muy
comedores, que porque hinchen sin medida
el estómago, y porque sin cortarlo con los
dientes lo tragan, lo tornan luego feamente
á volver; ansí éstos llenos y cargados de lo
mal adquirido, vomítanlo, no porque ellos
querrian, sino porque *el Señor*, como dice,
lo desterrará de su vientre. No solo, dice,
lo sacará, sino *lo desterrará*, esto es, lo apar-
tará muy léjos dél, y de manera que no lo
puedan volver: porque los tales quando caen,
no se levantan, y quando vienen á pobreza,
no vuelven á ser ricos, y la calamidad quan-
do les viene, les viene de asiento; diferen-
temente de lo que acontece á los buenos, de
quien dice el Sabio: (1) *Siete veces en el dia
cae el justo, y se levanta.* Y porque á la cai-
da que no vuelve á subir, y á lo que no tie-
℣. ne remedio, se sigue la desesperacion, por
16. eso añade tambien luego: *Cabeza de áspide
mamará, y matarloha lengua de víbora. Ma-
mará*, entiende, la áspide á él, y no él á la
áspide: que es decir, que desesperado de ver-
se caido sin remedio, él mismo se procurará
la muerte. Y pone un género de muerte vo-
luntaria de los que mas se usaban en tiempos
an-

(1) Prov. XXIV. 16.

antiguos, que era acabar la vida aplicando á sí una áspide, como de Cleopatra se lee (1), ó otro animal ponzoñoso, que mordiendo ó chupando la sangre, derramaba por las venas con poco dolor su ponzoña. Que es caso merecido, los que despojan de la vida á los otros, y los que beben la sangre y la hacienda inocente, que ellos mismos busquen quien les beba y quien les emponzoñe la suya, y que negocien con los animales fieros que les maten, los que fuéron como basiliscos para sus próximos, y los que no se contentáron con la
¶. medianía debida, por huir de la vida, se pro-
7. curen ellos la muerte Y ansí dice: *No verá corrientes rios, y arroyos de miel y manteca. No verá*, dice, esto es, no le plugo ver: *rios de miel y manteca*, es rodeo que significa la vida rústica, y la grangería innocente del campo. Pues dice, que padecen con justicia los tales, pues no se contentáron con las herencias de sus mayores, y despreciáron la abundancia que da la cultura del campo, que es santa y sin injuria de alguno; sino llevados de la hambre del excesivo poder buscáron, y amontonáron injustas riquezas. Por donde su-
8. cede, que como dice: *Pagará lo que hizo, y no será consumido, padecerá conforme á sus muchos embustes.* O como dice el original á la letra: *Tornará trabajo, y no tragará, co-*

(1) Sueton. en Augusto.

mo grande haber su contratacion, mas no se regocijará. En que significa, que tornará á rendir la presa que ya tenia en la boca, y no le quedará en el estómago. Y llama *trabajo* y afliccion á la usura y al robo en que hizo presa, por el que da á quien lo padece y lo paga. Y ansí dice, que restituirá lo mal que ganó con trabajo y afliccion de los otros, y que por mayores y mas ricas que sus contrataciones sean, y aunque tenga un grande haber, esto es, muchos millones de crédito, al fin *no se regocijará*, esto es, sacará dellos mal fruto. Y aun adonde decimos, *torna, ó restituye*, podemos decir ansí, *hace tornar, y pagar afliccion, y no tragará*, en esta sentencia, que por quanto hizo que le retornasen sus dineros con logro, y afligió á su deudor con usuras, que por eso ni gozará déllos,
℣. ni de su trato, por mayor y mas grueso que
19. sea. Que se vé ser ansí por lo que añade: *Porque quebrantó, y dexó mendigos, casa robó, y no la fraguará.* Porque este verso declara el pasado, y dice con palabras abiertas, lo que el pasado significó por figuras. *Porque*, dice, *quebrantó* con intereses las haciendas agenas, hasta reducir á mendiguez á sus dueños, y porque *robó* la casa agena, por eso no *fraguará* la suya. Y usó con elegancia y con significacion desta palabra, *fraguar*: porque no fraguar la obra, es no juntarse bien las partes de ella, que son diferentes, ni incorporarse unas con otras; por donde fácilmente des-

despues se desatan y caen, de manera que despues de hecha y trabajada, por no fraguarse, se pierde. Y es en estos de la misma manera, que negocian, y trabajan, y velan, y añaden dinero á dinero, y rentas á rentas, y heredades á mas heredades, y parece que suben con sus casas y mayorazgos al cielo; mas al
℣. fin no *fraguó* la obra por su injusticia, y vie-
o. nen al suelo. Dice mas: *Porque no supo pacificarse en su vientre y en su deseo, no alcanzará libertad*: en que toca la vena de toda aquesta miseria. Que á la verdad el no pacificarse el hombre consigo, esto es, el no contentarse con su estado, ni tener paz con su suerte, ni tirar al deseo la rienda y contentarse con lo necesario, y no apetecer lo superfluo, es lo que turba, y hinche de trabajos y de sucesos desastrados la vida. Por donde la medianía, el medirse cada uno consigo, es loado por todos. Salomon (1) dice: *Ni me des, Señor, riqueza, ó pobreza, lo necesario solo para la vida te pido.* Y San Pablo (2) nos amonesta, que nos contentemos con lo que tuviéremos, y dice con encarecimiento los peligros en que incurren los que desean ser ricos: y los Escritores gentiles ponen en muchos lugares muchas cosas bien dichas de lo que es medianía, que por ser ordinarias no se refieren agora. Prosigue: *No de-*

(1). Prov. XXX. 8. (2) 1. Tim. VI. 8. 9.

dexó de su comer, por tanto no permanecerá su bien. Ha dicho los males que cometen éstos de que habla, y por cuya causa Dios los castiga; dice agora los bienes que dexan de hacer, que tambien los sujetan al castigo de Dios. Ha dicho que eran logreros, y inventores de maneras con que despojar á sus próximos; dice que tambien son no piadosos, sino escasos con los necesitados en el repartir de sus bienes. Y qué maravilla, que quien tiene ánimo para hacer pobres, no tenga piedad con los que lo son? y que quien roba lo ageno, sea escaso en el repartir de lo suyo? Mas aunque no es maravilla, ántes cosas que se siguen la una á la otra, pero agrava mucho aquesto segundo. Porque aunque la limosna de lo robado es poco acepta; pero el ánimo compasivo, y la aficion piadosa acerca del pobre, puede mucho con Dios, y es grande disposicion para traher á mejor disposicion al que peca. Y el hincar los ojos en la necesidad de los otros, y procurar remediarla, á las veces pone freno á la codicia de despojarlos, y en cierta manera la tiempla y detiene. Y en fin tiene algo de sano el ánimo piadoso, y la mano limosnera, aunque sea tambien robadora, no es toda mala: mas el que hace por una parte pobreza, y por otra es desapiadado con ella, ese desafiuciado es. Y dél habla agora Sophar, y dice: *No dexó de su comer, y por tanto no permanecerá su bien.* Y habiendo tan diferentes limosnas, hace

ce memoria desta sola, que es dar algo de lo que come, quando come, á los pobres: porque es argumento que falta en todas, quien en ésta falta, que es la mas fácil. Porque aun á los perros se dan entónces las sobras, y el mismo comer y beber alegra el ánimo entónces, y le ensancha, y como le convida á ser liberal; por donde el que allí no lo es, es desapiadado, y lacerado sin término. Y júntase á esto, que la limona que de lo que se come se hace, es limosna sin costa, porque está hecha ya; y ansí lo que se dá no sale de la bolsa, sino quítase al vientre, digo, á la demasía y á la glotonía. Y verdaderamente entónces pide y demanda para el pobre, no solo él, sino este mismo que come, y la experiencia que de sí hace, y su misma hambre y necesidad de comer, que son como unas voces secretas. Porque en el tomar del manjar vee la necesidad que dél generalmente se tiene, y en el gusto de la comida conoce quánto mal se padece en la hambre, y el reparo que hace en él lo que come, le vá avisando á la oreja, y trayendo á la memoria el desfallecimiento en que viven los que no tienen que comer. Por lo qual ó es muy sordo el ánimo que no oye estas voces, que tan de cerca le hablan, ó muy duro y cruel el corazon que no se ablanda con ellas, siéndole tan naturales y proprias. *Y por tanto,* como dice, *no permanecerá su bien.* Que ansí como la limosna hace que permanezcan los

bienes, segun lo del Psalmo: (1) *Esparció, y dió á los pobres, y su justicia permanecerá por los siglos;* ansí la flaqueza della enflaquece y hace perecederas las casas. Y lo que decimos, *no permanecerá*, el original dice, *no parirá*, que es pena bien conforme al pecado: para que le sea escaso el buen suceso á quien es tan escaso, y al de ánimo tan estéril le sean sus bienes estériles, y no pase á los sucesores lo de que no pasó parte á los
ỷ. pobres pequeña. Y no se acaba la pena aquí,
22. porque añade: *Quando á abondo se rellenáre, angustia será á él, toda mano de desventura le acometerá.* Porque el no repartir de la comida es codicia, y la escaseza es deseo de abundar en riqueza. Por eso dice consiguientemente, que quando estuviere relleno por medios tan civiles y injustos; entónces le acontecerá, lo que acontece á los que se hinchen con demasiados y diferentes manjares, que no caben en sí, y llenos de angustia y congoja y dolores diversos que la pesadumbre despierta, se padecen bascas de muerte. Y ansí éstos quando mas llenos y hartos, mete la mano en ellos la desventura, y remuévelos, turbalos, y hácelos mise-
23. rables por innumerables maneras. Dice: *Sea que se hincha su vientre; enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.* En que dice lo mismo con la misma semejan-

(1) Psalm. 112, 9.

janza, y con otras palabras. *Sea que se hincha su vientre*, esto es, luego que viniere á estar lleno (que aguarda Dios que venga la felicidad déstos á colmo, para que cayendo della sientan mas la caída) pues luego que hinchieren el vientre, qué será? qué? Dios, dice, *enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.* Que por el encarecimiento de cada una destas palabras, irá, furor, guerra, llover, declara bien la muchedumbre, la graveza, el acometimiento fiero
3. de los males que les sobrevienen. Y aun aña-
4. de, para que se entienda mejor: *Fuirá de arma de fierro, y pasárloha arco azerado*, para mostrar que serán sin remedio: porque el huir de unos será dar en otros, y declinando los pequeños caerán en mayores. Y para mas significacion y demostracion de lo mismo, introduce á Dios, que es el castigador desta gente, con la espada relumbrante
5. en la mano, diciendo: *Desenvaynó, y sacó de su carcax, y relampagueó en amargura, andarán sobre él miedos.* Porque como quando uno sobreviene á otro á quien hace ventaja en fuerzas con el cuchillo alto y relumbrando en la mano, el acometido huye y padece mil miedos; ansí dice que acomete Dios esta gente, que acometida y medrosa,
6. y por asconderse, hará lo que añade. *Toda su escuridad escondida para su ascondimiento, comerloha fuego no soplado, será quebrantado remanecido en su tienda.* Que es de-

decir, que se lanzarán en los abismos de miedo, y por esconderse del furor espantable de Dios, se meterán en fuego que nunca se apague, que eso quiere decir, *no soplado*, esto es, que de suyo arde, y por eso nunca fenece. Esto á ellos; mas á sus cosas qué? *Será*, dice, *quebrantado remanecido en su tienda*, esto es, lo que remaneciere dellas, será desmenuzado y deshecho, porque cielo, y
℣. tierra, y hombres, y demonios, todos se con-
27. jurarán contra ellos. Y ansí dice: *Descubrirán cielos su delicto, y tierra se levantará contra él.* Del cielo parece que es encubrir, y de la tierra no moverse; y mudarán para el castigo destos malos su ingenio, para que se entienda la enemistad, que toda la naturaleza tiene contra lo malo. O los cielos que lo veen todo y lo saben, sacarán á luz las maldades encubiertas destos; y una vez descubiertas, executará el castigo dellas la tierra, esto es, los que viven en ella, que son sin duda executores crueles, haciendo muchas veces mas de lo que les mandan. Y an-
28. sí sucederá lo que dice: *Será desubierto el pimpollo de su casa, y cortado en el dia del furor del Señor*; ó como el Hebreo dice, *veis, será cautivo su pimpollo*, esto es, que serán éstos arrancados de quajo, y que no quedará piante ni mamante en su casa, ni pimpollo, ni ramos, hojas, ni raíz. Porque como dice:
29. *Esta es la parte que de Dios lleva el malo, y la heredad que ha de Dios.*

TRA-

TRADUCCION EN TERCETOS.

Callábase ya Job ; mas el Nemano
Sophar de enojo lleno y de despecho,
volviendo contra sí la diestra mano,
Para eso, dice, tengo yo en mi pecho
saber, para este fin dentro en mí mora
razon que me reduce á lo derecho?
Que si disimulando páso agora,
afrenta me será quanto he velado,
y viento quanto el pecho en sí atesora.
Dime, por aventura has olvidado,
que desde que la tierra tiene asiento,
desde q' en ella el hombre es sustentado,
El canto del malvado es un momento,
al gozo del hipócrita fingido
en un abrir del ojo lleva el viento?
Si levantáre al cielo el cuello erguido,
si tocáre á las nubes en alteza
en rico trono altísimo subido;
Como vasura vil con gran presteza
del todo acabará : los que le viéron
dirán, q'es dél? qué se hizo su grandeza?
Qual sueño volador, que no pudiéron
prenderle, desparece; y mas ligero
que las nocturnas sombras nunca fuéron.
Los ojos que le vían de primero,
no le verán jamas, ni su morada,
ni el mármol peregrino, ni el madero.
Sus hijos en pobreza avergonzada,
mendigos andarán, y de sus manos
sustentarán la vida lacerada.
Pues ocupó sus fuerzas en livianos
hechos de mocedad, tenga por cierto
que irán con él al polvo á los gusanos.
Súpole bien el mal, el desconcierto

al gusto lo aplicó, y sin dexar nada,
le dió por la garganta paso abierto.
Dañósele al estómago llegada
la mal dulce comida, en ponzoñoso
tósico por las venas transformada.
Quanto tragó sin órden codicioso,
lanzó con mortal basca, y de su seno
lo saca Dios con brazo poderoso.
Huyendo del vivir, tendrá por bueno
qu' el áspide le beba sangre y vida,
ó lance en él la víbora el veneno.
No quiso la vivienda enriquecida
de bienes inocentes del aldea,
de miel y de manteca bastecida.
Quiso que ageno mal su censo sea;
mas no gozará dél ni de alegría,
si rica con mil cambios l' arca vea.
Pues contra el pobre el brazo convertia,
y aunque pueda usurpar la agena casa,
jamás podrá fundar su tiranía.
Pues que no conoció su hambre tasa,
verá puesto en deseo y en baxeza,
que toda agena mano le es escasa.
Cruel no consintió que á la pobreza
sobrase de su mesa algun reparo,
por donde será humo su riqueza.
Quando tuviere lleno el vientre avaro,
rebentará de harto, y cien dolores
harán qu' el mal bocado le sea caro.
Y Dios descargará mil pasadores,
vaciando en él la aljaba, y encendido
con ira lloverá sobre él temores.
Del hierro huirá triste afligido,
dará sobre el azero, de un liviano
peligro dará en otro mas crecido.
Con la espada desnuda en alta mano,
con el amargo fierro relumbrante

le

le seguirá terrible el Soberano.
Tendrá por gran riqueza el mal andante
la mas cerrada cueva y mas escura,
por declinar los filos del tajante
Cuchillo: y para mas dolor y desventura
en triste soledad será abrasado
en fuego que sin soplo vive y dura.
El suelo con el cielo concertado,
aqueste de sus vicios hará cuento,
aquel se le opondrá rebelde airado.
Y Dios destruirá desde el cimiento
su casa, esparcirá toda su gloria
con ira, qual al polvo esparce el viento.
Aquesta de los malos es la historia,
su grangería es ésta, sus provechos
ansí los paga Dios, esta memoria
envian por los siglos de sus hechos.

CA-

CAPÍTULO XXI.

ARGUMENTO.

[*Cansado Job de escuchar el largo razonamiento de Sophar Nahamatites, pide encarecidamente atencion á sus amigos, para que oigan su respuesta: y por quanto el argumento de Sophar estriba en decir; que los malos siempre son afligidos en esta vida; muestra él por el contrario, que el camino de los pecadores es muchas veces lleno de prosperidades, sin que por eso pueda alguno reprehender la divina providencia que ansí lo dispone.*]

℣.
1. *Y respondió Job, y dixo:*
2. *Oid con atencion mis palabras, y haced penitencia.*
3. *Soportadme, y yo hablaré, y despues de mi hablar escarneced.*
4. *Por ventura yo contra hombre me querello, para que no hubiera de entristecerme?*
5. *Catad á mí, y maravillaos, y poned mano sobre boca.*
6. *Que yo, si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi carne,*
7. *Por causa de que viven los impíos, y se envejecen, y pujan en haber y riquezas.*
8. *Su simiente permanece delante dellos con ellos, sus pimpollos delante sus ojos.*
9. *Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo de Dios.*

Su

10. *Su buey empreñó, y no desechó, su baca parió, y no abortó.*

11. *Envian como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan saltos.*

12. *Alzáron voz con adufe, y con harpa, alegráronse con sonido de órgano.*

13. *Pasan en bien hasta la vejez con sus dias, y en súbito al sepulcro descienden.*

14. *Y dixéron á Dios: Apártate de nos, y sabiduría de tus carreras no nos aplacen.*

15. *Quién el poderoso, para que le sirvamos? y qué aprovechamos, si amamos á él?*

16. *Veis, mas porque no en su mano su bien, consejo de malos se alejó de mí.*

17. *Quántas veces candela de malos se amatará, y vendrá sobre ellos su quebranto, repartirá dolores en su furor.*

18. *Serán como paja delante del viento, y como tamo que le hurtó torvellino.*

19. *Dios guardará para sus hijos su robo, y pagará á él, y sabrá.*

20. *Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.*

21. *Mas qué se le dá á él de su casa despues de sí, y que el número de sus meses se medien?*

22. *Por ventura abezará sabiduría al Señor, y él juzgará las alturas?*

23. *Este morirá en la fuerza de su perfeccion, todo el quieto y pacífico.*

24. *Sus entrañas llenas de pringue, y el meollo de sus huesos regado.*

25. *Y éste morirá con alma amarga, y no comerá nunca en bien.*

26. *Y yacerán á una en el polvo, y los cobijarán los gusanos.*

27. *Bien conozco vuestros pensamientos, y imaginaciones que contra mí falseais.*

Qué

28. *Qué decis: A dó casa del Príncipe, y á dó tiendas de moradas de malos?*

29. *Preguntad á qualquier viandante, y entendereis, que conoce lo mismo.*

30. *Que al dia de quebranto guardado el malo, á dia de furia llevado.*

31. *Quién le dirá en su cara su camino? hizo él, y quién se lo volverá?*

32. *Y será él llevado al sepulcro, y sobre monton velará.*

33. *Adulzáronse á él terrones de arroyo, y en pos de sí traherá á todo hombre, y delante dél no habrá cuento.*

34. *Pues cómo me conortades en vano, y en vuestras respuestas remanece falsía.*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Job, y dixo.* Toda la razon de Sophar en el capítulo pasado fué insistir en que los malos, ó padecen siempre en esta vida, ó si comienzan en ella á florecer, se les marchita la flor luego, y ántes que mueran, se les muere la buena dicha, y caen en calamidad y miseria, de que hizo una larga pintura. Job al revés agora está en lo que ha dicho, y afirma de nuevo, que hay malos felices aquí miéntras viven, y que pasan sin revés ni desgusto la vida, y que muertos vive su sucesion y memoria en los hombres.

2. Y dice: *Oid con atencion mis palabras, y haced penitencia.* La atencion que les pide es que pongan cuidado en entender lo que dice, y que no piensen que loa la vida mala, ni

ni ménos pone falta en la justicia divina, por decir que los malos en esta vida pasan bien muchas veces: porque ni es premio de la virtud esta dicha visible, ni lo contrario della castigo del vicio. Ansí que pide le entiendan, y que hagan penitencia de lo mal que dél juzgan: o como el original dice, que sean éstos los conhortes dellos, esto es, que los consuelos que por su miseria le deben y no se los dan, se resuman en esto solo, y siquiera le consuelen en esto, que es enten-
ỳ. der con sosiego y sin pasion lo que decir
3. quiere en esto que dice. Y ansí añade: *Soportadme, y yo hablaré, y despues de mi hablar escarneced.* Como diciendo, y si hasta aquí no me habeis entendido, sufrid un poco, que yo me declararé agora, y si despues os desagradáre, burlad de mis palabras y de mí. Y en pedirles que si les pareciere, se burlen entónces, les pide que no escarnezcan agora: porque ó luego que fenecio Sophar, pareciéndoles que habia convencido su intento, ó en viendo que Job respondia, juzgándole por porfiado y sin seso, con palabras y ademanes mofaban dél unos con otros. Pues
4. dice: *Por ventura yo contra hombre me querello, para que no tuviera razon de entristecerme?* Prueba que trata verdad en lo que ha dicho, y saca argumento para ello, de que se atreve á decirlo: que no es tan loco, que se atreviera á ser falso, sabiendo como sabe que habla con Dios. Esto dice, mas dice-

celo obscuramente ansi en la traslacion como
en el original, que dice á la letra: *Por ventura yo á hombre mi plática? y sí, porque no se acortára mi espíritu?* Por ventura, dice, hablo yo agora con los hombres? (infiriendo como manifiesto, que no habla con ellos sino con Dios, y que él lo conoce) *y sí*, esto es, y sí es ansí que hablo con Dios que no puede ser engañado, si no tuviera razon en lo que digo, ó si no tratára verdad, *no me entristeciera?* esto es, no me encogiera y turbára? O como el original dice, *no se acortára mi espíritu?* esto es, osára boquearlo? tuviera aliento ni espíritu para hablar en ello? No soy, dice, tan tonto ni tan perdido. Ansí que pues lo digo, y sé que hablo
℣. con Dios, que no puede ser engañado, enten-
5. ded que digo verdad. *Y catad á mí, y mara-*
6. *villaos, y poned mano sobre boca. Que yo sí*
me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi carne. Miradme, dice, y atended á lo que hablo, y maravillaos, si quisiéredes, dello tanto que hablar no podais: que yo mismo que lo digo y tengo por verdadero, me turbo y espanto, quando bien lo pienso, y me ase el temblor por todas partes. Porque á la verdad el decir Job, como ha dicho y dirá luego, y el ser ello ansí, que muchos malos y injustos tienen aqui sucesos prósperos, es una verdad que pone á los buenos en grande espanto, y los turba mucho y admira, porque no pueden penetrar á la causa dello, co-

mo de secreto que Dios se reserva. De que
David en un Psalmo (1) decia: [*Yo casi
declinados mis pies, como nada fuéron derra-
mados mis pasos : porque zelé en locos , paz
de malos veo. Porque no ligadúras á su muer-
te , y sana su fuerza. Con trabajo de varon
no ellos , y con hombre no son llagados. Por
tanto los ensarta soberbia, encubre fé ponien-
do robo para sí &c.*] Pues aunque quiere
tengan su sentencia por cierta , pero dales
licencia que se admiren della, porque él mis-
mo se admira: que si su verdad se prueba
con experiencia , la causa della tiene en su
secreto muy ascondida Dios , y no la alcan-
℣. zan los hombres. Y ansí conociendo que es
7. verdad , tiembla Job : *Por causa de que vi-
ven los impíos , y se envejecen , y pujan en
haber y riquezas* : que es lo que Sophar ne-
gaba, y Job afirmó ántes, y lo confirma ago-
ra, y se ratifica en ello con muchas palabras,
refiriendo y engrandeciendo la felicidad de
su estado. Sophar decia , que su canto , si
alguna vez le tenian , era breve ; Job dice,
que *viven* en él *y se envejecen*, esto es, has-
ta la fin de la vida, *y pujan* siempre quan-
to mas van, y crecen en *poder y en riquezas*.
8. *Y su simiente permanece delante dellos con
ellos, sus pimpollos delante sus ojos*. Porque
Sophar decia, que no quedaba dellos ni ra-
mo ni raiz ; dice él que al revés abundan en

(1) Psalm. 72.

hijos, y gozan dellos, y los ven con sus ojos
✝. alegres y ricos, y puestos en estado estima-
9. dos. Y ni mas ni ménos: *Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo de Dios. Paz con el miedo* dice *que tienen hecha sus casas*, como dicendo, que está de concierto el miedo con ellas, de nunca traspasar sus umbrales, ni meter en ellas cosa que ó menoscabe, ó turbe su buen contento. Por manera que viven no solamente libres del azote y del mal, sino tambien seguros de su recelo y temor. Y pasa mas ade-
10. lante, y dice: *Su buey empreñó, y no desechó, parió su baca, y no abortó.* Que es decir, que la naturaleza que por el encuentro ó flaqueza de las causas segundas hace yerros muchas veces con otros, en sus casas de éstos no yerra, sino que la baca les pare siempre, y el ganado se les multiplica por
11. extraordinaria manera. Y ansí añade: *Envian como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan saltos:* porque es parte de esta felicidad tener muchos hijos. Y dice que son muchos, diciendo que son *como greyes*, esto es, que andan á manadas como ganados: y diciendo que *sus nacidos dan saltos*, sigue la misma semejanza del ganado en los corderos y cabritos pequeños que retozan saltando, y quiere decir, que viven sanos y alegres y en con-
12. tino placer. Por lo qual dice: *Alzáron voz con adufe y con harpa, y alegráronse con sonido de órgano*: que pasar la vida en músi-
ca,

cá, es pasarla en contento, porque es com-
v. pañera de la alegría la música. Y finalmente:
3. *Pasan en bien hasta la vejez con sus dias, y
en súbito al sepulcro descienden. En súbito*, es-
to es, de improviso sin la pesadumbre de los dolores y enfermedades largas, mueren quando han de morir. O *de súbito* dice, para decir, como se dice en el vulgo, de una boqueada, y casi sin sentido de mal, y ya de puro viejos, desatándose ella de sí misma de puro madura la vida. Que comó un Poeta dice, el morir no és tan amargo en sí, como es trabajoso en su vigilia: y lo que antecede á la muerte de dolores, y, angustias, y desatamiento de fuerzas, y accidentes fieros que al corazon acometen, es peor que la muerte misma. Y son, dice Job, tan dichosos algunos destos que viven sin conciencia y sin Dios, que no solo la vida, quanto dura, les es dulce y sabrosa, mas la muerte les es ménos pesada, y lo que todos sienten y temen, pasa por ellos tan de priesa que no lo sienten, y aun en aquello que es general y comun, y de que nadie se libra, se hace nueva ley y nueva regla mas suave y mas blanda para con ellos. Y porque la muerte es de amarga memoria, como el Sabio (1) dice, para los que tienen aquí su deleyte, quítales el acuerdo della la harpa y el adufe, y la continuada alegría; y el sentido de su amar-

Ii 2

(1) Eccli. XLI. 1.

amargor lo tarde y sazonada que viene, y la brevedad súbita y casi no percibida con que se pasa. Y siendo tales en la felicidad de la
℣. vida, quereis, diçe, saber quáles son sus cos-
14. tumbres? Quáles? *Y dixéron*, dice, *á Dios: Apártate de nos, y sabiduría de tus carreras no nos aplace.* Que es derechamente lo contrario de lo que Sophar y sus compañeros decian. Y, no sé si diga comunmente, es cierto cosa que se consigue á tanta felicidad tal blasfemia. Porque la mucha felicidad temporal no rompida con desastrados sucesos cria un grande amor desta vida, de que nace primero olvido de la otra, y despues odio y aborrecimiento grandísimo, que entrañado una vez en el alma, borra de ella casi sin sentir el crédito y la fé de los bienes del cielo. A que se sigue, no solo no querer meter el pie en el camino dél, mas desechar tambien y huir el conocimiento de ese mismo camino, y decir, si no con voces públicas, con secretas á lo ménos que son mas ciertas, allá dentro en su pecho, que ó no hay mas bien de lo que ellos poseen y veen, ó que si hay algo despues, que se lo goce Dios con los que quisiere, que ellos con lo que tienen están satisfechos. Y eso es, decir, que dixéron á Dios, *apártate de nos:* en que dice, que no solo no le sirven, mas que se alejan con propósito dél, y que ni quieren sus bienes, ni conocer el camino por donde se alcanzan. Que es á sabiendas huir de la luz, y pe-

pecar no por ignorancia ó flaqueza, sino con
4. malicia desvergonzada y de asiento, que lle-
5. ga á lo que dice luego: *Quién es el Poderoso, para que le sirvamos, y qué aprovechamos, si amamos á él?* Y dicenlo, porque la experiencia de sí mismos les dice, que desirviéndole y desamándole pasan próspera y alegremente la vida: por donde se persuaden que el servirle es vano, y que él en sí, aunque le llaman Poderoso, ó no lo es, ó no cura
6. de mostrarlo á los hombres. Dice mas: *Veis, mas porque no en su mano su bien, consejo de malos se alejó de mí.* Como diciendo, esto pues pasa ansí como digo; pero no por eso apruebo la suerte de éstos, ni me aplace su vida, ni quiero que vosotros entendais que me aplace: que aunque la pasan en felicidad y contento, al fin no son señores del contento que tienen, ó por mejor decir, le tienen en cosas de que no son señores, y ansí no es verdadero contento. Y dice esto aquí Job, porque se le ofreció que dirian: Si tan bien les sucede á los que tan malos son, de qué sirve ser buenos? Predicas con eso el camino del vicio, y persuades la impiedad á los hombres, y allánasles las dificultades y temores que los apartan de la injusticia; y pues tanto alabas su felicidad, sin duda apruebas su consejo, y lo que agora dices sentias ántes de agora, y vivias en las costumbres como esos, esperando la dicha dellos, que es confirmar tu maldad. Pues á esto hace salva, y

se escuda contra ello diciendo, que no porque conoce su dicha, por eso aprueba su vida, porque agora y siempre condenó su consejo. Y da la razon: *Porque, dice, no en su mano su bien.* En qué significa dos cosas: una, que los bienes déstos siempre son movedizos, otra, que nunca son duraderos. Porque como, segun la division de Epicteto, (1) haya dos maneras de bienes, unos que están en nuestro poder y de que somos enteramente señores, quales son las obras de nuestra alma y el buen uso dellas; otros que se nos pueden quitar sin que queramos, quales son los que nos cercan de fuera; manifiesto es, que sus bienes destos que viven mal y pasan bien, que tienen dañada el alma y descansada vida, son de estos postreros. Y ansí no son señores déllos, quiero decir, no está en su mano serlo todo quanto quisieren, sino la fortuna que los dá los quita, si se le antoja, y antójasele muchas veces, y puede antojársele siempre: y ansí por esta parte no sosiegan el ánimo, porque traen mezclado consigo continamente el recelo que sobresalta el corazon al tiempo del mejor gusto. Y por la misma causa es gusto muy aguado el suyo, y no verdadera felicidad sino sombra: porque no es feliz el que puede no serlo, y lo teme. Lo qual todo nace de ser, como dixe, bienes muebles aquestos; y tambien de no ser du-

(1) Epict. lib. 1. c. 29, y en otros lugares.

duraderos, quiero decir, de ser bienes de sola esta vida que tiene fin y se acaba. Y que quando avenga, que duren quanto ella dura, al fin fenecen con ella, por manera que su poseedor no los lleva ni puede á la otra, que es eterna miseria. Porque la felicidad de una cosa ha de durar quanto ella dura: que si fenece ántes, es miseria todo lo que resta
6. despues, y es una eternidad lo que resta,
7. porque son inmortales las almas. Dice: *Quántas veces candela de malo se amatará, y vendrá sobre ellos quebranto, y repartirá do-*
8. *lores en su furor? Serán como paja delante del viento, y como tamo que le hurtó torbelli-*
9. *no. Dios guardará para sus hijos su robo, y*
0. *pagará él y sabrá. Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.*
Que se puede declarar por una de dos maneras diferentes. O que lo diga Job en su persona, y continuando lo que acaba de decir, y en este sentido, que él reprueba el consejo y determinacion de los malos, aunque muchos dellos viven felices, porque al fin no son señores de sus bienes: y ansí sucede muchas veces que los pierden, y quedan ellos y sus hijos perdidos. Y ansí dice: *Quántas veces candela de malos se amatará, &c.* como diciendo, abomino su suerte déstos. Porque aunque algunos déllos viven en felicidad miéntras viven, mas quántas veces, y quántas veces acontece, que á otros se les apague la candela de la felicidad mucho án-

tes que la vida, y que venga sobre ellos primero que la muerte el quebranto de la miseria y el azote de Dios furioso, y que el viento de la calamidad los arrebate como tamo ligero, y que Dios los castigue en sí y en sus hijos? Ansí que ó se puede declarar desta manera, ó de otra, y es, que lo diga Job en persona de sus amigos, y como refiriendo lo que le responden ó podrian responder á sus dichos, diciendo: Quando fuese Job ansí, que algunos malos, como dices, pasasen en alegría su vida; no por eso no es verdadero lo que afirmamos nosotros, que los malos siempre son miserables: porque siempre los destruye Dios en sus hijos, y si ellos quando viven no pagan, en su casa y descendencia lo lastan, que se acaba siempre y fenece miserablemente con ellos. Y dicen ansí: *Quantas veces candela de malos se apagará, y vendrá sobre ellos quebranto?* Esto es, quántas veces aviene, ya que demos ser posible que avenga, ansí que las veces que aviniere, vivir alegres los malos, *su candela* á lo ménos, esto es, sus hijos (porque en ellos luce y vive el padre, y son llamados en estas letras por esta causa *candela*) pues *su candela* á lo ménos *se amatará*, y el azote que se detuvo quando el padre vivia, *vendrá sobre él* en los hijos, que los *apagará con el quebranto* y desventura, que lloverá sobre ellos la furia del castigo de Dios, *y serán como paja delante del viento, y como* ta-

tamo que el torbellino lo hurta, que vuela en un momento, y desparece volando. Y ansí ellos sin poder resistir á la corriente del mal, ni al ímpetu del soplo enemigo y á quien esfuerza la maldad de sus padres, llevados en alto y en el camino deshechos, desparecerán de los ojos: y se vengará Dios del *robo* de sus padres en ellos, y verán los pobres su miseria, y conocerán por dónde les viene. *Y los abrevará con su ponzoña el Abastado*; esto es, Dios abastado en todo, ansi en el bien como en la pena, y que como es rico en los bienes ansí es copioso en enviar los azotes, les meterá en las entrañas su ira, y les henchirá los tuétanos délla: que llama con razon *ponzoña*, porque ase del corazon luego, esto es, de la raiz de la vida, y causa bascas mortales, y desfigura el sér y le corrompe sin reparo y con increible presteza.
℣. Con lo qual viene bien lo que se sigue, que
21. es: *Mas qué se le dá á él de su casa despues de sí, y que el número de sus meses se medien?* En que habla ya Job en persona suya, y responde á lo que referia como dicho en persona de sus amigos. Y les dice, que quando sea ansí, que los malos lacéren en sus descendientes, y paguen despues de muertos en los hijos lo que en la vida pecáron, si la pasáron felizmente, sentirán poca pena dello, ó no sentirán pena. *Qué se le dá á él de su casa*, dice, *despues de sí, y que el número de sus meses* (entiende de los meses

ỷ. ses y duracion de su casa y descendencia) *se*
22. *medien?* Y dice luego: *Por ventura aveza-*
rá sabiduría al Señor, y él juzgará las al-
turas? En que endereza las palabras Job á sus compañeros, y en número de uno habla con todos, y les dice, que si por ventura ellos enseñarán á Dios, ó serán jueces del que vive en el cielo. Y es muy á propósito de lo que diciendo iba: porque habiendo afirmado, que muchos malos viven y mueren prósperos, y que el venir sus hijos á pobreza despues, ó no acontece siempre, ó quando acontece no lo sienten mucho los muertos; estaba en la mano de sus amigos que tenian la parte contraria, replicar y decir, que seria injusto Dios, si ansí fuese. A lo qual Job pregunta, que si por ventura ellos saben mas que Dios, ó son sus jueces. En que preguntándolo, niega serlo, y afirma como cosa sin duda, que ni son sus jueces ni sus maestros, y que Dios sabe lo que ellos no saben, y que á quien es por su naturaleza tan alto, no le debe poner leyes el que vive en la tierra: y que Dios sin ser injusto, segun la alteza de sus secretos juicios, dará á uno prosperidad en la vida hasta ponerle en la huesa, y á otro amargos y desventuras hasta llegarle á lo mismo; y que siendo la fortuna de la vida tan desigual, será igual en ámbos la muerte, y que serán por ventura en las costumbres ó ámbos buenos ó ma-
23. los ámbos. Y esto es lo que dice: *Este ma-*
ri-

rirá en la fuerza de su perfeccion, todo él
I. *quieto y pacífico*, que es decir, sin reves ni
4. disgusto. *Sus entrañas llenas de pringue, y*
su meollo de sus huesos regado, que es significacion de una vida toda ella alegre y con-
5. tenta. *Y éste morirá en alma amarga, y no*
comerá nunca en bien, que es, morir en do-
6. lor, y haber vivido siempre en trabajo. *Y*
yacerán á una en el polvo, y los cubijarán los gusanos, conviene á saber, igualmente y por una misma manera, habiendo sido en los sucesos de la vida tan diferentes. Y no por eso es injusto Dios ni parcial en el repartir de la dicha: que por los fines que él se sabe, y no puede nuestra baxeza alcanzar, á vida dichosa y á vida amarga puede rematar de una misma manera. Esto concluido, prosigue:
7. *Bien conozco vuestros pensamientos, y imaginaciones que contra mí falseais*, esto es, y vuestras imaginaciones engañadas y falsas.
8. *Porqué decis: A dó casa del Príncipe, y á dó tiendas de moradas de malos?* Dice, porqué haceis, quanto á los sucesos de esta vida, diferencia entre el malo y el bueno, diciendo, que la casa del Príncipe, esto es, del justo dura, y la tienda del malo perece, y de aquí argüis que yo soy malo, porque estoy derrocado en miseria? O dice: *Porqué decís: A dó casa del Príncipe?* esto es, adónde ha venido la casa de Job, que era tenido por Príncipe? A dó? *A dó tiendas de moradas de malos*, esto es, adonde siempre los ma-

malos paran, que es, en caer al abismo despues de haberse empinado, y en volver la comida despues de lleno el estómago, y en venir de abundancia á pobreza, de hartura á
ỷ. mendiguez, y de felicidad á miseria. Mas
29. dice: *Preguntad á qualquier viandante, y entenderéis que conoce lo mismo.* Que puede hacer dos sentencias. Una, que menosprecie por estas palabras Job el parecer que sus amigos tienen, y lo que dicen del caer de los malos, y diga, que es opinion de ignorantes, y hablilla que se dice en el vulgo, y como
30. cantarcillo ordinario: *Al dia de quebranto guardado el malo, al dia de furia llevado:* y que no se alzan un dedo del suelo sus amigos en esto, ni dicen sino lo que qualquiera de los que pasan por la calle dixera. Otra declaracion es, que Job en esto no desprecie la sentencia contraria, sino confirme la suya con el testimonio de los que discurriendo por las tierras, tienen noticia de varios y diferentes sucesos. Y diga, bien conozco lo que decís y juzgais, que es lo que referido tengo, en que vivís con engaño. Y mas si á mí no me creeis, preguntad á los que viéron tierras estrañas, y lo que yo os digo, eso mismo dirán haber visto: esto es, haber visto nó solamente muchos hombres, sino muchos pueblos y muchos reynos enteros llenos de vicios y agenos de Dios, y que adoran los ídolos, que florecen abundantes y prósperos. Y allégase el original á este sen-

tido, que dice: *Por ventura no preguntastes á los que pasan carrera? y no conocedes sus señales?* esto es, lo que dicen de la abundante vida de los pueblos idólatras, que son manifiestas señales y confirmaciones firmes de mi sentencia. Y conforme á esto, lo que dice luego, que *al dia de quebranto guardado el malo, al dia de furor llevado,* dícelo como en persona de aquestos con quien disputó, y como diciendo: Mas con ser tan notoriamente falso lo que decís, y con testificar contra ello la voz comun de las gentes, todavía porfiais
ỹ. y decís, *que al dia del quebranto guardado*
1. *el malo &c.* Mas dice: *Quién le dirá en su cara su camino? y hizo él, ó quién se lo volverá?* Esto es, pues llegaos, y decídselo á uno desos poderosos y malos, desos que no conocen á Dios y mandan las gentes, decidles pues, que van errados, que han de caer de su mal estado, y que se les ha de trocar el viento próspero luego. Quién, dice, les osará decir eso? ó quien les irá á la mano á lo que quisieren hacer? Que es decir, que están tan léjos de venir á miseria, como dicen sus compañeros, que no hay quien se les oponga ni por palabra ni por obra, y en esta prosperidad pasarán la vida. Y como dice lue-
32. go: *Y será él llevado al sepulcro, y sobre monton velará.* Esto es, y aun despues de muerto no morirá para con los hombres su vida, y en la manera que puede ser, vivirá su memoria. Que *velar sobre monton*, ó quiere decir,

cir, perseverar y estar como en atalaya despues de la muerte, que como San Gerónimo declaró, es el monton de los muertos; ó es vivir en los monumentos altos, y en los sepulcros sumptuosos, y en las pirámides, y en las estátuas que sobre este amontonamiento de piedras labradas ponen los muertos de sí mismos, en que se representan vivos, y
℣. que velan, y obran, y con sus mismas figu-
33. ras. Y prosigue, y dice: *Adulzáronse á él*
terrones de arroyo, y en pos de sí traen á todo hombre, y en pos de sí no habrá cuento. Lo que decimos, *terrones de arroyo*, podemos tambien decir, *terrones de valle*, y es lo uno y lo otro rodeo en que se significa la sepultura. Y quiere decir, que á estos poderosos que mienta, aun la sepultura les es ménos dura, porque edifican bóvedas y aposentos para reposar muertos, que otros vivos escogieran para su vivienda por muy deleytosos: por manera que no solo la vida les es dulce vida, mas aun la muerte les es en esta razon ménos muerte. Y si alguno se opusiere diciendo, que al fin mueren, y que es desventura amarga el morir; á eso, dice, respondo, que no es desventura déllos propria, sino general de todos los hombres qualesquiera que sean, y que es mal comun, y por consiguiente pena que no se pone á cuenta de su propria malicia, y pena que se consuela con la muchedumbre á quien toca: porque si ellos mueren, quantos ante ellos
fué-

fuéron muriéron, y morirán quantos les su-
cediéren despues. De que concluye finalmen-
te lo mal que le consuelan sus compañeros,
usando para ello de razones injuriosas y fal-
3. sas, falsas en sí, y que se enderezan para su
4. afrenta. Y ansí dice: *Pues cómo me conhorta-
des en vano, y en vuestras respuestas rema-
nece falsía?* Esto es, pues segun lo dicho,
ya veis claramente que vuestro consuelo es
ninguno, y que vuestro parecer queda por
falso: que *remanecer falsía* en la respuesta,
es quedarse la falsedad en ella.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Dió fin al razonar presuntuoso
el Nemano Sophar, y Job responde,
de ver que no le entienden cuidadoso.
Vuestro saber, les dice, á dó se esconde?
dadme siquiera, os ruego, este consuelo,
que vuestro pecho mi razon ahonde.
Un rato la escuchad, y de mi duelo
acaso os dolereis, y si no es buena,
mofad de mis trabajos sin recelo.
Por ventura no es Dios con quien mi pena
pretendo averiguar? si le mintiera,
mi alma hablára de temor agena?
Catad á mi sentencia verdadera,
vereis qual os admira y pone espanto,
y enmudece esa lengua tan parlera.
Que quando yo lo pienso, ansí me espanto
que de temblor mis huesos se vén llenos,
en ver que el malo vive y crece tanto.
Y que con mano larga Dios los senos
les enriquece, y pasa con parientes

con

con hijos y con nietos dias serenos.
Gozan de suma paz entre las gentes,
han hecho con el miedo estable asiento,
y nunca viéron del rigor los dientes.
Su baca sin aborto engendra ciento,
sus hijos, qual enjambre de riqueza,
dan saltos por las plazas de contento.
Olvidan con el harpa la tristeza,
alegres gozan de perpetuo dia,
y pasan por la muerte con presteza.
Y si mirais su gran sabiduría,
dicen á Dios: De tí nos alejamos,
no queremos tu senda ni tu guia.
Quién es el Poderoso á quien sirvamos?
por quién nuestra fortuna aventajarse
podrá? y que sin empacho le pidamos?
Aquesta es su razon, sin acordarse
que no son bienes suyos; mas mi pecho
nunca pudo con estos ajuntarse.
Diréisme por ventura con despecho,
que su prosperidad al fin fenece,
y en quebranto y dolor queda deshecho.
Que vuela como paja que se ofrece
al viento, y qual el polvo se deshace
que con el torbellino desparece.
Que Dios lo mismo con sus hijos hace,
castígalos tambien, y en la amargura
conoce que su vida á Dios desplace.
Sus ojos son testigos de la dura
muerte de sus hijuelos, de su estrago,
y bebe del gran Dios la saña pura.
Mas decid él qué cuida de ese trago
despues de muerto? y que su gente muera?
demas que este tal vez aun no es su pago.
Acaso entre vosotros hay quien quiera
prestar al Alto Dios sabiduría?
ó de advertirle de algo se prefiera.

Y

Y decirle, porqué con alegría
 este rico, feliz, y con bonanza
 se muere sin gustar melancolía?
Y el otro sin descanso y sin holganza,
 fenece su prolixa amarga vida?
 secreto que mortal ninguno alcanza:
El polvo es de los dos comun manida,
 juntos los acompaña el vil gusano,
 la corrupcion igual allí se anida.
No podeis encubrirme, que es muy llano,
 qué blanco mira vuestro pensamiento,
 y lo que contra mí forjais en vano.
Decisme, quál ha sido el firme asiento
 de Job el poderoso? quál ha sido?
 quál suele ser del malo el fundamento.
Preguntad á los hombres que han corrido
 la tierra, y hallaréis si en su viage,
 esto mismo que digo han conocido.
Y aun porfiais, por solo darme ultrage,
 que al malo guarda Dios para el tormento,
 y para que á la fin pene y trabaje.
Mas decid, quién de tanto atrevimiento,
 que al tirano en su rostro le condene,
 y le reprenda su vivir exênto?
Que en esta vida en gozo se entretiene,
 y quando en el sepulcro es encerrado,
 aun puesto allí entre gentes vida tiene.
Reposa en su sepulcro descansado,
 y si murió, la muerte no fué pena,
 mas suerte general de lo criado.
Pues cómo pretendeis mi vida agena
 de gozo consolar, si me zahiere
 vuestra razon de mil calumnias llena,
 que es el golpe cruel que mas me hiere?

FIN DEL TOMO I.

CORRECCIONES.

Pág.	Lín.	Err.	Lee.
48	11	estrecha	etherea.
49	24	aviniendo	á viniendo.
53	1	si	y si
119	35	*oylo*	*oyelo.*
156	19	לוץ	לוע.
192	1	dia	un dia.
204	9	tratamiento	tratamientos.
206	23	calor	color.
231	27	junco	tronco.
384	19	gozon	gozan.
455	últ.	llaman	llama.
498	6	dicendo	diciendo.

Nota. En la pág. 21. lín. 6. redundan aqnellas palabras: *Lo que el latino dice*, consíderasti, *es en el original*, poner el corazon. Debe comenzar el período por las palabras siguientes: *Poner el corazon sobre una cosa &c.* suprimiendo las anteriores. Y lo mismo se debe hacer en la pág. 23. lín. 19. con estas: *Lo que dixo el latino*, vallasti, *en el original se dice*, posuisti. Se deben tambien suprimir, y comenzar de lo que se sigue: *Pusiste*, *dice*, *sobre él &c.* Esta equivocacion la causó una segunda mano, que quiso corregir el original, poniendo la version latina de la Vulgata en lugar de la Castellana del Autor, en la repeticion que se hace de cada verso ántes de la explicacion. Así están tachados todos los versos del capítulo primero en castellano, sobrepuestos en latin. Pero se ha impreso todo como en el original, á excepcion de las palabras notadas, que se deberán suprimir absolutamente en otra edicion que se haga.





